

**SOBRE – VIVIR  
A LA PROPIA MUERTE**



Federica Peters y colaboradores

# **SOBRE – VIVIR A LA PROPIA MUERTE**

Salves y celebraciones entre muerte y vida  
de las comunidades afroecuatorianas  
en la cuenca del Mira -Valle del Chota  
en su contexto histórico y espiritual



2005

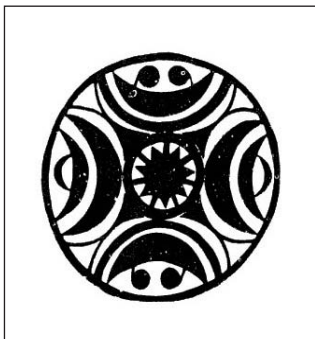
## **SOBRE-VIVIR A LA PROPIA MUERTE**

*Federica (Friederike) Peters y colaboradores*

Edición con salves seleccionadas

2da. Edición:	Ediciones ABYA-YALA 12 de Octubre 14-30 y Wilson Casilla: 17-12-719 Teléfono: 2506-247/ 2506-251 Fax: (593-2) 2506-267 E-mail: editorial@abyayala.org Sitio Web: www.abayala.org Quito-Ecuador
Impresión:	Docutech Quito - Ecuador
Foto portada:	Nevio Geroïn, Povegliano - Italia
Dibujos:	CCA – Centro Cultural Afroecuatoriano, Quito
Mapa de comunidades:	Según FECONIC -Federación de Comunidades Negras de Imbabura y Carchi
ISBN:	9978-22-521-8

Impreso en Quito-Ecuador, 2005.



DEDICO

este libro

A LO(A)S ANTEPASADOS míos - del pueblo alemán en la llanura del Bajo Rin y suyos - del pueblo afroecuatoriano en la cuenca del Mira - Valle del Chota, quienes con sangre y vida nos enseñaron qué es la esclavitud, entre los cuales siempre había quienes no temían luchar contra ella y quienes sabían cómo sobre-vivir a la muerte con la vida.





De todo corazón

## AGRADEZCO

En primer lugar, a todos los colaboradores después mencionados, que con sus salves, cuentos, monografías, descripciones, informaciones, respuestas a mis mil preguntas, con su paciencia y dedicación, han hecho posible este libro, y en especial a la gente de San Juan de Lachas, en la cuenca del río Mira, que en cinco años me enseñaron a ser parte de su comunidad y su vida diaria.

En segundo lugar, a Cheli Anangonó, P. Carlos Julio Urbina y Agenor Martí, quienes me ayudaron a corregir este libro; a Aiha Zemp, quien me facilitó un lugar tranquilo para hacerlo, a Gualberto Espinoza por prestarme su computador, y a Cecilia Peñaherrera, quien me animó con su libro *Contando Historia – Guallupe*.

En tercer lugar, a la Misión de Belén (BMI) en Ecuador, Colombia, Suiza y Alemania; a la Asociación de Cooperación para el Desarrollo (AGEH) en Alemania; a la Corporación Centro Afroabyalense en Ecuador y en Italia, y a todos los demás que, con sus apoyos personales y financieros, hacen posible mi vida y mi trabajo en estas tierras.

Y por último - pero no menos valioso -, a Feliciano Caicedo-Ortiz, mi compañera en la Casa Martina Carrillo, en Ibarra, quien en nuestra vida diaria, en horas y horas de diálogo, contando cuentos y décimas, cantando alabados y arrullos y visitando conmigo su tierra, me ayudó a entender más y más de su cultura afroecuatoriana del río Cayapas dándome con eso muchas pautas para comprender mejor a la cultura afroecuatoriana de la Sierra.





# ÍNDICE

DEDICATORIA .....	5
AGRADECIMIENTO.....	7
PRESENTACIÓN.....	13
¿De quiénes? .....	13
¿Para quiénes? .....	17
¿Dónde? .....	18
CELEBRACIONES ENTRE MUERTE Y VIDA.....	19
Velorio .....	19
En San Juan de Lachas .....	19
Muerte del guagua .....	25
Entierro de la placenta .....	25
Entierro del ombligo .....	25
Agua de socorro.....	26
Guaguallo en El Chota y Carpuela.....	26
Baile del guagua muerto en Tablas.....	28
Tiempo de finados.....	28
En San Juan de Lachas .....	28
En La Concepción .....	30
En El Chota.....	35
Semana Santa .....	42
En La Concepción .....	42
En San Juan de Lachas .....	56
En El Chota.....	67

SALVES.....	69
Salves para los velorios y el tiempo de finados.....	69
Salves para la Semana Santa y los velorios.....	84
Siete palabras, lamentaciones y descendimiento .....	96
Salves a María.....	105
Otras salves.....	110
CONTEXTO HISTÓRICO Y ESPIRITUAL.....	117
África - madre patria.....	117
Cosmovisiones y espiritualidades africanas .....	120
Cosmovisión .....	121
Espiritualidad .....	123
Reseña histórica del fin del mundo .....	127
"Descubrimiento" .....	127
Regresamos .....	127
Después del "descubrimiento" .....	128
La gran trata negrera.....	129
Vida de muerte en el mundo nuevo.....	132
Cartagena de Indias.....	132
Camino de muerte .....	133
Coangue y los jesuitas .....	134
Vida de muerte.....	136
Después de los jesuitas.....	142
Espiritualidades africanas - ahora "en cristiano".....	143
Espacios de libertad.....	149
¿Hasta cuándo?.....	149
Rebeliones.....	150
Libertad truncada .....	158
La manumisión.....	158
El engaño .....	159
Nuevos caminos .....	164
Espiritualidad de rebeldes e huasipunguero(a)s.....	169
Salves salvan .....	171
La función.....	171
La forma.....	174

Las fuentes .....	175
Los temas .....	176
La transformación .....	185
Celebraciones – caminos entre muerte y vida .....	189
Los orígenes .....	189
La función .....	190
La organización .....	190
Velorio .....	191
Muerte del guagua .....	192
Tiempo de finados .....	194
Semana Santa .....	197
Vida nueva .....	204
Reforma agraria .....	204
Dificultades nuevas .....	211
Globalización .....	213
¿Qué es? .....	213
El pueblo afroecuatoriano en camino .....	215
Espiritualidad afroecuatoriana .....	221
La iglesia católica y la pastoral afroecuatoriana .....	221
Espiritualidad afroecuatoriana y globalización .....	224
Sembrando .....	226
Salves y celebraciones afros .....	228
Preparar la actualización .....	228
Semillas nuevas .....	229
Sobre-vivir y resucitar .....	233
ANEXO .....	241
Bibliografía .....	241
Lista de salves .....	244



# PRESENTACIÓN

## ¿DE QUIÉNES?

### Primero

De negras y negros de las comunidades afroecuatorianas ancestrales en la cuenca del río Mira y en el Valle del Chota, provincias de Carchi e Imbabura, en Ecuador, América del Sur.

Campesinos y campesinas, jornaleros y jornaleras, trabajadores y trabajadoras, empleados y empleadas, artesanos y artesanas, músicos, sastres, albañiles, carpinteros, rectora de colegio, presidente de la Junta Parroquial, madres y padres de familias, amas de casa, jefes de hogares, cantores y cantoras de las salves, cantores y cantoras de las Siete Palabras, santos varones, santas varonas, esclavas de la Virgen, cucuruchos, animeros, animadores y animadoras, catequistas, promotores y promotoras afros, estudiantes del Instituto de Formación Afroecuatoriana (IFA), estudiantes de Antropología Aplicada, estudiantes de Administración e Informática, líderes y miembros –mujeres y hombres de organizaciones negras, luchadores y luchadoras de sobre-vivencia.

Ello(a)s han colaborado durante los años comprendidos entre 1994 y 2004 con salves, entrevistas, relatos de historias personales y de comunidades, cuentos, leyendas, explicaciones, preguntas, respuestas, monografías, trabajos en computadora, ejemplos de vida, muerte y super-vivencia, sueños y luchas.

*Somos de:*

San Juan de Lachas

Leoncio Torres, Margarita Guerrero, Maritza de la Cruz, Gloria Gallegos, Carmen de la Cruz, Mariana Méndez, Miriam Sevilla, Claudina Espinoza, Edith Calderón, Vicente Calderón, Tarcila Calderón, Carlos Sevilla, Isbelia Sevilla, Cheli Anangonó, Angel Espinoza, Delia Carcelén, Saul Arce, Darío Calderón, Cesar Méndez y Josefa Guerra.

Limonal

Albino Quilumba, Vidal Quilumba y Marujita Benalcázar.

Río Blanco

Rosita Padilla.

Caliche

Luis Méndez.

El Juco y Tablas

Rosa Lara, Camila Lara, Hortensia Lara, Homero Delgado, Elisa Santacruz, Elsi Minda, Matilde Minda y Martha Carcelén.

San Jerónimo

Gladys Minda.

Naranjito 2-35

Isolina Torres.

Naranjal

Miguel Salas.

Cuajara

Nela Arce.

Cuambo

Angelina Espinoza.

La Concepción

Justo Méndez, Tarquino Congo, Barbarita Lara, P. Neptalí Acosta, Marcelo Acosta, María Chalá, Angel Padilla, Alonso Tadeo, Gremelia Chalá, Emerita Espinoza, Gloria Congo, Zoila Congo, Gilberto Tadeo, Rebeca Polo, Lourdes Méndez, Heduwiga Lara y César Chalá.

Santa Ana

Gualberto Espinoza, Fabián Espinoza, Pilar Espinoza y Joel Congo.

El Chota

Teresa Calderón, Benedicto Calderón (+), Fidelia Calderón, Lucía Acosta, Miriam Calderón, María Merlin, Angelita Lara y Zoila Espinoza.

Carpuela

Erlinda Padilla, Oswaldo Espinoza, Rocío Padilla, Rubén Congo, Gloria Aguas, Delia Aguas, Joaquina Borja, Mariana Borja, Fedelina Borja, Rosa Lara, Blanca Losana, Teresa Terán, Edita Pavón y Olimpia Congo.

Pusir

Enrique Salazar y Byron Espinoza.

Mascarilla

Salomón Acosta.

Ibarra - Alpachaca, Azaya y Campiña

Luisa Caicedo, Inés Zurita, Lilian Congo, Elsa Méndez, Grey Méndez, Jorge Aguas (+), Carlos Gonzalón (+), Eloisa Espinoza, Cristina Minda, Fernanda Minda, Catalina Minda, Viviana Minda e Iván Pavón.

**Segundo**

De los dedos blancos que aplastan las teclas de la vieja computadora, los ojos azules que siguen a las letras que se forman en la panta-

lla, la sangre roja como la de mis compañeros y compañeras negros arriba mencionados, con los cuales vivo y trabajo desde hace diez años en su hermosa tierra.

Nos separan nuestros orígenes y culturas, pero nos unen las experiencias de esclavitudes en nuestras vidas y el camino hacia la libertad en el cual nos encontramos y nos animamos mutuamente.

Soy Federica (Friederike) Peters. Nací en Alemania en 1960. Años atrás estudié pedagogía de la religión católica, pedagogía de adultos y consejería psicológica. Hasta ahora sigo estudiando la vida, la mía y la de lo(a)s otro(a)s, historia, fe, fuerzas y debilidades, esperanzas y luchas. . .

Trabajo como agente pastoral –diez años en Alemania y, los últimos diez, hasta ahora, en el Ecuador.

Lo que escribo, lo escribo con los ojos de la otra, de la doble otra. Mi visión e interpretación se expresa desde afuera del ser afroecuatoriano y hasta del ser ecuatoriano. Me acerco con mucha simpatía, esperando que mi piel blanca no me traicione al percibir los sentimientos del pueblo negro. En lo posible, fundamento y confirmo mis interpretaciones con reflexiones de personas afroecuatorianas, ecuatorianas o africanas.

Soy una de estas personas, aunque mujer, a las cuales se dirige Leopoldo Senghor, poeta y primer presidente negro de Senegal, en África, cuando dice: "... Hombres blancos, vayan por los poblados perdidos de mi tierra con sus grabadoras, sus cámaras fotográficas y recojan lo que cuentan los shamanes, los juglares, los viejos, los últimos guardianes de una larga historia humana, tan sólo confiada en sus voces. Cuando ellos mueran, será como si para ustedes, para su civilización, se quemaran todas las bibliotecas..."<sup>1</sup>

En cuanto a las celebraciones entre muerte y vida y las salves, estoy copiando fielmente lo que el pueblo afroecuatoriano me ha dejado ver y oír durante muchas celebraciones y en innumerables cuadernos.

Espero y deseo que mis compañeros y compañeras negros y mis lectores y lectoras comparen lo escrito con su visión e interpretación desde adentro, desde su ser afroecuatoriano serrano y me corrijan en lo necesario.



## ¿PARA QUIÉNES?

Para el pueblo afroecuatoriano de la sierra

- Que con tanto valor, sufrimiento, lucha, perseverancia y resistencia ha sobre-vivido casi 450 años en tierras ecuatorianas;
- que, a la fuerza sacado de su madre África, llevó en su cuerpo desnudo a las cosmovisiones, espíritus, raíces, culturas y, más que todo, a sus antepasados hacia América;
- que sobre estas bases —sin sacarlas jamás de su cuerpo, corazón y mente— creó una nueva cultura y espiritualidad, la afroecuatoriana serrana, adaptando y resistiéndose al medio nuevo, aprendiendo de los pueblos indígenas lo que vio necesario y conveniente, y de los españoles lo que le obligaban con látigo y sangre a aprender y hacer.

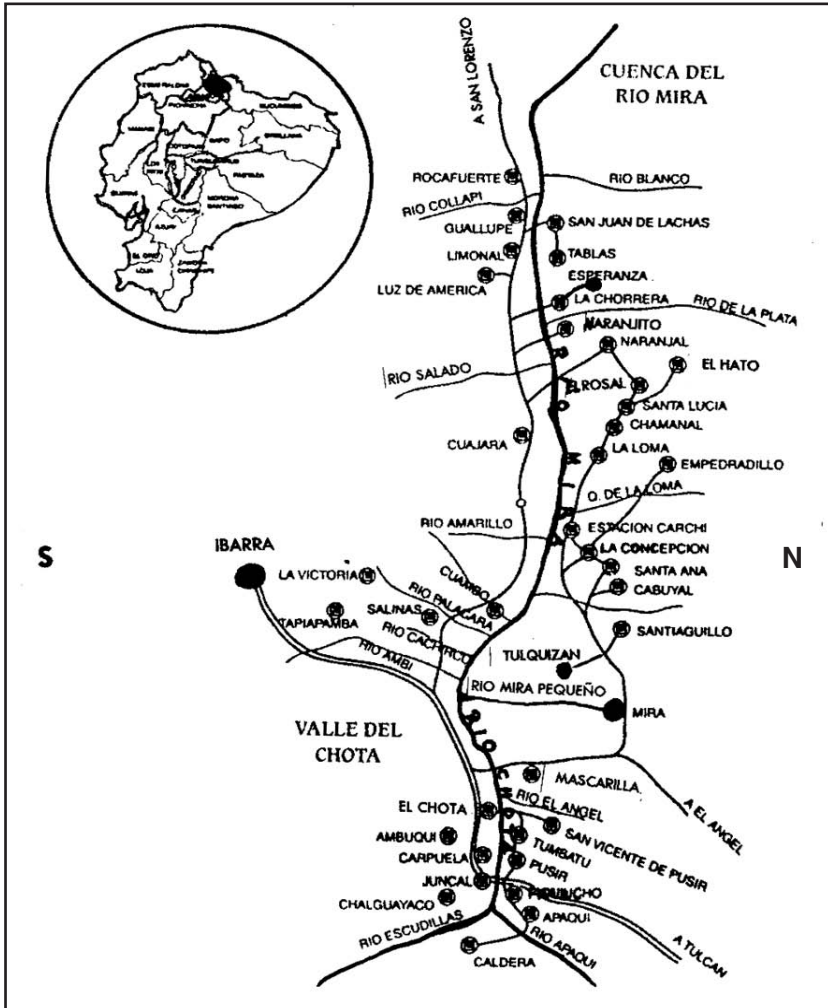


Para quienes quieren conocer mejor al pueblo afroecuatoriano de la sierra

- Quienes son curiosos y curiosas por conocer a otro pueblo diferente;
- quienes creen que este pueblo ya ha perdido todo lo propio hasta la raíz;
- quienes desconocen su origen, sus luchas, su espiritualidad, su historia y su propia cultura;
- quienes quieren entender mejor su tesoro espiritual, su manera de vivir y sobre-vivir a la muerte;
- quienes viven y construyen juntos con él el mismo país multiétnico.

## ¿DÓNDE?

# Comunidades afroecuatorianas en la cuenca del Mira-Chota, Ecuador



## Notas

- 1 Obando, Carátula

## CELEBRACIONES ENTRE MUERTE Y VIDA

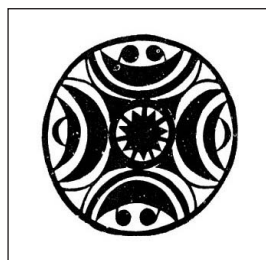
En este capítulo se describen dos o tres ejemplos de cada “Celebración entre muerte y vida” desde caseríos diferentes y, por lo tanto, con ritos y variaciones diferentes. Sabemos que en las otras comunidades afroecuatorianas de la cuenca del Mira-Chota existen muchas valiosas e importantes variaciones más de cada celebración. Las aquí mencionadas en ningún momento son mejores ni peores que las otras.

### VELORIO

#### En San Juan de Lachas

Cuando muere una persona adulta o un(a) joven de más de 12 años, se le hace una noche de velorio. Al ser conocida la noticia, el “campanero” toca las campanas en el ritmo de difuntos, toca el “doble”. Ese típico ritmo suena monótono y triste. Se toca las campanas una vez duro y largo y después dos veces rápida y suavemente con una barra de hierro. Ésa es la señal de que ha muerto un hombre. Si fuera una mujer, sería sólo un toque largo y duro y otro corto, rápido. Se repite y repite esta señal por algún tiempo. A partir de ahora, ya no se nombra a la persona muerta por su nombre, ya ha cambiado, ya es otra y se le dice “la finada”, “el difunto”.

Comienza la organización del velorio. Todo está en manos de la familia, de los parientes y vecinos. Los familiares más cercanos, que son los “dueños” del difunto o de la difunta, toman las decisiones, más que todo las económicas. Parientes y vecinos realizan los preparativos: ir a Ibarra para comprar un ataúd, velas, caramelos, pan y trago para la no-



che y comida para dar a los familiares y parientes que vendrán de lejos. En la ciudad se llama por teléfono a los parientes de la ciudad, mientras otros mensajeros van a pie o en bus a los caseríos cercanos donde no hay teléfono.

Unas mujeres preparan al difunto o a la difunta y a la casa para recibir a tanta gente. La persona está lavada y vestido cuidadosamente para emprender su viaje sin obstáculos y bien preparado. Se lo envuelve en una sábana blanca, la mortaja, y se lo acuesta en una mesa en la sala. Anteriormente se enterraba a lo(a)s difunto(a)s envueltos en la estera de su cama, que se ponía al revés. Hoy en día se compra un ataúd “...para no enterrarle como a un miserable...”. Alrededor se pone sillas para los familiares más cercanos, se adorna la mesa con flores. Se coloca cuatro velas que acompañan al difunto, prendidas en las cuatro esquinas de la mesa. Cuando no hay espacio en la casa, se alquila un salón público o se pide al párroco que preste la iglesia.

En esa noche no se deja sólo al difunto o a la difunta ni un momento. Todos los moradores del caserío, adulto(a)s, niño(a)s y parientes cercanos y lejanos vienen llegando en el transcurso de la tarde o la noche para acompañar y así ayudar al alma a despedirse y a emprender bien su viaje hacia la gloria, hacia la vida con Dios.

El ataúd está abierto en medio de la sala, sobre la mesa, rodeado de flores y velas, que no se pueden apagar en toda la noche. Apenas una se baja es reemplazada por otra. Al lado hay un plato, en el cual se pone colaboraciones económicas a la familia para los gastos del velorio. Adulto(a)s y niño(a)s se acercan al ataúd, para ver al difunto o a la difunta una vez más. A los niños chiquitos los levantan para que puedan ver bien, o ellos se suben en las sillas que están al lado. Al difunto o a la difunta lo tocan, lo acarician.

Durante toda la noche, de cuando en cuando, se escuchan los gritos desesperados de las mujeres de la familia más cercana. “¿Por qué nos dejas?” “¡Noooo!” “¡No te vayas!” “¡No me dejes sola!” “¡Te necesito!” Llorando a gritos, se prenden del ataúd, de donde después de un tiempo otros familiares suavemente lo(a)s retiran y lo(a)s sientan en una silla o lo(a)s llevan afuera por un tiempito. Los dolientes tampoco están solos en esta noche. El ambiente es triste, desesperado y a la vez cariñoso, cálido, lleno de compasión y consuelo. Los dolientes expresan todos sus sentimientos de dolor y desesperación y son acompañados por la comunidad.

Entretanto, han llegado las “rezadoras” y las “cantoras”. Mujeres del caserío y de los pueblos vecinos, entre ellas unos pocos hombres. Empiezan el velorio oficialmente con el “primer rosario” y siguen cantando las “salves” (por ejemplo N°s 7; 8; 9; 10), las cuales se saben de memoria, pero también las tienen escritas en un cuaderno. Toda la noche cantará una u otra cantora dos o tres de sus canciones y toda la comunidad contestará con la respectiva contestación. La salve se le impone al silencio de la muerte. Los cantos son muy largos, fácilmente se juntan de diez a treinta estrofas. Son cantadas despacio y tranquilamente, sin acompañamiento de ningún instrumento. Muchas melodías parecen melodías de cuna. Arrullan suavemente a lo(a)s participantes y así les consuelan. Algunas salves son reforzadas con los gestos adecuados, como, por ejemplo, “Desde Fátima viene - Yo soy la pastora” (N° 12). Mientras la cantan, algunas mujeres echan pétalos de rosas sobre el cuerpo muerto.

De vez en cuando, en unas pausas entre las salves, se sirve café dulce, agua de canela, pan, caramelos, cigarrillos y aguardiente. El frío de la muerte debe ser ahuyentado de todas formas, para que no se vaya a pasar a otras personas y éstas sean llevadas por la muerte. Los más amenazados son los familiares más cercanos. Contra eso ayudan bebidas calientes y dulces, como también el trago. El olor del tabaco ahuyenta al olor y al mal aire de la muerte. El movimiento de la gente se contrapone a la inmovilidad de la muerte. Toda la celebración es un ir y venir. Adultos, niños, perros y murciélagos asustados entran y salen. Los que quieren descansar o dormir un poco se acuestan en las esteras que están en el suelo. Al lado, en la cocina, se da una comida para los familiares que han venido de lejos. El que quiere fumar o beber fuera de las pausas, más que todo los hombres, sale y se sienta cerca de la entrada, donde una y otra vez se cuenta lo que pasó, lo que se hizo o no se hizo, quién era y cómo era la muerta o el muerto. También se habla sobre los asuntos de la herencia, si es que hay algo que heredar, sobre las novedades de la familia y de la vida diaria. Entre los familiares, parientes y vecinos llevan tiempos sin verse.

Poco antes de la media noche, las rezadoras empiezan con el “segundo rosario” del velorio, que debe terminar a media noche para dar lugar a la salve más importante e impresionante “¿Hasta cuándo, pecador? - Los gritos” (N° 3). La gritan las cantoras prestando sus voces al alma. “Los gritos” se dirigen al cielo para que Dios salve a esa alma. Du-

rante todo el largo canto, un campanero “dobla” con una campana pequeña para expresar la presencia del alma y darle voz. El ambiente está lleno de tensión, parece el momento más peligroso en el viaje del alma, cuando más acompañamiento necesita. Es el momento de la salida definitiva del alma de su cuerpo. Todos los participantes están dentro del salón y contestan juntos a las casi treinta estrofas. Si hay cantoras que saben “Desde Fátima viene - Yo soy la pastora” (Nº 12), también se canta esta salve poco antes de la media noche.

Después de la media noche, se supone que el alma ha salido definitivamente y emprendió ya su viaje hacia la gloria, baja la tensión y se sigue con otras salves menos tensas. Con pequeñas pausas se siguen cantando salves hasta la madrugada.

Más o menos a las cinco de la madrugada, se reza el “tercer rosario”, que a la vez es el último, y después se canta la salve de despedida, por ejemplo, “Adiós Reina del Cielo” (Nº 5 ).

En la madrugada, se van algunas personas a sus casas a dormir, pero nunca dejan vacía la sala o sola a una persona adentro, con la muerta o el muerto.

En la mañana, mientras algunos de los hombres todavía están durmiendo o “chuchaquis”, otros ya están con el panteonero en el cementerio cavando el hueco, o sea, la tumba.

Las mujeres hacen un buen desayuno para la familia y la visita: arroz, fréjol y yuca, quizás con unos pedacitos de pollo. Anteriormente mataban chivo o chancho para dar de comer a la gente forastera y a los familiares.

A la hora acordada, bajo el “doble” de las campanas, cuatro hombres llevan al difunto o a la difunta a la iglesia, al entierro. Si hay sacerdote, se hace la misa; si no hay sacerdote, los mismos participantes del velorio le dan la última despedida al difunto o a la difunta en la iglesia, orando el rosario y cantando salves. Al final de la misa o de la oración, se bendice a la difunta o al difunto y bajo los gritos desgarradores de las mujeres más cercanas los hombres cierran para siempre el ataúd con clavos.

Cuatro hombres sacan el ataúd de la iglesia; primero los pies, para que el alma de la muerta o del muerto no se quede en la iglesia y mate a otro(a)s. Delante de las gradas y la puerta de la iglesia, se arrodillan con el ataúd en los hombros. Todos están rogando que el ataúd no se vaya a caer. Eso significaría que va a ocurrir alguna desgracia.

Cantando se sube la montaña, en dirección al cementerio, que siempre está afuera del caserío. Otra vez se necesita toda la fuerza de los cargadores, para que no dejen caer el ataúd por la subida pedregosa. El sol está ardiendo. Los familiares se empujan hasta la tumba, donde con dos sogas se deja bajar el ataúd a la tumba. Las mujeres gritan fuertemente una vez más. Una u otra quiere tirarse a la tumba y muchos brazos la toman y la detienen con cariño. Todos los familiares lanzan una mano de tierra a la tumba para despedirse definitivamente y los ayudantes del panteonero, junto con él, cierran el hueco con el resto de la tierra.

Un día después del entierro, se barre la iglesia o la sala. Nunca se debe limpiar el día del entierro o mientras los muertos están ahí dentro, porque puede causar la muerte de otra persona, ya que el alma de los muertos todavía no se ha ido al otro mundo. Nunca se debe barrer, como de costumbre, en dirección a la puerta. El polvo podría volar por el pueblo, encontrar a alguien y así causarle la muerte. Entonces se recoge todo con mucho cuidado en el centro de la iglesia o la sala y se lo bota afuera, en algún lugar donde no haya viento.

Después del entierro, al referirse a la persona muerta, ya se puede decir otra vez el nombre, pero no sólo, sino se dice “el finado José” o, por la relación familiar, “mi mamá difunta”.

En la mayoría de los caseríos no hay la costumbre de hacer una novena –puede ser porque lo(a)s esclavo(a)s no podían trasnochar nueve noches y a la vez hacer el trabajo obligado por el amo.

En los días posteriores al entierro, los familiares se reparten entre ellos las pertenencias y la ropa del difunto o de la difunta. Intentan hacer las paces donde todavía no hay. Si no lo hacen o no es posible alcanzarlas, el alma del difunto o de la difunta puede aparecer, porque no desaparece del pueblo enseguida. Puede hacerse sentir en la casa de los familiares por medio de sueños, visiones o ruidos para pedir algo o para darles tareas que todavía faltan por hacer. Por ejemplo, pide una misa, pide que alguien se consuele con ella por medio de una confesión ante un sacerdote, piden paz entre los herederos o algo parecido. Se queda tranquila cuando se le cumple su deseo. Se dice que, a veces, hasta dos años después de la muerte, el esposo difunto o la esposa difunta vienen a dormir en su cama al lado de su esposo(a). Si ha muerto por asesinato, puede pedir justicia o venganza. En estos casos, se le entierra

boca abajo para que llame a su asesino, que tarde o temprano tiene que venir y entregarse a la justicia.

Si el difunto o la difunta tienen un(a) ahijado(a) difunta o difunto al cual le amarraron la cinta en la cintura en su bautismo, este ahijado(a) ahora, cuando muere el padrino o la madrina, desde el cielo les amarra la cinta a ellos y así los ayuda a ir a la gloria.

En su viaje hacia la gloria, el alma primero tiene que pasar el “Río Jordán” (o “Río Gozapaz”), que separa las dos partes del mundo, el de los vivo(a)s del de los antepasados. Se dice que un perro le ayudará a pasar, por lo cual en vida hay que tratar bien a los perros.

Una vez en el purgatorio, el alma se purifica, se limpia “rindiendo cuentas”, y así hace la paz con Dios, su “Justo Juez” y “Padre Amoroso”. Cuando ya encontró la paz con los vivo(a)s y con Dios puede entrar a la gloria, al Reino de Dios y desde ahí ayudar a su gente e interceder por ella.

Si en la comunidad hay un sacerdote un mes después de la muerte, se celebra la “misa del mes”. Otra vez vienen muchos familiares, traen coronas de flores de papel morado, blanco, negro o plateado y una cruz de madera o cemento, en la que está escrito el nombre de la difunta o del difunto. La familia que quiera, compra los recuerdos, pequeñas figuritas blancas con una cinta, en la que está escrito la fecha, el motivo del recuerdo y el nombre completo del difunto o de la difunta. Todo eso se lleva primero a la iglesia, a la “misa del Cuerpo Presente”. En el pasillo de la iglesia está una mesa cubierta con un mantel negro y con una cruz blanca, lo cual representa al cuerpo de la difunta o del difunto, quien está presente imaginariamente. Al terminar la misa, se bendice los recuerdos, las flores, la cruz con el nombre, al igual que al “cuerpo presente”.

Después de la misa, la familia y los parientes se van a adornar la tumba con la cruz y las flores.

Los recuerdos son repartidos entre los familiares más cercanos hasta donde alcancen. Se los pone en algún lugar de su casa, generalmente al lado de las fotos familiares o de lo(a)s Santo(a)s.

Después de un año, termina el tiempo de luto con la “misa del año”. Otra vez se reúnen los familiares y parientes para la misa, la visita al cementerio, y dejan coronas o flores y después se reúnen para una buena comida en comunidad; en algunas familias hasta hacen baile.



Los familiares pueden otra vez participar en un baile y las viudas dejan de vestirse de negro.

Las almas a partir de ahora, visitan a lo(a)s vivo(a)s cuando se les celebra la “misa del año” o también en “Finados”. Lo(a)s difunto(a)s que no tienen un año de haber muerto no participan todavía en la procesión de las almas en “Finados”, porque no es seguro que ya hayan terminado su viaje y llegado al mundo de sus antepasados.

*La descripción se basa en la participación mía en algunos velorios entre 1994 y 2004.*

## **MUERTE DEL GUAGUA**

### **Entierro de la placenta**

Lo primero que se entierra de cada niño(a) enseguida, después del parto, es la placenta. Es parte sagrada de cada persona que no se debe botar así no más. Botarla puede poner en peligro al niño – alguna fuerza mala podría llevarlo. El lugar donde se enterró la placenta para siempre será el lugar donde la persona tiene enterrada sus raíces.

La comadrona entierra la placenta debajo del umbral de la puerta de la casa de la familia. Se dice que así la dentadura del guagua se hace fuerte. Mientras más profundo sea el hueco donde se entierra la placenta, más dura será la dentadura del niño o de la niña. En San Juan de Lachas a veces se entierra la placenta al lado del fogón de la tulpa, pero no demasiado cerca, para que la mamá no se queme la barriga.

*Según Camila Lara - El Juco y Enrique Salazar - Pusir*

### **Entierro del ombligo**

Igual que la placenta, también el ombligo es parte sagrada de cada persona, y cuando ya se cae, tiene que ser enterrado debidamente para que no se lo lleve la “Tunda” y haga mal al niño.

Se lo entierra también bajo el umbral de la puerta o al lado del fogón de la tulpa.

Antes de enterrarlo, se hace un remedio. Se lo pone en agua hasta que se remoje y de este líquido se deja caer unas gotas en los ojos del

niño, para purificar la vista y protegerla contra irritación y mal de ojo. Esto se repite unos dos días para después poder enterrar el ombligo.

*Según Cheli Anangonó - San Juan de Lachas y Enrique Salazar - Pusir*

### **Agua de socorro**

Cuando un niño o una niña parece que ya se va a morir y que todavía no está bautizado(a), se le riega el “agua de socorro” o “agua bendita”. Madrina, padrino, padre o madre le persignan con agua bendita “En Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Rezan juntos, en lo posible, el Credo, el Padre Nuestro y el Ave María. Se bautiza al niño o a la niña moribundo(a) para que no muera “auca”, sin ser cristiano(a) y no se lo lleve la “Tunda”, o sea, las fuerzas malas. Con el agua de socorro se designa si va a vivir o morir.

Como el alma no sale inmediatamente del cuerpo cuando el niño o la niña acaba de morir sin ser bautizado(a), se le riega el agua de socorro en este momento para que sea hijo(a) legítimo(a) de Dios, para que esté marcado(a) y Dios reconozca su marca.

*Según Cheli Anangonó - San Juan de Lachas y Enrique Salazar - Pusir*

### **Guaguallo en El Chota y Carpuela**

La descripción del “guaguallo” sigue al testimonio de Teresa Calderón de El Chota. Las citas son de la entrevista con ella en marzo de 2004. Las citas guardan el lenguaje propio del pueblo negro.

Cuando muere un niño o una niña de 0 a 12 años, se hace el “guaguallo”, porque no tiene pecados graves: “...es sencillo, es guagua mismo, pero con los 13 años ya es como un adulto..., se cree que los niños van directamente al cielo porque son angelitos, que no han tenido pecado, por eso no es ocasión de mucha tristeza sino de alegría...”.

La madrina y el padrino traen un vestido largo blanco, la mortaja para el niño o la niña. Junto “...con las acompañantes le visten con eso, porque ahí no le dejan solos a la familia ni a los padrinos...”. Le dan una palma o palomita de papel blanco en la mano, una corona de papel blanco en la cabeza y un cordón blanco en la cintura. Vestido, palma, paloma y corona son símbolos de un ángel. Palma, palomita y co-

rona además son “signos de triunfo” para indicar que ya es ángel y está en el cielo. “... El cordón antes se hilaba de algodón, pero como ahora pocos saben hilar, se le pone una cinta blanca larga. Este cordón decían los antepasados que servía, que cuando el niño ya está muerto, ya está en el cielo –cuando la madrina o el padrino se muere, el niño sale al encuentro y que desde el cielo le amuestre el cordón para que pueda acogerse y sube al cielo...”.

Después le componen un “altar”, se pone una silla en la pared de la casa; “...a los lados se pone carrizo en forma de arquito y unos mantelitos blancos con flores y, en el suelo, una sola espelmita delante del niño y las flores blancas y la cruz. Cuando ya está preparado eso se le coge al niño ya vestido...” y se le pone en la silla. En Carpuela se pone al niño chiquito sentado en una silla sobre una mesita, cuando tiene hasta más o menos cinco años; a los más grandes, acostados en una mesa.

“...A la madre no le dejan que haga nada, sino los que han sido invitados...”.

“... Cuando ya es de noche, se reúnen todos, las familias, los amigos, sobre todo los niños. Los niños son los que más acuden cuando se muere un niño. Entonces ahí es ya la diversión, que van con guitarras, con la bomba, entonces tocan, ahí bailan. Son cantos alegres de bomba como en una fiesta, toman trago también. Al principio se le reza el rosario. Pero no hay rezos ni cantos especiales para esto ni se canta las salves. La mamá, sí llora, eso sí, pero no mucho porque - no sé - hasta la misma mamá, el mismo papá también bailan, ¡se llora pero se baila!...”.

“...Después de eso, a la madrugada, cuando ya va llegando el día, los padrinos van desarmando el altar. De cada cosa, por ejemplo, cogen una sábana y de ahí le dicen: ‘Doña Teresa, usted con tal sábana nos va a ayudar a dar una arroba de papá.’ Es para el ‘bajamiento del altar’, que se hace después de unos 15 días o un mes, que ayudan para la comida y la chicha también. Así van dando las cosas, la silla, la corona o así - y yo ya tengo en cuenta qué tengo que dar, las cosas quedan ahí mismo. Al niño ya se le ponen en el ataullillo...” Se le devuelven los signos y le entierren con todo eso.

“...Cuando ya es hora del entierro –ahora, bueno, le hacen misa; antes no, se le cogía no más–, los niños cargan y con la guitarra y la bomba

alentando, tocando, bailando, bailando hasta llegar al panteón. Ahí se reiza un Padre Nuestro, un Ave María y se le entierra...”.

“... Cuando ya se hace el bajamiento del altar - ‘bajar el altar del guaguallo’ se dice -, primero se le prepara vuelta de nuevo el altar. Se forma la comitiva y van llevando las cosas y preparan la comida. Se arma el mismo altarcito como que estuviera el niño y ahí se va bailando, bailando. Decían que, de ley se tiene que hacer eso, que en verdad que el niño va al cielo, pero que siempre tiene que quedarse - que se queda un poquito en el aire. Por eso decían que el ‘bajamiento del altar’ es para que triunfe de una vez...”.

No se hace la misa del mes ni del año porque el angelito ya está en la Gloria.

*Según Teresa Calderón – El Chota y Rocío Padilla - Carpuela*

### **Baile del guagua muerto en Tablas**

En la cuenca baja del río Mira no se dice “guaguallo”, sino baile del guagua muerto.

Los símbolos y los pasos son más o menos los mismos arriba descritos. Hay unas pocas variaciones:

El guagua tiene que estar sentado para mostrar que no está muerto sino que es angelito. Le forman las manos con la palma o con un bastoncito de triunfo, como si estuviera rezando.

Además del baile de bomba, se reza tres rosarios en esta noche: uno al principio, uno a media noche y el último a las 5 de la madrugada.

*Según Camila Lara - El Juco*

### **TIEMPO DE FINADOS**

#### **En San Juan de Lachas**

Es la noche antes del 2 de noviembre, día en que en todas las iglesias católicas del mundo se celebra el Día de los Difuntos; debe ser la medianoche cuando se escucha una



campanilla que toca suave pero insistentemente el ritmo de la muerte; silencio..., otra vez las campanilla..., silencio... El sonido se acerca..., va de casa en casa. Se escucha la Salve “Hasta cuándo, pecador - Los Gritos” (Salve N° 3). Los vecinos de cada casa, por turno, repiten la contestación que todos saben de memoria. Da miedo en medio de la oscuridad y de este silencio de la noche. El ambiente está tenso. La contestación se hace de casa en casa cada vez más fuerte, como para sobrepasar el sonido de la campanilla. De ninguna manera se puede salir a la calle, asomarse a la ventana o intentar ver a las almas en este momento. Ellas se llevarían o golpearían a todo aquél que se atreviera a hacerlo. Junto con su guía, el “animero”, hacen su “procesión de las almas” por todo el pueblo; salen del cementerio, van a la iglesia y regresan por otro camino, paseándose por el pueblo.

El animero fue a buscarlas al cementerio con la campanilla en la mano. Él es una persona viva, hombre o raras veces también mujer, bien preparada para eso, que asumió este cargo de sus antepasados, o es alguien que siente la vocación de hacerlo. Se protege del contagio de la muerte por medio de ritos y oraciones especiales. Avisa con su campanilla la cercanía de la procesión de las almas, y pide de esta forma que los moradores recen y contesten la Salve que él pone. A la vez, pide una pequeña limosna para la misa del Día de los Difuntos, que la gente, sin ver a las almas, puede pasar por alguna hendidura de la puerta o ventana. Es una visita amistosa, pero a la vez da miedo, porque se conoce el poder de las almas para hacer el bien o el mal a lo(a)s vivo(a)s. Hace sentir la relación entre el pueblo y sus difuntos.

Después de la una de la mañana, junto con el animero, las almas regresan al cementerio, donde él las encierra. Regresan al encuentro con Dios y el animero, protegiéndose otra vez con unas oraciones, regresa a su casa.

En San Juan de Lachas a veces sólo esta noche las almas salen a visitar a su pueblo con la procesión; otras veces salen durante todo el mes de octubre o, por lo menos, en algunas noches. En otras comunidades abajo descritas hay todo un mes de finados.

Las almas que han muerto en el mismo año no participan en la procesión, porque todavía no es bien seguro que hayan terminado su viaje y llegado al mundo de lo(a)s antepasados.

En la mañana de finados, del Día de los Difuntos se celebra una misa para todos lo(a)s difunto(a)s. Los nombres de aquéllos que han

muerto el año anterior son leídos en voz alta. Por ellos se reza de forma muy especial. Coronas de flores de papel moradas, blancas y negras y ramos de flores frescas son bendecidos y después llevados a las tumbas. Si hay sacerdote, se le pide que haga un “responso”, una pequeña oración en cada tumba para apagar la sed de l(a)s finado(a)s, como explica la gente.

Ya la semana precedente se había hecho la limpieza del cementerio, sacando toda la hierba que había crecido durante el año. Para prevenir que los muertos mismos tuvieran que venir a limpiarlo. Eso seguramente traería una desgracia.

Durante los días 1 y 2 de noviembre, las familias que tienen un horno de barro hacen las famosas guaguas de pan. Son figuras con baño de azúcar en varios colores en forma de niño(a)s, caballos o borregos que se reparten y se comen entre familiares y vecino(a)s en honor a lo(a)s difunto(a)s y para la alegría de lo(a)s vivo(a)s. De la misma manera se hace, se reparte y se toma la colada morada.

*La descripción se basa en la participación mía entre 1994 y 1998.*

### **En La Concepción**

La descripción del tiempo de finados en La Concepción sigue al testimonio del finado Don José Jorge Aguas Espinoza, que desempeñaba el cargo de animero en La Concepción desde 1949 hasta 1959, antes de ir a vivir a Ibarra – Alpachaca. La entrevista tuvo lugar en diciembre de 2001. Las citas son de esta entrevista. Las citas guardan el lenguaje propio del pueblo negro.

En La Concepción y en otros pueblos de la cuenca Mira-Chota, octubre es el tiempo de finados. En este mes se les da la libertad a las almas para andar por el pueblo en la procesión de las almas.

“... Eso ha sido una costumbre antigua, una tradición de los primeros antepasados; entonces eso va quedando ... Es una tradición que han comenzado desde mucho cuanta, pero la gente negra entonces siempre lleva esta tradición...”



Lo más importante para ejercer el cargo del animero es la voluntad y la decisión del joven varón de comprometerse para eso; puede ser un joven que tiene animeros en su familia o no. Se aprende escuchando a los animeros mayores, memorizando las Salves y los “riezos”. Cuando los mayores les piden a éstos, o cuando ya no hay mayores que desempeñen el cargo, ahí entran los nuevos. Por lo general, no van solos, sino con un grupo de animeros, unas cuatro a cinco personas.

El tiempo de finados empieza el 1 de octubre de cada año y termina en la noche del 1 al 2 de noviembre.

“...Convocamos entre los que vamos a salir, vamos a tener la intención (intención) de todo el mes; si nos comprometimos a coger el mes, tenemos que cumplir, sea que llueva o no llueva, es un cargo que tenemos que cumplir... Si después se arrepiente y no va, entonces dicen que el difunto viene a molestarle, que no le deja dormir...; le tiene en balanza (vigilado) porque no ha cumplido con lo que promete, porque una promesa que uno promete, sea que le vaya bien, sea que le vaya mal, tiene que cumplir, estar presente, así es la cosa. Y con las almas tiene que ser, vamos diciendo, un poquito menos de respeto del que le tenemos a Dios, porque Dios es Dios y las almas son las almas...; tenemos que respetar, porque ya son cosas juzgadas de Dios y no hay cómo jugarse, porque si nos burlamos... en cualquier forma podemos fracasar y no sabemos qué, y me parece que hay personas que acaban de comer, van a sentarse o acostarse y se mueren. Me parece a mí que es una perturbación de que alguna alma que le ha justificado mal; entonces ella le coge, ella le coge ...”

Los animeros se reúnen cada noche del mes entre las 9 y las 10 de la noche y van al cementerio. Abren la puerta y rezando el Padre Nuestro y el Ave María llegan a la Cruz Mayor, donde demuestran su respeto con la venia.

“...Uno de los compañeros se acostaba en forma de cruz; el otro daba tres campanillazos para levantar, para despertar a las almas ya para que salgan a libertad; los otros rezando el Padre Nuestro y el Ave María...; para levantar a las almas se dice:

Levanten, hermanas mías  
a hoy ha llegado este día  
de todos gozar de la libertad  
roëmpen todas las cadenas  
y salgan a libertad...”

Después de rezar otra vez el Padre Nuestro y el Ave María se empieza a cantar Los Gritos (Salve N° 1 – “Levanten Hermanas mías”), gritando a las almas:

“Levanten, hermanas mías  
a gozar de libertad  
todos vamos a gozar  
por este día y en este mes.

Les damos la libertad,  
andemos juntos  
aunque no nos veamos  
pero estamos acompañados”

Siguen Los Gritos, mientras los animeros llevan a las almas en procesión por el caserío cantando de casa en casa. La gente, desde dentro, contesta:

“Roëmpan, roëmpan las cadenas  
alcanzar la libertad,  
cuán terribles son mis penas  
piedad, cristianos, piedad”.

“... Según la hora que llevamos en la noche, cantamos dos o tres cantos (estrofas); de ahí nos despedimos y nos vamos a otra casa. Cuando termina la Salve, se canta de nuevo. Se rieza el Padre Nuestro y el Ave María...”. Todo el camino acompaña el sonido de la campanilla.

A los animeros las almas no les hacen ningún daño. Ellos “...se protegen, porque de todo corazón, sin ninguna mala intinción, se hace. Pero la persona tiene mala intinción; entonces se ve cosas de que no se puede. Por cierto, en ese mes de recorrido de las almas no hay gente que ande en la calle (de noche). Porque esta gente que anda en la calle ve cosas graves. Pero nosotros, como andamos recorriendo las casas con las almas, entonces las almas, de repente, que se le ofrece a uno regresarles a ver sin ninguna intinción; se ve como manada de ovejas que vienen atrás nuestro... Es prohibido regresar a ver... Una manada inmensa que viene atrás, pero no nos hacen nada, nada. Otras personas que salen intincionalmente abrir la puerta o por los huecos de la pared veían una llama de candelá, candelada. Entonces, por eso, cuando nosotros ya cogimos este cargo, los mayores nos advertían que nunca se regresa a ver



para atrás ni a los lados, nada. Que tiene que llevar la vista recta a lo largo del camino. Por desgracia que alguno vaya a interrumpir, hecho el metido; entonces uno se le aconseja que se retire y se vaya a la casa. Pero como algunos son necios, son chumados, entonces – vea - golpeándole con la campanilla es basta para que se acaben – se mueren. Debajo de la campanilla ahí están las almas. Entonces, si yo a sabiendas que esta noche que están recorriendo con las almas me pongo de intruso, me pongo a estar neciando, entonces, uno con la devoción se le pide ‘¡Retírese, no perturbe!’; y él hecho el necio se pone. Entonces uno que se alza es, y se le da un campanillazo. Con este campanillazo que se le da vuelan las almas como avispas, como abejas. Entonces se prenden de él y le maltratan y se muere – los antespasados conversaban –, por eso es prohibido golpearle a cualquier persona con la campanilla...”

Y si una persona de adentro de la casa intenta ver, ¿qué se hace? “...Nosotros no hicimos nada, sino que las almas se encargan de afuera mismo, ven llama de candela, ven llama. Ya se ponen mal, no ve que ven sorpresivamente una candela afuera...”

Cuando dos procesiones de dos caseríos se encuentran y los animeros ven a las almas de la otra procesión, ¿qué pasa?

“...Es que mi grupo estamos recorriendo por un lado y otro grupo por otro lado; entonces no pasa nada porque todos dos grupos estamos con la misma intención inocente y no nos pasa nada. Se rieza y nos estrechamos las manos y despedirnos así mismo como libres...”

“... Recorrimos toda La Concepción y Santa Ana, todas las casas; hasta eso ya nos coge el día ... feliz, tranquilo, livianito se anda, pero del corazón; pero si yo salgo por intenciones malas, entonces las almas me atropellan y cuando estamos afuera la noche y ya nos coge el día; ellas como viento nos empujan rápido para ir rápido al cementerio; entonces ahí uno se va pidiendo ‘Despacio, hermanitas, despacio hermanitas’. Entonces, cuando ya no se puede avanzar al cementerio, entonces se rieza el Padre Nuestro y el Ave María y se les manda. Entonces ellas se van...; de día ya no se puede ir al cementerio (acompañando a la procesión) porque ya hay intirrupciones (interrupciones) de la gente que ya salen a los trabajos; entonces a que no lleven ellos malas sorpresas; entonces mejor es se les manda solas a las almas; entonces de una distancia tal se les mandaba. Ellas se iban y nosotros regresamos a la casa... Pero si llegamos al cementerio, ahí se les dice pues, para encerrarles vuelta se pantomina de encerrarles, pero ya no dentran sino ellas si-

guen afuera, por ese mes ya no están adentro, sino están rodeando en todas partes... rodear por donde quiera que uno ha andado, se va allá... no, no hacen mal...”

¿En el mes de octubre las almas andan libres también de día?

“...Libres, todo el mes recorren ellas, pero no nos vimos, pero ellas recorren... eso es un bien, una visita de familiares, según nos han hecho conocer nuestros antepasados, que es el único mes de visitas, y ya desde el 2 de noviembre vuelta se encierran para el otro año...”

¿Los difuntos ayudan a los vivos?

“...Cuando ya nuestros padres se mueren, entonces ellos están todo ese año rogando de allá por nosotros, que nos compongamos, que vivamos bien, que vean lo que es morir, unos los que se arrepienten... como nosotros pedimos a Dios, pedimos aquí, ellos también piden allá, que nos compongan... para que Dios me quite el vicio que he tenido..., o sea, en generación todas las almas, no es sólo familia sino las almas juzgadas; así como se pide por todas en general, todas en general piden por los que quedamos aquí a sufrir, eso es...”

En la última noche la despedida es diferente:

“...El día 2 de noviembre entonces asimismo se llega ahí (en el cementerio) y se rieza un Padre Nuestro y un Ave María en alivio y descanso de las benditas almas del purgatorio. De ahí se rieza el Ave María y de ahí se pone vuelta:

‘Requiem eterna  
dona y donimus  
a los perfectos ad Deus  
regrescan en paz.

Que tengan alivio y descanso  
las benditas animas  
en el purgatorio  
hasta el último fin.’

Y se les deja ahí; por eso es ‘hasta el último fin’...”

La primera estrofa es una mezcla entre castellano y latín. Al traducir todo al castellano, dice así: “Paz eterna, da y damos a los perfectos, a Dios regresen en paz”.

Después, en el cementerio mismo, se canta “Las bodas para difuntos” (Salve N° 2 – “Vení, vení a las Bodas”).

“... ‘Las Bodas’ es cuando las almas ya se encierran...; entonces creímos que Dios les tiene preparada una bienvenida a las almas, como una fiesta... Dios será que les llama o ¿cómo harían la componenda (el acuerdo), no? ‘Vení, vení a las Bodas’...; ni más ni menos como un matrimonio puede ser, las almas con la presencia de Dios..., claro, se casan las almas con Dios, por eso nos busca, nos lleva, y si no, pues, parece que fuéramos como el animal que muere en cuerpo y muere el alma, porque el alma del animal creo que no va donde Dios, sino sólo los cristianos... De ahí ya rezamos el Padre Nuestro ya de despedida, damos tres campanillazos en cruz y nos despedimos de las almas hasta cuando tengamos nuestro encuentro...; entonces eso ya es despedida, de allí salimos y nos vamos ya sellando el compromiso que se tiene...; eso es que se hace el dos de noviembre...; después de ahí ya nos vamos los animeros a la casa y ellas quedan tranquilas hasta el siguiente año...”.

¿Qué pasa con las almas que no son levantadas porque nadie las llama?

Según el finado Don Jorge, se levantan juntas con las almas de otro lugar donde sí hay una procesión.

### **En El Chota**

La descripción del tiempo de finados en El Chota sigue al testimonio del finado Don Pedro Benedicto Calderón (entrevista realizada en febrero 2002), quien desempeñaba el cargo de animero en esta comunidad hasta hace unos diez, quince años. Nació en la parroquia de La Concepción, pero casi toda su vida ha vivido en El Chota.

A Don Benedicto nadie le ha dado este cargo, sino él mismo lo acogió por vocación, como compromiso de fe. Su padre no era anime-



ro, pero otros animeros mayores de la comunidad le enseñaron los cantos y los rezos. Los animeros, por lo general, no andaban solos sino en grupo. Se hacía la procesión de las almas cada noche durante todo el mes de octubre hasta en la noche del 1 al 2 de noviembre.

“... Verá: el papel del quién va a seguir esta devoción es que la primer noche que va, éste tiene que quedarse ahí en el panteón, acostado en cruz en una tumba hasta cuando el (otro) animero regrese, todo el tiempo que demore; si se llevó la noche entera, pues esta noche tiene que estar ahí, y si por suerte le tocó el recorrido no más en la comunidad, regresa más pronto, pero no puede regresar menos de la media noche, pasa de la media noche...; una persona que pedía ingresar, que le gustaba, y esa persona se le da esta prueba y si no resistía pues no podía seguir...; igual no le pasaba nada...; esta es la prueba para ver si tiene coraje, tiene ánimo de hacer el trabajo solo, porque, bueno, puede ser acompañado, pueden andar entre tres o cuatro, como también puede tocar(le) a él sólo ...”

“...Antes de ir al cementerio, se busca la campanilla y se va al cementerio a horas de la noche... 8 de la noche para adelante, según el recorrido que vaya a hacer. Porque no solamente se hace el recorrido en la comunidad, sino también se visita a otras comunidades ... Se hacía pues una noche, por ejemplo, a Mascarilla; otra noche tenía que irse a Tumbatú; otra noche, por Carpuela, y así... Tumbatú no tenía animero; Carpuela, sí; pero casi de Carpuela, no, no habían llegado aquí, pero de aquí sí..., pero lo más del tiempo era acá en la comunidad ...”

“...Al llegar al cementerio, en el centro del cementerio, cuando no hay la cruz grande, se llega al centro del cementerio donde esté una sepultura de un ser querido más a mediado del centro. Entonces, al entrar mismo, se da tres campanillazos. Cuando se da los tres campanillazos, quiere decir que estamos invitándoles a las benditas ánimas... Y luego avanza al centro a iniciarse la oración del Padre Nuestro, encomendándose a las benditas ánimas del purgatorio... Entonces el dicho es después de haber encomendado el Padre Nuestro:

‘¡Levántensen, hermanas, vamos!’

Entonces el animero siente un aire, es de acuerdo a la fe que uno lleva, siente un aire, como que hay alguien que conversa, ¿no?; pero segura-

mente usted no va a ver a ninguno... Entonces uno camina hacia la comunidad... Antes mismo, en el diviso del cementerio para la comunidad, de igual manera se da tres golpes de campana y se dice ...”  
El animero canta la siguiente “encomendación” y reza el Padre Nuestro. Todo el tiempo él mismo toca la campanilla.

“Un Padre Nuestro y un Ave María  
por las benditas ánimas del purgatorio  
por el amor de Dios.

Padre Nuestro que estas en el cielo  
santificado sea tu nombre  
venga a nosotros tu reino  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo”.

Contestan los moradores de una casa:

“Danos hoy nuestro pan de cada día  
perdona nuestras ofensas  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden,  
no nos dejes caer en la tentación  
y líbranos del mal”.

Sigue el animador cantando “Los Gritos” (Salve N° 3 – ¿Hasta cuándo, pecador?):

“Hasta cuándo pecador  
hasta cuándo has de vivir  
que vives tan descuidado  
sabiendo que has de morir”.

Contestan los moradores cantando:

“Rompe, rompe las cadenas  
alcanzar la libertad  
cual terribles son mis penas  
piedad, cristianos, piedad”.

“... Continua así, desde ahí tiene que seguir con el sonido de la campana, no apagar el sonido de la campana hasta cuando va visitando de casa en casa; si es que le toca salir de la comunidad, de igual manera va acompañado con el sonido de la campanilla.

Cuando estamos frente a una casa, en la puerta del dormitorio... se vuelve a repetir la encomienda, la que canté ahora, la misma, y luego hay el cantito ‘Los Gritos’ y la gente desde adentro contesta la parte que debe contestar...; se canta una estrofa en esta casa, otra en otra... Entonces ahí la gente sabe y participa con su limosnita que esto sirve para la misita que se acostumbra hacerle el día de todos los difuntos...; puede ser para la misa o para cualesquier otra necesidad que la iglesia tiene...”

“...Durante el recorrido, el animero siempre tiene que ir con la vista hacia al frente, sin ningún azar, que por ahí pueden asaltarle porque dentro de la fe mismo él va acompañado, nadie puede atropellarle... Si comienza a ver para los costados, es porque va con miedo; entonces, ¿que quiere decir eso? Que no está con una fe sino más bien haciéndoles porque así las cosas; ahí es mejor peligroso que él se quede sólo, ya no tiene ese acompañamiento espiritual, puede quedarse sólo y ahí puede sucederle alguna cosa... Sí, a la gente también puede pasar algo si miran por la puerta, justamente eso también, los animeros que pasaron más adelante con mayor conocimiento que ellos tenían, pues a nosotros nos indicaban que eso todavía sucedía, que alguien no podía abrir la puerta por dentro para dar la limosna, sino muy apenitas, cosa de que salga apenas la mano, y tenía que ponerse tras la puerta para no ver nada hacia fuera. Si repentinamente una persona estaba en la calle, sentía que el animero estaba recorriendo, tenía que cambiar de calle para no cruzarse...”

“...Se ha recibido esta tradición de andar con la apariencia de las almas, porque es una apariencia; pero de acuerdo a la fe que lleva el animero, al menos, y a la mala intención también que tenga otra persona. Han sufrido también sus reprensiones; ¿por qué? Porque decían: ‘Ya voy a ver si en verdad ése va con las almas.’ Entonces, justo como iba con la mala intención Dios le hacía ver, pues, no veía al volumen gente pero comenzaba, se dice, pues, a escuchar los murmullos, y cuando la impertinencia ya era demasiado, sentía también golpes que al otro día le mostraba a su pueblo...”

“... Bueno, con la Procesión de las Almas el animero se siente tan satisfecho, tan a gusto en estar acompañado, como que uno está ya también conversando con Dios, ¿no? Siente esta alegría... por el primer hecho de

sentir este aire, y algo como que conversa; entonces uno piensa de que también está participando de la presencia de Dios. Entonces el animero se siente tan satisfecho... como que se olvida de cómo vive en la actualidad aquí en el mundo, como que estamos ya en otro mundo... y eso da la fuerza para hacerlo todo un mes...”

“... Luego de haber acabado el recorrido, se volvía al cementerio a dejarles a las benditas ánimas e igual de la misma manera se encomendaba el Padre Nuestro, daba los tres campanazos y estaba terminado su trabajo...”

“... La última noche es igual el papel del animero, es igual desde el mes de octubre hasta cuando termine...; éste es el sentido de todo el recorrido: darle alivio a las almas... Y lógico, también las almas pueden ayudar a uno, las almas están conversando a Dios; de una u otra manera ellas también están allá intercediendo por nosotros...”

¿Las almas también vienen a visitar a sus seres queridos?

“... Bueno, a lo mejor pueda ser, ¿no?, que en alguna manera se darán cuenta, se sabe que, bueno, que el alma es un soplo, un viento que no se le puede ver, pero dentro de la providencia de Dios a lo mejor ellas alcancen estar conversando atendiéndoles a sus seres queridos que hemos quedado acá. Esto no, los animeros o quien quiera, no podemos decir, la imaginación sí...”

¿Dónde están las almas?

“...Justamente por eso decía que nosotros siempre en el ‘Grito’ que se hace, pues, ¿no?, y el pedido que se hace para las benditas almas del purgatorio; porque se dice que todas las almas que salen del cuerpo, porque sencillamente en el cementerio, pues ésta es cuerpo bruto, ahí ya no están las almas, ya están en un lugar de donde sólo Dios sabe de dónde los tiene. Pero se dice, de acuerdo también de lo que vimos dentro de la religión católica, que las almas salen del cuerpo, que es el espíritu y está en un lugar, y ese lugar es el purgatorio, donde acaba de dar sus cuentas de los hechos a Dios y luego es purificado... Verá: Dios nos invita a tener una buena vida aquí en este mundo, hoy que estamos aquí, llevarnos bien, haces la caridad y cuantas cosas buenas; entonces dices, pues, cuando este espíritu sale del cuerpo, según las obras que

haya hecho la persona aquí en el mundo, entonces desde ya en cuanto sale es recibido de Dios, y si alguna cosita, alguna fallita tuvo, pues, está allá en un lugar donde está purificando... Si Dios me da un sitio donde va purificarse es que ya estar así con Dios, ¿no?, y para eso es lo que hemos ido a las oraciones, cuando las almas más necesitan de nosotros y también si nosotros les pedimos, porque también acá necesitamos que Dios nos prodiga, pues, ¿no?, para tener más fuerza, a servir como él nos manda..."

En otros pueblos se dice que en Finados se da la libertad o vacaciones a las almas; ¿qué piensan aquí sobre eso?

"...No, no, en eso no hay vacaciones..." (Don Benedicto)

"...Más antes yo escuché que decían que es una libertad cuando les iban a sacar en estos tiempos. Decían que, no sé, que viven como atados las almas, ¿no?; entonces, que llegando al tiempo del Finado; de ahí entonces siempre va en escogidas, ya van saliendo algunas almas, ya como escogidas del purgatorio, ya van saliendo purificadas, ¿no?, que de ahí ya van saliendo unas libres, quiere decir que ya van a la gloria de Dios, así decían... Y también, claro, decían que en estos momentos era el momento de que todas aquellas personas que teníamos los difuntos, los papaces, que tomaba esa conciencia de recordarles siempre, estaban más cerca con ellos en el tiempo de Finados... Era un mes de recogimiento, toda esa familia ya estaba previsto que todas las noches se hace oraciones..."

(Testimonio de la hermana de Don Benedicto, Teresa Calderón.)

"...Es un mes de respeto; estábamos en duelo en el mes de octubre; nosotros recordamos de nuestros antepasados, es un duelo, un culto..."

(Don Benedicto)

¿La manera del pueblo negro de imaginarse el purgatorio tiene algo que ver con la esclavitud que ha vivido?

"... No, porque la purificación de un espíritu no solamente estaría para el pueblo negro, sino para todos; entonces lo que Dios no está escogiendo colores..." (Don Benedicto).

"... Bueno, que sí va por ahí, porque legalmente el sufrimiento de los esclavos con el sufrimiento de un alma que no haya conseguido una buena vida aquí en este mundo entonces, pues, está pagando, y así es en lo natural de las personas de los patronos... Ciertamente, como ellos se porta-



ban mal con los demás, ellos también tienen sus castigos. Entonces, sí viene dando un poco a eso... ponémonos (pongámonos) a pensar: Dios es Padre, sí, de todos; entonces, pero asimismo Dios mismo sabe y tiene idea cómo se forma la vida de cada persona..." (Doña Teresa)

"... Claro, la esclavitud le forma una persona, una persona pudriente (dañada), pero en cambio Dios no forma la esclavitud, no forma la esclavitud, solamente Dios premia al justo y premia (juzga) también al injusto..." (Don Benedicto)

"... En el Día de los Difuntos se hace una misa en beneficio de todos los santos; ahí estamos pidiendo, pues, que intercedan por nosotros... Igual se hace la misa en honor a todas las almas del purgatorio, ¿no?, todas las almas que están en la presencia de Dios, creo yo que todo espíritu que sale del cuerpo va a la presencia de Dios. Entonces, eso sí, se sigue haciendo la visita, pues, a las tumbas, dos al menos... y los responso, que esto también era en el cementerio. Donde ha habido un sacerdote estaba, pues, con el Padre..., se le invitaba, pues, que nos dé el responso en general después de la misa, o si no, había de acuerdo a la tradición, una persona pagaba a otra persona para que diese rezando y el riego es sencillamente el Padre Nuestro... Ese Padre Nuestro le servía a un ser querido, a una alma le ayudaba bastante para que Dios se apiade de ellas..."

¿Ahora todavía se hace la Procesión de las Almas?

"...Esto es lo que hemos perdido, pero en cuanto, por ejemplo, a las ceremonias que es del Día de Todos los Santos, estas cositas no se han perdido, sólo lo que se ha perdido eso del animero... ¿Por qué? Porque en primer lugar las personas que hacían eso, pues, muchos ya son fallecidos, muchos ya muy viejos, porque es un trabajito legalmente de bastante esfuerzo hacer un recorrido, porque tiene que recorrer...; me toca ir a Pusir, a Juncal, es lejos...; tengo que ir a pie y regresar a pie; entonces esto es de juventud y la juventud ahora ya no es más para esta situación, les da miedo, dicen...; pueden aprender, pero la ejecución es, póngase que un joven no se va dir (va a ir) de noche al cementerio...; tienes que ir al cementerio, tienes miedo...; no va a ver, ni nada le va a pasar...; pero dice: '¡No voy!'... A lo mejor se ha cogido otras culturas, culturas de afuera, pero no son nada nuestro, en inglés; pero la propia cultura, las propias costumbres se le ha echado...; en la juventud está todo, ¿no?..."

## SEMANA SANTA

### En La Concepción

#### *Cuaresma*

La Cuaresma, los 40 días antes del Domingo de Pascua, empieza con el Miércoles de Ceniza, cuando los fieles reciben la cruz de ceniza en la frente como signo de que su vida es polvo y al polvo volverán. Con este día inicia el tiempo de preparación a la Semana Santa como tiempo de conversión y perdón.

Los siete viernes hasta la Pascua tienen nombres especiales, según los personajes o acontecimientos de los cuales se escucha en las lecturas bíblicas. Con estos nombres se nombra también a la semana entera:

1. Semana de Ceniza
2. Semana del Cananeo
3. Semana de Quasimodo
4. Semana de Cinco Panes
5. Semana de Lázaro
6. Semana de Concilio
7. Semana Mayor o Semana Santa

Los miércoles y viernes son días de ayuno. No se come carne.

Los viernes se reza el Vía Crucis, ya meditando la pasión de Jesús.

El Viernes de Concilio, tradicionalmente, baja el sacerdote al pueblo y celebra la Misa de la Dolorosa. Si no hay sacerdote permanente en la comunidad, se contrata a uno de fuera. Con eso empieza la Semana Santa en la vida y el sentimiento del pueblo afro.

#### *Domingo de Ramos*

Con el Domingo de Ramos empieza la Semana Santa en La Concepción; también en su sentido litúrgico. Es una semana de creciente tensión y preocupación por el buen desenvolvimiento de las celebraciones. A la vez, es una semana de alegría por la fiestas y las visitas que se está esperando. Lo(a)s mayores a veces pasan la semana con una cierta nostalgia por las costumbres propias ya perdidas en los últimos años. Las celebraciones se han empobrecido por las nuevas cos-

tumbres de los sacerdotes y también por la migración de la gente joven y la dificultad de transmitirles la espiritualidad de su pueblo<sup>1</sup> en tiempos de globalización.

Antes siempre había personas comprometidas para traer palmas de ramos y laurel para la bendición de los mismos dentro de la iglesia. Recordaban así la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. En los últimos años, se hace la bendición de los ramos afuera, en el parque, y toda la gente trae cualquier tipo de ramo para bendecir.

Estos ramos bendecidos, durante el año, sirven para quemarlos en situaciones de emergencia o enfermedad.

Después de la bendición de los ramos, la misa sigue según la liturgia romana universal.

#### *Lunes Santo a Miércoles Santo*

Lunes, martes y miércoles de la Semana Santa son días hábiles.

Lo importante es hacer las últimas preparaciones para los siguientes días.

Estas preparaciones tienen, primero, que ver con las celebraciones:

Si está el sacerdote, ya invita a las confesiones para que no vengan todo(a)s el último día, pero mucha gente no acepta, porque no quiere vivir en el peligro de pecar de nuevo antes de los días festivos.

Las cantoras repasan todas las noches “Las 7 Palabras” (Salve N° 27 – “Almas Fieles”) y la “Lamentación” (N° 29 – “Adónde váis”). La ropa de las imágenes y del sacerdote tienen que ser lavadas y planchadas. Velas, incienso, tal vez ropa nueva para una imagen, trago para las cantoras, etc., tienen que estar listos. Los posibles daños en la iglesia tienen que ser arreglados.

Otras preparaciones giran alrededor de las comidas especiales de esta semana, como la Fanesca, chicha de arroz o piña, dulce de guayaba y dulce de poroto (fréjol). Hay que comprar o cosechar lo que hace falta y empezar a preparar los alimentos. En tiempos antiguos se conseguía los granos del clima frío para la fanesca por medio del trueque, que en el Valle del Chota todavía se realiza en la feria de Pimampiro en estos días.



Por otro lado, hay que preocuparse por la ropa nueva que, como signo del alma nueva y de alegría por la fiesta, hay que vestir el viernes y tal vez otra para el sábado. Donde no hay ropa nueva, la ropa usada hay que arreglarla, plancharla, etc., para que esté en sus mejores condiciones, igual que la casa, los caminos y la chagra.

Hay que prever esteras, colchones y cobijas para lo(a)s visitantes.

Más que todo, para las mujeres son tres días de mucho trabajo, pero trabajo que, por lo general, hacen con alegría, queriendo hacer todo lo posible para una buena fiesta con su familia.

#### *Jueves Santo*

10.00 a.m. Empieza la limpieza de la iglesia. Unas muchachas barren dirigidas por la catequista, como siempre desde dentro hacia afuera.

Unos santos varones hacen los últimos arreglos para mañana poder colocar el Monte Calvario y, junto con la catequista, cubren el altar mayor con sábanas blancas.

Los dos santos varones responsables de la “Cama de Agonía de Cristo” preparan esta cama con estera, colchón, cobija, sobrecama y almohada de lo más bello en la mitad de la iglesia, apoyada en una pared. Uno de ellos, Angel Padilla, cuenta cómo llegó el Cristo a La Concepción:

“... El Cristo llegó acá hace siglos, le trajeron en mula junto con dos más, iguales como él. Aquí delante de la puerta la mula se quedó, ya no quiso pararse más - ya no se paró -, el Cristo quiso quedarse aquí. El Cristo es bien milagroso. Una vez íbamos a llevarle a Santa Ana en la procesión, pero en el camino empezó a llover tremendamente, cosa que no pudimos seguir - teníamos que regresar. El Cristo quiere quedarse aquí. Una vez lo robaron para llevarle a Santa Ana, pero como hizo calor y es pesado el Cristo, le asienten un rato para descansar y se duermen. Cuando despierten el Cristo ya no está. Regresan a La Concepción y vea, aquí estaba, ya tiempos en la iglesia. ¡El Cristo es bien milagroso!...”

La catequista busca la ropa de las imágenes, pañuelos y otros materiales que se van a necesitar.

Afuera, otro santo varón, responsable del anda de la Virgen (una especie de camilla de madera para transportar a las imágenes de lo(a)s

Santo(a)s y del Santo Sepulcro para la procesión del viernes, los está lavando y brillando con agua. Unos niños le ayudan.

12.00 m. m. - Cinco santos varones desclavan la imagen del Cristo. Cuentan que “...el Cristo tiene sus horas fijas; a las 12 en punto hay que desclavarle, si no, ¡no se deja desclavar!...” Lo tocan solamente con unos pañuelos blancos, lo bajan de la Cruz y lo llevan con mucho cuidado, devoción y cariño a la Cama de Agonía, ya preparada. Teniéndolo así, en sus brazos, ya no es la imagen del Cristo sino el propio Señor Jesucristo, presente en su imagen. Las potencias de Cristo, los clavos de la Cruz y la corona de espinas se colocan en un plato a los pies de Cristo; también éstos sólo son tocados con pañuelo blanco. Los dos santos varones, responsables de la cama, lo recuestan bien y lo tapan con sábana, cobija y sobrecama, y dejan libre solamente la cara, demostrando así que Cristo está enfermo y en vísperas de morir. Una señora, santa varona, que acompaña toda la celebración, empieza a llorar y hablar con el Cristo moribundo.

A la misma hora la catequista empieza a desvestir la imagen de la Virgen María y la viste de nuevo con ropa limpia, con mucho cariño, como a una pariente que ya va a tener su gran fiesta. Ya no es la imagen de la Virgen, sino es la Virgen María, que está presente en su imagen. Le pone un vestido blanco abajo, un encaje encima, un vestido verde encima con un manto del mismo color, velo blanco de algodón, velo blanco de seda encima y la corona encima de todo. Además, se le pone un montón de hualcas, de collares de todo color y forma, donaciones de varias personas durante muchos y muchos años. Escondido debajo del brazo izquierdo, debajo del manto, la Virgen María tiene puesto un gran puñal, color plata; el mango del mismo parece cabeza de culebra, la cual está adornada con un dibujo de mazorcas y flores. “¡Para defender a su hijo!”, dice la catequista. Otros dicen que también es símbolo de las 7 espadas que traspasan el corazón de la Dolorosa.

Los santos varones colocan a María al lado de la cama de Cristo.

Se tapa a las imágenes de la Virgen Gloriosa y del Jesús del Gran Poder, que están adelante con sábanas blancas, porque ésta no es la fiesta de ellos.

Delante del altar mayor se ponen siete velas grandes.

15.00 p. m. Empieza el sacerdote a confesar, más que todo, a los santos varones y santas varonas que van a participar en el lavatorio de los pies. Pero ahora también la gran mayoría del pueblo quiere confe-

sarse para estar bien purificado(a)s en estos días. Se alarga mucho el tiempo de confesiones. Durante todo este tiempo las cantoras cantan cantos litúrgicos modernos, según el tema del día.

La Cama de Agonía está bien frecuentada; las mujeres colocan flores delante de María y sobre la cama de Cristo, se arrodillan y hacen venias delante de los dos. Igual se lleva ramos de flores y velas al altar mayor.

16.00 - 17.00 p. m. Empieza la misa, recordando la Última Cena de Jesús con sus apóstoles, durante la cual Jesús lavó los pies a los apóstoles. A la vez, la iglesia recuerda la institución del sacerdocio y de la eucaristía.

Para la comunidad afro, la parte más importante es el “Lavatorio de los Pies”, en el cual el sacerdote lava los pies a 12 santos varones y santas varonas como representantes de los apóstoles y a la vez de la comunidad presente, símbolo del gran amor de Dios con nosotros(a)s y a la vez de profunda purificación por medio de este amor.

Importante también es el canto de gloria, en el cual por última vez se escucha los repiques de las campanas hasta la noche de Pascua. A partir de esta hora, la comunicación se hace por medio del ritmo horroroso de las “maltracas”.

Al término de la misa, queda expuesto el Santísimo, el pan de la eucaristía para ser adorado y para recordar las horas de angustia de Jesús en el Monte Olivo. El grupo de cantoras, con la catequista, cantan la Salve del Jueves Santo: “En este divino altar” (Nº 14), “Sacramentado Señor (Nº38), y cantos modernos de adoración al Santísimo; la gente acompaña un tiempo para después ir a comer mientras uno(a)s poco(a)s siguen confesándose y acompañando al Santísimo hasta las

21.00 p. m. A estas horas la gente regresa. Durante su ausencia, la escena ha cambiado:

Los santos varones han puesto un telón morado delante del altar mayor que lo cubre y así mismo tapaná después también al tabernáculo. Todavía el Santísimo Sacramento está dentro del cáliz encima del altar. Más tarde, el padre lo llevará a su casa o a otro lugar apartado donde le ha preparado un pequeño tabernáculo para que allí permanezca hasta la Pascua.

Al Cristo lo han puesto en el Santo Sepulcro de vidrio, tapado el cuerpo, menos la cara, con sábana blanca y cobija; encima del Sepulcro, seis velas prendidas y delante del mismo María mirando a su hijo. Las

bancas que estaban cerca del Sepulcro están puestas en un solo lugar, para dar más espacio.

Empiezan muchas actividades a la vez:

La gente entra y sale de la iglesia, saluda a sus parientes que han llegado de otros caseríos o de las ciudades.

El padre sigue confesando a mucha gente.

La catequista y su grupo de cantoras empieza con el rosario y unas letanías, intercambiado todavía con cantos litúrgicos modernos, que poco a poco son reemplazados por las Salves, por ejemplo: “Por el Rostro de la Sangre” (Nº 17), “Dolorosa María” (Nº 21), etc. Toda la gente contesta en voz alta a las Salves, según su contestación respectiva.

Los santos varones abren con mucho tino y respeto una pared del Santo Sepulcro para meter los pétalos de flores que algunas mujeres traen.

Mujeres vienen y prenden incienso delante del Sepulcro.

Las Cantoras de las 7 Palabras y los santos varones dejan la asamblea por un tiempo para hacer sus últimas reuniones y preparativos para el siguiente día, es decir, para el Viernes Santo.

El Grupo de Cantoras sigue cantando Salves.

Un “cucurucho”, hombre o mujer, vestido(a) de color morado y tradicionalmente también con la cara tapada, anda con su horqueta de madera para despertar a lo(a)s dormido(a)s o llamar la atención a lo(a)s que hablan demasiado.

Una señora se acerca al Sepulcro y se queda llorando y gritando: “¡... Ay, mi madre, ay, mi madre!...”, lamentando a la vez la muerte de su madre y la muerte de Jesús.

Entran las Cantoras de las 7 Palabras, se ponen delante del Sepulcro y cantan la Salve “No hay Hombre como Jesús” (Nº 22), con la contestación gritada: “Ay, Dios mío”. En la iglesia están sentadas casi sólo mujeres y niño(a)s; los hombres están parados atrás.

Una mujer pide a los santos varones que abran el Sepulcro para poder tocar al Cristo, y lo hace tan desesperadamente como la madre que toca por última vez a su hijo muerto.

Todas las cantoras, en conjunto, siguen cantando una Salve tras otra, hasta las 23.30 p. m. cuando empieza el último rosario y después las Salves. El tono se vuelve más y más tenso cantando, “Apóstol del Padre Eterno”(Nº 36), y “Sangre Preciosa” (Nº 18)...

A las 23.55 p. m., de golpe, suenan las maltracas, agitadas por unos santos varones a toda fuerza y los cucuruchos tocan con sus horquetas en el piso, mientras toda la gente se acerca al Sepulcro. No hay espectadore(a)s a distancia en estos momentos, todo(a)s son partícipes y actores. Las cantoras cantan al Cristo la Salve de la despedida final “Desde Fátima viene - Yo soy la Pastora” (Nº 12), y le echan pétalos de flores en el pecho como en otros velorios a lo(a)s muerto(a)s. La gente contesta cantando en una sola voz y algunas, también cantando, gritan o lloran...

24.00 Media noche - Sin bajar ni un momento el grito de las maltracas, ni de las Salves, ni de las horquetas, los santos varones, ayudados por dos soldados, sacan al Cristo de su Sepulcro y lo llevan, acompañados por toda la gente, a la cruz, que está en la parte posterior de la iglesia. Llegados allá, dos santos varones, como representantes de la comunidad, lo clavan en la cruz, ¡crucifican a su primo Jesucristo! “Los Gritos” (variante de Nº 3) expresan el dolor y la desesperación del pueblo. Nadie dice: “¡Crucifícalo!”; el pueblo grita de dolor las contestaciones: “Ay, Dios mio” (Nº 22), “Purifica mi alma” (Nº 18), “Vuelva Señora tus Ojos” (Nº 17). Cientos de ojos clavados en los clavos que traspasan uno tras otro las manos y los pies de Cristo. La tensión es explosiva, como el ruido de las maltracas y de “Los Gritos”. Parece que todos saben que hay que crucificarlo y no hay otro camino, pero la impotencia frente a la situación es tan grande como la agresiva desesperación. El horroroso ruido de las maltracas todavía aumenta y así mismo los gritos de las cantoras, que prestan su voz a María con las Salves “Por el Rostro de la Sangre” (Nº 17), “Nueve meses en el Vientre – Atended, Jerusalén” (Nº 30) y “Sangre Preciosa” (Nº 18), para lamentar la muerte de su hijo, mientras los santos varones ponen a la Virgen Dolorosa debajo de la cruz. Siguen las Salves desesperadas y furiosas, hasta - de golpe -, después de una media hora, una hora, la gente se calla y se va en silencio. Jesús queda clavado en la cruz, acompañado solamente por la Dolorosa...

¿Por qué lo hacen? “...Porque al Cristo no le gusta amanecer acosado...”, dicen.





Algunos santos varones no duermen esa noche; se van al monte a buscar ramos para el Monte Calvario.

### *Viernes Santo*

El Viernes Santo, formalmente, es el día más importante de la Semana Santa. Todo el pueblo vive un ambiente de alta festividad, alegría y tensión, mezclado con la preocupación de que todo salga bien.

Las numerosas personas que participan en este día, cumpliendo con alguna tarea especial, la desempeñan con responsabilidad, atención y fe. En realidad, no es que están cumpliendo un papel, sino en estos momentos se convierten en soldado(a)s, general, santos varones, santas varonas, cucuruchos, Cirineo, esclavas de la Virgen, en la voz de María, los brazos de María etc., igual que las imágenes, que ya no son simples imágenes, sino que los santos, Jesús y la Virgen se han bajado de la Gloria y están presentes realmente en su imagen. La muerte y la vida nueva de Jesús se actualiza y se realiza en este momento.

En el Viernes Santo no se castiga a nadie, ni a niño(a)s, ni a animales, a nadie - por no castigar a Jesús con el castigo a los demás.

Más que todo, lo(a)s niño(a)s andan con alegría por esta ley, andan por las calles, visitan a los parientes y piden dulces, que muchas veces son concedidos.

7.00 en adelante – Las personas comprometidas de diferentes caseríos, igual que unos santos varones, traen ramas grandes de sauce, garroche y palma de ramos para el arreglo del Monte Calvario. Los santos varones se encargan de traer, además, las guaduas y sogas, y empiezan a montar una pared de ramos delante del altar mayor, el Monte Calvario, en el cual, después, colocan la Cruz del Cristo y dos cruces pequeñas con las imágenes de los dos malhechores crucificados con Jesús.

Otros santos varones y santas varonas arreglan los materiales para el encuentro de María con Jesús. Los santos varones encargados sacan a Jesús de la cruz y lo colocan acostado en una estera y una sábana en el anda preparado para la procesión.

La catequista cambia de ropa a la Virgen María, que hoy estará vestida con un vestido y un manto negro, color de luto de la Virgen Dolorosa.

Al pueblo llega a pie más y más gente de los caseríos cercanos y, de las ciudades, en buses, jóvenes y mayores. Lo(a)s concepcioneño(a)s quieren estar en su comunidad este día.

10.00 a. m. Empieza la procesión en dos grupos.

Una parte va con los santos varones, las santas varonas y el Cristo acostado en el anda, y un santo varón, el “Cirineo”, lleva la cruz grande cerca del anda. Un lector de los santos varones recuerda y reflexiona con lo(a)s acompañantes las 14 estaciones del Vía Crucis; después de cada estación se canta una Salve, dedicada al Cristo.

La otra parte de la procesión anda un poco más atrás, llevando a la Virgen Dolorosa también en su anda, rezando el rosario y cantando Salves dedicadas a la Dolorosa; más que todo, las Salves de la búsqueda de María a su hijo (por ejemplo, N° 17 “Por el Rostro de la Sangre”). A este grupo lo acompañan las esclavas de la Virgen, todas vestidas de negro, compartiendo así el dolor de María. Ellas se encargan de llevar a la Virgen en sus hombros, ayudadas de vez en cuando por unos hombres.

Un gran grupo de “soldados y soldadas”, bajo comando de un “General” acompaña a las dos partes de la procesión.

Después de recorrer las calles del pueblo, las dos partes de la procesión se juntan en el parque para el encuentro de María con su Hijo. Aquí María, por fin, encuentra a su hijo en manos de los soldados y las soldadas. Bajo comando del General, María y Jesús se hacen venias frente a frente. Por medio de una persona que se mete debajo del manto de María, la Dolorosa puede mover sus brazos y acariciar la cabeza de su hijo. La gente acompaña con atención y compasión. El General resume cantando las estaciones del Vía Crucis.

En conjunto, sigue la procesión hacia la iglesia, parándose alrededor de la cruz antigua, que está ahí desde el tiempo de los jesuitas. Es el momento de la “lamentación” o “pase de amargura”. Las Cantoras de las 7 Palabras cantan esta Salve (N° 29 – “Adónde váis”), que es un verdadero lamento doloroso de la Madre de Jesús, que busca a su hijo y, cuando lo encuentra, éste ya está en manos de los soldados y en camino a ser matado. Es la última despedida. Las cantoras prestan su voz a María y, a la vez, son compañeras con un destino similar al de María, llorando también por sus seres queridos y perdidos:

“Adónde váis, hijo mío,  
decídmeme vuestra intención.

Madre, me voy a morir  
por la humana redención.

¿Dónde váis, mi querido?  
¡Donde las penas me arrastran!”

De ahí, la gente se va a sus casas para comer, saludar a lo(a)s visitantes y prepararse para las Tres Horas.

12.00 m. m. Los santos varones llevan al Cristo al Monte Calvario. Dos de ellos representan a José de Arimatea y a Nicodemo; lo clavan de nuevo en la Cruz, pero esta vez sin la participación de la comunidad y en silencio. José de Arimatea, como jefe, pone los clavos en el lado derecho, y Nicodemo, en el lado izquierdo. Lo crucifican en medio de los dos ladrones: Dimas a la derecha y Justas a la izquierda. Debajo de la cruz, colocan a la Dolorosa, a María Magdalena y a San Juan.

A partir de las 12.00 m., empiezan Las Tres Horas de la agonía de Jesús en la cruz, recordando Las Siete Palabras de Jesús antes de morir.

En la entrada de la iglesia están dos santos varones que piden limosnas de lo(a)s participantes para los gastos de la semana o de la iglesia, quienes dicen:

“Por las 7 Palabras que predicó Jesús en la Cruz”.

La gente entra con su vestido más nuevo y bello a un ambiente tenso y festivo.

Después de la lectura del evangelio de la pasión de Jesús, empiezan las Cantoras de las 7 Palabras con la introducción de su Salve principal (Nº 27– “Almas Fieles”) y después el sacerdote con la 1ra. Palabra, que reflexiona en un sermón. Los sermones de este día tienen que ser en voz alta. Tienen que recordarnos que somos pecadores y exigir cambios de vida.

Las 7 Palabras son las siguientes:

1. “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.
2. “Realmente te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso”.
3. “Mujer, ahí tienes a tu hijo.” - “Ahí tienes a tu madre”.
4. “Dios mío, Dios mío, ¿porque me has abandonado?”
5. “¡Tengo sed!”
6. “¡Todo está cumplido!”
7. “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

Cada palabra está acompañada por un sermón del sacerdote y una parte de la Salve “Almas Fieles que a Jesús – Las 7 Palabras” (Nº 27) después de cada sermón. Siete velas están encendidas delante del Monte Calvario, de las cuales se apaga una después de cada palabra, y siete túnicas de diferentes colores están preparadas en el altar. Se le ponen a Jesús al principio de cada palabra.

Dos soldados o soldadas permanentemente marchan delante de la cruz y se turnan con otro(a)s. De vez en cuando, hacen venias frente a la cruz.

La gente entra y sale todo el tiempo; saluda a sus parientes y sigue escuchando otra parte de los sermones. Los cucucuchos, con sus horquetas, cogen por la nuca a lo(a)s que falten a la disciplina o estén dormido(a)s, sobre todo a lo(a)s niño(a)s.

Las últimas tres palabras tienen símbolos especiales, según el contenido de la palabra; esto aumenta más la atención y la tensión:

En la 5a. Palabra, un soldado le da de beber a Jesús en una esponja que moja con cola, la pone en un bastón y se la lleva a la boca.

En la 6a. Palabra, la calavera de “La Muerte” aparece por un momento cerca de la cabeza de Cristo.

En la 7a. Palabra, la tensión agarra a todo(a)s lo(a)s participantes; todo(a)s han entrado para estar ahí y participar; el aire y el calor están a punto de estallar, el esqueleto de La Muerta baila en las narices de Cristo. Durante el sermón, un soldado, de vez en cuando, da un pequeño toque con una campanilla, señal para que todo el grupo de los soldados saque sus escopetas y las enarbole. Cuando el padre pronuncia la última palabra del sermón, que es la misma que la última palabra de Jesús: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”, todos los soldados disparan en un sólo estallido. - ¡Jesús murió!

Las cantoras entonan la última parte de su canto (Nº 27), la más desesperada y triste:

“Privado de vuestro Padre  
nos quedamos al dolor  
venid, pecadores todos,  
a llorar a vuestro Dios.  
Al fin murió nuestro Padre  
y a la muerte se rindió  
por salvarnos del pecado  
ya muere, ya se murió”.

Sigue la “Media Misa”. Primero es la ocasión para que la gente vaya adelante a besar, tocar y acariciar una cruz pequeña, símbolo de la muerte y la salvación de Cristo. Después se hace la gran oración de los fieles, el Padre Nuestro; se reparte la comunión, el sacerdote bendice a la gente y se sale.



Ahora, en muchas familias, es el momento de la gran comida familiar, de la *fanescá*; estar juntos en comunidad con lo(a)s que vienen de otras partes, sentir y reforzar sus raíces comunes, intercambiar las novedades.

20.00 p. m. La gente otra vez sigue yéndose a la iglesia, llamada por el ruido de las maltracas con las cuales los santos varones andan por las calles.

En la puerta otra vez encuentran a dos santos varones que piden una colaboración para la iglesia, diciendo: “Para el Santo Entierro de Cristo, Señor nuestro”. Cuando se ha dado la colaboración, dicen: “El Señor le pague”.

Unos santos varones se empeñan en sacar la viga arriba del portón de la iglesia para que el gran anda, el Santo Sepulcro de esta noche pueda entrar a la iglesia. Lo llevan a la mitad de la iglesia, al lado de una pared, y le ponen el colchón, las sábanas y la almohada.

La Dolorosa ya está esperando en su anda frente al Santo Sepulcro.

Entran las cantoras y saludan a la Virgen con una Salve; después suben al balcón que se encuentra atrás en la iglesia.

Otras mujeres prenden incienso y velas delante de la Virgen y del Sepulcro.

Los santos varones buscan formalmente al sacerdote y le acompañan desde su casa a la iglesia para que él empiece con la celebración del “Descendimiento”.

Las Cantoras de las 7 Palabras cantan el “Ya terminan Las Tres Horas - Canto del Descendimiento” (Nº 31). Se lee el evangelio del descendimiento de Jesús por parte de José de Arimatea y el padre hace una reflexión sobre el mismo.

Ahora, al mando del sacerdote, se presentan los santos varones y les dice: “¡Que se presentan los santos varones! - ¡Quiten las potencias del Cristo!”; y mientras ellos lo hacen, tocando al Cristo solamente con los pañuelos blancos, el sacerdote reza una oración y sigue con otro

mandado: “¡Quiten el clavo de la mano derecha del Cristo!” Así sigue la celebración, hasta que están quitados todos los clavos, la corona de espinas y las potencias. Todos se depositan en un plato. Los santos varones bajan cuidadosamente al cuerpo de Cristo. El sacerdote dice: “¡Presenten el Cristo a la Virgen!” Los santos varones le llevan en sus brazos hacia la Dolorosa, que otra vez, moviendo sus brazos, acaricia la cabeza de su hijo muerto. “¡Presenten el Cristo al Pueblo!” es el siguiente pedido, y los santos varones van con el Cristo por toda la iglesia. “¡Presenten el Cristo al sacerdote!”, y lo presentan. El sacerdote cubre el cuerpo sin vida con la mortaja, la sábana blanca. De ahí lo acuesten en el Santo Sepulcro y el sacerdote autoriza la “Procesión con el Santo Sepulcro” y con la Dolorosa por el caserío.

Esta “Procesión con el Santo Sepulcro” de la noche es el momento cuando culmina toda la Semana Santa. El Santo Sepulcro con el Cristo dentro y el anda con la Virgen Dolorosa están adornados con un sinnúmero de velas prendidas que, en la oscuridad de la noche, brillan como dos grandes castillos de luz. El Santo Sepulcro y el anda, además, están pintados en color de oro y blanco, lo que realza aún más el brillo.

Las cantoras cantan las Salves tranquilamente y sin tensión, empezando dentro de la iglesia y siguiendo por todo el camino. Todo se realiza en un ambiente de alegría y de paz interior. Cristo ya está en buen camino hacia la vida.

La procesión se va por partes cercanas y lejanas, recorriendo todo el pueblo nocturno. Se va en tres grupos, pero próximos uno del otro; uno acompaña al Sepulcro con Cristo; otro, a la Dolorosa, y el tercero, al Cirineo, que sigue adelante llevando la cruz grande. A él le acompañan las santas varonas, vestidas de blanco, a la vez color de la muerte y de la vida.

Apenas las velas del Santo Sepulcro o del anda quieren apagarse, cuando otras personas ya ponen velas nuevas; la luz no se apaga.

### *¡Castillos de una fiesta eterna andando por el pueblo!*

24.00 A media noche se regresa a la iglesia, donde se pone el Sepulcro con Cristo y la Virgen frente a frente, en sus lugares, en medio de la iglesia; se prevé que las velas no puedan hacer daño y se va a las casas...

Anteriormente, en este día, nadie tomaba licor ni encendía ningún equipo de música; ahora, en muchas familias, la noche sigue en fiestas, gozando de estar en comunidad, en la presencia de los parientes durante estos pocos días. A lo(a)s mayores les da nostalgia al recordar días lejanos.

### *Sábado de Gloria*

Mientras hasta el Viernes Santo el pueblo ha preparado todo en perfecta organización, a partir del sábado le toca la preparación para la vigilia pascual al sacerdote.

Lo que hacen los santos varones es sacar el Monte Calvario en la mañana y pedir a la catequista y a las muchachas que barran la iglesia. Lo que sigue es asunto del sacerdote.



Se ve claramente que, para el pueblo afro de la cuenca del Mira-Chota, la Semana Santa culmina con la procesión de la noche del Viernes Santo, que es celebración de muerte y de vida a la vez. Le han acompañado bien a Cristo en su viaje hacia la gloria. La idea de que una persona podría quedarse en la muerte nunca la han creído. Ni siquiera la gente se muere definitivamente, peor el hijo de Dios. La muerte es el traspaso de una parte de la vida a la siguiente. La vida sobre-vive cualquier clase de muerte; de eso están seguro(a)s. Jesús ahora ya está en su gloria y reina desde el cielo. No hace falta ninguna celebración para afirmar que está vivo. Nadie nunca lo dudó.

En los últimos capítulos del libro intentaremos entender mejor de dónde viene y porqué existe esta fuerte fe en el Dios de la vida.

20.00 p. m. Empieza la Vigilia Pascual, dirigida por el sacerdote, con todos sus ritos de luz y agua, resurrección y nueva vida.

Para la gente afro, lo más importante de esta celebración son los bautismos, con los cuales se refuerza su comunidad y se renueva los lazos de parentesco de sangre y el compadrazgo.

### *¡Comunidad es vida!*

Después de la misa, se sigue festejando en las familias de los bautizados y en las otras también, música y ritmo hasta la mañana...

### *Domingo de Pascua*

Por lo general, es día de descanso para lo(a)s que se queden y día de viaje para lo(a)s que regresan a las ciudades, donde mañana ya empieza otra vez el trabajo.

Si el sacerdote invita a la Misa de Pascua, van muy pocos. Han vivido tan intensamente los días anteriores y la fiesta está redonda. Hasta el año siguiente siguen recordándose y alimentándose de este encuentro con la muerte y la vida, con cercanos y lejanos, con el Dios de la vida.

*La descripción se basa en los testimonios de mucha gente de La Concepción y en mi participación durante la Semana Santa de 2004.*

### **En San Juan de Lachas**

#### *Viernes de Lázaro*

Si hay un sacerdote el Viernes de Lázaro, se celebra la Misa de la Dolorosa para anunciar la Semana Santa. Se limpia y se viste a la Dolorosa con ropa negra, porque ya está presintiendo la muerte de su hijo.

#### *Domingo de Ramos*

Los altos y bajos de la Semana Santa comienzan en San Juan de Lachas con el Domingo de Ramos. Se celebra esta semana en la tradición del pueblo negro, ya que la mayoría de los habitantes son negros y negras.

El Domingo de Ramos, en la mañana, la gente se reúne en el mercado, para la Bendición de los Ramos grandes de cañabrava y otras clases de ramos. Son preparados antes, trenzados en diferentes motivos, complementados con hierbas medicinales. Después se secarán y se guardarán los ramos en los hogares para que sirvan más adelante. En caso de enfermedad o emergencia, se quema un pedacito para espantar a las fuerzas malas. Todavía están verdes y frescos y se les mueve hacia arriba, mientras que el padre los bendice con agua bendita.

Ahora uno de los santos varones, en representación de Jesús, monta con sus piernas largas el burrito que otro santo varón lleva con una soga. Montado en el burrito, los tenis azules de Jesús casi arrastran



el piso. Lo seguimos con nuestros ramos por todo el pueblo hasta la iglesia, cantando “Hosanna”.

En el camino, se encuentra con un par de fariseos. Duramente mandan al pueblo a callarse. Jesús se para y les dice: “Les aseguro, si éstos se callarán ahora, hasta las piedras gritarían”.<sup>2</sup> Jesús sigue su camino; hasta por segunda vez se para delante del patio de la escuela que queda un poco elevada, y mirando hacia el pueblo dice con voz triste, como hablándose a sí mismo: “Pueblo, pueblo mío, tu apedreas a los profetas y matas a los mensajeros que yo te envío. Cuántas veces he querido recogerte entre mis brazos como gallina que recoge a sus pollitos debajo de sus alas, y tú no lo has querido. Por eso te digo que, si no cambias de verdad y te conviertes, vas a ser arruinado”. Jesús sigue triste, pero el pueblo sigue cantando de alegría, canta Hosanna, hasta que de golpe se calla delante de las gradas de la iglesia.

Jesús baja, casi se tira del burro, con un ramo en la mano que lanza como látigo, dándoles a los vendedores, las mesas, los jugadores de naipes y a los borrachos que están brindando delante de la puerta de la iglesia. La gorda vendedora de frutas se corre rápido antes que le pague. Todos se quedan asustados cuando Jesús, pegándoles, grita fuertemente: “¡Lárguense, lárguense de aquí! ¡Ésto no es mercado! ¡No es cantina! ¡Es la casa de mi Padre! ¡Ustedes han hecho una cueva de ladrones!” Sin más palabra, entra a la iglesia. El pueblo va detrás. Uno de los santos varones que consiguió a los jugadores de naipes, las botellas de trago y la mesa, pone todo a un lado. Se ríe. Cada año le gusta de nuevo hacer esta tarea y participar en esta escena.

Hemos participado en la “Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén”. En el templo, se lee la pasión de Cristo desde la Biblia, repartida entre diferentes lectores, como un aviso de lo que nos espera esa semana. Con la misa cerramos la celebración.

#### *Lunes Santo a Jueves Santo*

De lunes a jueves hay preparativos en todas partes: se busca leña, se hace dulce de poroto (fréjol), bien cocido y mezclado con panella, se recogen guayabas para hacer dulce de guayaba, se buscan doce clases de granos de la última cosecha y se compra el resto en el mercado junto con el pescado salado que ofrecen los vendedores de la costa. Con granos, pescado, huevos y otros ingredientes, según la costumbre

de cada casa, se prepara la fanesca, el mejor plato del año. La chicha es la bebida acompañante, hecha de maíz o arroz con piña o naranjilla, azúcar y hierbas. Se la deja fermentar durante tres días en los baldes más grandes. Los primeros parientes ya vienen de la ciudad trayendo otros alimentos, que también hay que preparar porque, a partir del jueves en la tarde, ya no se debe trabajar.

Entre preparar la comida y limpiar las casas y el caserío, hay también las pruebas de lectura en la iglesia para lo(a)s que van a leer o predicar y la reunión de los santos varones. Además, hay que preparar los cantos para estos días. Las Cantoras y el Cantor de las Siete Palabras ya están practicando todos los días desde hace dos semanas. Estas Salves (Nº's 26 y 28) necesitan tanto esfuerzo y voz, que hay que cantarlas solamente una vez por noche, para no dañar la voz antes del viernes. Antiguamente se preparaba hiel de cuy con leche para refinar la voz el viernes. Hoy en día se lo hace con un poquito de trago.

### *Jueves Santo*

Empieza el Jueves Santo. Todo el día llegan más parientes de la ciudad a pasar los días festivos aquí, donde están sus raíces.

Síndico y catequistas arreglan la iglesia. Alrededor del altar se pone trece sillas: una para el padre y las otras para los doce santos varones, que representan a la comunidad y a los doce apóstoles.

Por la tarde, ya algunas familias comienzan a comer la primera fanesca.

En la noche comienzan las celebraciones en la iglesia. Es el día de recuerdo de la Última Cena que Jesús comió con sus discípulos.

Empieza igual que todos los años - los doce santos varones no están completos, cuando ya todos están esperándolos. Algunos vienen de la ciudad; otros tienen que ir a confesarse todavía, lo que es condición para los que tienen el honor de representar a los apóstoles y que van a comulgar. Faltan todavía. Entonces los santos varones presentes le piden colaboración a otros varones de la comunidad. Pero unos no quieren por la confesión y otros porque no se pusieron medias limpias. A



las mujeres no se les pregunta. De esta forma se prolonga más y más el comienzo de la celebración, mientras el padre sigue confesando a los santos varones presentes y a la gente. Al esperar tanto tiempo, uno(a) se concentra en el día y se prepara en su corazón. El grupo de canto ha cantado ya los cantos más largos del cancionero con todas las estrofas, hasta que por fin empieza la misa.

Después de pedir perdón, se canta alegremente el Gloria a Dios. Según la tradición, con este canto se toca la campana por última vez hasta la misa de resurrección. ¿Pero cómo se consigue que el síndico se suba y toque la campana en el momento justo? Funciona solamente porque se le pide como ayudante a uno de los santos varones más joven.

Después de haber leído el evangelio del día, comienza el “Lava-torio de los Pies”. El padre se arrodilla ante los santos varones y, en representación de Jesús, a uno por uno les lava los pies. En su última noche Jesús quiere dar un ejemplo. Así como él sirve a sus discípulos, debemos servirnos lo(a)s uno(a)s a lo(a)s otro(a)s. Cuando el padre llega donde uno de los santos varones que representa a Pedro, éste grita en voz alta: “¿Tú me quieres lavar los pies? ¡Nunca!” La gente mira con tensión hacia adelante. ¿Qué pasa? Jesús le dice: “¡Si no te lavo los pies, no puedes estar conmigo!” “¡Entonces no me laves solamente los pies, sino también las manos y la cabeza!” contesta Pedro. Ahora tranquilamente se deja lavar los pies. Cuando termina Jesús, Pedro es el primero que le quita la toalla y el recipiente con agua y pide a sus compañeros que vayan junto con él a lavarles los pies a algunas personas de la comunidad sentadas en las bancas.

Después de este gesto conmovedor, continúa la celebración con los signos de pan y vino que Jesús deja a sus sucesores en esta noche, como herencia a través de los siglos. Pan y vino se convierten en cuerpo y sangre de Jesús.

Al final de la misa, el padre, acompañado por la procesión de la gente, lleva el resto de pan bendecido al “monumento”, una mesa con el tabernáculo que está preparada en el fondo de la iglesia, decorada muy bonita, con velas y flores, como una pequeña casita. La llave del tabernáculo se da al Apóstol Pedro.

Alrededor del monumento se reza y se canta en honor al Jesús Sacramentado, hasta que de pronto cambia el tono de los cantos y el ambiente. Se recuerda la hora después de la Última Cena, cuando Jesús

se va con sus amigos al Monte Olivo. Ellos allá se quedan dormidos, dejándole a Jesús sólo con su miedo mortal. Abandonado por todo el mundo, tiene que decidir si va a seguir su camino hasta la muerte o va a huir. Empiezan las Salves; se cantan las Salves del velorio para acompañar a Jesús moribundo.

La gente se queda unas horas cantando Salves (por ejemplo N°s 15; 19; 21; 23) y rezando el rosario en la iglesia, como en un velorio, algunas y algunos hasta la media noche. Otros ya se han ido mucho antes, como los discípulos, que dejan solo a Jesús. A media noche se canta “¿Hasta cuándo, pecador? - Los Gritos” (N° 3), acompañados con la pequeña campanilla para colmar el velorio y de ahí terminarlo.

Después se va a la casa donde fanesca, chicha y visita esperan...

#### *Viernes Santo*

En la comunidad, el Viernes Santo es el día festivo más grande del año. Se extiende hasta el domingo. En medio de la lucha por sobrevivir y por los fréjoles de cada día, se hace una pausa para celebrar la fiesta del año. En medio de la muerte de Jesús, la cual se actualiza dramáticamente en la iglesia, se celebra la vida.

Unos dicen que el Viernes Santo era en todo el año el único día libre que se les dio a los antepasados en el tiempo de la esclavitud. Las damas y los caballeros blancos tenían que ayunar y, por eso, querían portarse generosos. Incluso, en ese día la violencia y las humillaciones cesaban.

Hasta la fecha, no se les debe pegar ni regañar a los niños. No se trabaja. Los niños piden dulces en las puertas de las casas y se come todos los banquetes que alcancen en las mesas, aunque después no haya plata en los bolsillos durante meses.



#### *¡Es Viernes Santo - Pascual!*

Temprano en la mañana comienzan los santos varones a armar el Monte Calvario. Separan el altar del resto de la iglesia con una pared de guaduas, ramas y hojas que cortaron antes en los alrededores. De esta forma, el altar queda atrás, encerrado. Delante se cuelgan tres cruces

en las guadas, la cruz de Jesús y, a cada lado, una cruz con los malhechores que fueron crucificados con él. Debajo de las cruces, en una mesa, está la imagen de María vestida de negro, la Madre Dolorosa. Delante del Monte Calvario, en el suelo, hay siete velas y, en una esquina, el púlpito para los sermones largos. El Monte Calvario tiene, por un lado, una pequeña entrada, ya que detrás va a estar el grupo de cantoras y los hombres que van a hacer temblar la tierra y atormentar al cielo; ya tienen ahí su bomba grande y su barra de hierro.

Antes de las doce, el campanero busca la maltraca, una tabla de madera con anillos de hierro, con la cual anda por todo el pueblo agitando y así haciendo un ruido como de grilletes y cadenas, llamando así a la gente para la celebración. Como signo de luto, las campanas tienen que callarse hasta la Vigilia Pascual.

Unas mujeres ya pusieron sus puestos de comida delante de la iglesia. Poco a poco llega la gente. Por todos lados hay brillo y resplandor de colores alegres. Muchos se ponen ropa nueva que, en este día, por primera vez, se da a conocer. “¡Alma nueva, ropa nueva!”, dicen. En el pueblo hay más del doble o triple de la gente que hay normalmente. Después de un año, en cada esquina se encuentran familiares y amigos que intercambian las novedades.

Medio Día - Empiezan las “Tres Horas”; unos santos varones, en función y ropa de soldados, cobran la entrada a la iglesia. La plata será utilizada para renovar y embellecerla.

Se espera que la celebración y los sermones sean hechos por un sacerdote. Como predicar las Siete Palabras es muy largo para una sola persona y cansa rápido, en San Juan de Lachas se han repartido los sermones entre cinco o siete personas: animador, catequista, una de las cantoras, presidente de “Raíces Negras”... y el sacerdote.

Después de persignarse con el signo de la cruz sobre los cuerpos, se escucha a tres lectoras y lectores leyendo de la Biblia, la pasión de Cristo en papeles repartidos. Los oyentes participan de la condena de Jesús, de las burlas, su vía crucis y su crucifixión.

En este momento se interrumpe la lectura...

Detrás del Monte Calvario se escucha una melodía triste. Al principio sólo se entiende a los vocales, larga y dolorosamente contenidos. Es la “Introducción” de la Salve “Las 7 Palabras – Al Calvario, Almas Llegad” (Nº 26). Jesús está colgado en la cruz y dice sus siete últimas palabras antes de que su alma abandone a su cuerpo. Así lo cuen-

ta la Biblia. Cada una de estas palabras es leída y analizada en un sermón adaptado a la situación de la comunidad. Cada una de estas “7 Palabras” es acompañada por dos estrofas de la Salve antigua, que fue hecha especialmente para esta ocasión y que es cantada antes de cada sermón. Las cantoras - en su mayoría mujeres, pero hay hombres también - lo han transmitido de generación en generación.

El canto de las “7 Palabras” es el más profundo de todas las “Salves”. Este canto, para cantarlo, necesita toda la fuerza del cuerpo, respirar lo más profundo hasta casi estar sin aliento, como Jesús. La voz es triste, llora y después es un grito desesperado. Cuando acompaña al grito de Jesús en la cuarta palabra: “¡Dios mío, Dios mío, ¡por qué me has abandonado?!”, el canto igual grita desesperadamente: “¡Desamparado amor mío, sin alivio en tal rigor, ay, qué locura es la mía que desamparé a mi Dios!” Cantora y cantor se identifican con Jesús, le prestan su voz.

Por un momento no se sabe si se mueren juntos cuando la última estrofa dice: “¿Cómo me dejas, bien mío, aquí muriendo por ti, para qué quiero la vida, si la muerte te he dado a ti?”

En esta estrofa, como en algunas partes de la Salve, no se sabe exactamente quién habla a quién: Jesús a María o a la gente, se identifican mutuamente. En las Salves, Jesús es un familiar del pueblo, es primo, y María es madre y tía. “Levántate, tía de mi alma..., en el calvario sangriento queda mi primo clavado” (Nº 16,7).

Acompañando a Jesús en su muerte, él acompañará en la muerte de cada persona.

Todo el tiempo la gente entra y sale de la iglesia a comer algo fuera o a charlar un poco, comentar algo sobre los que están dando los sermones y sobre las novedades familiares. Uno(a)s se van a sus casas y más tarde regresan a la iglesia.

Mientras eso unos soldados pasan delante del Monte Calvario, vigilando a Jesús agonizante. Después de cada Palabra, un soldado apaga una de las siete velas que están ahí prendidas. En la iglesia anda el “cucurucho”, uno de los santos varones que, con una horqueta, les coge el cuello a lo(a)s intranquilo(a)s, a lo(a)s irrespetuoso(a)s o lo(a)s que se quedan dormido(a)s.

La celebración dura más de tres horas. Culmina a las tres de la tarde, hora de la muerte de Jesús.

La última estrofa del canto de las “7 Palabras” es como el grito de una mujer al lado de la tumba de su amado: “...¡Cómo me dejas, bien

mío, aquí muriendo por ti! ¿Para qué quiero la vida, si la muerte te he dado a ti?...”

El padre da el último sermón. Son poco antes de las tres. Los santos varones se ponen nerviosos, leen cada palabra de la boca al padre, cambian de lugares y unos desaparecen detrás de la pared de monte. Todas las personas que estaban fuera ya volvieron a entrar. Cuando al fin de su sermón el padre cita la última palabra de Jesús: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!”, suena el disparo. Cae al piso la cruz de uno de los delincentes - empieza a moverse todo el Monte Calvario, temblando, terremoto, truenos horribles; un soldado apaga la última luz; silencio... Jesús murió.

Se arrodilla...

Adoración de la Cruz - La gente va en procesión hacia adelante para adorar, tocar o besar una cruz pequeña en medio del pasillo. Las cantoras cantan otras Salves (por ejemplo, N°s 16; 18; 21), las mismas que se cantan en los velorios de un morador del pueblo.

Para la Media Misa, con la cual termina la celebración, ya muchos se han ido. Se reza la gran Oración de los Fieles, el Padre Nuestro, y se reparte la comunión y la bendición.

En son de fiesta la gente va a sus casas, donde están esperando la fanesca y otras delicias.

¡Vamos al banquete!

Toda la abundancia de la vida se hace presente. El tema de conversación son los “pobrecitos” que cometieron algún error durante la celebración o aquellos “dichosos” que este año hicieron todo muy bien.

En la noche otra vez llama la maltraca a la iglesia, al “descendimiento”.

Por instrucciones del padre o del animador, soltando las potencias, la corona y clavo por clavo, acompañando cada cosa con una oración, bajan a Jesús de la cruz. Para eso, los santos varones se han envuelto las manos en paños blancos. Al santo no se le debe tocar con las manos descubiertas. El cuerpo del muerto se le muestra a la Madre Dolorosa, a la comunidad y al sacerdote. Después, lo colocan con mucho cuidado y cariño en el Santo Sepulcro, ya bien preparado. Está abierto por todos lados, solamente protegido con malla de color celeste, para que



todos puedan ver al Cristo difunto envuelto en sábanas blancas. Además, tiene un soporte para que ahora pueda empezar la Procesión con el Santo Sepulcro por el caserío con el Cristo y con la Madre Dolorosa.

Velas y Salves (por ejemplo, N°s 15; 16; 18; 19; 23) acompañan a la gente y dan la vuelta al pueblo entero hasta regresar a la iglesia. De arriba a abajo se acompaña a María en su dolor por su hijo muerto en medio de la comunidad. Así mismo, se espera que María y Jesús acompañen al pueblo cuando en las familias muera alguien. En la muerte de Jesús todo el dolor, la muerte, la injusticia, la opresión y la culpa que se sufre están comprimidos como en un solo espejo.

Delante de la iglesia, se para con el Santo Sepulcro y la Dolorosa. La madre se encuentra con su hijo muerto. Las cantoras le prestan una vez más su voz a la Dolorosa, para que le cante a su hijo “Oh, Monte de mis Tormentos - La Lamentación” (N° 28), expresando toda la “Soledad de María”. Muchas mujeres lloran con ella. Se entra a la iglesia. El Sepulcro, como el ataúd de todos los difuntos, es puesto en el centro de la iglesia, pero esta vez rodeado de velas. Se continúa sentados en silencio. De vez en cuando se canta otra de las Salves, hasta que poco a poco la gente se va a las casas. Jesús está en buen camino hacia la gloria.

La tradición de acompañar a Jesús hasta el amanecer ya no existe.

En algunas casas comienza el baile, en otras se sigue comiendo, bebiendo y hablando con los parientes que han venido de cerca y de lejos a sentir de nuevo sus raíces y lazos familiares.

### *Sentirse comunidad es y da vida nueva.*

El Viernes Santo no es un día en el que uno piensa o se acuerda de la muerte de Jesús – ¡no! En este día la muerte de Jesús se vive, se siente, se sufre, se canta y se llora. Con eso se siente intensamente que la muerte no tiene la última palabra. En la mesa se sirve la abundancia de la vida, que así como la muerte se hace realidad. Se siente la alegría de fiesta por todas las visitas, los encuentros, la comida, la bebida, la música, el sentirse familia y comunidad.

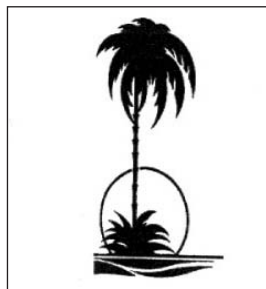
Donde hay vida, también hay muerte; donde está la muerte, está la vida.

Si no nos acompañamos en este dolor, tampoco podemos acompañarnos en esta alegría tan intensa. La fiesta apenas termina en la madrugada.



### *Sábado de Gloria*

El nombre del día hace referencia al canto de gloria, que se va a cantar esta noche de nuevo acompañado por la campana en la celebración de la resurrección. La gloria en la espiritualidad afroecuatoriana también es el nombre del reino de Dios, del cielo al que van los difuntos para vivir con Dios. En este día, Jesús regresa a la gloria, donde Dios. Una vez más sobre-vivió la vida a la muerte.



Con la creciente presencia de sacerdotes en las comunidades afros, se celebra también la noche de resurrección, en la cual lo más importante son los bautismos, aprovechando la oportunidad de celebrarlos con toda la extensa familia. Se integran nuevos miembros en la comunidad, en esta comunidad de muerte y vida.

Con el nacimiento del movimiento afro se origina en San Juan de Lachas una nueva forma de celebrar la noche de resurrección con la “Misa Afro”. Los cantos nuevos, con ritmos modernos y letra liberadora, acompañados de música de guitarra y bomba, resaltan bien la alegría inmortal del pueblo afro. De esta forma el Sábado de Gloria puede expresar realmente vida nueva y alegría.

La preparación comienza al mediodía, cuando hay que despertar o por lo menos llamar a algunos de los santos varones - cosa que no es fácil - para que retiren el Monte Calvario de la iglesia. Hay que llamar también a unas jóvenes a que barran la iglesia, al síndico y a las catequistas, para que ellos decoren de nuevo la iglesia. Otros santos varones van a buscar leña para la gran quema de la chamiza.

Llegada la oscuridad, la chamiza da comienzo a la fiesta. Las llamas tienen varios metros de altura, para que se las vea al otro lado del río, desde donde contestan otras chamizas. La altura de las llamas hace muy difícil prender ahí el cirio pascual.

Todavía se está buscando a las últimas cantoras y los últimos músicos con sus instrumentos de baile tradicionales, como son la bomba, la guitarra y las maracas. Alegres y con el cirio adelante, se entra a la iglesia, cantando la alabanza pascual en honor al cirio, que simboliza al mismo Jesús. La iglesia está oscura. Al leer sobre la creación del mundo en siete días, por cada día se prende una vela, hasta que pren-

dan todas las siete velas que se apagaron con la muerte de Jesús. Después de la lectura sobre la liberación de los israelitas de la esclavitud y una tercera acerca del hombre nuevo, se canta la canción de Gloria y todas las campanas y campanillas suenan de alegría. Al mismo momento, uno de los santos varones enciende la luz eléctrica; otro corre la cortina del altar y la iglesia se ilumina en todo su esplendor. Colmado de luces, el padre lee el evangelio de Jesús, el hijo del hombre, que no se queda en la tumba, sino que desde lo más profundo de la muerte resucita a la vida nueva.

Entonces se bautiza a niños y niñas para sus nuevas vidas como cristianos en esta comunidad y en este pueblo afroecuatoriano.

Toda la celebración está acompañada con los Cantos de la Misa Afro.<sup>3</sup>

Se bendicen baldes, tarros, canecas y botellas llenas de agua, para regar los sembríos nuevos en los campos.

Unas señoritas llevan las ofrendas al altar; bailando al ritmo de bomba llevan velas, flores, tierra, biblia, machete, pan y vino. El padre las recibe bailando y las pone en el altar ante Dios, para agradecerle por la vida que él da, quita y da de nuevo. La gran alabanza, el canto del “Santo” también se ofrece bailando. Después de la gran oración sacerdotal, el padre reparte otra vez la comunión, pan y vino, cuerpo y sangre de Jesús, su herencia para la nueva vida.

El ritmo de las bombas baja hasta los pies. El canto final es un llamado para el futuro, que acompaña hasta afuera:

“Vamos a sacar al pueblo adelante,  
vamos a sacar al pueblo adelante.  
Le canto a mi tierra con amor  
porque la llevo en el corazón.  
Sabroso me siento estar aquí  
porque es la tierra donde nací.

*¡Adelante, despertemos,  
compañeros del futuro!  
Salgamos del conformismo -  
nos espera lo más duro”*<sup>4</sup>

Afuera, sigue la fiesta en las casas, cantinas, discotecas, al ritmo de bomba, techno, rap y vida...

### *Domingo de Pascua*

Por lo general, el domingo es día de descanso para lo(a)s que se queden y día de viaje para lo(a)s que regresan a las ciudades, donde mañana ya empieza otra vez el trabajo.

Han vivido tan intensamente los días anteriores y la fiesta está redonda. Hasta el año siguiente siguen recordándose y alimentándose de este encuentro con la muerte y la vida, con cercanos y lejanos, con el Dios de la vida.

*La descripción se basa en mi participación entre 1994 y 1999*

### **En El Chota**

Desde la comunidad de El Chota se conoce otro detalle muy importante: la “Segunda Procesión del Viernes Santo”. Se cree que, en la noche del Viernes Santo, durante la “Procesión con el Santo Sepulcro”, está caminando una segunda procesión por el caserío: la procesión de las almas. Igual que en el mes de finados, las almas visitan al pueblo. Esta vez para acompañar a Jesucristo en su camino directo a la gloria. Jesús, aparte de ser Dios, ya es uno de ellos y va con ellos. Igual que en finados, no se ve a la segunda procesión. Quien provoca verla enfrenta a la muerte y puede ser llevado por ella.

### **Notas**

- 1 Congo, T. – cap. I - II
- 2 Se celebra el Domingo de Ramos según las propuestas del libro “Semana Santa en las comunidades Negras” de Savoia y Ramos.
- 3 UOPA, Cantos Afroamericanos.
- 4 UOPA, Cantos Afroamericanos.



# SALVES

Este capítulo incluye 40 Salves, como ejemplos, desde caseríos diferentes. Sabemos que en las otras comunidades afroecuatorianas de la cuenca del Mira-Chota existen cantidades de otras Salves y muchas valiosas e importantes variaciones más de cada Salve. Las Salves y variaciones aquí mencionadas en ningún momento son mejores o peores que las otras.

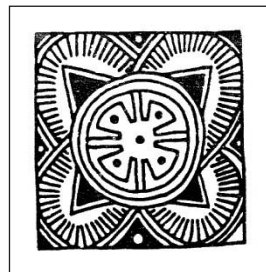
Las Salves conservan el lenguaje propio del pueblo negro de la cuenca del Mira-Chota.

## SALVES PARA EL VELORIO Y EL TIEMPO DE FINADO

### 1. Levanten, hermanas mías

*Los Gritos*

*Para la Procesión de las Almas en el Tiempo de Finados*



*Contestación:*

Roëmpan, roëmpan las cadenas  
alcanzar la libertad,  
cuan terribles son mis penas  
piedad cristianos piedad.

1. Levanten, hermanas mías,  
a gozar de libertad  
todos vamos a gozar  
por este día y en este mes.
2. Les damos la libertad,  
andemos juntos  
aunque no nos veamos  
pero estamos acompañados.
3. Hasta cuándo pecador  
hasta cuándo haz de vivir  
que vives tan descuidado  
sabiendo que has de morir.
4. Sabiendo que has de morir  
y vas a dar cuenta a Dios.  
Infierno hay para los malos  
mientras mi Dios fuera Dios.
5. Al doble de las campanas  
propios y ajenos vendrán  
verán mi cuerpo tendido  
en medio de cuatro ceras.
6. Mirad que la Virgen viene  
a rodillas y a tu cama  
a ver si puede alcanzar  
a favorecerte el alma.
7. Cuando agonizando estarás  
buscarás al confesor  
dirás todos tus pecados  
a favorecerte el alma.
8. Ay, amigo, si me vieras  
las penas que estoy pasando  
yo no quisiera que pases  
los tormentos que yo paso.
9. Dentro de una cárcel de pena  
y en esos tormentos eternos  
si aquí me contemplo muerto  
en las penas estoy vivo.
10. En una cárcel de fuego  
en ese horno encendido  
ese humo tan hediondo  
nos vimos quemando vivos.
11. Dios nos da muchos avisos  
no vivamos descuidados  
porque luego nos veremos  
cadáver frío y helado.
12. Las almas del purgatorio  
gritan y claman a Dios  
que a los que son tus devotos  
que les den la salvación.
13. Prepara tu pensamiento  
que ya viene el confesor  
ahí dirás tus pecados  
a favorecer el alma.
14. Pecador, por vuestras culpas  
a qué estado haber llegado  
castigando tanta infuria  
sólo por haber pecado.
15. Mira que no cuesta nada  
en rezar un Padre Nuestro  
aquí me contemplo muerto  
y en las penas estoy vivo.
16. Ya los Santos se estremecen  
al ver al juez enojado  
qué será de quien merece  
sentencia del condenado.

- |   |  |
|---|--|
| 17. Cogerte una calavera<br>venid, contemplar en ella<br>que sos tierra y has de ser<br>y te has de volver como ella. | 20. Vengan todos los dolientes<br>a rezar un Padre Nuestro<br>que ya se descuide del cuerpo<br>a la tierra del olvido.       |
| 18. A vista de todo el pueblo<br>desnudo le habéis llevado<br>para que todos le vean<br>humilde y avergonzado.        | 21. Adiós, tierra, y adiós, mundo,<br>yo de esta ya no me acuerdo<br>los ignorantes que quedan<br>dirán que me he condenado. |
| 19. Ya los pulsos se me arrancan<br>ya la lengua tetubea<br>cuando llegó el confesor<br>Jesucristo se acabó.          | 22. Adiós, alma que te vas,<br>al tribunal a dar cuenta<br>adiós, cuerpo que te quedas,<br>a que te coma la tierra.          |

*José Jorge Aguas Espinoza (+) – Alpachaca, desde La Concepción*

## **2. Vení, vení a las bodas**

*Las Bodas para Difuntos*

*Se canta en la última noche de “Finados”, cuando las almas regresan al cementerio para ser recibidas por Dios. También se canta en los velorios.*

*Contestación:*

**Vengan, todos aliviemos  
a nuestros padres y hermanos  
de esos juegos de esas penas  
de esos terribles tormentos.**

*Otra contestación:*

**Por tu pasión dolorosa  
por esa pasión sangrienta,  
Señor, apagar el fuego  
que a las almas atormenta.**

1. Vení, vení a las bodas  
de aquel celestial esposo  
que amante dulce y sabroso  
reenvida a las almas todas.
2. Vení, vení a gozar  
el manjar más regalado  
que es Jesús sacramentado  
en la mesa del altar.
3. Allí come el bueno y el malo  
pero con desigual suerte  
el malo come la muerte  
y el bueno vida y regalo.
4. Quién tan maravilla vio  
que no se admire y se asombre  
viendo que ahí le dio al hombre  
lo que el hombre no le dio.
5. Este amor quien tal creyera  
que el hombre tan mal pagara  
y que Dios tampoco amara  
que comulgar no podía.
6. Dime, ingrato, qué te ha hecho  
el Señor Sacramentado
- para tenerlo olvidado  
y no tenerlo en tu pecho.
7. Mira que puedes tener  
una muerte desastrada  
una vida regalada  
eso suele suceder.
8. Ay, de aquel que sirve hambriento  
de todos los intereses  
y deja pasar los meses  
sin gustar los sacramentos.
9. De qué te sirve afanarte  
por juntar plata y oro  
si el verdadero tesoro  
no lo procuras buscar.
10. Que pronto y que desvelado  
andas por lo que es basura  
y por la inmensa hermosura  
que tarde y descuidado.
11. Tu desvelo y aflicción  
y tu principal cuidado  
has de vivir arreglado  
y has de hacer la comunión.

*María Chala - La Concepción, desde Benjamín Padilla - Santa Ana.*



### 3. Hasta cuándo, pecador

#### *Los Gritos*

*Desde San Juan de Lachas y El Chota  
para cantar a medianoche en el Velorio -  
durante la contestación el campanero dobla  
con la campana pequeña.  
También se canta en la Procesión de las Almas  
en el Tiempo de Finados.*



#### *Contestación:*

Por tu pasión dolorosa  
llevas tu frente sangrienta  
Señora, apagarle al fuego  
que a las almas atormenta.

#### *Otra contestación:*

Por tu pasión dolorosa  
por esa pasión sangrienta  
Señor, apagar el fuego  
que a las almas atormenta.

#### *Otra contestación:*

Rompe, rompe las cadenas  
alcanzar la libertad  
cual terribles son mis penas  
piedad, cristianos, piedad.

- |  |   |
|--|---|
| 1. Hasta cuándo, pecador,<br>hasta cuándo has de vivir<br>que vives tan descuidado<br>sabiendo que has de morir.           | 3. Oír gritos, oír ayes<br>escucha tristes gemidos,<br>de tu Padre y de tu Madre<br>que en fuegos viven cautivos. |
| 2. Sabiendo que has de morir<br>ya debes dar cuenta a Dios,<br>infierno hay para los malos<br>mientras mi Dios fuera Dios. | 4. En una cárcel de fuego<br>en este horno encendido,<br>en ese humo tan hediondo<br>nos vemos quemando vivos.    |

5. En una cárcel de pena  
en mil tormentos metidos  
ya me abrazan las entrañas  
las potencias y los sentidos.
6. Dios nos da muchos avisos  
no vivamos descuidados  
porque luego nos veremos  
cadáver frío y helado.
7. Las almas del purgatorio  
gritan y claman a Dios  
que a los que son sus devotos  
que les dé la salvación.
8. Mira que la Virgen viene  
arrodillarse a tu cama,  
a ver si puede alcanzar  
a favorecerte el alma.
9. Prepara tu pensamiento  
que ya viene le confesor,  
ahí dirás tus pecados  
a favorecerte el alma.
10. Pecador, por vuestras culpas  
a qué estado habéis llegado  
castigando tanta injuria  
sólo por haber pecado.
11. Mira que no cuesta nada  
el rezar un Padre Nuestro,  
aquí me contemplas muerto  
y en las penas estoy vivo.
12. Ya los santos se estremecen  
al ver al Juez enojado,  
cual será de quien merece  
sentencias del condenado.
13. El lance de la justicia  
sobre todas es terrible  
su ejecución infalible  
para acudir a la audiencia
14. Cogerte una calavera  
verás contemplar en ella,  
que sos tierra y has de ser  
y te has de volver como ella.
15. A vista de todo el pueblo  
desnudo le habéis llevado,  
para que todos le vean  
hombre y Dios Sacramentado.
16. Ya los pulsos se me arrancan  
ya la lengua tetubea,  
cuando llegó el confesor  
Jesús, Jesús se acabó.
17. Hermanos, presten los hombros  
para trasladar al cuerpo,  
que el cuerpo ya se despide  
a la tierra del olvido
18. A la tierra del olvido  
te irás en hombros ajenos  
donde será tu escobache  
una habitación de huesos.
19. Entonces que haces cristiano  
delante de un tribunal  
un Dios que te quiso tanto  
le has correspondido mal.

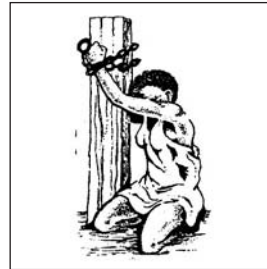
20. Al doble de las campanas  
  propios y ajenos vendrán,  
  a ver mi cuerpo tendido  
  en medio de cuatro ceras.
21. Adiós, alma que te vas,  
  al tribunal a dar cuenta,  
  adiós, cuerpo que te quedas  
  a que te come la tierra.
22. Adiós, mundo, adiós, tierra,  
  ya de ésta ya no me acuerdo,  
  los ignorantes que quedan  
  dirán que me he condenado.
23. Al fin porque soy cristiano(a)  
  hijo(a) de Dios redimido,
- haz por mí una oración  
y aliviarás mis tormentos.
24. Ay, hermano, si me vieras  
  estarme quemando vivo,  
  aunque tu enemigo fuera  
  me dieras algún alivio.
25. La Virgen cavaba el hueco  
  Jesucristo le ayudaba,  
  los ángeles ayudaban  
  a enterrar a este cuerpo.
26. La puerta del cementerio  
  se abre de par en par  
  para enterrar el cuerpo  
  en la tierra del olvido.

*Isbelia Sevilla - San Juan de Lachas, desde Perfilio Lara - Santa Ana – sin estr. 17,18,25. Teresa Calderón y Lucía Acosta - Chota, con estr. 17,18,25; en El Chota, el orden de las estrofas es diferente y se contesta con “Rompe, rompe...”; partes también en LU, páginas 199 y 208 - Playa de Oro (?) y Borbón.*

#### 4. Una chispa que saliera

*Contestación:*

**Rompe, rompe mis cadenas  
alcanzarme libertad,  
cuán terribles son mis penas  
piedad, cristianos, piedad.**



1. Una chispa que saliera  
  de este fuego temeroso,  
  montes y mares furiosos  
  en un punto consumieran.
2. Mil veces necio de mí  
  por un momentáneo gusto  
  en tus manos, oh, Rey Justo,  
  en esta prisión caí.

- |   |   |
|---|---|
| 3. Al malvado en el infierno<br>con más áspero dolor,<br>lo atormenta el fuego eterno<br>la justicia del Señor. | 5. A siquiera por mi suerte<br>compasivos apagad.                                     |
| 4. En triste noche sumidos<br>en un calabozo oscuro<br>entre grillo y cadenas<br>nos vemos quemando vivos.      | 6. Sin alivio lentos años<br>fue por ventura fingida<br>nuestra primera amistad.      |
|   | 7. Mira que no son extraños<br>los que sufragios imploran<br>ay, son amigos y lloran. |

*Miguel Salas – Naranjal, 1. - 6. estr.; Gladis Minda - San Jerónimo – desde Cujara 1.- 4. y 7. - 8. estr.; estr. 1-3 y 5-8 de otra manera en AS, pág. 511-513.*

## 5. Adios, Reina del Cielo

*Adiós, Virgen María*

*Contestación:*

Adiós, Virgen María,  
(Adiós, Madre querida)  
dulce prenda de amor,  
/adiós, Madre querida,  
adiós, adiós, adiós/.

*Otra contestación:*

Adiós, dulce María,  
mí amor sacramentado,  
/te espero arrodillado  
me des tu bendición/.

- |   |   |
|---|---|
| 1. Adiós, Reina del Cielo,<br>(Adiós, Madre querida)<br>Madre del Salvador,<br>/dulce prenda querida (dorada)<br>de mi sincero amor/. | 2. De tu divino (moreno) rostro<br>la belleza al dejar<br>/permíteme que vuelva<br>tus plantas al besar/. |
|---|---|

3. Más dejarte, oh, María,  
no acierte el corazón,  
/te lo ruego, Señora,  
dame tu bendición/.
4. Adiós del cielo encanto  
mi delicia y mi amor,  
/adiós, Madre querida  
adiós, adiós, adiós /.
5. Adiós, hija del Padre,  
Madre del Hijo de Dios,  
/del Espíritu Santo  
o casta esposa de Dios/.
6. Adiós, oh, Madre Virgen,  
(Adiós, Madre querida)  
más pura que la luz,  
/jamás, jamás me olvides  
delante de Jesús/.

*Isbelia Sevilla - San Juan de Lachas; paréntesis: de Gladys Minda; Teresa Calderón y Angelita Lara – Chota; partes en CL pág. 237 y en CS pág. 137; estr. 1,2,3,6 en AS pág.663; vea N°6.*

## **6. Adios, madre querida**

*Contestación:*

**Adiós, Madre querida,  
Madre del Salvador  
Adiós, Madre querida,  
adiós, adiós, adiós.**



1. Adiós, Madre querida,  
Madre del Salvador  
dulce prenda adorada  
de mi sincero amor.
2. Nos dejaste, oh, María,  
no acepta el corazón  
te lo ruego, Señora,  
dales tu bendición.
3. Adiós del cielo encanto  
mi belleza y mi amor  
del Espíritu Santo  
dulce prenda de amor.
4. Adiós, hijos queridos,  
de aquí ya me despido  
les ruego, hijos queridos,  
se lleven como hermanitos.
5. Adiós, parientes y hermanos  
de aquí yo me alejo  
les pido a mis hermanitos  
les cuiden a mis hijitos.
6. Adiós a mis amigos  
de aquí ya me despido  
adiós, hermanos míos,  
adiós, adiós, adiós.

*Angelita Lara – Chota, sin estr. 7; Lucía Acosta – Chota, todas las estr. vea N°5*

## 7. Ángel de mi guarda

*Contestación:*

Ángel de mi guarda  
dulce compañía  
/no me desampares  
en nuestra agonía/.

- |  |  |
|--|--|
| 1. Ángel de mi guarda,<br>dime qué habéis hecho<br>que no habéis cuidado<br>a este pecador<br>que a tu cargo ha estado/. | 4. Si por mis pecados<br>te miro clavado<br>/Ángel soberano<br>de quién me valdré/.    |
| 2. Señor de los cielos,<br>yo sí le he cuidado<br>/de los malos vicios<br>sí le he apartado/.                            | 5. Ángel soberano,<br>de quién me valdré<br>/que este pecador<br>no quiere rendirse/.  |
| 3. Ángel soberano,<br>vamos donde el Señor<br>/a ver si consigo<br>el perdón de este alma/.                              | 6. Ángel soberano,<br>las gracias te doy<br>/que este pecador<br>ya está arrepentido/. |

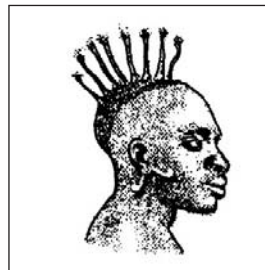
*Isbelia Sevilla - San Juan de Lachas*

## 8. Con grande descuido duermes

*Levantad, mortal, despierta*

*Contestación:*

Levantad, mortal, despierta  
del sueño de tus deleites  
que en la cama de tus vicios  
con gran descuido duermes.



*Otra Contestación:*  
**En mis aflicciones  
me causa fatiga  
dénle yo te imploro,  
Divina María.**

1. Con grande descuido duermes  
en los placeres del tiempo  
alza los ojos y mira  
se te pasan como el viento.
2. Se te pasan como el viento.  
los días y las semanas,  
hombre sin saberlo cierto  
si llegarás a mañana.
3. Hombre, sin saberlo cierto,  
si llegarás a mañana  
no te fíes confiado  
que no hay instante seguro.
4. Desengañarte, cristiano,  
los días que habéis vivido  
el plazo ya se te cumple  
a la tierra del olvido.
5. A la tierra del olvido  
te iréis en hombros ajenos  
donde será tu escobaje  
en una habitación de huesos
6. Es mucha tu vanidad  
el palacio que te espera  
es una cueva infeliz  
que te despierta diciendo:
7. Hombre que váis a morir,  
ya debes dar cuenta a Dios  
lo que en tu pecho reinó  
del más leve pensamiento.
8. Trata de enmendar tu vida  
anda, vuelve y considera  
si de repente muriera  
tu paradero donde fuera
9. Entonces qué haces, cristiano,  
delante de un tribunal  
a un Dios que te quiso tanto  
has correspondido mal.
10. Pide adiós a tu buena vida  
y verás bien que es verdad  
que siendo tu vida buena  
tu muerte buena será.
11. Aquí no hay padre ni madre  
ni quien te pueda amparar  
sólo con tus buenas obras  
a un Dios puedes ablandar.  
(que te hace un hombre leal  
y también desleal.)

## 9. Pequé, ya mi alma

*Perdón, oh, Dios mío*

*Contestación:*

**Perdón, oh, Dios mío,  
perdón indulgencia  
perdón y clemencia  
perdón y piedad.**

- |  |  |
|--|--|
| 1. Pequé, ya mi alma<br>su culpa confiesa<br>/mil veces me pesa<br>de tanta maldad/.         | 6. Mi humilde plegaria<br>traspasa las nubes<br>/ardientes que subes<br>mis votos levantad/. |
| 2. Mil veces me pesa<br>de haber pecado<br>/tu pecho rasgado<br>oh, suma bondad/.            | 7. Más ya arrepentida<br>te busco lloroso<br>/oh, Padre amoroso,<br>oh, Dios de bondad/.     |
| 3. Yo fui quien del duro<br>madero inclemente<br>/te puso pendiente<br>con vil impiedad/.    | 8. Tus brazos amantes<br>estrechen el cuello<br>/firmísimos sellos<br>de la eterna amistad/. |
| 4. Por mí en el tormento<br>tu sangre vertiste<br>/y prenda me diste<br>de amor y humildad/. | 9. Resuelto prometo<br>oh, Dios de clemencia,<br>/hacer penitencia<br>y no pecar más/.       |
| 5. Iba en recompensa<br>pecado a pecado<br>/la copa llenando<br>de la iniquidad/.            | 10. Mi rostro cubierto<br>de llanto lo indica<br>/mi lengua publica<br>tan triste verdad/.   |



11. Jesús en mi pecho  
dominio amoroso  
/dominio dichoso  
feliz caridad/

12. Tu amor Jesús mío  
será ya mi anhelo  
/amantes del cielo  
tu amor ensalzar/.

*Isbelia Sevilla - San Juan de Lachas; partes también en Miguel Salas – Naranjal; María Chalá - La Concepción, sólo estr. 1-3,10-12; Teresa Calderón y Angelita Lara - Chota, sólo estr. 1-2,10-12; estr. 1-5,7 en AS pág. 656; estr. 1-3,10-12 SS pág. 205; TA pág. 165; CS pág. 86.*

## **10. La muerte tengo cercana**

*Contestación:*

**/Por vuestras clemencias pido  
misericordia, Señor/.**

1. La muerte tengo cercana  
muy pronto me acercará  
/Ay, Jesús del alma mía,  
si me tengo que salvar./

/adiós esposo(a) del alma  
ya me voy al panteón mañana./

2. Al doble de las campanas  
propios y ajenos vendrán  
/a ver mi cuerpo tendido  
en medio de cuatro ceras./

6. Las puertas del cementerio  
se abren con tanto rigor  
/para enterrarle a mi cuerpo  
en la tierra del olvido./

3. Y así llegado este día  
deirme a mi casa propia  
/ay, qué triste es para mí  
ir a dar cuentas a Dios./

7. Adiós, tierra, y adiós, mundo,  
ya de esta no me acuerdo  
/los ignorantes que quedan  
dirán que me he condenado./

4. Cuando yo estuve a tu lado  
debías de venerarme  
/y ahora no quiero que brotes  
ni una lágrima por mí./

8. Mi humilde caballero  
mi cuerpo ya se despide  
/qué triste queda mi casa  
para siempre adiós, adiós./

5. Adiós, parientes y hermanos,  
adiós, mis hijos queridos,

9. Ay, amigos y compadres,  
no piensen en la riqueza  
/que hoy de noche estarán sanos  
mañana estarán como yo./

*Isbelia Sevilla - San Juan de Lachas - desde Ofelia Suárez – Salinas; pocas partes en otras salves; vea “Hasta cuándo Pecador” N°3.*

### 11. Por el rayo de la luna

- |  |  |
|--|--|
| 1. Por el rayo de la luna<br>/vide por dentro una rama/<br>vide cuatro bultos negros<br>/y una Santa que alumbraba./         | 5. La Virgen le dijo al ángel,<br>/Calla no llores, hombre varón,/<br>que yo he de alcanzar con mi hijo<br>/que esta alma tenga perdón./ |
| 2. Negro (blanca) era la mortaja<br>/negro era el ataúd/<br>negro (blanca) la cera y pabilo<br>/entre las poderosas llamas./ | 6. Madre mía muy amada,<br>/Madre del eterno Dios/<br>Qué cosa que no me pides<br>/que no la consiga yo./                                |
| 3. Entre las cuatro tenían<br>/cinco innumerables hachas/<br>de un alma que tuvo cargo<br>/que Jesucristo le daba./          | 7. Por tus ojos y los míos<br>/que esta alma tenga perdón/<br>como tienes piedad con esta<br>/imprudente lengua./                        |
| 4. El ángel se halla llorando<br>/de ver las cuentas que daba/<br>de una alma que tuvo a cargo<br>/que Jesucristo le daba./  | 8. Alza los ojos al cielo<br>/que puso sobre el Calvario/<br>aquí se acaban los versos<br>/de una alma que mal vivió./                   |

*Teresa Calderón, Lucía Acosta y Angelita Lara - Chota*

### 12. Desde Fátima viene

*Yo soy la Pastora*

*Contestación:*

**Yo soy la Pastora,  
del rey tan feliz,  
guárdeme, Señora  
en vuestro redil.**

- |   |   |
|---|---|
| 1. Desde Fátima viene,<br>a nuestra nación<br>mensajes nos trae<br>de paz y amor. | 2. No te olvides, Madre,<br>que te traigo flores<br>de bellos colores,<br>que adornan tus pies. |
|---|---|

- |  |   |
|--|---|
| 3. Estas flores vienen<br>desde un mes de abril<br>sus colores tienen<br>color de adermis. | al duelo de tu hijo,<br>que se te murió.  |
| 4. ¿Cuál es ésa rosa<br>que florida está<br>nacido del seno<br>de la trinidad?             | 8. De verle a su hijo<br>que agitado está<br>llegó a los tres días<br>Jesús se murió.       |
| 5. ¿Cuál es esa mancha,<br>que llegué a heredar<br>de mi primer padre,<br>llamándose Adán? | 9. El ángel del cielo<br>nos quiere amparar<br>gloria en las alturas<br>y en la tierra paz. |
| 6. Madre Dolorosa,<br>Madre de mi Dios,<br>pídele a tu hijo,<br>que nos dé el perdón.      | 10. Esas aleluyas<br>que el ángel cantó<br>con Arimateo<br>a Jesús llegó.                   |
| 7. Madre, te acompaño,<br>en este dolor,   | 11. El ángel anuncia<br>la encarnación<br>serás tu la Reina<br>de la Creación.              |

*Teresa Calderón y Angelita Lara - Chota, estr. 1,2,5-7,9; Lilian Congo - Azaya, desde La Concepción, sin estr. 5-7,9.*

### **13. Ya lo llevan a la iglesia**

*Salve para un difunto - cuando lo llevan a la iglesia*

*Contestación:*

**María es Madre de Gracia  
Madre de misericordia  
en la vida y en la muerte  
ampáranos, gran Señora.**

- |   |  |
|---|--|
| 1. Ya lo llevan a la iglesia,<br>ya lo llevan, ya lo llevan<br>lo ponen en el altar<br>bendita sea tu pureza. | 3. Se salvará si lo rieza,<br>si rieza con devoción<br>si le cantas a María<br>con todo tu corazón.                    |
| 2. Este rosario divino,<br>este misterio quiero rezar<br>porque todo quien lo rieza,<br>sin duda se salvará.  | 4. Y a la Virgen del Rosario<br>pido que nos dé su amparo<br>por la ocasión de perderlo<br>que lo tenga en sus brazos. |

*Teresa Calderón - Chota.*

## **SALVES PARA LA SEMANA SANTA Y LOS VELORIOS**

### **14. En este divino altar**

*Jueves Santo - para la Eucaristía*

*Contestación:*

**María es Madre de Gracia,  
Madre de Misericordia  
en la vida y en la muerte  
ampáranos, gran Señora.**

- |  |   |
|--|---|
| 1. En este divino altar<br>al hombre están esperando<br>para que venga a comer<br>el pan que le están guardando. | 4. Ninguno con culpas vaya<br>a comer de este manjar<br>porque es grande desastro<br>y se puede condenar.           |
| 2. El pan que le están guardando<br>es Cristo crucificado<br>porque de ello quiso ser<br>su cuerpo sacramentado. | 5. Jueves Santo de mañana<br>se levantó el Verbo en carne<br>cuando estaban todos juntos<br>a sus discípulos llama. |
| 3. Al hombre están esperando<br>con una mesa de flores<br>porque tiene convidado<br>a todos los pecadores.       | 6. De uno en uno llegaron<br>de dos en dos se juntaron<br>cuando estaban todos juntos<br>esta pregunta les daba.    |

- |   |  |
|---|--|
| 7. Cuál de vosotros los míos<br>morirá por mí mañana<br>uno a otro se miraban<br>ninguna contesta daban.              | 9. Otro día será Viernes<br>Pilato lo sentenció.<br>¡Acompáñame, Señora!<br>Y al Calvario le llevaron.     |
| 8. Que sólo San Juan Bautista<br>que predicó en la montaña<br>que: ¡Yo moriré, Señor!<br>Pero, ¡qué muerte tan cruel! | 10. Al Calvario le llevaron<br>a Jesús crucificado<br>para que muera en la cruz<br>y nos libre del pecado. |

*María Chalá, sin la 10. estr., desde Santos Carcelen - La Concepción; Teresa Calderón y Lucía Acosta – Chota, todas las estr.*

## **15. La tarde se oscurecía**

*Contestación:*

**/Por vuestras clemencias pido  
misericordia, Señor./**

- |   |   |
|---|---|
| 1. La tarde se oscurecía<br>desde la una y las dos,<br>/de ver la muerte de Cristo<br>de luto se vistió el sol./        | /al ver que su hijo le dijo:<br>Cómo me desamparas./  |
| 2. Quién fuera como la Virgen<br>que madruga más que el sol,<br>/con dos espadas sangrientas<br>traspasado el corazón./ | 4. Los ayes rompen tinieblas<br>las piedras de dos en dos,<br>/las piedras se hacen pedazos<br>y el pecho del hombre no./ |
| 3. Jesús derramó su sangre<br>en su sagrada pasión<br>/por limpiar las culpas feas<br>al hombre del corazón./           | 6. Por ti, Señor, aquel cáliz<br>el cáliz de tu pasión,<br>/a vos te bañan en sangre<br>y a mí de pena y dolor./          |
| 4. Su madre le estaba oyendo<br>un gran desmayo le dio  | 7. Ésta doy por despedida<br>la que dio Cristo en Belén<br>/así juntos como estamos<br>vamos a la Gloria. Amén./          |

*Isbelia Sevilla – San Juan de Lachas; María Chalá - La Concepción.*

## 16. Por el rastro de la sangre

*Contestación:*

**/Por vuestras clemencias pido  
misericordia, Señor./**



1. Por el rastro de la sangre  
que Jesús la derramó  
/iba la Virgen María  
en busca de su hijo amado./
2. Por aquí pasó María  
tres horas antes del día  
/con el rosario en la mano  
cantando el Ave María./
3. Por las tres millas que anduvo  
encontró a una mujer,  
/dime, cristiana mujer,  
si a Jesús lo has encontrado./
4. Sí, Señora, si le encuentro  
cansado y muy fatigado,  
/cargado la cruz auestas  
y un madero muy pesado./
5. Por aquí pasó, Señora,  
pasó por Monte Calvario  
/a padecer por un hombre  
y a morir crucificado./
6. A esto que oyó la Virgen  
cayó a tierra desmayada,  
/San Juan y la Magdalena  
de tierra la levantaron./
7. Levántate, tía mía,  
y también de mis entrañas,  
/que en el Calvario sangriento  
queda mi Primo clavado./
8. ¿Quién es aquella mujer  
que tan tiernamente llora?  
Magdalena soy, Señor,  
la que de llanto te bañó.
9. Deja, deja, Magdalena,  
no me cures sin limpiarme,  
/éstas son las cinco llagas  
que he prometido el pasar./
10. Estas son las cinco llagas  
que he prometido el pasar,  
/por el chico y por el grande  
por toda la cristiandad./
11. Vámonos de prisa a prisa  
para llegar al Calvario  
/por más breve que llegamos  
ya le habían crucificado./
12. Ya le han puesto los clavos  
en sus divinas manos.  
/ya le han dado su lanzada  
en su divino costado./

- |  |  |
|--|--|
| 13. A Pedro le das la llave<br>al Longino le perdonas,<br>/al quien cien veces negó<br>y al quien te dio la lanzada./    | 16. Quien la sabe no la rieza<br>quien la oye no aprende<br>/en el juicio la verás<br>lo que esta oración contiene./ |
| 14. Dulce Jesús de mi vida<br>que en la cruz está clavado<br>/botando arroyos de sangre<br>que hasta la tierra anegaba./ | 17. Quien la riece esta oración<br>cada viernes en el año<br>/sacar un alma de pena<br>y la tuya del pecado./        |
| 15. Oigan, niñas y doncellas,<br>ayúdenme a llorar<br>/de la muerte de Jesús<br>que murió crucificado./                  | 18. María la candelaria<br>que le mandaste a Jesús<br>/una túnica morada<br>para que muera en la cruz./              |

*Isbelia Sevilla – San Juan de Lachas, sin estr. 2,5,8,14; Angelita Lara y Lucía Acosta - Chota, con estr. 2,5,8,14; variante en N°17; partes en TA pág. 68 Tuma-co; partes en LU pág. 210, de Segundo Caicedo - San Miguel de Cayapas; de Pastora Palma – Borbón y de Alejandro Caicedo – Telembi.*

### **17. Por el rostro de la sangre**

*Contestación:*  
**/Vuelve, Señora, tus ojos  
llenos de misericordia./**

- |   |  |
|---|--|
| 1. Por el rostro de la sangre<br>que Jesús la derramó.    | 5. Dime cristiana mujer<br>si a Jesús lo has encontrado.   |
| 2. Salió la Virgen llorando<br>en busca de su hijo amado. | 6. Sí lo he encontrado, Señora,<br>rendido y muy fatigado. |
| 3. Por las tres millas que anduvo<br>una mujer encontró.  | 7. Cargado la cruz a cuesta<br>y un madero muy pesado.     |
| 4. Y pregunta si lo ha visto<br>un lucero relumbrando.    | 8. A padecer por los hombres<br>y a morir crucificado.     |

- |   |   |
|---|---|
| 9. En esto que oyó la Virgen<br>cayó a tierra desmayada.          | 17. Al Longino le perdona<br>al quien le dio la lanzada.    |
| 10. San Juan y la Magdalena<br>del suelo la levantaron.           | 18. A Pedro le da las llaves<br>al quien tres veces negó.   |
| 11. Levántate, tía del alma,<br>y también de mis entrañas.        | 19. Dimas le pide y se acuerda<br>en su reino todo un Dios. |
| 12. Que en un madero sangriento<br>quedó mi Primo enclavado.      | 20. Y merece de sus labios<br>un grandísimo perdón.         |
| 13. Caminemos prisa, a prisa<br>hasta llegar al Calvario.         | 21. Jesucristo le promete<br>con juramento al ladrón.       |
| 14. Por más breve que llegamos<br>ya le habían crucificado.       | 22. Hoy estarás en la gloria<br>por esa tu contrición.      |
| 15. Ya le han puesto la corona<br>ya le han compuesto los clavos. | 23. Calla, calla, Magdalena,<br>no quedas desamparada.      |
| 16. Ya le han dado la lanzada<br>en su divino costado.            | 24. Que en el reino de mi Padre<br>hay una silla apartada.  |

*María Chala - La Concepción, desde Rosa Chala, desde Hermesia Chala; variante N°16.*

### **18. Sangre preciosa**

*Contestación:*  
**/Purifica mi alma  
de toda malicia./**

- |  |   |
|--|---|
| 1. Sangre preciosa<br>por mi amor vertida      | 3. Sangre derramada<br>por las culpas mías. |
| 2. Sangre de mi Dios<br>noble, excelsa y rica. | 4. Sangre redentora<br>vida de mi vida.     |



- |   |   |
|---|---|
| 5. Sangre rubicunda<br>estima infinita.             | 15. Sangre que nutrió<br>la dulce María.            |
| 6. Sangre del costado<br>en la cruel herida.        | 16. Sangre de mi alma<br>sangre de mi vida.         |
| 7. Sangre consagrada<br>en hostia pacífica.         | 17. Sangre siempre pronta<br>a curar heridas.       |
| 8. Sangre con que aplacas<br>tu justísima ira.      | 18. Sangre en que se funde<br>la esperanza mía.     |
| 9. Sangre que llorando<br>mi Jesús vertía.          | 19. Sangre que haces fuerte<br>al que en ti medita. |
| 10. Sangre que las lágrimas<br>hilo a hilo corrían. | 20. Sangre que borraste<br>la escritura antigua.    |
| 11. Sangre que te viste<br>de hombres abatida.      | 21. Sangre de mi Dios<br>sangre de mi vida.         |
| 12. Sangre que sacaron<br>agudas espinas.           | 22. Sangre limpia y pura<br>humano y divino.        |
| 13. Sangre que vertieron<br>manos atrevidas.        | 23. Sangre que vertió<br>la Virgen María.           |
| 14. Sangre dulce y suave<br>humana y divina.        | 24. Sangre redentora<br>vida de mi vida.            |

*Isbelia Sevilla - San Juan de Lachas; Miguel Salas - Naranjal, Gladys Minda – San Jerónimo; Teresa Calderón, Lucía Acosta y Angelita Lara - Chota, estr. 1,10,12,13,16,17,19,21-23; partes en SS pág. 206, 207 y TA pág. 64.*

## 19. Respondió Pilato

*Viernes era Viernes*

*Contestación:*

**Viernes era Viernes  
Viernes de la Gloria  
que nuestro Señor  
ya murió en la cruz.**

- |  |  |
|--|--|
| 1. Respondió Pilato:<br>No hay temor, no hay miedo.<br>Respondió el Señor:<br>¡Qué miedo, Señor! | 6. Quien no ama a sus hermanos<br>miente a Dios que sí ama.  |
| 2. Quien la sabe no la rieza<br>quien la oye no la aprende.                                      | 7. Dios perdona los pecados<br>y a su mesa nos convida.  |
| 3. Quien la riece esta oración<br>tres veces al acostarse.                                       | 8. Quien la riece esta oración<br>cada viernes en el año<br>saca una alma de pena<br>y la tuya del pecado. |
| 4. En el cielo la verás<br>lo que esta oración contiene.   | 9. Que espera las puertas<br>las del cielo abiertas<br>y las del infierno<br>selladas. Amén.               |
| 5. La señal de los cristianos<br>es amarse como hermanos.  |  |

*Isbelia Sevilla – San Juan de Lachas; estr. 5-7 vea CL pág. 59 “Un mandamiento nuevo”; vea también “Viernes era Viernes” N°20.*

## 20. Viernes era Viernes

*Se canta cuando ya murió Jesús, al fin de las “Tres Horas”.*

*Contestación:*

**/Purifica mi alma  
de toda malicia./**

- |   |  |
|---|--|
| 1. Viernes era viernes<br>Viernes de la luz.    | 5. Responde el Señor:<br>No hay temor ni miedo.  |
| 2. Dios, nuestro Señor,<br>ya murió en la cruz. | 6. Todo el que rieza<br>esta oración,            |
| 3. Murió por salvarnos<br>y darnos la luz.      | 7. topará las puertas<br>las del cielo abiertas, |
| 4. Le dice Pilato:<br>¡Qué miedo, Señor!        | 8. y las del infierno<br>selladas, Amén.         |

*Teresa Calderón, Lucía Acosta y Angelita Lara – Chota; vea también “Respondió Pilato” N°19.*

## **21. Dolorosa María**

*En el alma me pesa*

*Si es para un velorio, donde está “Yo le vide a mi Dios”, se canta: “Yo le vide a mi madre / padre”.*

*Contestación:*

**En el alma me pesa  
/de haber pecado./**

- |  |   |
|--|---|
| 1. Dolorosa María<br>/rogar a tu hijo./          | 5. Le visten de morado<br>/por despreciarle./ |
| 2. Con las sogas al cuello<br>/le van llevando./ | 6. Yo le vide a mi Dios<br>/le vi llorando./  |
| 3. Le escupieron su rostro<br>/le bofetearon./   | 7. Yo le vide a mi Dios<br>/le vi paseando./  |
| 4. En la cruz le desnudan<br>/por afrentarle./   | 8. Yo le vide a mi Dios<br>/crucificado./     |

9. Yo le vide a mi Dios  
/le vi clavado./

10. Yo le vide a mi Dios  
/ensangrentado./

11. Yo le vide a mi Dios  
/apuñalado./

12. Yo le vide a mi Dios  
/le vi escondido./

13. Yo le vide a mi Dios  
/le vi azotado./

14. Y la Virgen María  
/se lamentaba./

15. Yo le vide a mi Dios  
/le vide orando./

16. Yo le vide a mi Dios  
/sudando sangre./

17. Yo le vide a mi Dios  
/sacrificado. /

Rosa Lara – *El Juco*, de memoria estrofas 1-13; Miguel Salas – *Naranjal*, estrofas 5,7,14,16; María Chalá - *La Concepción*, sólo estr. 1-5,8.

## 22. No hay hombre como Jesús

*Contestación:*

¡Ay, Dios mío, Dios mío!



1. No hay hombre como Jesús  
ni mujer como María  
ni ángel como San Gabriel  
ni luz como la del día.

2. Bajé del cielo bajé  
y en el aire me quedé  
perdiendo el aire y la tierra  
por la soberbia de Dios.

3. En el cuerpo de la iglesia  
vide a mi Dios paseando  
para mi mayor grandeza  
un Cristo y otro sangrando.

4. Por la playa sale el sol  
por el Calvario la luna  
dónde está nuestro Señor  
no hay oscuridad ninguna.

5. Vuela, vuela, palomita,  
de aquí a la iglesia mayor  
alcanzar el santo entierro  
de Cristo nuestro Señor.

6. Vuela, vuela, palomita,  
anda vete a tu morada  
ya se murió Jesucristo  
la luz que nos alumbraba.

- |   |   |
|---|---|
| 7. Dios manda muchos avisos<br>que no vivamos descuidados<br>porque luego nos veremos<br>cadáver fríos y helados. | una túnica morada<br>para que muera en la cruz.   |
| 8. Cuervos antes procederes<br>imperiosos los abismos<br>llévale, llévale luego<br>que arden en los abismos.      | 10. El romero estaba seco<br>de seco se enverdeció<br>Jesucristo estaba muerto<br>de muerto resucitó.       |
| 9. María es la candelaria<br>que le mandaste a Jesús  | 11. En el río de Jordán<br>vide dos mil maravillas<br>vide a Cristo de rodillas<br>bautizándole a San Juan. |

*Lilian Congo – Azaya.*

**23. Vuela, vuela, palomita**

- |  |   |
|--|---|
| 1. Vuela, vuela palomita<br>/de aquí a la iglesia mayor/<br>alcanzar el santo entierro<br>de Cristo nuestro Señor. | para azotarme este cuerpo<br>por tan contrario que ha sido.   |
| 2. En una santa montaña<br>/tengo que hacer una ermita/  | 4. Tengo que hacer unos grillos<br>de corrientes muy pesado<br>para que paguen mis pies<br>todas mis malas pisadas<br>¡ay, todas mis malas pisadas. |
| 3. Tengo que hacer un azote<br>de cinco mil de disciplina  | 5. Recogerás, peregrino,<br>hacer una vida santa<br>¡ay, hacer una vida santa.  |

*Miguel Salas – Naranjal; vea “No hay Hombre como Jesús” 5. estr.*

## 24. Simón traspasó

*Contestación:*  
Por este dolor,  
Divina María,  
no nos desampares  
en nuestra agonía.

*Otra Contestación:*  
Por ese dolor,  
Divina María,  
óyenos piadosa  
míranos benigna.

- |   |   |
|---|---|
| 1. Simón traspasó<br>vuestra alma divina<br>/cuando le predijo<br>que Jesús moría./         | 6. Con la cruz opuesta<br>vistes que caía<br>/el hijo adorado<br>de vuestras caricias./ |
| 2. Entre penas y ansias<br>sustos y fatiga<br>/huyendo de Herodes<br>a Egipto camina./      | 7. Pendiente en la cruz<br>vistes que moría<br>/el hijo amado<br>de vuestras caricias./ |
| 3. Cuando a tu Jesús<br>perdistes tres días<br>/tres siglos de pena<br>llorastes afligida./ | 8. Bajan de la cruz<br>su adorada vida<br>/al verle no sé<br>si está muerto o vivo./    |
| 4. Un pesado leño<br>cargado le miran<br>/caminando a golpes<br>con mil tiranías./          | 9. Virgen solitaria,<br>viuda y afligida<br>/en tu soledad<br>tu dolor te aviva./       |
| 5. Con la cruz a cuestras<br>vistes que venía<br>/caminando a golpes<br>con mil tiranías./  | 10. Pésame María<br>mi pesar os doy<br>/por nuestros pecados<br>pésame, Señor./         |

*Maria Chala - La Concepción, sin estr. 5,6,10 desde Jorge Torres - Empedradillo;  
Teresa Calderón y Lucía Acosta - Chota, todas las estr.; Angelita Lara - Chota, sin  
estr. 6,10.*

## **25. Jueves Santo murió Cristo**

*Contestación:*

**/Por vuestras clemencias pido,  
misericordia Señor./**

- |  |  |
|--|--|
| 1. Jueves Santo murió Cristo<br>Viernes Santo lo enterraron<br>Sábado cantaron Gloria<br>Domingo subió a los cielos. | ya vuelve Dios y le dice:<br>Ya es tarde para el perdón.   |
| 2. Salió un pobre de mañana<br>a casa de un rico entró<br>a pedir una limosna<br>y el rico se la negó.               | 8. Alerta, alerta, señores,<br>que un rico se condenó<br>por negar una limosna<br>que el mismo Dios le pidió.      |
| 3. Señor, por amor de Dios,<br>por lo que tienes de grande<br>dame un trapo que ponerme<br>que vengo como Dios sabe. | 9. Anoche mandé a mi Madre<br>cuando tú cenando estabas<br>oyes la voz de mi Madre<br>y tú las puertas sellabas.   |
| 4. Yo no te pregunto de eso<br>dime qué vienes a hacer<br>a conocer mis haciendas<br>para poderte coger.             | 10. Santa Rosa está en el cielo<br>por virtud que Dios le dio<br>cuando la canonizaron<br>rosas del cielo llovió.  |
| 5. Siendo un mozo tan hermoso<br>de tan buena deidad<br>por qué no buscas oficio<br>y te pones a trabajar.           | 11. La Virgen de los dolores<br>ya se ha vuelto a su laguna<br>a recoger a sus ovejas<br>sin que le falte ninguna. |
| 6. No es esa mi salida<br>ni menos mi proceder<br>porque en carne soy venido<br>infinito es mi poder.                | 12. Vuela, vuela, golondrina,<br>de aquí al altar mayor<br>alcanzar al santo entierro<br>de Cristo nuestro Señor.  |
| 7. Salió un rico a arrodillarse<br>diciendo: ¡Perdón, Señor!   | 13. A Pedro le dan las llaves<br>a quien tres veces negó<br>a Longino le perdonan<br>a quien la lanzada dio.       |

- |  |  |
|--|--|
| 14. La Virgen bajó a este pueblo<br>solamente a preguntar<br>a los padres de familia<br>si enseñaron a rezar.            | en el medio esta María<br>sin pecado original.   |
| 15. Quien la sabe no la rieza<br>quien la oye no la aprende<br>en el juicio lo sabrán<br>lo que esta ceremonia contiene. | 17. Madre mía de los dolores<br>haced que cuando expiremos<br>nuestras almas entreguemos<br>en los brazos del Señor. |
| 16. En el cielo hay un naranjo<br>cuajadito de azafranes   | 18. Ya que ha de salir mi alma<br>a Cristo, piadoso Padre,<br>concédanos por tu Madre<br>de la victoria la palma.    |

*Angelita Lara y Lucía Acosta – Chota;  
varias estr. también en otras salves; vea “Salió un Pobre de mañana” N°39.*

## SIETE PALABRAS, LAMENTACIONES Y DESCENDIMIENTO

### 26. Al Calvario almas llegad

*Las Siete Palabras desde Cuajara*

Introducción:

1. Al Calvario almas llegad  
que nuestro dulce Jesús,  
desde el ara de la Cruz  
hoy a todos quiere hablar.
2. Por el pueblo fementido  
va clavado en un madero,  
va Jesús, manso cordero,  
sobre el Gólgota a expirar.

1. Palabra

*Padre, perdónalos, no saben lo  
que hacen.*

1. Perdón, piedad y clemencia  
Yo de mis culpas reo,  
justo Dios, bien lo veo  
no merezco alcanzar.
2. Más de Jesús el ruego  
sordo también seréis,  
Señor, podréis  
dejar de perdonar.
2. Palabra

*Hoy mismo estarás conmigo en el  
paraíso.*

1. Hoy sí me condenaré  
como aquel ladrón ingrato,



teniendo el cielo barato  
hoy mi Dios yo lloraré.

2. Dichosos los que lloraron  
tal oportuna ocasión  
pues llorando el corazón  
con Dimas el cielo hallaron.

3. Palabra

*Mujer, ahí tienes a tu hijo,  
Hijo, ahí tienes a tu madre.*

1. No sientas, Reina afligida  
que a ti nos dejan por madre,  
pues donde su eterno Padre  
parece que ya se olvida.
2. Como las horas se van  
acabando por un instante,  
con expresiones amantes  
nos dejas por hijo a Juan.

4. Palabra

*¡Dios mío! ¡Dios mío!  
¿Por qué me has abandonado?*

1. Jesús, que desamparado  
donde su Padre se vio,  
a su Padre así se queja  
con esa amorosa voz.
2. Desamparado amor mío  
sin alivio en tal rigor,  
ay, qué locura es la mía  
que desamparé a mi Dios.

5. Palabra

*Tengo sed.*

1. Cielo, quien vio tal asombro  
quien vio crueldad tan atroz,  
Jesús se abraza de sed  
y el hombre hieles le dio.
2. Se tiene demás tormentos  
se tiene demás dolor,  
sediento estoy de tu llanto  
sediento estoy de tu amor.

6. Palabra

*Todo está cumplido.*

1. Ya sin alientos Jesús  
pone fin a su pasión,  
entre amorosos delinquios  
sin poner fin a su amor.
2. Hasta la vida perdiste  
por mi bien, ay, dulce amor,  
acaben también, acaben  
con ingrata estimación.

7. Palabra

*En tus manos encomiendo mi  
espíritu.*

1. Ya espiras, vida de mi alma  
ya acabas con tal rigor,  
ay, amante Padre mío,  
échanos tu bendición.
2. Cómo me dejas bien mío  
aquí muriendo por ti;  
para qué quiero la vida  
si la muerte te he dado a ti.

## 27. Almas fieles que a Jesús

### *Las Siete Palabras desde La Concepción*

#### Introducción

1. Almas fieles que a Jesús confieso por nuestro Dios salir al Calvario a ver si veo de allá al dolor.
2. Vení, vení, pecadores, vení a ver con atención cómo ponen nuestras culpas al hijo de nuestro Dios.
3. Vení pues a contemplar con piadoso corazón todos los crueles tormentos que padeció en su pasión.

#### 1. Palabra

*Padre, perdónalos, no saben lo que hacen.*

1. Padre celestial, os pido perdón para éstas mis almas perdónales, Padre mío, antes que ardan en las llamas.
2. Perdónales, Padre mío, perdónales, gran Señor, que esos a voces te os piden misericordia, Señor.
3. Perdonad a vuestros hijos que arrepentido, Señor, siento el haberte ofendido misericordia, mi Dios.

#### 2. Palabra

*Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso.*

1. Llenos de misericordia perdonas al buen ladrón porque de veras os pido nos mireis con compasión.
2. Dimas le pide y se acuerda en su reino todo un Dios y merece de sus labios un grandísimo perdón.
3. Jesucristo le promete con juramento al ladrón que hoy estarás en la gloria por ésa tu contrición.

#### 3. Palabra

*Mujer, ahí tienes a tu hijo, Hijo, ahí tienes a tu madre.*

1. Aunque le falte el aliento le sobra su compasión para los hijos que piden a nuestro Dios el perdón. (bis)
2. Dijo, nos deja a su Madre esa dicha quién creyó solo el pecador merece lo que nadie mereció. (bis)
3. María es nuestra esperanza para nuestra salvación

pidamos a nuestra madre  
nos mires con compasión.  
(bis)

4. Palabra

*¡Dios mío! ¡Dios mío!*

*¿Por qué me has abandonado?*

1. De todos desamparados  
maltratados con rigor  
se queja con llanto al Padre,  
¿Por qué me dejas, mi Dios?
2. Mi Dios, mi Padre y Señor,  
rindiendo la vida estoy  
por darte satisfacción  
la vil criatura soy.
3. Olvidado de mis hijos  
en la cruz estoy clavado  
y por redimir a ellos  
me veo desamparado.

5. Palabra

*Tengo sed.*

1. Una cruel sed os fatiga,  
mi divino Redentor,  
que en el cénit de tus penas  
se acrecienta más tu amor.
2. Si darte puedo mis ojos  
en agua de contrición  
refrigerio de vuestra sed  
aquí los tienes, mi Dios.

3. Si la sed tan implacable  
que está sufriendo mi Dios  
por salvarnos del pecado  
padeces así, Señor.

6. Palabra

*Todo está cumplido.*

1. Ya todo está consumado  
nos pronuncia el Salvador  
ya agoniza nuestro Padre,  
ay, mi Dios,  
misericordia, Señor.
2. Ya acaba con sus tormentos  
ya terminan sus dolores  
ya redime con su sangre,  
ay, Señor,  
a todos los pecadores.
3. Deja ya los sacramentos  
cumplida ya la institución  
muero por los pecadores,  
ay, mi Dios,  
que son hijos de mi amor.

7. Palabra

*En tus manos encomiendo mi  
espíritu.*

1. En tus manos me encomiendo  
mi espíritu, gran Señor,  
dice la séptima voz,  
Padre, ya muere mi Dios.

- |  |  |
|--|--|
| 2. Privados de nuestro Padre<br>nos quedamos al dolor<br>venid, pecadores todos,<br>a llorar a nuestro Dios. | 3. Al fin murió nuestro Padre<br>a la muerte se rindió<br>por salvarnos del pecado<br>ya muere, ya se murió. |
|--|--|

*María Chala - La Concepción; Teresa Calderón, Lucía Acosta y Angelita Lara - Chota, desde Valentina Espinoza - La Concepción; Luisa Caicedo y Lilian Congo - Azaya, desde La Concepción.*

## 28. Oh, monte de mis tormentos

*La Lamentación desde Cuajara*

*Se canta en la procesión del Viernes Santo con el Santo Sepulcro – María canta a Jesús muerto, cuando se encuentran frente a la iglesia, por ejemplo, en San Juan de Lachas.*

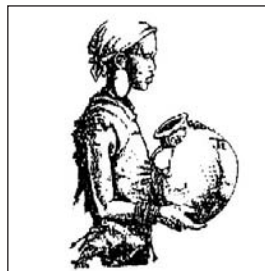
- |   |  |
|---|--|
| 1. Oh, monte de mis tormentos,<br>oh, sitio de mis martirios,<br>pues ya vengo a consolarte<br>en esta amarga ocasión.  | dame tus sagrados brazos<br>el señal de despedida.   |
| 2. Dame tus sagrados brazos,<br>Cruz Sagrada de mi Dios,<br>pues desechos en tiernos llantos<br>por la muerte de Jesús. | 4. Adiós, árbol de mi vida<br>adiós, tronco de mis ansias,<br>entre ramas dio la vida<br>el fruto de mis entrañas. |
| 3. Tiernamente me despido,<br>árbol santo, cruz divina,   | 5. Atended, Jerusalén,<br>a mis llantos y mi dolor,<br>te traigo mi pecho herido<br>traspasado el corazón.         |

*Miriam Sevilla – San Juan de Lachas, desde Rosa Lara - El Juco; también en SS de Mesías Minda - Cuajara.*

## 29. Adónde váis, hijo mío

*La Lamentación - Pase de Amargura  
desde La Concepción*

*Se canta el Viernes Santo en la mañana en el  
Encuentro de María con Jesús, frente a la  
iglesia.*



- |   |  |
|---|--|
| 1. Adónde váis, hijo mío,<br>decíme vuestra intención.        | 11. Dolores, a qué esperas,<br>qué es lo que el dolor aguarda. |
| 2. Madre, me voy a morir,<br>por la humana redención.         | 12. Sino me quitas la vida,<br>en mi Jesús pende el alma.      |
| 3. ¿Adonde váis, mi querido?<br>Donde las penas me arrastran. | 13. En mar de tantas angustias,<br>sólo el dolor me acompaña.  |
| 4. Dónde quedó mi Jesús,<br>ay, de cuanto acá me falta.       | 14. Adiós, árbol sacrosanto,<br>teatro de la mansión.          |
| 5. Almas, piadosas venid,<br>si acaso se muere del dolor.     | 15. Calvario de mi Jesús,<br>mi eterno Salvador.               |
| 6. Ayúdame a lamentar,<br>siquiera de compasión.              | 16. Adiós, madero sangriento,<br>teatro de mi mansión.         |
| 7. Venid, me harás compañía,<br>en mi fúnebre aflicción.      | 17. En que entregó la vida<br>por el hombre galardón.          |
| 8. Ayúdame a lamentar,<br>siquiera de compasión.              | 18. Quisiera, madre querida,<br>llorar por éstas mis culpas.   |
| 9. Mis delitos fueron causa,<br>de ésta fúnebre mansión.      | 19. Porque yo causante soy<br>de tus penas y congojas.         |
| 10. Ayúdame a lamentar,<br>siquiera de compasión.             |  |

20. María, Madre de mi Dios  
que estás sumida en dolor.

21. Con espadas está herido  
tu sagrado corazón.

*María Chalá - La Concepción; Teresa Calderón, Lucía Acosta y Angelita Lara – Chota; Lilian Congo y Luisa Caicedo - Azaya.*

### 30. Nueve meses en el vientre

*Lamentación desde El Chota*

*En la procesión del Viernes Santo.*

*Contestación:*

Atended, Jerusalén,  
a mis llantos y mis dolores  
traigo mi pecho herido  
traspasado el corazón.

*Otra contestación:*

Atiende, Jerusalén  
a mis llantos y mis dolores  
porque el hijo de María  
queda muerto y sepultado.

- |   |  |
|---|--|
| 1. Nueve meses en el vientre<br>tuve una joya escondida<br>/y tú también lo tuviste<br>por tres horas, cruz mía./ | porque arrancas de mi pecho<br>a la joya más querida.  |
| 2. Adiós, sagrado Calvario,<br>adiós, madero sangriento,<br>adiós, cruz donde murió<br>mi dulce Jesús amado.      | 4. Oh, humanidad ingrata,<br>que estás sumida en dolor<br>pues el crimen cometido<br>en el hijo de mi amor.      |
| 3. Sólo el mar se lo compara<br>su justísimo dolor  | 5. Quisiera, Madre querida,<br>llorar por estas mis culpas<br>porque yo causante soy<br>de tus penas y congojas. |

- |  |   |
|--|---|
| 6. Oh, monte de mis tormentos,<br>oh, sitio de mis martirios,<br>/pues ya vengo a consolarte<br>en esta amarga aflicción./ | dame tus sagrados brazos<br>en señal de despedida.  |
| 7. Dame tus sagrados brazos,<br>cruz amada de mi Dios,<br>/pues desecho en tiernos llantos<br>por la muerte de Jesús./     | 9. Adiós, árbol de mi vida,<br>adiós, tronco de mis ansias,<br>entre ramas dio la vida<br>el fruto de mis entrañas. |
| 8. Eternamente me despido,<br>árbol santo, cruz divina,  | 10. En el cielo hay una silla<br>labrada con espelmerías<br>que labró nuestro Señor<br>a que se siente María.       |

*Teresa Calderón, Lucía Acosta y Angelita Lara - Chota; vea N°28 "Oh Monte de mis Tormentos"; 10. estr. Camila Lara – El Juco.*

### **31. Ya terminan las Tres Horas**

*Descendimiento desde La Concepción*

*Contestación:*

**Vuelve, Señora, tus ojos  
llenos de misericordia,  
en la vida y en la muerte  
ampáranos, gran Señora.**

- |  |  |
|--|--|
| 1. Ya terminan las Tres Horas<br>ya entra el descendimiento<br>ya se murió Jesucristo<br>ya acabó su sufrimiento.  | a sacarle la corona<br>de su bendita cabeza.   |
| 2. Varón Santo y Cucurucho<br>al pie del Calvario estaban<br>se van al invite al Padre<br>a que les dé predicando. | 4. Y José de Arimatea<br>al Gólgota ya llegaba<br>para sacarle los clavos<br>de sus sagradas llagas.               |
| 3. Y José de Arimatea<br>al Gólgota ya llegaba   | 5. Varón Santo y Cucurucho<br>al pie del Calvario estaban<br>para recibir el cuerpo<br>y a su Madre lo presentaban |

- |  |  |
|--|--|
| 6. Varón Santo y Cucurucho<br>al pie del Calvario estaban<br>para recibir el cuerpo<br>y al pueblo lo presentaban.   | 11. El mundo que está buscando<br>su plena liberación<br>la cruz nos enseña el camino<br>de su única salvación.    |
| 7. El Padre pedía el cuerpo<br>la mortaja le botaban<br>cuando estaba amortajado<br>el sacerdote lloraba.            | 12. Oh, cruz fuerte y fecunda<br>de vida y bendición<br>extiende a todos los hombres<br>tu reino de salvación.     |
| 8. A María de Dolores<br>solitaria le dejaban<br>tan sólo le acompañaba<br>la cruz donde disparaban.                 | 13. En ti, Jesús enclavado,<br>muriendo nos rescató<br>de ti señal de esperanza<br>nos viene la redención.         |
| 9. Cuando estaba amortajado<br>al sepulcro lo llevaron<br>prendieron miles de espelmas<br>a la procesión lo sacaron. | 14. La muerte fue derrotada<br>por Cristo que en ti murió<br>también nosotros cantemos<br>victoria y resurrección. |
| 10. La cruz de Cristo nos muestra<br>el gran amor del Señor<br>sabemos que por nosotros<br>su vida en ella entregó.  | 15. Honor y gloria entonemos<br>a Cristo Liberador<br>su cruz nos guía hasta el cielo<br>la tierra de promisión.   |

*María Chala - La Concepción, sin estr. 10-15; Lilian Congo y Luisa Caicedo - Azaya, sin estr. 10-15; Teresa Calderón, Lucía Acosta y Angelita Lara - Chota, todas las estr.*



## **SALVES A MARÍA**

### **32. De cuantos a tus umbrales**

*Vuelve, Señora tus ojos*

*Contestación:*

**/Vuelve, Señora tus ojos  
llenos de misericordia./**

- |  |   |
|--|---|
| 1. De cuantos a tus umbrales<br>suspiran gimen y lloran    | 6. Del tronco nació la rama<br>de la rama nació la flor     |
| 2. Por el alto privilegio<br>de tu concepción dichosa.     | 7. De la flor nació María<br>de María el Redentor.          |
| 3. Porque jamás desamparas<br>a cuantos tu nombre invocan. | 8. Porque con vuestra hermosura<br>al mismo Dios aficionas. |
| 4. Las súplicas te rogamos<br>diciendo a voces Señora.     | 9. Dado mayores socorros<br>en cuanto son sus congojas.     |
| 5. Porque naciste al mundo<br>cándida y brillante aurora.  |   |

*Miguel Salas – Naranjal, sin estr. 9; Lilian Congo – Azaya, todas las estr.;  
partes en CL pág. 245; partes en TA pág.117.*

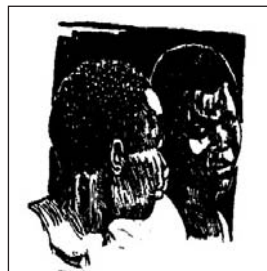
### 33. A las orillas del río

*Contestación:*

Salve, salve, salve,  
purísima Madre.

*Otra contestación:*

Salve, salve, salve,  
poderosa Madre.



1. A las orillas del río  
a las peñas de un peñasco  
vide un pecador contrito  
de sus culpas lamentando.
2. Yo soy hombre que pequé  
yo soy aquel avergonzado  
entiendo que en este mundo  
no habría otro más malo.
3. Desde que al mundo nací  
cargo un bendito rosario  
no llevo más compañía  
que la Virgen del Rosario.
4. Pone la mano en tu pecho  
toparás un relicario  
no llevo más compañía  
que la Virgen del Rosario.
5. Oh, Virgen, aquí estoy  
yo soy hijo tuyo muy amado  
perdona a este pecador  
que tanto te había costado.
6. El Señor está en la cruz  
clavado de pies y manos  
alza la cabeza y dice  
Señora, ya es perdonado.
7. Y con esto me despido,  
Virgen, sagrada María,  
hasta mañana a estas horas  
siendo vuestra voluntad.
8. Alza los ojos al cielo  
pone la selva al calvario  
y dice Jesús me valga  
y la Virgen del Rosario.
9. Apóstol, del Padre eterno,  
santo y santo el que ha nacido  
lucero que alumbra el mundo  
bajo el hacha de Cristo.
10. En el río del Jordán  
vide dos mil maravillas  
vide a Cristo de rodillas  
bautizándolo San Juan.
11. Tu fuiste quien bautizo  
al eterno Padre un hijo  
cuando en el Jordán dijiste  
Jesús hijo, te bautizo.

- |  |   |
|--|---|
| 12. Compadre soy de la Virgen<br>que secreto tan sublime<br>que sólo mi Dios del cielo<br>con su saber infinito.   | 16. Un día en nuestro camino<br>como explosión de luz<br>para luchar con la muerte<br>se hizo presente Jesús.     |
| 13. Adán entreabrió la puerta<br>por el pecado entró<br>tras el pecado la muerte<br>sobre nosotros cayó.           | 17. En un duelo cuerpo a cuerpo<br>muchas prendas le ganó<br>pero ella venció una tarde<br>en una cruz le clavó.  |
| 14. El río se volvió sangre<br>el sol dejó de brillar<br>lloraron todas las tórtolas<br>y el viento en el pajonal. | 18. En el amén y laudano<br>cantan en el paraíso<br>y de donde gloriosa<br>por los siglos infinitos, amén.        |
| 15. Los hombres entorpecidos<br>tras la muerte corrieron<br>como manadas de sombra<br>que van hacia el matadero.   | 19. El consuelo que me queda<br>la gracia que llevo en mí<br>para que nunca me falte<br>el dulce nombre de Jesús. |

*Teresa Calderón y Angelita Lara – Chota, estr. 1-8; Lucía Acosta – Chota, todas las estr., 9-12 vea “Apóstol del Padre Eterno” N°36.*

### **34. Templo de la Trinidad**

*Salve, salve, Gran Señora*

*Contestación:*

**Salve, salve, gran Señora  
Salve, Poderosa Madre  
Salve, Empeatriz del Cielo  
Hija del Eterno Padre.**

- |   |   |
|---|---|
| 1. Templo de la trinidad<br>y puerta del cielo abierta<br>que para que todos entren<br>descendiste hasta la tierra. | 2. Pues nunca se ha oído<br>ni en algún siglo<br>costar llorarse desamparado<br>el que recurre a tus puertas. |
|---|---|

3. Madre tan grande y sublime  
tan poderosa y excelsa  
que hacerte mayor no puedo  
ni Dios con su omnipotencia.
4. A voces digo, Señora,  
porque solamente vos  
nos prendes el brazo airado  
en la angustia de Dios.
5. Cuando caído tú me levantas  
si estoy enfermo, me sanas  
si estoy débil, me das fuerza  
si estoy triste, me consuelas.
6. Madre piadosa que siempre  
el ser madre desempeñas  
en los conflictos prestando  
mercedes a manos llenas.
7. Pues nadie se ha de salvar  
sin que tu amor intervenga  
mi espíritu de ahora  
en tus manos se encomienda.
8. Hoy brilla sus cinco llagas  
más pura que el mismo sol,  
cantar de gozo los mártires  
por el templo del Señor.
9. Gozosa la iglesia canta  
la gloria del Redentor  
Cristo triunfó de la muerte  
y al pecado destruyó.
10. Felices los que lucharon  
por la justicia y la paz  
felices los peregrinos  
porque con Él reinarán.

*Miguel Salas – Naranjal y Gladis Minda - San Jerónimo; 7. estr. sólo Gladis Minda; Teresa Calderón - Chota, estr. 4,8-10; 1, 2, 4 y 6. estr. en CL Pág. 238 y CS Pág.139.*

### 35. Con dulce amor cada día

*Contestación:*

Salve, salve, Gran Señora  
Salve, poderosa Madre  
/Salve, Empeatriz del Cielo  
Hija del Eterno Padre/.



1. Con dulce amor cada día  
y con tierno corazón  
/rezaré con devoción  
el rosario de María/.
2. El demonio está muy malo  
Lleno de melancolía  
/porque todo el mundo rieza  
el rosario de María/.

3. La cuenta de este rosario  
es parte de artillería  
/porque todo el infierno tiembla  
al decir el Avemaría./
4. A vos te pido, Señora,  
te pido por ser a vos  
/porque solamente vos  
con la justicia de Dios./
5. Por un caminito fui  
en busca de Jesucristo  
/Jesucristo fue mi Padre  
Santa María, mi Madre./
6. Jesucristo está en su puerta  
a su capilla cubierta  
/pidiendo y suplicando  
a las monjas el perdón./
7. Vino María Magdalena  
con su túnica a limpiar  
/por qué son las cinco llagas  
que tenemos que pasar./
8. Dios te salve, Virgen pura,  
Madre de consolación,  
/Luciente estrella del mar  
de la tierra hermoso sol /
9. Empeatriz coronada  
por manos del mismo Dios  
/del ángel gloria sublime  
del hombre timbre mayor./
10. Vida, vida y dulzura  
respiración consolada  
/consuela nuestro trabajo  
alivia nuestro dolor./
11. Mira tus pies y exclama  
que tenemos el amor  
/descendientes de la tierra  
signos de nuestro amor./
12. Empeatriz venturosa  
que nos enfunde el dolor  
/para salir de este valle  
al puesto de salvación./
13. Nuestra voz reina – Jesús  
de tu vientre fruto y flor  
/de que todos se alimenten  
alma, vida y corazón./
14. Reverentes te pedimos,  
Madre de consolación,  
/que en la vida y en la muerte  
tengamos tu protección./
15. La luz esclasiada y fría  
de mi redentor amado  
/le bajan despedazado  
a los brazos de María./
16. Tu santa cabeza rota  
tu cuerpo lleno de vida  
coronado estás de espinas  
lleno de sangre la boca.
17. En un sepulcro, ay, dolor  
ponen al Dios de la Vida  
/y si mi vida perdiera  
moriré por Dios de amor./

- |  |   |
|--|---|
| <p>18. Úrsula soy de Breña<br/>al ángel que es de mi guarda<br/>/llo de sangre la boca.<br/>invocarte ya no puedo./</p> <p>19. A Jesús yo me encomiendo<br/>y la flor en que nació<br/>/y la hostia consagrada<br/>y la cruz en que murió./</p> <p>20. Por tu licencia, Señora,<br/>y tu santa encarnación</p> | <p>/no permitas, Jesús mío,<br/>que muera sin confesión./</p> <p>21. Santo San Bartolomé<br/>se levantó antes de<br/>/que el gallo cantó<br/>pies y manos se lavó./</p> <p>22. San Pedro en su silla<br/>se levantó antes de<br/>/que el gallo cantó<br/>pies y manos se lavó./</p> |
|--|---|

*Isolina y Clementina Torres - Naranjito, sin estr. 16,22; María Chala - La Concepción, estr. 1,4-7,14-16,19-22, desde Tobias Espinoza - La Loma; Teresa Calderón - Chota; Cont. en CL Pág. 371; 1. estr. CL Pág. 375.*

## OTRAS SALVES

### 36. Apóstol del Padre Eterno

*Al Tono de las Vacas*

*Se canta cerca de las quebradas o en situaciones peligrosas para protegerse del duendes u otras fuerzas malas.*

- |  |   |
|--|---|
| <p>1. Apóstol del Padre eterno<br/>santo, santo que ha nacido,<br/>lucero que alumbra el mundo<br/>paje del hacha de Cristo.</p> <p>2. En el río del Jordán<br/>vide dos mil maravillas,<br/>vide a Cristo de rodillas<br/>bautizándole San Juan.</p> <p>3. Compadre sos de la Virgen<br/>que secreto tan sublime,</p> | <p>que sólo mi Dios del cielo<br/>con su poder infinito.</p> <p>4. Vos fuistes quien bautizaste<br/>del eterno Padre un hijo,<br/>cuando en el Jordán dijiste<br/>Jesús, ciego (hijo) te bautizo.</p> <p>5. En el benedilaudano<br/>cantan en el paraíso<br/>adonde gloria a Dios<br/>por todos los siglos de los<br/>siglos. Amén.</p> |
|--|---|

*Miguel Salas – Naranjal y Gladys Minda – San Jerónimo; María Chalá - La Concepción; Lilian Congo – Azaya; partes en varias salves; vea N°33 “A las orillas del Río” estr. 9 – 12 de allá la tradición de cantar en la 4. estr.: “Jesús, hijo te bautizo” con lo cual Juan se hace compadre de la Virgen María; vea también N°37.*

### 37. Por la playa sale el sol

*Canto para la madrugada*

- |   |  |
|---|--|
| 1. Por la playa sale el sol<br>/por el Calvario la luna/<br>donde está vuestro Señor<br>/no hay oscuridad ninguna./   | Jesucristo estaba muerto<br>/de muerto resucitó./  |
| 2. Asómate a ese balcón<br>/verás una procesión/<br>toda bañada de sangre<br>/que más causa compasión./               | 7. María es la candelaria<br>/la que mandas a Jesús/<br>una túnica morada<br>/para que expires en la cruz./                |
| 3. En el río del Jordán<br>/vide dos mil maravillas/<br>vide a Cristo de rodillas<br>/bautizándole San Juan./         | 8. Tu dijiste que la muerte<br>/no es el final del camino/<br>que aunque morimos no somos<br>/carne de un ciego destino./  |
| 4. La Virgen de los dolores<br>/ya se ha vuelto a la laguna/<br>a recoger a sus ovejas<br>/sin que le falte ninguna./ | 9. Tú nos hiciste, tuyos somos<br>/nuestro destino es vivir/<br>siendo felices contigo<br>/sin padecer ni morir./          |
| 5. Teresa, vamos al monte<br>/a cortar verde romero/<br>para hacer la corona<br>/para Jesús Nazareno./                | 10. Cuando la pena no alcanza<br>/por un hermano perdido/<br>cuando el Dios colorido<br>/busca la fe y su esperanza./      |
| 6. El romero estaba seco<br>/de seco se enverdeció/   | 11. En tu palabra confiamos<br>/con la certeza que mi Dios/<br>ya le has devuelto la vida<br>/ya le has llevado a la luz./ |

*Teresa Calderón – Chota; partes en N°33 y N°36 entre otras.*

### 38. Sacramentado Señor

*Admirable Sacramento*

*Contestación:*

**Admirable sacramento  
de la gloria dulce prenda  
tu nombre sea alabado  
en el cielo y en la tierra.**



- |   |   |
|---|---|
| 1. Sacramentado Señor,<br>hijo eterno de Dios vivo,<br>asístame en esta hora<br>misericordia te pido.             | 5. Que la Empeatriz del cielo<br>Madre de la gracia llena<br>y su pura concepción<br>por siempre alabada sea.     |
| 2. Debajo del blanco velo<br>está Dios en realidad<br>tan puro y verdadero<br>como en los cielos está             | 6. Y la limpia concepción<br>Madre de gracias llena<br>y la culpa original<br>por siempre alabado sea.            |
| 3. El cáliz lleva la sangre<br>de Jesús sacramentado<br>para redimir al hombre<br>y liberarlo del pecado.         | 7. Bendito sea el Santísimo<br>Sacramento del altar<br>y María es concebida<br>sin pecado original.               |
| 4. Que tu dulcísimo nombre<br>para siempre sea alabado<br>con su madre inmaculada<br>que siempre reina a su lado. | 8. Dios nos dé muy santos días<br>y amanezcamos con bien<br>por su gracia le sirvamos<br>por siempre jamás. Amén. |

*Teresa Calderón – Chota, menos las estr. 2 y 6; Edith Calderón – San Juan de Lachas, estr. 1,2,3,6 - desde La Boca, Río Tululbi - Allí cantan este canto para alzar el cuerpo en la última noche de la novena del muerto. La última despedida del alma se hace cuando se canta la 2. estr. “Debajo del blanco velo”; partes en TA pág. 92; estr. 1,3,4,5,7,8 SS pág. 208.*



### 39. Salió un pobre de mañana

*Contestación:*

Las almas del purgatorio  
gritan y claman a Dios  
que a los que son sus devotos  
que les dé la salvación.



- |   |   |
|---|---|
| 1. Salió un pobre de mañana<br>a casa de un rico entró<br>/a pedir una limosna<br>que al mismo Dios le negó./       | 6. No es esa mi naturaleza<br>ni menos mi proceder<br>/aunque en carne soy venido<br>infinito es mi poder./         |
| 2. Señor, por amor de Dios,<br>por lo que tienes de grande<br>/dame un trapo de poner<br>que vengo como Dios sabe./ | 7. Infinito es tu poder<br>no dudo que no serás<br>/poderoso de los hombres<br>según a mi parecer./                 |
| 3. Por qué no buscas oficio<br>y te pones a trabajar<br>/sino que pides limosna<br>que pronto te ha de acabar./     | 8. Poderoso soy del cielo<br>de los ángeles soy rey<br>/amparo de pecadores<br>de los soberbios soy juez./          |
| 4. Carpintero fue mi padre<br>aquél oficio aprendí<br>/sucederme una desgracia<br>adonde ausente me vi./            | 9. El rico se arrodilla<br>diciendo: ¡Pequé, Señor!<br>/El mismo rey le responde:<br>¡ya es tarde para el perdón!./ |
| 5. Si no te pregunto de eso<br>sino que vienes hacer<br>/a conocer mis haciendas<br>para venirme a coger./          | 10. Alerta, alerta Señor,<br>que el rico se condenó<br>/por una santa limosna<br>que al mismo Dios le negó./        |

*Isolina y Clemencia Torres – Naranjito; Angelita Lara - Chota, partes en N°25 “Jueves Santo murió Cristo”. El mismo motivo tiene LÜ pág. 214 de Don Julio en Playa de Oro.*

#### 40. Liberemos a los hombres

*Contestación:*  
**Salve, salve, salve,  
purísima y Madre.**

- |   |  |
|---|--|
| 1. Liberemos a los hombres<br>del pecado y la opresión<br>liberemos a los hombres<br>con la fe y el amor.           | y vive la aventura<br>de odiar toda ambición.  |
| 2. Si queremos ser los guías<br>de esta gran liberación<br>necesario es ante todo<br>nuestra propia conversión.     | 8. Pero pobre de aquél<br>que sueña con ser rico<br>y vende su conciencia<br>por una posición.               |
| 3. Desterremos de este mundo<br>la injusticia y el rencor<br>la ignorancia, la miseria<br>todo símbolo de opresión. | 9. Dichoso el que no sabe<br>jugar al oportunismo<br>y dice cada instante<br>las cosas como son.             |
| 4. El amor será la fuerza<br>que nos mueva toda acción<br>sólo unidos lograremos<br>esa gran transformación.        | 10. Pero pobre de aquél,<br>que el sol que más calienta<br>eligen como normas<br>y adoran como a un Dios.    |
| 5. Nuestra acción liberadora<br>es un paso redentor<br>por la ruta que llevamos<br>a la Pascua del Señor.           | 11. Dichoso el que denuncia<br>el engaño y opresiones<br>y el ruido del dinero<br>no pueden con su voz.      |
| 6. Jesucristo es nuestro guía<br>es el gran liberador<br>a la luz del evangelio<br>trabajamos con amor.             | 12. Pero pobre de aquel<br>que saben y se callan<br>haciendo juego al río<br>que riega a la ambición.        |
| 7. Dichoso el que no pone<br>su empeño en el dinero   | 13. Dichoso el perseguido<br>por ir en contra de las leyes<br>de alguna insoportable<br>e injusta situación. |

14. Pero pobre de aquél  
que olvida la justicia  
y dicen que la palma  
es siempre lo mejor.
15. Dichoso el que algo busca  
y acaso nada encuentra  
mas sabe que buscando  
se llega siempre a Dios.
16. Pero pobre de aquellos  
seguros de sí mismos  
pues viven en su certeza  
la entera confusión.
17. Dichoso el que vive  
de historias y experiencias  
y gana cada día  
el pan con su sudor.
18. Pero pobre de aquellos  
que viven de su fama  
durmiendo en los laureles  
de alguna situación.
19. Dichoso aquél que a veces  
también escandaliza  
y sabe que al hacerlo  
consigue un mayor.
20. Pero pobre de aquellos  
que rompen inocencias  
y quiebran ilusión  
y siembran sinsabores.
21. Dichoso el que edifica  
la paz, y no propaga  
el precio que supuso  
traerla a su mansión.
22. Pero pobre de aquellos  
que atados por el oído  
desatan sangre y guerra  
y engendran el dolor.

*Teresa Calderón – El Chota.*



## CONTEXTO HISTÓRICO Y ESPIRITUAL

Este capítulo pretende profundizar en el conocimiento de lo(a)s lectores sobre el camino del pueblo negro del Valle del Chota-Mira, por la historia y el desarrollo de su espiritualidad propia durante este camino. Las Celebraciones entre muerte y vida y las Salves solamente se dejan entender e interpretar dentro de su contexto histórico y espiritual.

### ÁFRICA – MADRE PATRIA

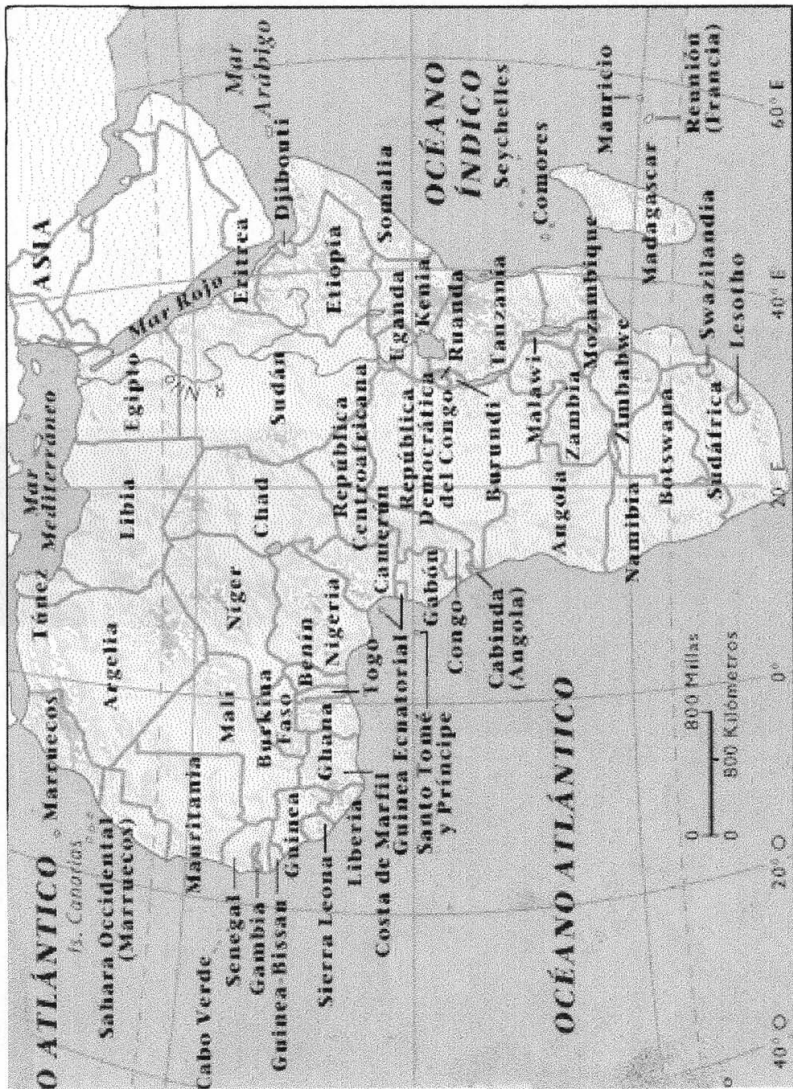
Para mucho(a)s ecuatoriano(a)s la Madre Patria es el continente o país de donde han venido sus antepasados, sobre todo Europa o, como país, España. Para el pueblo negro, su Madre Patria es el continente africano. ¿Cómo podemos imaginarnos esta gran Madre Patria?

El nombre África viene de la palabra griega *aphrike*, que quiere decir “sin frío”. Eso revela una característica importante del clima africano, que es muy caluroso.<sup>1</sup> Su inmenso territorio está lleno de selvas tropicales impenetrables, ríos caudalosos, estepas con miles de animales y desiertos extensos que siempre han desafiado a las fuerzas creativas de lo(a)s africano(a)s para vivir y crear culturas ricas y muy diferenciadas en estos medios.



Unos 2.000 años antes de Cristo, en África ya se había desarrollado la cultura más avanzada del mundo de ese tiempo, el Reino de Egipto, con sus pirámides, matemáticos, escribanos, etc. Cerca del año 950 antes de Cristo, la famosa Reina africana de Saba fue a disputar con

## Mapa de África



el sabio rey Salomón, de Israel, según cuenta la Biblia (1 Re 10). Entre 1000 a 1500 años después de Cristo, había grandes y famosos imperios africanos, como, por ejemplo, los imperios de Ghana, de Mali, de Songhay y el Yoruba. Su poder nació de las tierras fértiles y del comercio con oro, sal y marfil, que intercambiaban con otros imperios africanos, árabes y europeos. Según las leyendas sus reyes y reinas, se vestían de oro.

*¡África no es un país, África es un continente inmenso!*

Unos datos de 1997 pueden dar una idea del África actual.<sup>2</sup>

En paréntesis ponemos los datos del Ecuador, a sabiendas de que es un solo país, pero con estos datos podemos comparar el país que conocemos con el continente que la mayoría de nosotros no conocemos. Ojalá estos datos nos ayuden a imaginar algo de la inmensidad de esa patria.

África tiene:			
53	países,		
30.459.136	k m <sup>2</sup> de superficie	(Ecuador:	255.970 k m <sup>2</sup> ) <sup>3</sup>
759.900.000	habitantes	(Ecuador:	≈ 13.000.000 hab.)
≈ 2.000	idiomas	(Ecuador:	14 idiomas y más dialectos)
≈ 3.000	etnias (por ejemplo:	(Ecuador:	14 por ejemplo: quichua,
	kongo, zulú, ashanti,		awá, afroecuatorian@s, etc.)
	hausa, yoruba, etc.)		
352.538.000	(46,5%) Cristian@s	(Ecuador:	≈ 95% - con elementos
			tradicionales incluidos)
306.606.000	(40,5%) Musulman@s		
90.365.000	(11,0%) Religiones Tradicionales		

### *Recursos naturales*

de toda la producción del mundo, se encuentran en África:

46,80% de los diamantes  
 38,49% del mineral cobalto  
 35,68% del mineral cromo  
 28,74% del oro  
 21,27% del uranio



*Recursos agrícolas*

de toda la producción del mundo, se encuentra en África:

61,57% del cacao en grano

47,73% de yuca

39,00% de maíz

28,89% de cabuya

20,13% de maní

A pesar, o más bien dicho, por tener tanta riqueza, África, desde hace cinco siglos, ha sido un continente explotado, primero desde Europa; después también desde América del Norte, y ahora, más que todo, por medio de las empresas multinacionales que, en su mayoría, igualmente tienen su sede en Europa y en América del Norte. La deuda externa desde hace mucho tiempo se convirtió en una “deuda eterna” que vale más que el 70% de todo lo que produce el continente.

África está golpeado por guerras entre etnias, naciones y religiones, pagadas desde el extranjero con el fin de tener acceso a los recursos naturales.

Ahondada por el empobrecimiento de la gente, la situación de salud se ha convertido el problema actual más grave. 21.000.000 de lo(a)s africano(a)s tienen SIDA, lo que, sin medicamentos adecuados y accesibles, lleva a la muerte en pocos años. Debido al SIDA, la esperanza de vida ha bajado en muchos países a unos 43 años como promedio.

## **COSMOVISIONES Y ESPIRITUALIDADES AFRICANAS**

Como continente multiétnico y pluricultural, África también es lugar de muchas religiones. Hoy en día, las que cuentan con más adeptos son el cristianismo, el Islam y las múltiples religiones africanas tradicionales de las diferentes etnias. El Islam, igual que el cristianismo, está construido y sigue construyéndose sobre las bases de las religiones africanas que, hoy en día, son revalorizadas como creación y expresión del propio ser africano.

¿Cuáles son estas bases?

Aunque cada etnia y hasta a veces cada tribu tiene su religión —con su espiritualidad y cosmovisión propias— hay muchos pensamien-

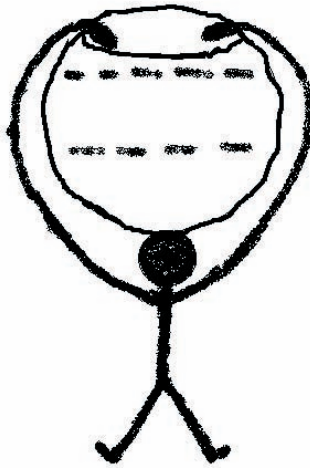


tos similares y rasgos básicos que todas tienen en común.<sup>4</sup> Es conveniente entender este fundamento, que es el mismo con el que lo(a)s africano(a)s fueron llevado(a)s a América.

### **Cosmovisión**

Entendemos la cosmovisión como la visión que una persona o un grupo de personas tiene del mundo en su totalidad y de las relaciones que todos sus elementos tienen entre sí, o sea, las cosas, la naturaleza, la propia persona, los seres humanos, las fuerzas sobrenaturales, los espíritus y Dios.

La cosmovisión africana ve el mundo en tres niveles que se pueden distinguir, pero no separar uno del otro. Tal vez se podría representarla con el siguiente dibujo:



Dios es el gran Ser Supremo, quien crea el mundo con todos sus seres dentro<sup>5</sup> y lo sostiene como un calabazo en su cabeza. Junto con Dios, cada creación en su lugar es responsable del balance y la armonía dentro del mundo.

El *nivel más alto* pertenece a *Dios* mismo. Él es el responsable de la creación y del sostenimiento del mundo en su totalidad. Tiene poder

sobre todas las cosas y todos los seres, pero da su lugar específico y responsabilidad a cada uno(a).

El *nivel medio* es el de las *fuerzas sobrenaturales, espíritus y antepasados*. Las fuerzas sobrenaturales pueden ser, por ejemplo, el soplo, las fuerzas de la vida –como la sangre, el poder curativo o venenoso de una planta, la energía, etc.– que pueden ayudar o hacer daño a la vida, según su destino venido de Dios.

Los espíritus pueden ser ayudantes de la vida, pueden destruir partes de ella o también tener ambas posibilidades, cada uno según el lugar que Dios le ha dado. Pueden ser mensajeros de Dios para el mundo de los seres humanos o, en otras etnias, también dioses menores, creados por el Dios Supremo, quien les dio su lugar y responsabilidad también a ellos.

Fuerzas y espíritus son mediadores entre los seres humanos y Dios para ayudarles a cumplir con sus responsabilidades frente a Dios. Los seres humanos pueden servirse de las fuerzas y de los espíritus por medio de los adivino(a)s, sacrificándoles algo o haciéndoles un altar. El altar puede consistir en un árbol, un pedazo de madera, piedra..., etc. El altar es el lugar donde el espíritu o la fuerza hace visible su presencia, aunque no todo el tiempo está ahí. Otros espíritus y fuerzas pueden hacerse presentes en pequeñas cosas hechas por especialistas, como, por ejemplo, un pequeño bolso, el polvo de una piedra, el cuerno de un animal bien labrado por manos humanas, un amuleto, etc. A estas cosas les llaman “fetiches”. En la “iniciación”, lo(a)s jóvenes aprenden cómo tratar a las fuerzas sobrenaturales y cómo pedirles su ayuda.

Lo(a)s antepasados también son una clase de espíritus. Son lo(a)s difunto(a)s que, en el momento de la muerte, mientras su cuerpo se hace tierra, emprenden un viaje difícil hacia la otra parte del mundo donde les esperan sus antepasados. En el camino entre las dos partes del mundo, sin tener lugar definido, siempre están en peligro de quedarse vagando por el mundo de los seres humanos. Por eso es de suma importancia que la comunidad les apoye y dirija con los ritos funerarios. Bien llegado(a)s a la otra parte del mundo, se han convertido en espíritus que empiezan a vivir con lo(a)s demás antepasados de su familia y etnia. Ello(a)s tienen la importantísima función de mantener y proteger a su comunidad, para que la vida en ella no se acabe. Por eso, desde su parte del mundo, tienen que comunicarse con sus descendientes y enseñarles la sabiduría, el saber sobre-vivir a la muerte. Lo ense-

ñan por medio de la iniciación y mandando mensajes mediante las fuerzas sobrenaturales, los espíritus, sueños, adivinaciones, o al tomar posesión de una persona en trance. Pueden hacerse presentes en una máscara que un ser humano lleva durante una celebración o en una imagen. Si se pierde el contacto entre los seres humanos y sus antepasados, éstos se quedan en la tierra del olvido y la comunidad está destinada a morir definitivamente. Lo(a)s antepasados son mediadores entre los seres humanos y Dios.

El *tercer nivel* dentro del mundo es de los *seres humanos, de la naturaleza, plantas, animales y cosas*. Aquí igual cada quien tiene su lugar y responsabilidad destinada de parte de Dios. Los seres humanos son mediadores entre las cosas, plantas, animales, etc., para que esto(a)s puedan cumplir con sus funciones frente a Dios. Igual las cosas, las plantas y los animales pueden mediar entre los seres humanos y el mundo de los espíritus y antepasados, al formar, por ejemplo, parte de un sacrificio, una adivinación, un fetiche, una medicina o un veneno.

Entre los diferentes seres humanos también hay mediadores; por ejemplo, los mayores, que tienen más experiencia en la vida y viven más cerca del mundo de lo(a)s antepasados. Ello(a)s ayudan a lo(a)s jóvenes a cumplir bien sus funciones. Lo(a)s especialistas de los ritos, adivino(a)s, curandero(a)s, etc., igualmente son mediadores entre los seres humanos y el mundo de lo(a)s antepasados.

Cada creación es una expresión específica de Dios y vale como tal, sea una planta, un animal, un ser humano, una cosa. No se puede separar la parte material del espíritu, por ejemplo, para menospreciar al cuerpo. Dios se expresa en la totalidad del ser humano o de la planta, etc., y la totalidad del ser con cuerpo y alma colabora al cumplir su función dentro de la creación.

La estructura dentro del mundo es posible compararla con una escalera de la cual cada parte tiene su función específica que no puede ser reemplazada por ninguna otra. Toda la creación, y cada quien desde su lugar específico, aporta para la procreación de la vida, de la armonía y del balance dentro del mundo.

## **Espiritualidad**

Entendemos por espiritualidad el espíritu o la fuerza interior más profunda que conmueve a una persona y a todo(a)s lo(a)s creyen-

tes de una religión y los lleva hacia la unión con su propio ser, con los demás, con el mundo y con su Dios.

A partir de esta definición, entendemos que la espiritualidad de los seres humanos es el fundamento, no sólo de su fe, sino también de su vida diaria, organización, cultura, política, economía, etc.

Base e intención de toda espiritualidad africana es la *vida*, su procreación y continuación.<sup>6</sup>

Por eso mismo, se trata con muchísima atención y respeto a la *muerte*, que en sus diferentes formas siempre puede atentar contra la vida.

El sentido de la vida se encuentra, concretamente, en la búsqueda de la *armonía* y del *balance* en la vida. Esta búsqueda se realiza concretamente en tres áreas:

#### *1) En la comunidad*

Vida, en África, es comunidad. Un individuo sin comunidad no vive. La comunidad comprende a la familia grande, los parientes, el clan, la tribu, la etnia, etc. Igualmente, están incluidos la naturaleza, lo(a)s antepasados, lo(a)s todavía no nacido(a)s, las fuerzas sobrenaturales, los espíritus y Dios.



Toda la vida está dirigida hacia y desde la comunidad, y se concreta en actos de solidaridad y en el compartir. Vida es ser reconocido(a) por la comunidad. Es de suma importancia que cada persona encuentre su lugar específico dentro de esta comunidad y que cumpla con los deberes y responsabilidades que su lugar le da. Así goza también de los beneficios y derechos de su lugar. Cada persona, pero también cada cosa, planta, animal, espíritu, etc., tiene el lugar que Dios le ha dado antes de su nacimiento, y todo depende si puede aprender, acostumbrarse en este lugar y cumplir con su función. Pero cada uno(a) bien puede actuar en contra y así corromperse, perder su destino y hacerse daño a si mismo, a otro(a)s y a la comunidad. Así, toda la vida en comunidad está basada en la reciprocidad, en dar y recibir.

Este dar y recibir también es la base de las relaciones con los seres sobrenaturales. Rezos, ofrendas y sacrificios son las formas de dar algo a ello(a)s y ello(a)s contestan ayudando en la vida y en los problemas diarios. Entonces un sacrificio, en su primer momento, está dirigido hacia un ser sobrenatural como mensajero o ayudante de Dios, para pedir soluciones a los problemas diarios. En el trasfondo, está claro que es Dios mismo el que da la vida como tal. El sacrificio del ser humano ayuda a renovar y procrear la creación. "...Las tradiciones nos dicen que... el acto que renueva la creación, el gesto fundamental del ser humano es el acto del sacrificio..."<sup>7</sup>

Una persona da algo de su vida y los seres sobrenaturales y también Dios le dan algo de su vida.

## *2) En el ritmo*

La vida en África es ritmo, es música. El ritmo en sí crea una estructura, una unión a la danza, al trabajo, a la fiesta, a la cotidianidad, a la celebración, a la vida. Moverse, cantar, tocar en el mismo ritmo, crea unión en comunidad.

El ritmo es expresión y manifestación del cuerpo, y con eso, de todo el ser.

El ritmo comunica y comparte sentimientos con los demás, ya sea de alegría, tristeza, amor, rabia, etc. Ocupa a la persona en su totalidad; voz, oídos, ojos, pies, piernas, manos, brazos, cualquier músculo, en fin, todo cuerpo y espíritu.

El ritmo también comunica a los seres humanos con la naturaleza, con las fuerzas sobrenaturales, con lo(a)s antepasados y con Dios.

Al inclinarse al mismo ritmo, los espíritus o antepasados pueden tomar posesión de una persona para comunicarle sus mensajes.

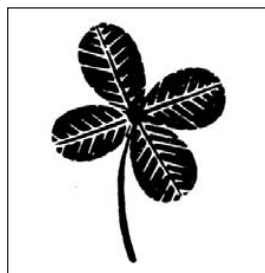
El ritmo crea las celebraciones y los ritos, en los cuales se expresa la espiritualidad africana. Ella no escribe libros dogmáticos ni se sienta en contemplación individual, sino crea celebraciones con ritmos específicos para comunicarse con Dios y con el mundo sobrenatural en cada ocasión.

El ritmo hace frente a la inmovilidad de la muerte y con eso aporta a la procreación de la vida.



3) *En la iniciación = Experimentar el camino de la muerte hacia la vida*

Los jóvenes, y también en algunas etnias las jóvenes africanas, encuentran su lugar como adulto(a)s en la vida de la comunidad y sociedad por medio de largas jornadas, semanas o meses de aprendizaje, que se llaman iniciación. Ahí reciben enseñanzas por parte de sus instructore(a)s experimentado(a)s, tienen que dar pruebas de valor, decisión, habilidad y sabiduría, y participan en ritos que simbolizan su cambio de estado de niño(a)s a adulto(a)s. Este cambio incluye consecuencias religiosas, culturales, políticas y sociales. A partir de la iniciación, deben cumplir con sus responsabilidades y pueden gozar de sus derechos como miembros completos de la comunidad. Es un nuevo nacimiento de la persona junto con el grupo de sus compañero(a)s de la misma edad. Nacido(a) de nuevo ahora, puede procrear, ayudar en la tarea creadora de Dios.



Para llegar a esto, tiene que experimentar y enfrentarse de alguna forma a la muerte y a lo(a)s muerto(a)s, o sea, lo(a)s antepasados de su comunidad. Sólo sintiendo la muerte en carne propia y sobre-viviéndola, una persona puede nacer de nuevo como adulta, y encontrar su lugar específico en la comunidad. Por eso la estructura de la iniciación incluye tres partes:

- a. Enseñanzas sobre el camino de la muerte hacia la vida.
- b. Ritos que pasan por la experiencia de la muerte en carne y espíritu propios.
- c. Regreso a la comunidad para vivir la vida nueva de adulto(a).

Igualmente, se entiende la muerte definitiva de una persona como “iniciación” para otra vida nueva en el mundo de lo(a)s antepasados, más cerca de Dios. Por eso también este camino definitivo de la muerte hacia la vida necesita una celebración grande, con importantes ritos que ayudan a la persona muerta a encontrar bien el camino en este viaje a la otra parte del mundo.

La iniciación de lo(a)s jóvenes a la vida nueva de adulto(a)s a la vez es una preparación para este gran viaje definitivo.

## RESEÑA HISTÓRICA DEL FIN DEL MUNDO

### “Descubrimiento”

Escribimos el 12 de octubre de 1492 después de Cristo. Un italiano, llamado Cristóbal Colón, quien trabaja como capitán para la Corona española, junto con sus marineros pisa por primera vez un continente que lo(a)s europeo(a)s nunca antes habían visto ni tocado. Para ellos, es descubrir el Nuevo Mundo. Creen que tal vez están en una isla al este de la India. Mientras, encantados, imaginan las posibilidades que este nuevo mundo les puede dar, para lo(a)s indígenas del continente, según el dicho de Atahualpa, el último Inca, “se obscureció el sol a la mitad del día”. Para millones y millones de africano(a)s empieza el fin del mundo.



### Regresamos

Antes del “descubrimiento” lo(a)s europeo(a)s creen que viven en el centro del mundo y que sólo existe lo que ello(a)s conocen. Son los continentes Europa, una parte de Asia y una parte de África. No saben nada del gran continente en el oeste que más tarde llamarán América.

Mientras tanto, en Abya Yala, como llama a su continente un pueblo indígena, lo(a)s indígenas han desarrollado desde hace miles de años sus vidas y culturas. Aquí en el Ecuador, por ejemplo, las culturas Valdivia, Tolita, Omagua, Cañar, Caranqui, Inca, etc.

Lo(a)s asiático(a)s ya conocen el oeste de Abya Yala. Lo(a)s viquingo(a)s, un pueblo pequeño en el lejano norte de Europa, con sus marineros valientes ya hace tiempo saben que existe otro continente en el oeste de Europa y se van de vez en cuando a intercambiar sus productos con los indígenas de allá.

Unos reinos africanos ya tienen relaciones comerciales con el sur de Abya Yala por vía marítima. De este tiempo precolombino, o sea, de antes de Cristóbal Colón, existen pruebas de la presencia de negro(a)s en Abya Yala; entre otras, las cabezas de piedra del pueblo olmeca, en

México, y figuras de barro con rasgos típicos negros y hasta peinado negro en la costa del Ecuador.<sup>8</sup> Éstas confirman que los pueblos de África ya aportaban a las culturas de Abya Yala mucho antes que las europeas y mucho antes de su esclavitud.

En el tiempo de la Conquista, la esclavitud ya existía desde hacía miles de años. El pueblo de Israel, por ejemplo, vivió muchas generaciones como esclavo(a)s en Egipto, por los años 1400 - 1200 antes de Cristo.

En Europa hay esclavo(a)s europeo(a)s, perdedores de una guerra y deudores que no pueden pagar su deuda.

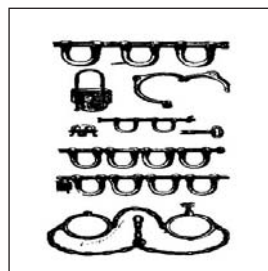
En África igual: hay esclavo(a)s, perdedores de guerras o como donaciones de los reyes a otros reyes por razones políticas. Más tarde, los árabes empiezan a comprar esclavo(a)s de los reyes africanos para que les sirvan en sus casas o para venderlos a lo(a)s europeo(a)s, griego(a)s y romano(a)s con el mismo fin.

Pero la esclavitud nunca había llegado a este inmenso tamaño en número de seres humanos y en crueldad como después del “descubrimiento” de Abya Yala.

### **Después del "descubrimiento"**

Junto con los primeros blancos vienen los primeros esclavos negros como sirvientes y auxiliares de ellos. Bajo el mando de ellos, los esclavos negros ayudan en la colonización y la ocupación de Abya Yala, que ahora los españoles llaman India del Oeste y más tarde, América. Preferiblemente, los blancos los mandan a dominar, castigar o hasta a matar a lo(a)s indígenas, razón por la cual hasta hoy las relaciones entre negro(a)s e indígenas son difíciles.

Durante la invasión y la colonización los españoles, matan a gran parte de lo(a)s indígenas por medio de armas que ésto(a)s no conocen y por enfermedades europeas contra las cuales ello(a)s no tienen defensa. Otra parte de lo(a)s indígenas es igualmente obligada a servir como esclavo(a)s. Muchos mueren en el trabajo forzado o huyen a las selvas impenetrables.





Por tantas masacres, falta más y más la mano de obra para el trabajo en las minas y haciendas que los nuevos dueños se llevan como premio de la Corona española. De las minas y haciendas quieren hacer ahora las “venas abiertas” de América, sangrando para enriquecerlos a ellos y para facilitar a la Corona, con los tributos, pagar sus deudas a Inglaterra y a Alemania, quienes con este oro, empujaron la industrialización de Europa.

La gran solución para América parece ser la compra de esclavos negros para traerlos de África a las plantaciones y minas de América. Junto con los teólogos, los nuevos dueños se justifican con el pretexto que lo(a)s negro(a)s no tienen alma y que, por eso, no son seres humanos completos, no tienen inteligencia, ni cultura, ni civilización, y que por ende se les hace un gran favor al sacarlos de su África, donde supuestamente sólo hay salvajes, supersticiosos, animales y el diablo.

### **La gran trata negrera**

El fin del mundo para millones y millones de africano(a)s...

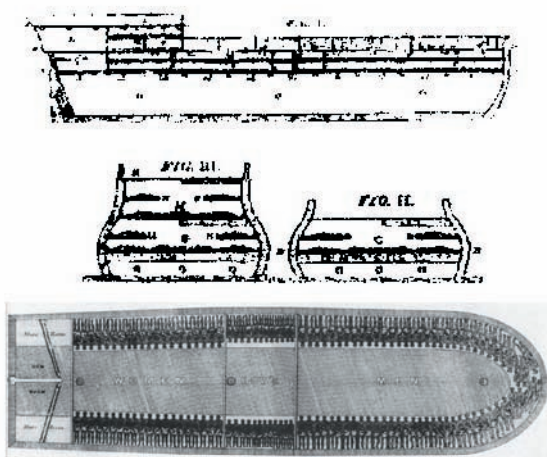
Por *trata negrera* entendemos la compra-venta de esclavo(a)s negro(a)s por comerciantes blancos que, por su mercancía, se llamaban *negreros*.

Principalmente en las costas del oeste de África (Senegal, Gambia, Ghana, Togo, Dhomey, Nigeria, Níger, Guinea, Congo y Angola), los comerciantes de esclavos, en su mayoría portugueses, españoles, ingleses y algunos holandeses, se aprovechan de las guerras entre las etnias para comprar a los perdedores. Como en todas las naciones, hay también reyes y autoridades negras que, por enemistad o codicia, venden hasta a sus propios compatriotas. A la vez, llegan bandas de mercenarios europeos para capturar a grandes grupos de africano(a)s, quemando sus aldeas, apoyados en sus armas de fuego y a veces por negros, enemigos de la etnia, que sirven como guías. Dejan a lo(a)s mayores sin futuro en la tierra del olvido. Dejan a las mujeres como viudas. Al principio sólo se captura y se vende a los hombres para el trabajo en las haciendas y minas. Así causan incomparables dolores entre mujeres y hombres y, a la vez, cortan el lazo de la vida y de la procreación, que tanta importancia tiene en la vida de lo(a)s africano(a)s.

En las costas se hacen fortalezas grandes y barracones donde guardan a lo(a)s esclavo(a)s, hasta que se los lleva el siguiente barco, por ejemplo, la famosa Fortaleza de Mina, en Ghana, que da su apellido a lo(a)s esclavo(a)s que ahí se concentran. Aquí separan a etnias, culturas, idiomas y familias, mezclan amigos con enemigos para poder manejarlos más fácilmente y evitar rebeliones. A partir de ahí, mucho(a)s ya no pueden hablar con nadie porque nadie entiende su idioma.

Eso, para un pueblo que se considera muerto sin su comunidad, es genocidio - masacrar a un pueblo como tal.

Durante esta gran trata negrera entre 1492 y 1850, llegan más o menos 20 millones de negro(a)s vivo(a)s a América.<sup>9</sup> Saber la cantidad exacta es sumamente difícil, debido al gran contrabando y a la falta de datos completos. Con el contrabando, o sea, con la sobrecarga de los barcos, los comerciantes negreros podían aumentar significativamente su ganancia. Por cada negro(a) vivo(a) que llega a América, mueren como cinco compañero(a)s en el combate, en las rebeliones y por las enfermedades y torturas del viaje. Alguno(a)s se matan a sí mismos. Sin comunidad, ya se consideran muerto(a)s y prefieren la muerte antes que aguantar la esclavitud. Así, el total de personas que se saca de África asciende a 100 millones (100.000.000).



Son transportados en barcos grandes como mercancía humana, bajo condiciones indescritiblemente inhumanas. El viaje dura casi tres meses, según la variación del clima en alta mar. Un inglés, llamado Falconbridge, quien viaja en los barcos negreros como médico, describe la situación así:<sup>10</sup>

“... He visto 400 esclavos encerrados en una goleta (barco pequeño) de 80 toneladas. No puede imaginarse nada más repulsivo ni más lastimoso que el estado de esos infelices, atados de dos en dos por el cuello, no se les dejaba a cada uno más que un pie de cadena para sus movimientos. (...) Una de las privaciones más insostenibles es la del aire puro. La mayor parte de los buques tienen respiraderos, pero cuando hay mal tiempo o llueve, hay que cerrarlos. (...) Así se desarrolla un calor insostenible y el aire cerrado se satura de los miasmas que despiden tantos negros aglomerados y su respiración fétida basta para producir fiebres y afecciones que privan de la vida a gran número de esos infelices. A veces, el entrepuente está tan lleno de sangre y de defecaciones ... que parece el piso de un matadero. (...) Los enfermos, cuando hay quien los atienda, son llevados bajo el puente, y allí no tienen otro lecho que la tabla desnuda. Con frecuencia, los vaivenes del buque rozan la carne de los pobres negros, en los codos ... y las caderas produciéndoles grandes llagas, y los dolores atroces que tienen que sufrir por tener que estar varias semanas sin moverse, son indecibles. En efecto, muy pocos son los que pueden resistir. Casi todos los días, al abrir el entrepuente se encuentran esclavos muertos...” En este viaje, del que cuenta, de 380 esclavos murieron 105.



En el Archivo Nacional de Cuba se encuentra un documento<sup>11</sup> que describe la llegada de un buque “... a Cuba con 252 esclavos de los cuales 97 eran hembras de 13 a 14 años de edad. Todas habían sido violadas entre el viaje...”

A los enfermos graves se les arroja al mar para que no contagien a otros. Cuando hay peligro que el barco se hunda por el mal tiempo o que los controladores descubran que hay demasiados esclavo(a)s en un barco pequeño, los capitanes dan orden de tirar al mar a lo(a)s esclavo(a)s.

“... Un comisario de marina M. d’Arglancey, que pasó a Indias a bordo de un buque negrero, vio cómo el capitán, falto de víveres, tomó la resolución de matar a parte de sus negros para alimentar con sus carnes el resto...”<sup>12</sup>

“... Se comprenderá fácilmente cómo las rebeliones de los esclavos habían de estallar algunas veces a bordo de las naves negreras. En tal caso, la represión era igualmente cruel, sin piedad, sin freno. La voluntad del negrero, única ley de la trata, se manifestaba entonces en toda su desnuda fiera. A los rebeldes se les mataba, se les torturaba horriblemente. Se dice que un negrero, en 1792, sospechando una rebelión a bordo, condenó a dos esclavos a muerte. Uno de ellos fue decapitado y cortadas las entrañas en 300 pedazos, que luego hizo comer a los demás cautivos, aterrorizados por el castigo. El otro era una mujer; a ésta se le azotó hasta echar sangre y después se le fueron cortando sus muslos hasta que los huesos quedaron al descubierto, y así murió esta infeliz...”<sup>13</sup>

Llegan lo(a)s sobre-vivientes, herido(a)s de muerte en sus cuerpos, sus almas y su dignidad, muerta su gran Madre África, muertas para ello(a)s sus familias, sus etnias, sus culturas - nunca jamás las volverán a ver...

## VIDA DE MUERTE EN EL MUNDO NUEVO

### Cartagena de Indias

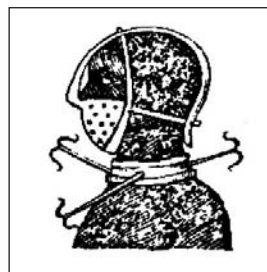
Llegan lo(a)s sobre-vivientes a Cartagena de Indias, en la costa atlántica de Colombia.

¿Qué les esperará acá en este mundo nuevo?

“Piezas de India” se les llama ahora.

Otra vez los guardan en grandes barracones hasta que venga algún comprador. Pero el mercado es grande y el descanso no dura mucho.

Para ponerles buen precio, los lavan, les curan las heridas, los miden, estiman la edad y la fuerza corporal de sus “piezas”. Uno(a) esclavo(a) vale bastante en este tiempo, entre 350 y 500 pesos, según las exigencias del mercado. Por ejemplo: en 1682, los jesuitas compran la ha-



cienda de Cuajara en 22.000 pesos y, en 1700, compran 126 esclavos en 46.620 pesos, o sea, en 370 pesos cada uno.<sup>14</sup> Lo que quiere decir que 60 esclavo(a)s valen lo mismo que toda una hacienda de inmedible tamaño.

Una vez vendido(a)s a los nuevos dueños, los marcan con hierro candente en la espalda, el pecho o en los muslos, para declarar que ahora son propiedad de tal dueño. A esta marca la llaman “carimba”. Uno(a)s esclavo(a)s ya llevan otra carimba de parte de los comerciantes negreros.

Una señal más de que se les trata como animales, pisoteando su dignidad humana. A lo(a)s esclavo(a)s que todavía no tienen nombres y apellidos entendibles, aquí se les da. A uno(a)s ya se les bautiza con nombres cristianos, como José o María; a otros, se les llama por el apellido. Pero como los comerciantes no entienden los apellidos africanos, les dan otros apellidos, según la región africana de donde vienen, como, por ejemplo, Congo, de la región del río Congo; Anangonó, de la etnia Mongo, en Guinea Ecuatorial; Chalá, de la etnia Luba, en la región de Katanga, en el Congo;<sup>15</sup> Lucumí, de la región de Ulcumí, al nordeste de Benin, casi en los deltas del Níger; Mondongo, de la etnia de los mandinga, en Guinea; Carabalí, de la Costa de Calabar, o sea, Golfo de Biafra; Mina, de la fortaleza de esclavo(a)s en Mina, en Ghana, en la Costa de Oro; Gambé, de la región de Gambia, y otros nombres africanos de los cuales no se sabe el origen, como Minda (posiblemente una variante de Mina), Quilumba (posiblemente de la etnia Luba, en el Congo), Cochere, Sabú etc. Otro(a)s esclavo(a)s tienen que adoptar, ya en Cartagena o más tarde en sus lugares de destino, el apellido de su amo, como, por ejemplo, Espinoza, Arce, Padilla, Pavón, Salazar, Folleco, Calderón, Carcelén, etc. Darles otro nombre y apellido no significa cualquier cambio, sino ignorar la identidad de lo(a)s esclavo(a)s, su pertenencia a una cierta familia de tal o cual clan en tal lugar. Es un intento de imponerles otra identidad, la identidad de una cosa que pertenece a un dueño.

### **Camino de muerte**

Arreglado todo el negocio, se encarga lo(a)s esclavo(a)s a pequeños comerciantes negreros del comercio interandino, que los llevan primero por el río Magdalena en pequeños botes y después en caravana, caminando con grilletes en las muñecas y sogas en los cuellos por

las cordilleras y valles de Colombia, semanas tras semanas, frío tras calor. Lo(a)s esclavo(a)s no hablan de la tortura, se la vive, en qué idioma, ¿con qué palabra se podría describir?!

Los negreros dejan uno(a)s en el gran mercado de esclavo(a)s en Popayán y compran otro(a)s ahí mismo; dejan uno(a)s en Pasto y llevan a lo(a)s demás, pasando por Tulcán y Huaca, al caluroso Valle del Chota-Mira, donde se queda una gran parte. El resto tiene que seguir el camino hacia Ibarra y Quito.



### **Coangue y los jesuitas**

Este amplio Valle del Chota-Mira, en las márgenes del torrencioso río Chamachan,<sup>16</sup> tiene su nombre de la cacica de Mira, quien en el siglo XVI era Doña Angelina Chota. Por ella también el río tiene que cambiar su nombre. Ahora su parte alta se llama río Chota y la parte más baja, después de juntarse con las aguas del pequeño río Mira, que viene del pueblo de Mira, se llama río Mira. Al valle en estos tiempos también se conoce bajo el nombre Coangue, lo que, según unos historiadores, significa Valle de las Calenturas Malignas o Valle Sangriento,<sup>17</sup> haciendo referencia a la muerte y la huida de muchos indígenas que están obligado(a)s a trabajar aquí y que, traídos de las partes frías, se enferman o hasta mueren en el valle.

En cambio, el sociólogo congolés Jean Kapenda, que vive y trabaja en el Ecuador, supone que el nombre Coangue viene de los mismos jesuitas, que desde 1547 ya trabajan en el Reino de Congo, en África, donde ellos llegan a conocer un valle llamado Kwango, o, en portugués, Coango, y que ellos nombran Coangue al Valle del Chota-Mira justo por la presencia de lo(a)s negro(a)s del Congo.

El Valle del Chota-Mira cubre una extensión aproximada de 80 kms desde las cercanías de Pimampiro hasta La Concepción. El río pasa por Caldera, a 1.670 metros sobre el nivel del mar, y de ahí baja hasta La Concepción, a 1.400 m, y Cuajara, a 1.169 m y sigue hasta las costas pacíficas de Colombia. Las tierras abarcan diferentes pisos ecológicos, tierras fecundas y planas en las playas del río y en las planicies del primer piso y tierras más y más secas y quebradas en las montañas. El

clima, en la parte alta, es caliente-semidesértico; en la parte baja, subtropical. Para las tierras que no están situadas en la cercanía del río, el agua de lluvia y el riego siempre constituyen el problema más grande de toda clase de cultivo, porque el río corre a un nivel demasiado bajo para poder llevar el agua hacia arriba a las plantaciones. El riego tiene que venir desde las montañas de arriba.<sup>18</sup>

Los primeros negros llegan a Coangue hacia 1575 por importación del cacique de Tulcán, García Tulcanaza. En el valle y en los alrededores de Pimampiro, hay varias haciendas en manos de los caciques, de los españoles, de la parroquia de Pimampiro y de diferentes congregaciones religiosas. Cultivan principalmente algodón, viñas y coca para el comercio, y trigo, cebada, maíz y frutas para el consumo interno. Por el clima supuestamente malsano, o sea, demasiado caliente para lo(a)s indígenas que, traídos de las partes frías, son obligado(a)s a trabajar aquí, por las enfermedades europeas y por el maltrato de algunos hacendados, mucho(a)s indígenas ya han huido hacia Pimampiro o más allá, al Oriente, lo que lleva a los hacendados a comprar negros esclavos para los trabajos en las plantaciones.

Entre 1600 y 1620, un nuevo cultivo aparece en Coangue, la caña de azúcar, que rápidamente va en aumento y hace necesaria otra clase de trabajos y organización laboral.

En 1620, los jesuitas compran su primera propiedad en la región, Chorlaví.<sup>19</sup> A partir de ahí, siguen comprando haciendas para el cultivo de caña a gran escala. A la vez, aumentan significativamente su compra de esclavo(a)s negro(a)s en Cartagena. Por ejemplo: el jesuita Fernando Cortéz compra en 1627 cien hectáreas de tierra en el valle de Pimampiro y 14 esclavos en Cartagena. En 1637, el jesuita Madrigal vende en Ibarra 114 esclavos, lo que quiere decir que no sólo compran para sus haciendas, sino también para revender.

Justo en este tiempo, el 22 de abril de 1639, el Papa Urbano VIII, en una bula, un decreto, condena la trata negrera, señalando que es un medio para privar de libertad a los hombres. Muchos misioneros en África empiezan a predicar contra la esclavitud y su comercio. En 1741, o sea, 102 años más tarde, el Papa Benito XIV se ve obligado a repetir la condenación de la esclavitud.<sup>20</sup> Pero ¿quién les hace caso?

En 1659 ya hay quejas públicas de que los jesuitas monopolizan el comercio de azúcar, la panela y los cordobanes. En 1660 aparece el criollo Juan Espinoza en Cartagena como comprador de 15 esclavos para su

hacienda de Cuajara, dando su apellido a sus “Piezas de India”. A los jesuitas no les conviene esta competencia en la trata negrera y, a partir de ahí, intentan ahogar el comercio particular. En 1680 empieza con mucha fuerza económica la importación masiva de esclavo(a)s de parte de los jesuitas que, a la vez, siguen comprando haciendas. En 1682 compran, de su competidor Espinoza, la hacienda de Cuajara “...en la astronómica suma de 22.000 pesos; la hacienda tenía trapiche e iba desde el río Mira hasta el páramo y sus tierras no podían medirse del todo, por lo extensas que eran...”<sup>21</sup> En el mismo año compran también la hacienda de La Concepción, que comprende 180 caballerías, lo que son unos 2.250 hectáreas. Trece años más tarde, ya es la hacienda que produce la ganancia más alta de todas, 5.615 pesos anuales.<sup>22</sup> En 1666, poseen 6.000 hectáreas en el Valle del Chota-Mira. En 1695 declaran tener 8 haciendas: Chorlaví, Pisquer, Santiago, La Concepción, Santa Lucía, Chamanal, Cuajara y Pimampiro.<sup>23</sup> En 1708 compran la hacienda de Carpuela que, en 1764, produce mensualmente 30 botijas de miel, anís y algodón.

Vemos un ejemplo de esta riqueza. La hacienda de Cuajara, en poco tiempo, ya posee casa de función, herrería y tres trapiches, uno de ellos hidráulico. Produce sobre todo azúcar, panela y aguardiente. Además, hay 2.400 cabezas de ganado, 600 caballos, 140 mulas y 80 borregos.<sup>24</sup> A la vez, cuenta con una cárcel de cinco cepos para lo(a)s esclavo(a)s. En 1703, Cuajara tiene 25 esclavo(a)s; en 1721, ya son 100. En 1740 se extiende una peste y mueren 40 negro(a)s. De 1745 a 1767, los jesuitas compran 7 esclavo(a)s por año sólo para Cuajara, llegando a la suma de 129 hombres y 135 mujeres obrero(a)s. A la vez, hay 12 jornaleros indígenas. Como de costumbre, los jesuitas reparten el trabajo entre esclavo(a)s negro(a)s a tiempo completo y jornaleros indígenas para los tiempos fuertes.

### Vida de muerte

Por medio de sus esclavo(a)s labran la tierra, abren acequias y caminos y ponen a funcionar los trapiches. El mercado principal de azúcar y panela es Quito para la fabricación de colaciones y dulces. Pero, aunque los derivados de la caña son el producto más importante, también hay una impresionante producción de ganado, cabras, ovejas, caba-





llos y mulas. Además, se siembra trigo, algodón, maíz, cebada y anís, según las circunstancias del lugar.

Con el sudor de lo(a)s esclavo(a)s se financia la vida y las obras de los amos.

Cada mañana, lo(a)s esclavo(a)s en las haciendas de los jesuitas, como también en las otras, son repartido(a)s por su capataz, un negro esclavo de confianza de los amos que recibe abundantes premios si es leal con el administrador y con el amo. El capataz destina los lugares de trabajo y los supervisa. El escribano anota cuántos guachos trabaja cada uno(a) para luego informar al administrador. Las mujeres trabajan igual que los hombres y después se ocupan de lo(a)s hijo(a)s y de la comida para la familia. Lo(a)s niño(a)s, desde temprana edad, más o menos a partir de los 10 o 13 años, también tienen que entrar al trabajo. Las ancianas y las hermanitas cuidan a lo(a)s más chiquito(a)s.

El trabajo se hace más duro aún en las molindas.

“... Las molindas se realizaban generalmente cada mes o cuando los canteros de caña se encontraban listos...”<sup>25</sup>

Para moler, primero hay que ir a la zafra, o sea limpiar con fuego el sembrío de la caña sin que el fuego vaya a otro terreno o queme la misma caña. Mezclado el calor tropical del día con el calor del fuego se hace insoportable, pero hay que soportar y seguir trabajando en este calor. Los esclavos cortan las cañas apenas un poco enfriadas, pero llenas de ceniza, y las llevan al hombro en grandes bultos, adonde están las mulas o al mismo trapiche. Cubiertos de ceniza negra, sudados y cansadísimos salen los hombres fuertes del trabajo cuando se pone el sol.

En el trapiche ya empezó la molienda.

“... aquí, los ‘molidores’ eran los encargados de colocar las cañas maduras en la trituradora hidráulica o movido por animales, mientras otros, con grandes ‘purus’, semejantes a cucharones, limpiaban constantemente la espuma del caldo con



la finalidad de que el canal que lo conduce a las pailas no se obstruya. Una vez que el caldo entraba a cocimiento, varios hombres provistos de largos palos, a cuyo extremo se ha colocado un ‘puru’ (calabazo silvestre) cortado transversalmente, ‘el calambombo’, retiran las impurezas del caldo en cocción. A medida que el calor aumenta y la cocción avanza, se realiza el reparto en los diferentes recipientes del trapiche, hasta llegar al último, cuando la miel está en ‘punto’. A quienes desarrollaban esta tarea específica se denominaba ‘mieleros’.

Dos o tres esclavos fuertes baten la miel con palos hasta que éste tome consistencia: son los ‘batidores’. Concluida la faena, la miel se encuentra lista para entrar en los moldes.

Mediante grandes calabazos, los ‘molderos’ retiran la miel del último recipiente donde ha sido batida y la colocan en hileras de molde perforadas para dar forma a las ‘tapas de dulce’. Luego del conveniente enfriamiento y la solidificación de la miel en los moldes, se entregan las panelas a las ‘empapeladoras’ y los moldes son limpiados de residuos depositándolos en grandes recipientes de agua.

Mujeres e hijas desempeñan el trabajo de ‘empapeladoras’: éste consiste en envolver dos tapas de panela, unidas entre sí, con delgadas cortezas de plátano, para así formar los ‘atados’. Este trabajo requería paciencia y sobre todo habilidad, por lo cual los capataces de hacienda seleccionaban para realizarlo únicamente a las mujeres que podían efectuarlo con mayor destreza.

En esta ‘parada de caña’, el proceso descrito podía durar de tres días con sus noches, a una semana completa...”<sup>26</sup>

Don Benjamín Padilla describe este trabajo así:

“... de joven trabajé en la molienda: ahí se trabajaba día y noche, por cuadrillas, sin parar. Se hacían jornadas de 5 días seguidos: ahí estaba la esclavitud... Cada 15 días entraban 4 parejas de moledores, en las pailas, 5 trabajadores...”<sup>27</sup>

Aunque él habla de mediados del siglo XX, el trabajo es el mismo, la esclavitud es la misma.

Según las leyes españolas, los dueños de lo(a)s esclavo(a)s tienen la obligación de instruirlos en la religión católica y darles vestido y alimentación; también a los niños y ancianos.<sup>28</sup> Los jesuitas dan semanalmente raciones de maíz, carne, sal y tabaco a lo(a)s esclavo(a)s.<sup>29</sup> Pero por lo general las leyes en favor de lo(a)s esclavo(a)s raras veces son

puestos en práctica. Algunos amos, por ejemplo, prefieren dar la “libertad” a lo(a)s anciano(a)s para no preocuparse más de ello(a)s y dejarles a la caridad de sus familiares.

Cuajara y también La Concepción cuentan con un capellán que “...atendía a su evangelización...”.<sup>30 31</sup> Para enseñar el cristianismo, los jesuitas hacen memorizar las oraciones básicas, como el Credo, el Padre Nuestro y el Ave María y la doctrina de la iglesia en forma de preguntas y respuestas cortas. Pero, aparte de eso, tienen dos métodos especiales que van dejando huellas en sus esclavo(a)s:

Enseñan partes de la Biblia en forma de sociodrama para presentarlos en las fiestas y procesiones a todo(a)s lo(a)s esclavo(a)s y basar en estos sus sermones.<sup>32</sup>

También enseñan partes del catecismo en cantos que tienen la forma usual de su tiempo, la forma de “romances”, con cuatro renglones cada estrofa. Podemos ver un ejemplo en el “Catecismo en Romance - para ser cantado”, que el párroco de Tumaco, Don Timoteo Xavier Torrado y Paredes, hizo en 1775.<sup>33</sup>

Más tarde veremos cómo esta manera de enseñar influye en la expresión de la espiritualidad del pueblo negro.

En cuanto a su trato con lo(a)s esclavo(a)s, también los jesuitas, desde luego, tienen dos líneas especiales:

Primeramente parece que ponen mucho énfasis en la formación de familias. Debido a su modelo cristiano de vida y moral, insisten en que lo(a)s esclavo(a)s se casen entre sí y tengan hijo(a)s. Esta estrategia también les ayuda a criar nuevo(a)s esclavo(a)s que más tarde aumentarán su capital y su fuerza de trabajo. Para lograr eso, compran hombres y mujeres esclavo(a)s casi en igual número, lo que en otras haciendas no es el caso, porque allá se considera más importante la fuerza del trabajo de los hombres. En otras haciendas,

“...varias veces todos los esclavos vivían en el mismo galpón, separados los varones de las mujeres, no había intimidad familiar y la sexualidad era totalmente desestructurada por la falta de mujeres. Además, a veces los dueños veían el casamiento de sus esclavos como un freno a la productividad y se otorgaba el casamiento como un premio al esclavo fiel. Cualquier miembro de una familia podía ser vendido y desintegrando así las familias...”.<sup>34</sup>

En cambio, en las haciendas de los jesuitas había, en el rancho de los negros, cuartos separados por cada familia; por ejemplo, en La Concepción o en Cuajara, o lo(a)s esclavo(a)s viven en casitas separadas cada familia como, por ejemplo, en Chamanal, fortaleciendo así nuevos lazos familiares y de compadrazgo.



La segunda línea particular de los jesuitas que introducen en el mundo esclavista es que ya desde el principio asignan un pedacito de tierra a lo(a)s esclavo(a)s, “la chagra”, para que en su “tiempo libre” siembren allí lo que ello(a)s van a comer y con el derecho a vender lo que “sobre”. Esto permite complementar la alimentación de lo(a)s esclavo(a)s sin mayor gasto. Los jesuitas semanalmente dan, además, las raciones de maíz, carne, sal y tabaco a lo(a)s esclavo(a)s, lo que para otros hacendados es lo único que dan.

Estas dos líneas típicas de los jesuitas dejan huellas imborrables en la vida de lo(a)s esclavo(a)s. En los siglos posteriores, siempre van a hacer referencia a su derecho de estar juntos, como familia y comunidad, y de tener una chagra para el uso familiar.

Lo(a)s esclavo(a)s vienen traumatizados por su viaje sin retorno, por las torturas y su estado de esclavo(a)s, y primeramente llegan a las haciendas de los jesuitas. Aquí aprenden la vida nueva en esta forma. Justo las dos líneas jesuíticas, tierra y familia, llevan a lo que lo(a)s africano(a)s más necesitan: comunidad, que para ellos es vida. Aunque los jesuitas tal vez lo hagan por razones económicas, para lo(a)s africano(a)s es la base mínima de una vida nueva, y aunque sea dentro de esta vida de muerte que sigue siendo la esclavitud.

El ambiente del trabajo y de la vida cotidiana depende mucho de la crueldad de los capataces, de los escribanos y administradores. Los primeros quieren evitar problemas con los amos y conseguirse más favores. Los administradores y ayudantes blancos, sean jesuitas u otros, por lo general tienen miedo a lo(a)s esclavo(a)s y consciente o inconscientemente se sienten culpables frente a ello(a)s, sentimientos que solamente con más crueldad piensan tranquilizar. Las penas son terribles; látigo por chuparse una caña, cuando por no recibir ningún desayuno la chupan por hambre; azotes por contradecir cualquier palabra a las autoridades, cepo, encadenamiento en posturas dolorosas por mucho

tiempo y otras torturas. En Caldera - no sabemos desde cuándo - se encuentra un cepo con un hueco más grande para la barriga de las emba-razadas. Los castigos son el pan de cada día. Para poder tener una idea, vemos una carta del jesuita José de Anchieta, quién trabaja con lo(a)s indígenas en Brasil. Entre 1558 y 1565 escribe a su general:

“... Ningún fruto, o un fruto pequenísimo, se puede obtener de ellos, si no se junta la fuerza del brazo seglar, que los domine y sujete al yugo de la obediencia... Nos parece que ahora están abiertas las puertas... para la conversión de los salvajes, si Dios Nuestro Señor querrá permitir que sean sujetados y puestos bajo el yugo. Porque para esta clase de gente, no hay mejor predicación que la espada y la vara de hierro...”<sup>35</sup>

Si así tratan a lo(a)s indígenas ¿como será el trato para lo(a)s negro(a)s que son considerado(a)s más salvajes y parecido(a)s a animales?

Escribe más tarde el historiador y arzobispo de Quito, González Suárez:

“El negro (...) no podía habitar libremente donde quisiera, abría los ojos de su razón en la esclavitud, y la muerte era la única que a las puertas del sepulcro le quebrantaba las cadenas de su servidumbre. Los hijos de los esclavos eran esclavos...” y, en caso de fuga: “(...) Por la primera fuga 10 pesos de multa para el amo y 100 azotes para el esclavo. Por la segunda fuga diez pesos de multa para el amo y el corte de los dedos del pie derecho del negro; y por la tercera fuga, la ya conocida multa y el pago de daños y prejuicios para el amo y la pena de muerte para el negro...”<sup>36</sup>

Y lo(a)s esclavo(a)s, seres humanos de carne y hueso ¿qué sienten, qué piensan, qué dicen?

Quien habla públicamente arriesga la tortura o hasta la vida. Pero ya tienen un mismo idioma, aunque el castellano es “el habla” de los amos, también les facilita entenderse entre ello(a)s. Poco a poco forman hogares y comunidad dentro de las haciendas y regresa el ritmo como expresión profunda de su ser, que une a todo(a)s. El ritmo empieza a estructurar el día, el trabajo, las alegrías y los gritos al cielo. El ritmo ayuda a desahogar los corazones torturados y crear espacios pequeños de libertad, la bomba, las fiestas, las salves. En los siguientes capítulos veremos más referente a esto.

Unos historiadores piensan que la vida en las haciendas de los jesuitas era menos cruel que en otras haciendas, porque un buen trato a lo(a)s esclavo(a)s les permitía un trabajo rendidor y con eso una buena ganancia.<sup>37</sup> Hemos visto que, por lo menos con la familia y la chagra, les han dado un favor decisivo en cuanto a una vida nueva, sea a propósito o no. Otros historiadores, en cambio, hablan del pleito del entonces cura de Pimampiro, Julián Rosales, quien entre otras cosas acusa severamente a los jesuitas de tratar tan mal a sus esclavo(a)s y jornaleros indígenas que éstos últimos tenían que huir del valle.<sup>38</sup> El resumen de otra historiadora dice que la fama de los jesuitas como aliados y defensores de los indígenas “... parece responder a condiciones muy locales...”, o sea, sólo en Bolivia y Paraguay defienden a los indígenas guaraníes.<sup>39</sup>

No hay muchas fuentes que hablan sobre la reacción de lo(a)s esclavo(a)s frente a los jesuitas; puede ser porque los archivos se fueron con ellos cuando salían del país, puede ser porque no se ha publicado mucho todavía, o ¿será que no había ninguna rebelión?

Dos pequeñas notas encontradas hablan contra la última opinión:

En 1764, el jesuita Lorenzo Carrión, administrador de Carpuela, avisa en una carta a sus superiores de Quito que

“... el hermano Tomás debía salir de esa hacienda, porque está enfermo y porque los negros le han cogido alguna zorra (antipatía)...”<sup>40</sup>

Para el mismo año, otra fuente avisa que

“... los esclavos habían cogido verdadera fobia al hermano Carrión...”<sup>41</sup>

Si en Carpuela la “zorra” de los negros lleva hasta a la salida de un hermano, no es muy probable que, en las otras haciendas, todo esté siempre pacífico y tranquilo.

Se espera que en algún momento los mismos jesuitas abran sus archivos para aclarar las preguntas abiertas.

### **Después de los jesuitas**

En 1767, los jesuitas son expulsados de España y de todas sus colonias americanas. En el Valle del Chota-Mira dejan 6 ingenios de azúcar: Caldera, Carpuela, Coangue, Cuajara, Chamanal y La Concepción.

En las 8 haciendas –Tumbabiro, Carpuela, Santiago, Chalguyacu, Chamanal, La Concepción, Caldera y Cuajara– quedan 2.615 esclavo(a)s, 1.324 de ello(a)s destinado(a)s al trabajo pesado. Lo(a)s demás son niño(a)s y viejo(a)s. Las dos haciendas con más esclavo(a)s son La Concepción, con 760, y Cuajara, con 540.<sup>42</sup>

Las antiguas haciendas de ellos pasan a manos del Rey de España, o sea, a la Real Audiencia, y son administrados por la Junta de Temporalidades. La Real Audiencia deja abandonadas las haciendas durante 8 años. Posiblemente lo(a)s esclavo(a)s ya piensan que nadie se acordará y que les dejarán las tierras en manos de ello(a)s.

Sólo en 1775, el Presidente de la Real Audiencia, Josef Diguja, manda a los administradores nuevos.<sup>43</sup>

Cuando en 1778 se manda a hacer un inventario en Cuajara,

“...hallaron a 264 negros esclavos, todos vivían en un rancho enorme, cubierto de teja, compuesto de 52 viviendas o chozas, de tal manera que en cada vivienda moraban 5 personas como promedio...”<sup>44</sup>

Al comparar este número de esclavo(a)s - 264, con los 540 que hay cuando salen los jesuitas,<sup>45</sup> uno(a) se da cuenta que faltan 276 esclavo(a)s. No es muy probable que tantos se han muertos en 11 años. ¿Será que aprovecharon la oportunidad para irse hacia la costa o a las montañas cercanas, a tierras libres?

En estos años empieza en la cuenca del Mira-Chota la fase de las grandes rebeliones de lo(a)s esclavo(a)s, de las cuales vamos a hablar.

## **ESPIRITUALIDADES AFRICANAS - AHORA “EN CRISTIANO”**

Ahora, en esta vida de muerte en un mundo nuevo, desconocido, ¿qué pasa con las cosmovisiones, las espiritualidades, la fe en el Dios de la vida de lo(a)s esclavo(a)s?

El Papa Urbano VIII había condenado la trata negrera en 1639,<sup>46</sup> pero algunos teólogos blancos siguen discutiendo si lo(a)s negro(a)s de verdad tienen alma para poder bautizarlos y enseñarles el cristianismo. Otros defienden a la misma esclavitud diciendo que, justo para convertirlos en cristianos, hay que sacarlos de su tierra, África, donde supuestamente no hay más que superstición, creencias paganas, salvajes y diabólicas. Según ellos, la esclavitud es la “gran suerte”, porque a lo(a)s esclavo(a)s se les enseña el cristianismo.

Lo(a)s esclavo(a)s negro(a)s llevan su fe, llevan su Dios de la vida en la sangre, en su mente, en su cuerpo por todo este viaje sin retorno, llevan a su Dios a la cuenca del Mira-Chota. Pero ¿cómo expresar, cómo hablar, cómo entender, desde la fe, lo que está pasando ahora? ¿A quién preguntar? Lo(a)s esclavo(a)s al principio, sólo por casualidad, encuentran a un(a) compañero(a) que entiende su idioma, que tiene la misma religión, de la misma etnia. Vienen de tantos lugares diferentes. No tienen la “suerte” de lo(a)s esclavo(a)s de la etnia yoruba-nagó, quienes más tarde llegarán en grupos grandes a Brasil, a la Bahía de Todos los Santos, donde pueden conservar y seguir viviendo su propia religión con cambios pequeños. Aquí hay que aprender a hablar “en cristiano”.

Hasta hoy, en el siglo XXI, se dice: “¡Hábleme en cristiano!” para pedir un lenguaje común, entendible. Este idioma “cristiano” se entiende que es el castellano. En el tiempo de la Conquista no había cómo distinguir entre lo castellano y lo cristiano, entre lo(a)s español(e)a(s), su cultura y su religión; era todo una sola cosa – todo era lo “cristiano”.

Si para pedir un vaso de agua había que hablar “en cristiano”, más aún para las cosas de Dios. Las cosas de Dios que aquí en el Valle del Chota-Mira se les presentan a lo(a)s esclavo(a)s son muy distintas a las que conocen de África. A muchos, en Cartagena de Indias, Colombia, se les habían bautizados cuando llegaron. A otro(a)s les toca esta “suerte” en las haciendas de los jesuitas, ya en su lugar de destino. Aquí también se les enseña la doctrina cristiana por medio del catecismo, del Credo y de otras oraciones básicas. Para que entiendan mejor partes de la doctrina y de la Biblia, sobre todo de la vida de Jesús, los jesuitas les enseñan en forma de sociodramas, que ellos llaman autos sacramentales. Lo(a)s esclavo(a)s aprenden a cantar los cantos religiosos en forma de romance.

Muy pronto dominan mejor el “cristiano” y empiezan a estructurar y construir su vida nueva, aunque cercados en la esclavitud, pero es vida y ya están mejores que en este viaje sin retorno. La vida en la agricultura no es nueva para muchos, no conocen la caña de azúcar, pero el ritmo de las plantas y de la luna sí los conocen. Mucho(a)s de ello(a)s saben cuidar y criar bien a los animales, no conocen las plantas andinas, pero saben curar con medicinas naturales. Igualmente, en los asuntos de Dios, no saben los nombres “en cristiano”, pero saben mucho de Dios; no saben qué es la gloria, pero sí saben cómo y dónde viven sus antepasados. Lo que lo(a)s cristiano(a)s llaman “los santos y santas” parece ser la palabra para los antepasados que, después de



la muerte, son mediadores de los seres humanos frente a Dios. Que lo(a)s cristiano(a)s a Dios también lo llaman Padre no es ninguna novedad; siempre ha sido el Padre y Creador de toda vida, quien busca el bien de sus hijo(a)s. La gran Madre de Dios, la Virgen María, parece ser una de los antepasados más poderosos. Ella a la vez puede ser ejemplo e imagen de toda madre negra. El Hijo de Dios, que lo(a)s cristiano(a)s llaman Jesús, parece el mensajero más poderoso entre Dios y los seres humanos. Como hijo del Padre, es Dios mismo, parte del Ser Supremo y a la vez es hombre, primo hermano y antepasado de lo(a)s mismo(a)s negro(a)s.

Los temas fundamentales del cristianismo son los mismos que para ello(a)s son fundamentales: la vida, la muerte, Dios y el ser humano, compartir con lo(a)s hermano(a)s y combatir las fuerzas malas. Tal vez el capellán entiende una cosa cuando dice “fuerzas malas” y ello(a)s piensan en otra. Escuchan, entienden y aprenden, sobre todo lo que se deja entender e integrar en su propia espiritualidad y cosmovisión.

Un profesor de teología de misiones del Brasil del siglo XXI, Paulo Suess, explica este proceso así:

“... También en lo imaginario de las religiones afro-americanas los santos de los misioneros fueron rápidamente convertidos en espíritus ancestrales. Cuando se impone a un grupo social ‘señales’, independientes de su contexto cultural e histórico, comienza una incontrollable reprogramación semántica (de las palabras, del idioma). En situaciones históricas aparentemente sin salida, esta libertad semántica (entender las palabras según su propio concepto) puede ser decisivo para la supervivencia de un grupo social. La colonización exterminó pueblos y destruyó culturas. Pero la interrupción colonial de los proyectos de vida no confinó a los sobrevivientes en espacios sin culturas. Los grupos sociales nunca viven en el ‘fragmento’ de culturas destruidas o en un territorio no cultural. (Ningún pueblo o ser humano vive sin cultura. Los colonizadores pueden destruir la cultura visible pero no la cultura dentro de los seres humanos.) ... Los grupos sociales siempre reorganizan sus proyectos de vida que fueron destruidos y hacen de los fragmentos piedras para una nueva construcción. Sólo consiguen vivir en culturas ‘enteras’, por más elementales que sean. La miseria social y la violencia pueden producir ruinas culturales pero no producen a sujetos humanos sin culturas. Los pueblos indígenas colonizados y los afro-americanos esclavizados, con los fragmentos de sus culturas y de

las culturas de sus colonizadores, supieron siempre construir de nuevo proyectos de vida con horizontes de esperanza. ...»<sup>47</sup>

Lo(a)s esclavo(a)s entienden que Dios está aquí, en este Valle del Chota-Mira, y también se le puede alabar, cantar, pedir, lamentar y celebrar en palabras cristianas. El mundo no se ha destruido completamente, como tal vez han pensado durante este horroroso camino de la muerte sin fin. Ahora comprenden que, por la maldad de los esclavizadores, están aquí, no porque el mundo se murió, ni porque Dios se olvidó de ello(a)s. Están descubriendo de nuevo el camino de la muerte a la vida. Esta vez ha sido un viaje más difícil, a un mundo de verdad nuevo, inesperado, desconocido por completo. Había que viajar sin la ayuda de lo(a)s mayores, sin la comunidad. Pero de nuevo encuentran un lugar definido para cada uno(a) en el mundo de los vivos. El lugar de cada uno(a) tiene nombres cristianos ahora, pero no está definido por Dios sino por los amos. Con todo, por lo pronto es su mundo, mundo de lo(a)s negro(a)s.

Entonces hay que ayudar otra vez a que el mundo encuentre su *balance* y, con éste, por lo menos una cierta *armonía*. Al utilizar las mismas piedras de las ruinas de la vida africana junto con las piedras nuevas cristianas, hay que construir de nuevo *comunidad, ritmo y el camino de la muerte a la vida*.

Poco a poco crece nuevamente la *comunidad* entre lo(a)s esclavo(a)s de una hacienda, nacido(a)s en etnias diferentes, pero aquí encerrados en el mismo destino. La comunidad de vida aquí, en tierras nuevas, incluye también a los antepasados, a las fuerzas sobrenaturales, a los espíritus en las quebradas, a los arcoiris, a las plantas medicinales, etc. Cada uno(a) tiene que encontrar su lugar específico en estas tierras nuevas.

Hay que ayudar de nuevo a que lo(a)s muerto(a)s encuentren su camino a la gloria.

Sólo a uno no se puede incluir completamente en esta comunidad: al capataz, quien, aunque negro, se deja convertir en voz, voluntad y látigo de su amo.



Lo que tampoco encuentra ayuda ni solución es que no se puede ir al entierro de la propia mamá, del propio papá, ni ellos, ni lo(a)s hermano(a)s de sangre pueden venir al entierro de lo(a)s negro(a)s a Carpuela, a Cuajara, a La Concepción. ¡Separado(a)s por siempre! Este dolor queda como cicatriz abierta en los corazones y empieza a sangrar una y otra vez cuando los amos revenden a otros lugares a lo(a)s esclavo(a)s rebeldes o inútiles para ellos.

Se despierta de nuevo el *ritmo*. Nada más fácil que crear un tambor; no hay madera africana pero sí hay cabuya. Con un tronco de cabuya y dos pieles de cabra se hace la “bomba”, que no es el tambor de África, pero sirve y sirve bien. En cristiano, o sea, en castellano, se crean los cantos nuevos que describen la realidad que se vive, como siempre han hecho los cantos en África.

“Música del Diablo”, dicen los amos, que en la iglesia no debe entrar. ¿Será que ya se han dado cuenta que, con el ritmo del tambor, el mundo de los seres humanos se une al mundo de los antepasados y les hacen libres y rebeldes, aunque sea por una noche de baile? Pero en la iglesia se crea otros ritmos; con el órgano en Cuajara y en La Concepción, con la voz, la melodía de los cantos, su forma rítmica entre coro y estrofas, los dedos de los pies debajo de la banca sin hacer ruido, las campanas que se convierten en “teléfono” para comunicar mensajes, las maltracas de la Semana Santa, etc.

La *iniciación*, o sea *experimentar el camino de la muerte hacia la vida nueva* es justo lo que ello(a)s en estos años están buscando y encontrando de nuevo. Diariamente están construyendo este camino con toda su existencia. Lo encuentran concentrado como la luz en un prisma, en lo que en cristiano se llama la *Semana Santa*. Ahí cada año se realiza el camino de la muerte a la vida junto con el primo Jesús, torturado, matado y sacrificado, igual que el negro y la negra. Hay que acompañarlo bien en su camino, hacerse parte de este camino para que él acompañe también cuando toque a uno(a) del pueblo. Él enseña cómo sobre-vivir a la muerte y por eso hay que enseñar este camino a la juventud, a lo(a)s hijo(a)s que ya no



vienen de tierras africanas. Aquí está el camino de aprendizaje, de iniciación, que lo(a)s jóvenes tienen que emprender para hacerse miembros completos de la comunidad y encontrar su lugar y función.

Hay que enseñar, o sea, iniciar también a uno(a)s jóvenes en las funciones especiales; por ejemplo, ser animeros, rezandero(a)s, cantore(a)s, curandero(a)s o parteras.

Para estas dos últimas funciones, primero hay que conocer más las fuerzas de la naturaleza, de las plantas y animales en este valle. Lo(a)s esclavo(a)s aprenden mucho con la ayuda de lo(a)s indígenas que, en las haciendas de los jesuitas, siempre están en menor número como casi-esclavo(a)s o como jornalero(a)s. También se aprende de lo(a)s pocos indígenas que todavía viven alrededor. En cuanto a la búsqueda por la armonía entre las cosas opuestas en la vida, lo(a)s indígenas tienen conceptos muy similares a los conceptos africanos. Por eso es fácil para lo(a)s negro(a)s aprender, por ejemplo, a distinguir entre las plantas calientes y frías. Igual en el mundo indígena y africano se puede utilizar las fuerzas de la naturaleza para el bien y para el mal y cada persona “iniciada” decide a qué lado se inclina.

Nace una nueva área dónde buscar el *balance y la armonía* de la vida. La vida ya no es sólo *comunidad, ritmo e iniciación*; la vida ahora también es *¡libertad!*

Al vivir en esclavitud, hay que buscar y crear espacios de libertad.

Igual que en las otras áreas, eso tiene consecuencias sociales, políticas y también espirituales. De las primeras vamos a hablar en el siguiente capítulo. En cuanto a las espirituales, nacen y se crean espacios libres, celebraciones, ritos, cantos, símbolos, “en cristiano”, pero con significados entendidos desde las espiritualidades africanas. ¿Cómo?

Los sacerdotes y amos enseñan cómo participar en las celebraciones y oraciones, como, por ejemplo, en la misa, en los demás sacramentos, en bendiciones del sacerdote, el Credo, el Rosario, el Padre Nuestro, etc. Pero en otras ocasiones, lo(a)s esclavo(a)s están sin sacerdote y sin amo. Ahí encuentran espacios para crear y formular sus propias oraciones, cantos, ritos y símbolos, con los cuales quieren expresar su fe; por ejemplo, en las limpiezas, en las celebraciones para la curación de las enfermedades sobrenaturales, en diferentes bendiciones, en un sinnúmero de oraciones para protegerse, en el entendimiento propio del velorio con las Salves, en el “guaguallo” o “baile del guagua muerto” y, más que todo, en la Semana Santa. Ahí encuentran espacios libres en los temas de los cantos que ello(a)s crean, en la manera cómo

se entiende a los ritos del sacerdote y cómo se participa en ellos, en la selección de lo que es importante y lo que no importa mucho, en la costumbre de complementar con pequeños ritos y símbolos los ritos del sacerdote, etc. Con todo eso, se expresa un entendimiento de la muerte y la vida de Jesús, muy propio, muy africano y muy marcado por la experiencia de la esclavitud. Se habla “en cristiano”, pero se entiende y se siente “en africano”. Después veremos más detalladamente el significado de las celebraciones y de los cantos que se están creando.

El teólogo José Estermann dice, desde su experiencia peruana:

“... Esta religiosidad popular, muchas veces llamado y con eso despreciado como ‘sincretismo’, en realidad es el intento creativo de un pueblo, de conservar sus propios valores culturales y religiosos, a pesar del enorme y violento poder de la colonización y ‘conversión’ extranjera. Religiosidad popular entonces como resultado y expresión de resistencia y voluntad de sobre-vivir...”<sup>48</sup>

## ESPACIOS DE LIBERTAD

### ¿Hasta cuándo?

“¿Hasta cuándo, Señor?” ¿Hasta cuándo dura esta esclavitud? ¿Hasta cuándo esta vida de muerte? ¿Hasta cuándo aguantar?

“¡Hasta la Reforma Agraria!”, me dicen, y yo, hace años escuchando eso, voy a buscar en los libros de historia y encuentro el año 1964 después de Cristo. Entonces termina la esclavitud en la cuenca del Mira-Chota, o sea, no estamos hablando del tiempo de los abuelos, bisabuelas y tatarabuelas, sino cuando quien escribe ya está jugando con sus hermanas en la huerta de su papá. ¿Entonces termina la esclavitud!

¿Y hasta entonces aguantan? ¿Hasta entonces, como mansos corderos, se dejan llevar al matadero? ¿Qué pasó con la rebeldía con la cual, en los barcos negreros, se han sublevado tantas “piezas de mercancía humana”? ¿Qué pasó con la “zorra”, con la que en Carpuela han logrado que un hermano jesuita tuviera que salir de la hacienda? ¿De verdad los amos les han quebrantado el amor a la vida que, para lo(a)s africano(a)s, es fuente y meta de todo su ser? No creo ...

¿Dónde están los espacios de libertad en lo político, lo económico y lo social?

Miramos lo que dicen las fuentes históricas que pude consultar.

## Rebeliones

Como ya vimos anteriormente, en 1767 salen los jesuitas del continente latinoamericano; las haciendas pasan a manos del Rey de España y son administrados por la Junta de Temporalidades. La Real Audiencia deja abandonadas las haciendas durante 8 años. Sólo en 1775, el Presidente de la Real Audiencia, Josef Diguja, manda a los administradores nuevos.

Cuando en 1778 una comisión de las Temporalidades hace el inventario de Cuajara, faltan 276 de los 540 esclavo(a)s que viven ahí cuando salen los jesuitas,<sup>49 50</sup> y de lo(a)s que se han quedado, 23 son mayores y 8 enfermos crónicos. Hace pensar que bastantes de ello(a)s encontraron su espacio de libertad al irse hacia la costa o al formar palenques en la montaña. Los “palenques” son los lugares escondidos en el monte, donde viven libremente los “cimarrones y cimarronas”, o sea, lo(a)s esclavo(a)s que se fugaron de las haciendas.

Lo(a)s que quedan, posiblemente han pensado que las tierras quedarán abandonadas y con eso en manos de ello(a)s. Tampoco quieren dejar a sus mayores y a su querida tierra, donde ya están echando raíces. Hay que tomar en cuenta que se han formado nuevas familias y una nueva comunidad. El trauma de la separación de las familias en África no ha cicatrizado todavía. ¿Será que, justo en estos años de abandono de parte de los dueños y de libertad para lo(a)s esclavo(a)s, este sabor a libertad se ha hecho más fuerte y rico? ¿Será que mucho(a)s no quieren salir de las haciendas porque sienten y consideran está tierra ya como suya?

Es por eso que la resistencia negra que empieza en estos años tiene un fuerte sentido familiar y siempre está ligada a la tierra. Familias enteras están involucradas y la lucha gira en torno a que los dueños quieren vender a unos miembros de las familias a otras haciendas o quieren quitar el derecho a la chagra. Bajo la administración de las Temporalidades, y después bajo los administradores de los nuevos dueños particulares,

“... han aumentado las protestas, denuncias, pleitos con relación a los esclavos, que han desembocado a veces en luchas abiertas contra los administradores y sus amos que propiciaron luchas de esclavos y hasta se llegó a la constitución de auténticos *palenques* aunque no parece que hayan tenido una duración muy larga....”<sup>51</sup>

A finales de enero de 1778, una delegación de siete esclavo(a)s, cuatro mujeres y tres hombres, Pedro Lucumí, Martina Carrillo, Andrés Lucumí, Ambrosia Padilla, Antonio Chalá, Ignacia Quiteño e Irene Luardo, huyen de la hacienda de La Concepción a Quito<sup>52</sup> para reclamar frente al Presidente Diguja sus derechos, por ejemplo, a una suficiente alimentación, vestimenta, días libres para el trabajo en las chagras, etc..



“...La presencia de las esposas no es tan insignificante ya que adquiere un tinte de modernidad el hecho de que la mujer negra actuaba al lado del hombre, no sólo como trabajadora sino como cónyuge, uno de los pilares de la institución familiar que la estructura de la sociedad esclavista quiso negar siempre...”<sup>53</sup>

El Presidente promete mejoramiento y los manda de regreso, con el pedido por escrito al administrador, Francisco Aurreco Echea, que no se les dé ningún castigo. Este, en cambio, no hace caso y los castiga severamente por fugitivos.

“... 500 golpes de fuste para Pedro Lucumí, más de 300 para Martina Carrillo, más de 200 para Ambrosia Padilla, y más de 100 para Andrés Lucumí...”<sup>54</sup>

El día siguiente, tienen que llamar al médico para Martina Carrillo, a quien los golpes han abierto el pecho; también recibe los santos óleos por su estado grave. Ignacia Quiteño escupe sangre y ninguno(a) de la delegación está en posibilidad de volver a trabajar ni después de 15 días.<sup>55</sup> Todos los testigos coinciden en el grande rigor del castigo. El 9 de abril, el investigador Andrés Fernández Salvador empieza a hacer el inventario en La Concepción y a interrogar a lo(a)s testigo(a)s. La investigación concluye el 12 de abril, con la orden de prisión para Aurreco Echea. El 14 de julio es condenado a una pena de 200 pesos, de los cuales 100 tienen que ser repartidos entre lo(a)s esclavo(a)s víctimas. El procurador de la Real Audiencia, frente a eso, escribe:

“... Siempre se ha permitido como lícito y necesario a los amos un moderado castigo respecto a los esclavos, pero al mismo tiempo ha sido siempre reprobada la sevicia y crueldad, porque aunque los esclavos en cuanto a los actos civiles sean y se repunten muertos, son respecto del derecho de gentes personas dignas de la humanidad...”.<sup>56</sup>

Si a la vez las autoridades, con el veredicto, quieren evitar que las rebeliones se aumenten en la zona, se verán equivocadas. Ya se ha contagiado el espíritu de la rebelión.

Por no cultivar ya tanta caña, por abaratar el valor de las haciendas y por evitar más rebeliones, en 1780 la Junta de Temporalidades decide que sobran 150 esclavos en las 8 haciendas que antes eran de los jesuitas y se vende a 60 esclavo(a)s a otros lugares, hasta a Colombia, sin tomar en cuenta la separación de familias y hogares.<sup>57</sup>

En 1781 venden 36 esclavos extraídos de Chamanal.<sup>58</sup>

En 1783, el Estado empieza a vender las haciendas a particulares.<sup>59</sup>

Empieza Don Carlos Araujo 1783 comprando Cuajara; Don Pedro Calisto Muñoz compra, en 1784, las haciendas de Changuayacu y Caldera; en 1788, Don Francisco Gómez de la Torre compra Chamanal y Sta Lucía; en 1789, Juan Chiriboga Jijón compra La Concepción; Domingo Gangotena, en 1792, compra Carpuela, y en 1793 Guillermo y Augustín Valdivieso compran Cuajara de manos de su anterior dueño. A partir de esto, las haciendas van de mano en mano por medio de herencia, remate o compraventa hasta el año 1964, tiempo de la Reforma Agraria.

En 1783, cuando el mercader Carlos Araujo quiere posesionarse en su nueva hacienda de Cuajara y sacar a 6 u 8 esclavo(a)s para venderlos, se enfrenta con fuerte resistencia. Él informa que

“... los propuse en el mismo acto en el más suave modo que pude, la necesidad que tenía que sacar dichas piezas a lo que todos de una voz se opusieron expresando que en esta hacienda trabajarían con voluntad en cuanto se les mandase, menos fuera de ella, ni menos el que se les saquen sus hijos porque como padres tenían mucho dolor apartarse de ellos...”.<sup>60</sup>

Dos años resisten lo(a)s esclavo(a)s de Cuajara, hasta que en 1785 el dueño viene con un grupo de soldados a sacar a uno(a)s esclavo(a)s para venderlos. En estos años, se queja de que la hacienda no da ganancia y que él se queda con su deuda frente a las Temporalidades.



En 1785 las Temporalidades quieren sacar 60 negro(a)s de La Concepción para venderlos. El informe dice:

“... Sorprendimos la hacienda de La Concepción esta mañana a la hora de misa, sin más novedad que una confusión babilónica que me puse en bastante cuidado, pero en fin habiendo conseguido suavizar un poco esta gente que no fue poco aunque continuaban los gritos y alborotos se extrajeron 12 negros, 12 negras y 11 muchachos y espero en la villa (de Ibarra) 15 o 20 de éstos últimos que me ha de mandar Don Manuel de Amezaga (administrador de las haciendas) cuando parezcan de entre los cañaverales a donde se refugiaron sin ser posible dar con ellos...”<sup>61</sup>

En 1786 se vende 7 esclavo(a)s de Chamanal.<sup>62</sup>

“... En 1788 Araujo vendió 30 piezas de esclavos por familias provenientes de Cuajara a Melchor Rivadeneyra, quienes persuadidos por Matías Méndes Solar, el administrador de las haciendas de Araujo, se opusieron de salir de la hacienda durante un año....”<sup>63</sup>

“... En 1789 Carlos Araujo tuvo que enfrentarse de nuevo con sus esclavos de San José, Puchimbuela y Cuajara. Como vendió la hacienda de San José y la venta no comprendía a los esclavos, pensaba trasladarlos nuevamente a Puchimbuela y ‘sin más motivo que el de esta traslación ... levantaron el grito y amotinándose contra su señor dispararon piedras.’ Algunos esclavos marcharon a Cuajara para unirse con los demás revoltosos y otros diez esclavos se fueron a Ibarra a quejarse contra Araujo por maltratos y pedir el derecho de cambiar de dueño...”<sup>64</sup> Se trata del levantamiento dirigido por el caudillo negro Ambrosio Mondongo. Carlos Araujo después informa que “... habían huido cinco piezas de esclavos...”

Éstos se convierten en cimarrones, e intentan desde la montaña luchar por su pueblo y libertad.<sup>65</sup> Se sabe también que en 1790 Ambrosio Mondongo, Gaspar Soto y Gregorio Soto con otros dos vinieron a quejarse en Quito contra Carlos Araujo.<sup>66</sup>

En el mismo año 1789, en La Concepción, se rebelan 60 negro(a)s, que no quieren que el amo los venda. Se retiran al monte con sus familias durante casi 6 meses. Lo(a)s esclavo(a)s matan el ganado para comérselo y

“... amenazan a todos cuantos pretendían calmarlos, inclusive al sacerdote que trató de convencerles de un supuesto error ... El Teniente Corregidor de Ibarra, con veinte y cinco mozos, pretendió recoger el ganado, para evitar la depredación, ocasionada por los sublevados y atacados con inusitada furia. El teniente y algunos nobles realizaron descargas de escopeta, con munición menuda. Después de incontables escaramuzas armadas lograron sofocar el alzamiento de los esclavos y el dueño, luego del sometimiento, en castigo, vendió ‘algunas cabezas del motín’...”<sup>67</sup> al cura colombiano Juan Díaz del Castillo,<sup>68</sup> otros a Guayaquil.<sup>69</sup>

“... 1790, 17 esclavos de La Concepción vinieron a Quito para quejarse de su amo sin resultado...”<sup>70</sup> “... Cuando los esclavos de La Concepción se rebelaron en 1790, las autoridades vinieron a sacarles con nueve soldados a caballo, pero habiéndose fugado para escapar de los soldados, los esclavos se retiraron al monte; las autoridades pensaron entonces: ‘que se les derrocasse las chagras para reducirles por este medio...’.”<sup>71</sup>

Su dueño, Juan Chiriboga, por fin los vende a Tumbabiro por ser revoltosos. Otra vez los esclavos van a Ibarra a reclamar su regreso a La Concepción, pero sin resultado.

El 4 de enero de 1792, por fin Cristóbal de la Trinidad, rebelde de Carpuela, consigue, ya mayor, la libertad de vivir donde quiere, menos en Carpuela, donde ha pasado la mayor parte de su vida, y adonde tiene prohibido regresar jamás. Desde hace años se ha constituido en rompecabeza para las autoridades, tiene fama de altivo, dominante y turbador de paz, líder admirado por los suyos y por eso contagiante. Se va a Ibarra y a Quito a reclamar sus derechos cuando le parece, presenta demandas en favor de lo(a)s mayores para que sean separado(a)s de los trabajos no aptos para su condición, lo mandan a la cárcel de Ibarra por mucho tiempo pero no cambia; quieren venderlo al mínimo precio de 80 pesos, pero nadie quiere comprar.



“... El administrador Aurreco Echea lo casó con Bernarda Loango, mulata libre de la cual todo el mundo conocía la supuesta perversidad ... pero parece que esta alianza ‘empeoró las cosas’; aunque no se haya podido probar nada, se sospechó que fue su esposa la que incendió el trapiche que había costado mucha plata...”<sup>72</sup>

El Director General de las Temporalidades, Antonio de Aspiazu, llega a la siguiente conclusión:

“... Este esclavo de la hacienda de Carpuela, Cristóbal de la Trinidad, ha sido el más perverso, soberbio y altanero de cuantos tienen los trapiches de Temporalidades, que en continua inquietud ha causado muchos perjuicios en los demás esclavos que seguían su doctrina...”<sup>73</sup>

El mismo año en que Cristóbal de la Trinidad gana definitivamente su libertad, en 1792, el esclavo ya mayor y liberto Francisco León, de la hacienda de Pusir, levanta un juicio contra sus anteriores amos, el Convento Máximo de Predicadores, porque le han quitado toda su cosecha para pagar su libertad, aunque deja a toda su familia como esclavo(a)s. Vemos su denuncia oficial:

“... desde mi pueril edad me convertí en esclavo de la religión sirviendo en esta hacienda, hasta la avanzada edad que tengo, en donde he procreado tres hijos (dos varones y una mujer) dejando este producto a beneficio de la hacienda, con más mi mujer quienes están constituidos a la esclavitud con cinco nietos que también están en la hacienda constituidos en la esclavitud; por la Providencia fue servido darme la libertad en avanzada edad ... luego de haber laborado una sementera de algodones y una huerta de árboles frutales a fuerza de mi sudor y trabajo. Ésta se me ha quitado por el administrador Ramón Benítez por solo haber conseguido mi libertad, aunque dejando mi mujer, hijos y nietos...”<sup>74</sup>

En 1793, Carlos Araujo vende 80 negro(a)s de Cuajara a Gregorio Larrea, destinados para el trapiche de San Buenaventura.<sup>75</sup> Pocos meses después, 40 esclavo(a)s de éstos se sublevan dentro del trapiche.<sup>76</sup> Lo(a)s otro(a)s 40

“... se fugaron y se retiraron de San Buenaventura para regresar a Cuajara. Unidos los de Cuajara y los prófugos de Gregorio Larrea se retiraron junto con sus familias a un sitio de difícil acceso llamado Turupampa, poco distante de Cuajara. El corregidor José Posse Pardo tuvo que sacarles acompañado de nueve soldados de Quito y 15 hombres de Ibarra...”<sup>77</sup>

Turupampa, en ese entonces, es uno de los palenques de la zona.

En 1798, otra vez lo(a)s esclavo(a)s de La Concepción se rebelan contra su amo, Juan Chiriboga, cuando éste los quiere vender para pagar sus deudas. En todos estos años, las haciendas no producen mucho por tantas rebeliones; entonces el dueño tampoco puede pagar sus deudas con la ganancia.<sup>78</sup>

El 16 de mayo de 1799, el Barón de Carandolet pide una encuesta sobre la culpabilidad de Fulgencio Congo y su familia, de 9 miembros que, por lo menos en tres ocasiones, se han levantado contra el mayordomo y el capitán, dando mal ejemplo a los otros esclavos con eso. Lo acusan de haber dado 100-200 azotes al mayordomo, de estar armado con cuchillos y otras armas y de que su hijo Alejandro se ha ido a la montaña como cimarrón. Fulgencio Congo y su familia viven en Tababuela, en la hacienda de los agustinos. Él, por su parte, reclama a la Real Audiencia lo siguiente:



“... Malos tratos y abusos de parte del administrador a los esclavos durante 8 años. Continuos azotes, látigo de cabresto, grillos en los pies y en el cuello, la ‘carlanca’. Encierros en la cárcel, improperios y desaires, palabras insultantes ... y que las raciones alimenticias, compuestas por carne y maíz, que daban a los esclavos, eran insuficientes hasta para un niño...”. Termina diciendo que: “... Cristo murió por todos, también por los pobres miserables...”.<sup>79</sup>

Ya cambia el siglo, pero menos las protestas, los reclamos y las rebeliones.

En 1801, los esclavos Santiago Mina, Andrés Pastrana y Pedro Pavón, de la hacienda de Santiago, se quejan contra el dueño, José Antonio Zaldumbide, por maltratos, y argumentan:

“...desde tiempo inmemorial se ha dado a cada esclavo un retazo corto de tierra para que sembrado se ayudase a la manutención y para su beneficio, se ha puesto igualmente bueyes y herramienta de hacienda. En la actualidad se nos ha privado de este alivio porque las tierras nos quitaron para sembrar caña y se nos apercibió que si cogiésemos algún buey o herramienta se nos castigaría con rigor. Este hecho tan riguro-

so nos ha puesto en extremo de perecer porque sin raciones, sin ayuda, sin más consuelo que el padecer no somos capaces de vivir...”<sup>80</sup>

Estamos en enero de 1807 en la hacienda de Tumbabiro, que pertenece a Don José Torres.<sup>81</sup> Antes de esta fecha, lo(a)s esclavo(a)s de la hacienda ya han protestado varias veces y logrado que el mayordomo, Esteban Dalgo Acosta, saliera de la hacienda. Ahora una delegación, liderada por Francisco Carrillo, va a la Real Audiencia para reclamar el maltrato por parte del dueño. A Francisco mismo ya lo han castigado cuatro veces, siempre evidente la pequeñez de la falta y la gravedad del castigo.

“... Aguantó una flagelación de 400 golpes, quedando con los riñones hinchados y perdiendo sangre por los costados, lo que no impidió que el amo furioso le hiciera colocar grilletes a los pies...”<sup>82</sup>



Francisco Carrillo nació en La Concepción por 1750, hijo de Martina Carrillo. Fue uno de los esclavos considerados como sobrantes por parte de las Temporalidades, y por eso vendido a la hacienda de Tumbabiro. El 23 de julio de 1807, Francisco reclama otra vez el permiso para que su esposa, Polonia Francisca Méndez, pueda vivir en Quito, porque teme que el amo José Torres otra vez la va a violar, como ya ha hecho. La violación a las mujeres de parte de los amos ya es costumbre. Muchos amos se han dado a ellos mismos el “Derecho a la Primera Noche” de todas las mujeres bajo su dominio, y de las demás noches cuando les dé la gana, lo que durará hasta en los tiempos de la Reforma Agraria. Pero las mujeres no se acostumbran; siguen luchando, como Polonia Méndez y su esposo. Después de muchos reclamos y pleitos, el 17 de noviembre de 1808 fueron comprados por Doña Ana Donoso. Pueden por fin salir del dominio de José Torres, pero sus dos hijos y una hija tienen que quedarse en Tumbabiro, con lo que empieza otra lucha de 12 años más. El 6 de abril de 1816, Polonia y Francisco consiguen su libertad para seguir luchando con más fuerza y comprar ello(a)s mismo(a)s la libertad de sus hijo(a)s el 24 de abril de 1820, contra todos los obstáculos que la familia Torres les pone en el camino.<sup>83</sup>

“...En 1810, seis esclavos de la hacienda de Caldera, perteneciente a Nicolás Calisto, se quejan del administrador Isidro Cadena por malos tratos y protestaron: ‘sin darnos lugar en los días festivos para poder cultivar nuestras huertas y sustentarnos de sus frutos’...”<sup>84</sup>

¿Cuántas protestas, pleitos, rebeliones más habrán hecho?

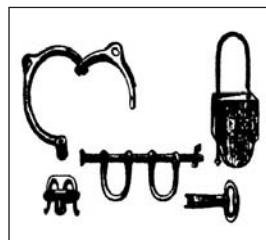
Dos razones encontramos casi en todos los reclamos: no quieren ser separados de sus familiares y de sus chagras, o sea, de su comunidad, que después de tanto sufrir han podido crear. Pueden denunciar maltratos y castigos, reclamar su dignidad de seres humanos e hijos del mismo Dios, pero lo que les lleva a la rebelión es cuando quieren separarlos de su comunidad. Familia y un pedacito de tierra, que no es suyo pero del que viven y pueden vender unos excedentes, son las herencias de los jesuitas y siempre lo(a)s esclavo(a)s se refieren a esta costumbre, que conocen desde que vinieron a estas tierras. La conocen desde el tiempo de sus antepasados. Pensándolo bien, son exactamente estas dos cosas que ya en África formaban las bases de la comunidad y *comunidad es vida*. Nos damos cuenta que, muchas veces, lo(a)s esclavo(a)s prefieren regresar a sus comunidades antes de fugarse; para ello(a)s más vale vivir en dificultades pero en comunidad antes de ir solos o en pequeños grupos al desconocido, más vale luchar por la vida en tal comunidad. El Valle del Chota-Mira ya lo sienten como su tierra, su patria nueva.

## LIBERTAD TRUNCADA

### La manumisión

En las primeras décadas de 1800, las denuncias de lo(a)s esclavo(a)s, por maltratos y tareas pesadas y los reclamos por alimentos, vestimenta y derecho a una chagra, no cesan. Uno(a)s esclavo(a)s logran comprar su libertad, como Francisco Carrillo. Los deseos de libertad se mezclan con las luchas por la independencia del país y con la coyuntura internacional, en la cual el negocio negrero ya no es rentable y políticamente mal visto.

El proceso definitivo hacia la liberación de lo(a)s esclavo(a)s empieza en 1821 con la “Ley de Vientres”, promulgada por Simón Bolívar



a la Gran Colombia. Según esta ley, lo(a)s hijo(a)s de esclavo(a)s que nacen a partir de este momento son libres, pero se quedan en poder de los amos y de sus madres hasta cumplir los 18 años.<sup>85</sup> En esta edad, con su partida de bautismo, pueden pedir su derecho a la libertad. Pero en el Ecuador todavía la ley no tiene ninguna consecuencia. Primeramente el mismo país quiere conseguir su independencia.

En 1825 hay todavía bastantes esclavo(a)s en las diferentes parroquias: Tumbabiro, 130; Urcuquí, 167; Salinas, 225; Pimampiro, 371; Mira, 700, y Cuajara, 121.<sup>86</sup>

En 1830 se declara la independencia de la República del Ecuador.

Pero sólo 30 años después de la Ley de Vientres, el día 21 de julio de 1851, el General José María Urbina decreta la manumisión de lo(a)s esclavo(a)s con las siguientes palabras:

“... Considerando que los pocos esclavos que todavía existen en esta tierra de libres, son un contrasentido a las instituciones republicanas que hemos conquistado y adoptado desde 1820; un ataque a la religión, a la moral y a la civilización, un apropiado para la República. Se decreta la Manumisión de los Esclavos...”<sup>87</sup>

Pero falta todavía pagar a los amos una indemnización por parte del Estado, que no cuenta con este dinero. Así, el 28 de septiembre de 1852, el General pone fecha límite para el 6 de marzo de 1854:

“... de esta fecha en adelante no habrá más esclavos en el Ecuador (Art.38)...”<sup>88</sup>

Son libres, hombres y mujeres libres.

*¿Deseada libertad?*

## **El engaño**

Son libres - dicen los papeles, dicen los amos, ¿y qué...?

¿Adónde ir? ¿Cómo dejar la comunidad con su pequeña chagra y los parientes?

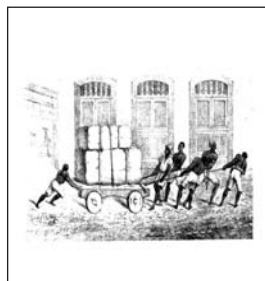
Dinero para comprar otra tierra no hay. ¡Primero hay que ganarse algo! Primero pagar las deudas, donde el amo que ya no es amo.

“... Muchos de los propietarios que recibieron las indemnizaciones por parte del gobierno, obligaban de todas formas a los esclavos a firmar contratos de trabajo por varios años, otros hicieron caso omiso de las nuevas leyes...”<sup>89</sup>

Entonces, para lo(a)s ex-esclavo(a)s quedan posibilidades, una peor que la otra: firmar el contrato y hacerse huasipunguero(a), o sea, trabajar la pequeña chagra, el huasipungo, para el uso familiar, sin que éste le pertenezca, y trabajar en la hacienda entre 4 y 6 días por semana, con un mínimo salario que apenas alcanza para pagar las deudas en la tienda del hacendado, que es la única donde se puede conseguir lo que hace falta. Otra posibilidad: uno(a) esclavo(a) puede hacerse “peón libre”, sin huasipungo, y recibir un poquito más de salario que el huasipunguero, pero tiene que comprar todo. O el hacendado lo hace “arrimado” o “apegado”, que presta su “servicio” en la hacienda a cambio de la mera posibilidad de vivir en alguna chocita y comer lo que le dan. El “aparcero” o “partidario” pone su mano de obra y el hacendado el terreno, la semilla y las herramientas para, al final, repartir la cosecha. Pero quien reparte es el patrón, y sabe cómo repartir a su favor. La mayor parte de lo(a)s ex-esclavo(a)s se quedan como huasipunguero(a)s por las deudas acumuladas, que así se aumentan y se heredan de generación en generación.

Un diplomático austriaco - estadounidense, Friedrich Hassau-rek, quien visita el Valle del Chota-Mira entre 1861 y 1864, describe el sistema así:

“... Los negros al igual que los trabajadores indígenas de las haciendas son conciertos. Son esclavos de hecho, aunque no de nombre. Se compran sus servicios a través de una venta de la deuda que deben. Mientras los conciertos estén endeudados, estado en el cual permanecen hasta su muerte gracias a la audacia de sus amos, deben trabajar o ir a la cárcel ... Apenas si pueden pagar sus deudas, las cuales, por el contrario se incrementan continuamente, ya que sus ingresos de medio real o de un real no bastan para satisfacer sus necesidades. Cuando la esclavitud fue abolida en el Ecuador, los propietarios de





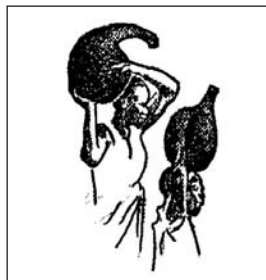
los negros en las provincias azucareras los emplearon inmediatamente como asalariados mientras procuraban endeudarlos por los servicios que les daban. En consecuencia, en vez de salir perdiendo con la abolición de la esclavitud, los dueños de las plantaciones salieron ganando...”.<sup>90</sup>

Ahora ni siquiera se puede rebelar o reclamar, porque la ley de pago está a favor del hacendado, y la deuda y la cárcel en contra del huasipunguero, peón o partidario. Los hacendados, por fin, tienen su “paz” y su ganancia seguras. Ya no necesitan vender a los rebeldes; simplemente los envían a la cárcel o a la nada. El trabajo en las haciendas y en los trapiches sigue igual, el endeudamiento, el maltrato y el castigo siguen igual, el “Derecho a la Primera Noche” sigue igual. Como dice el diplomático: “Son esclavos de hecho, aunque no de nombre”. Como dice la gente: “La esclavitud terminó con la Reforma Agraria”.

Vemos unos testimonios que hablan de los años de entre 1940 y 1964. A la vez, son válidos para los años anteriores a éstos. En este tiempo de la libertad truncada no hay muchos cambios en la vida y en el trato a lo(a)s huasipunguero(a)s. Lo(a)s entrevistado(a)s son personas de ahora, que han dado su testimonio en los años 1996 a 2000, cuando se les pidió que contaran lo que sus abuelo(a)s y parientes les han contado o que, en unos casos, ellos mismos han vivido cuando jóvenes, en los años anteriores a la Reforma Agraria, o sea, antes de 1964.

Elisa Santacruz: “... Se hacían los suplidos, o sea, se pedía en la tienda del patrón una panela, sal, le anotaban en el cuaderno y le hacían cuenta en la quincena; para desquite breve - breve, se salía marido y mujer a trabajar. Cada día que trabajaban los peones el escribano apuntaba una raya y se pagaba quincenal ... si se cortaban una mata de morocho, o por un golpe se secaba la mata de uva, les descontaban del salario...”.<sup>91</sup>

Angel Espinoza – desde La Loma: “... Si por desgracia un hijo de peón comprometido se había chupado una caña y le había trincado el mayordomo, venía el látigo, el mayordomo iba donde el patrón, donde el escribano a avisar. El escribano



ya le quitaba este día de trabajo. Entonces ya estaba faltando esa raya ... ¿Qué le parece? Lo que ahí en ese tiempo de la esclavitud que vivíamos todavía. Verá, si su persona estaba enferma en la casa ... tenía que dejar un hijo que trabaje hasta regresar usted ... o le deja a la mujer que trabaje, o tenía que reponer tres días. Eran bien inconsecuentes...”<sup>92</sup>

Pero siguen también los rebeldes:

Vidal Quilumba – desde Urbina: “... Una vez me trincaron en el plano de Santa Inés, cuando el mayordomo me trincó y levantó el látigo, y yo mi escopeta, porque iba de caza y le amenacé ... a la semana siguiente me esperaba con el patrón y me denunció, yo le dije: ‘una caña por hambre cualquiera se coge, si quiere puede cobrarme pero no pegarme’...”<sup>93</sup>

Elsi Minda: “... A Pedro Maldonado, peón de la hacienda de Cuajara, le encontró el hijo del patrón chupándose una caña y le dio una buena latiguiza; él, enojado, levantó el puño y le bañó en sangre al hijo del patrón. Pedro se corrió a la casa a afilar su hacha y machete en espera que lo vengán a buscar y a pegar vuelta. Le mandaban a buscar de la hacienda y él no bajaba de rebelde...”<sup>94</sup>

Delia Carcelén: “...en Cuajara ... había matado el Don Pallares a este Jesús Arce ... porque así mismo había un hombrecito ... que netamente ... defendía sus derechos. Ya trató él de defenderse, a no atropellarse mucho del patrón. En vista de que no se dejó él sumergir del patrón, le mató...” Darío Calderón: “... y el (patrón) también se encierra y se pega un tiro él también ... El patrón mismo se mata él, para que no haya justicia para él...”<sup>95</sup> Eso pasa, según el testimonio de Saul Arce, en los años entre 1900 y 1910. Jesús Arce era el abuelo - padraastro de Nela Arce, quien me cuenta lo que ha oído de su mamá: “...Jesús Arce por chuchaquei no vino temprano al trabajo, cuando va Don Pallares y le soba (dar látigo) y no es primera vez que le soba. Empiezan a golpearse, Jesús le golpea en el brazo para que bote lejos el revólver pero el mayordomo Carlos le devuelve el revólver al patrón y éste dispara debajo de sus pies al hígado de Jesús y se murió. Don Pallares no quiso que se doblen las campanas, dijo que él se hace cargo de la abuela y de los niños, pero el sacristán Darío sí dobla las campanas - escuchando eso el patrón se encierra y se da un tiro en la cabeza...”

Cesar Méndez: “...a mi hermano le habían mandado sacando. ‘Bueno’ le habían dicho ‘¡vos me desocupas la casa, te largas, te vas!’ Entonces co-

gimos las cositas y nos fuimos ... Ah, nosotros construimos unas chozas, unas casitas de paja. Construimos pero el tiempo que uno se había dado, ahí quedaba...”<sup>96</sup>

Delia Carcelén, de Cuajara: “...Los peones a veces tenían más problemas con el mayordomo (uno de los negros) que con los mismos patrones ... Él trataba pésimamente, en condiciones pésimas a la gente y eso era lo que el patrón decía: ‘Éste es un buen muchacho’ cuando él maltrataba a la gente. Ahí era buen muchacho. Por eso él se ganó mucha simpatía del patrón, le fingía, decirle ‘Te quiero, te considero, te amo.’ Porque él maltrataba totalmente a la gente. Era un agresivo igual que el patrón ...”<sup>97</sup>  
Matilde Minda: “... (el mayordomo) se portaba como patrón, ya que le daba toda su confianza, su autonomía, también abusaba de ellas (de las negras). Y como se sentía amigo del patrón, decía: ‘Patrón, por acaso, no me haga escándalo, sabe que esto me pasó con una negra fulana...’”<sup>98</sup>

Elisa Santacruz: “... Como negra es bien rebelde, ellas no querían y él les amañaba de pies y manos para abusar de ellas ... Algunos patrones también gustaban de ‘las morenitas’ y las seducían, se les apodaban ‘negreros’, porque seducían a las negritas abusando de su poder, no sólo les obligaban a trabajar sino a ‘pasar con ellos’. Las manejaban al susto ... Antes se daba a luz sobre un cuero de vaca, y si nacía clarito, decían que cayó en cuero blanco, y si es negro, decían que cayó en cuero negro. Creo que era para disimular que era hijo del patrón...”<sup>99</sup>

Lo que tampoco cambia ni falta en la mayoría de las vidas es el maltrato a la mujer y a lo(a)s hijo(a)s. Los padres exigen que lo(a)s jóvenes se casaran. Las mujeres no se les consideraba mujeres ‘completas’ si no tenían hijo(a). La mujer tiene que ser fiel al hombre que ‘Dios me dio’. Los hombres, en cambio, son vistos ‘bien machos’ cuando tienen hijo(a)s con diferentes mujeres. En muchos casos, los hombres se desahogan del maltrato que reciben de los patrones y capataces con sus mujeres y niño(a)s y les dan el mismo trato malo. Las madres aconsejan a sus hijas quedarse con su marido, porque no pueden imaginarse otra vida y no saben cómo y adónde salir. El nombre de Dios es mil veces traicionado al decir que Él quiere que todo se quede como está y que solamente hay que aceptar el ‘destino’, como si el destino y Dios fueran la misma cosa.

Vemos los testimonios de unas mujeres cuyos nombres quedan reservados:<sup>100</sup>

“... Cuando la mujer reaccionaba y le pegaba el marido, le llamaban ‘mala mujer’, ‘malcriada’, le llevan a la iglesia frente al crucifijo, arrodillada y les decían que no le puede alzar la mano al marido, ya que el marido es representante de Cristo, era como pegarle a Él...”.

“... Cuando de brava, humillada, adolorida se separaba de la cama, venía San José y le pegaba otra vez para que vuelva a la cama del marido...”.

“... Es Cruz que Dios me dio, así tengo que morir...”.

“... Y pa que vea que a uno le pegan, le pegan y se tienen recuerdos, una vez me había dado por aquisito, cosa que me había matado, y cuando me recuerdo me había tenido así aireando, dándome aire pa que reviva. Así me hizo este sinvergüenza, cosa que tanto desmandibulada soy yo de este huesito de aquí ...”.

Un niño: “... Recuerdo de pequeño que mi papá me agarró de los pelos y me metía la cabeza al tanque de agua ...”.

Para muchas mujeres, el mejor tiempo lo pasan durante los 40 días de la dieta, después de dar a luz. Ahí reciben buena comida y buen trato de parientes, vecinas y maridos.

### **Nuevos caminos**

#### *Nuevos caseríos*

A la vez que sigue la esclavitud, sigue la búsqueda por otros caminos. Siempre hay quienes, de alguna manera, logran pagar las deudas o huir de ellas y buscar su suerte en otra parte. Con dolor del alma dejan lo que más aman, lo(a)s parientes y lo(a)s mayores, su pequeña chagra, su comunidad. Si van suficientemente lejos, encuentran tierras baldías y con sus propias manos crean tierra fértil.

Un ejemplo: Al ser libres después de la abolición de la esclavitud, 13 negro(a)s salen de Cuajara para llegar al río San Pedro, en la misma cuenca del Mira, más abajo. Camilo Arce, su esposa, Paula Borja; su hermano, Justo Arce; Justiniano Minda con su esposa, Juana Chalá; Leonardo Minda y Mercedes Chalá, Tomás Arce y Juana Minda, Luciano Arce y Genoveva Arce, José Prudencio y Antonia Pavón limpian un terreno grande y lo preparan para la siembra de arroz. Camilo Arce, más tarde, llega a ser reconocido por el gobierno como el mejor arrocerero del país y recibe un premio. Una epidemia de paludismo con algunos muertos les hace cambiar otra vez de lugar.

Regresan algunos kilómetros río arriba para vivir en el caserío de La Carolina, en la orilla del río Gualupe. Este caserío, el 20 de septiembre del 1861, está elevado a cabecera de la parroquia La Carolina-Gualupe, del cantón Ibarra.<sup>101</sup>

En los años 1913 a 1916, alguno(a)s negro(a)s de la zona se ilusionan por la Revolución de Concha, sobre la cual oyen desde Esmeraldas, y se hacen soldados en el movimiento de Concha, esperando que, con la ayuda de él, sus condiciones de vida puedan mejorar. El soldado recibe un pequeño salario, que es una buena alternativa a la vida del huasipunguero. Así, el movimiento conchista no sólo da esperanza a la libertad, sino ya libera por lo menos temporalmente de la vida en la hacienda. Según la memoria popular, en la misma cuenca del Mira, en el caserío de Guadual, en Imbabura, frente a la hacienda Mundo Nuevo, se enfrentaron las tropas del General Concha con los del gobierno. El negro Valdivieso y otros compañeros, nacidos en la zona, eran unos de los combatientes.<sup>102</sup>

En los cien años entre 1860 y 1960, se crean pueblos nuevos en la cuenca del Mira: Limonal, Luz de América, Urbina, Parambas, Rocafuerte, Chinambí, Caliche, Río Blanco, San Juan de Lachas (El Ramal), La Chorrera y muchos más. La mayoría de ellos nacen como pueblos mixtos entre campesino(a)s mestizo(a)s y negro(a)s. Llegan mestizo(a)s colonos, sobre todo del norte de la provincia del Carchi y de Colombia, y lo(a)s negro(a)s de las haciendas de La Concepción, La Loma, Chamanal, Santa Lucía, Cuajara y también, en número pequeño, del Valle del Chota. A la vez, va un número de negro(a)s de La Concepción y Cuajara al Valle del Chota; por ejemplo, a El Chota mismo y a Carpuela.

De la vida en los caseríos nuevos de la cuenca baja del Mira hay unos testimonios. Igualmente, lo(a)s entrevistado(a)s son personas de ahora que han dado su testimonio en los años entre 1996 y 2000, cuando se les pidió que contaran lo que sus abuelo(a)s y parientes les han contado o que, en unos casos, ellos mismos vivieron cuando jóvenes en los años anteriores a la Reforma Agraria, o sea, antes de 1964.

Albino Quilumba, desde Urbina: "... Se vivía del aserrío, para aserrar se necesitaban dos hombres y un serrucho, el uno



de arriba y el otro de abajo, dale y dale sacaban las tablas, era un trabajo muy pesado y de paciencia, se las tenía que bajar en mula o al hombre desde Urbina hasta El Ramal (San Juan de Lachas), tenían un camino de herradura por la quebrada de Pungoguyco. Se la vendía al señor Atanael Cobo, quien tenía un almacén en San Juan y se cambiaba la madera por alimentos, se pasaba el río Mira en tarabita o puente colgante. Nos llevaba día entero en el viaje...”.<sup>103</sup>

Elsi Minda: “... Había en cantidad, guayaba, guanábana, piña, papaya, se producía con abundancia fréjol, morocho, yuca, camote, arroz....”.<sup>104</sup>

Martha Carcelén: “...Todos eran unidos para el trabajo, se hizo la escuela, la capilla, la carretera en puro mingas...”.<sup>105</sup>

Matilde Minda: “...En el río había buena pesca, unos grandísimos de hasta 15 libras...”.<sup>106</sup>

Luis Méndez de Caliche: “... El morocho se guardaba en mazorcas en el soberado, al lado del humo de la cocina, no había gorgojo y se conservaba muy bien. Las casas eran de paja y bahareque o shunshi, de una sola habitación, todo era ahí, se cocinaba, se bailaba, se dormía. Todo se ahumaba, hasta la ropa blanca cogía un olor a humo y color amarillo con el tiempo, pero no había polilla ni gorgojo...”.<sup>107</sup>

Angel Espinoza, de San Juan de Lachas: “... La gente sembraba y cosechaba productos para el autoconsumo. Lo que les sobraba en las cosechas lo intercambiaban, se regalaban entre ellos o se hacían viajes a comunidades indígenas o mestizas en Imbabura o Carchi y se hacía ‘un cambeíto’. Usted llevaba alguna frutita de aquí y ellos nos daban trigo, habas, cebada. No se necesitaba de dinero, sino un cambeíto de comida, digamos. Cómo le digo, de aquí se llevaba, por ejemplo, la piña, la guanábana, unas cañas, la papaya, llevábamos para arriba y andábamos cambiando de casa en casa...”.<sup>108</sup>

Marujita Benalcázar, de Limonal: “... En este tiempo prácticamente no se usaba el dinero. Tampoco había ferias en la zona. Los caminos eran de herradura y muy poca gente tenía caballos. Cuando querían salir a vender sus productos, tenían que caminar dos días hasta Ibarra. Solamente los hombres iban, caminaban entre varios, para protegerse de cualquier peligro. La mercancía cargaban en la espalda...”.<sup>109</sup>

Homero Delgado, de Tablas, y Vidal Quilumba, desde Urbina: "... Otros eran los cacharrereros, llevaban el trago para Colombia y traían las gabardinas, tabaco 'Piel Roja', golosinas, colombinas, colaciones y fósforos. Los que pasaban a bestia, venían por Palo Blanco, Catarama, a caer a Naranjal ... cruzando el río, a Buenos Aires, Intag, Nanegalito, y de ahí a Quito, haciendo la remuda de las bestias en alguno de los caseríos que ellos pasaban. Se hacía una semana de viaje desde Gualupe a Quito, evadiendo las aduanas y muchas veces previo denuncia de alguno los tincaban y perdían todo. Donde se quedaban de posada traían algún regalo, su funda de caramelos, y dejaban fiando los cortes de gabardina para que se les pague en el otro viaje al mes o a los 15 días, que estaba de regreso... Otro paso había por El Angel, Morán, Las Juntas, Gualchán y salían a Río Blanco...".<sup>110</sup>

#### *La carretera auxiliar y el ferrocarril*

Por fin, después de siglos de deseos y esperas, el Estado empieza la construcción del ferrocarril con su carretera auxiliar. Primero avanza la carretera auxiliar y la línea del ferrocarril le sigue.

Saúl Arce, desde Mundo Nuevo: "... Se comenzó con la carretera auxiliar de un jalón Ibarra - Hoja Blanca; Hoja Blanca - Salinas; Salinas - Palacara, ahí se estancó. En 1938 llegó la carretera auxiliar a Mundo Nuevo...".<sup>111</sup>

La construcción por primera vez da chance a muchos huasipunguero(a)s y peones a salir de las haciendas para ganarse la vida en otra forma sin salir del todo de sus comunidades.

Delia Carcelén, desde Cuajara: "...Bueno, de ahí empezaron, ya ganaban ellos así fuera de las haciendas cuando salían, porque ya siguió habiendo este trabajo de ferrocarril. Ya siguió viniendo la carretera. Entonces ahí ya tenía tiempo de salir a ganar. Ahí ya ganaban tres sures. Tres sucritos ya ganaban entonces; así se daban chance a las mujeres, salíamos a ganar ... Mientras los hombres picaban la tierra, las mujeres iban detrás de ellos botando tierra con la pala o sacando piedras del río, que luego cargaban hasta el sitio de la construcción. Las mujeres ganaban bastante menos que los hombres, aunque el trabajo era igual de duro ... Verá, nosotros llegamos, como le cuenta mi esposo, por el trabajo de él, ¿no? Porque de todas maneras pues ellos trabajaban así en la vía y había una casa grande que se le decía campamento de los trabajadores;

entonces todos los trabajadores se reunían a vivir ahí en el campamento. Entonces era de diferentes cuartos para que los que tenían las esposas cogían sus cuartitos delgados y solos; los que eran solteros cogían acompañados de otros trabajadores. A nosotros nos tocó solos, entonces, que de esa manera, como ya iba teniendo mis hijos, ya teníamos dos niñas, ¿no? Era un poco bastante molesto vivir en medio de tanta gente...”.<sup>112</sup>

Luis Méndez, de Caliche: “... Este trabajo era mucho más duro que el trabajo en el campo. No había maquinaria y todo el trabajo de la línea del tren se lo hizo a mano, con pico, pala y carretilla...”.<sup>113</sup>

Lo(a)s testigo(a)s comentan que el ferrocarril y la auxiliar son hechos con sangre y con las almas de los muertos que permanecen ahí. Las malas condiciones del trabajo y los muchos peligros de la naturaleza y del trabajo causan innumerables muertos en estos años. Las familias de lo(a)s difunto(a)s no tienen derecho a reclamar nada. Para evitar problemas con las familias de la región, los contratistas empiezan a traer trabajadores indígenas de Imbabura, Tungurahua y Chimborazo.

Pero las vías van adelante. En 1942, la carretera auxiliar llega a Gualupe. El Sábado de Ramos de 1948 el tren llega por primera vez a la Estación Carchi y, en 1957, entregan el tramo de la Estación Carchi a San Lorenzo y con esto la línea completa.

Rosita Padilla: “... Cuando salió el primer tren de San Lorenzo, salía con marimbas instaladas en los vagones a presentarse en Ibarra en la estación, había mucha alegría del pueblo. Le regalaron al Presidente Ponce Enríquez un clavo de oro, no recuerdo quién, creo que fue de la compañía, igualito al de los rieles, pero de oro macizo, yo era niña y me quedé impresionada con su brillo...”.<sup>114</sup>

Josefa Guerra, de Limonal: “... Decían que en el tren viene el diábolo con un pito tan fuerte como grito de diábolo, y cuando se enojaba no quería caminar, se paraba el tren; entonces bajaban los estibadores, le daban una cueriza al motor para que le pase el malgenio al diablo y seguía caminando...”.<sup>115</sup>

Darío Calderón, de San Juan de Lachas: “... Andaba con leña y a diesel, echaba llamas y había veces que quemó alguna casa que estaba a la línea; andar en ese tren dentro de los túneles asfixiaba del calor y del humo...”.<sup>116</sup>



Junto con el tren llega un gran cambio de vida para los huasipungueros, peones, partidarios, igual que para los hacendados. Todos tratan de aumentar la producción para ir a vender a Ibarra. Muchos bosques son botados para dar nuevos espacios para la producción.

Río Blanco, El Ramal y la Estación Carchi se hacen grandes e importantes con sus ferias alrededor de las estaciones del tren, con los negocios que se hace aquí y con las comidas vendidas a lo(a)s viajero(a)s durante las ferias.

Darío Calderón, de San Juan de Lachas: "...Verá, cuando ya vino el tren los productos ya fueron valiendo más. Ya los productos valían más plata. Los frutos que se cosechaba aquí llevaba el tren a Ibarra...".<sup>117</sup>

Luis Méndez, de Caliche: "... Ojo, ahí empezó el hambre, se acabaron los pulones, las colcas, ya nadie guardaba nada, se vendía los productos a precios irrisorios y con el dinero que se recibía no alzaba para nada... Los derrumbes eran bien frecuentes en las épocas de lluvia; según su tamaño, se tenía que esperar hasta 8, 10 y 20 días hasta limpiar mientras el tren o ferrocarril se quedaba trancado; allí se tenía muchas veces que tirar al río los productos, lo cual implicaba grandes pérdidas para los productores. Con la pérdida de los productos no les quedaba nada para su alimentación. Tenían que salir a Ibarra a comprar algo de comida porque no había nada en la región...".<sup>118</sup>

¡Se han abierto caminos nuevos! ¿Adónde llegarán?

## **ESPIRITUALIDAD DE REBELDES Y HUASIPUNGUERO(A)S**

En este tiempo de la libertad truncada, ¿qué pasa en la vida religiosa de lo(a)s esclavo(a)s? ¿Qué es lo que construyen con las piedras de las espiritualidades africanas y de la española? ¿Cómo desarrollan y adónde llega la espiritualidad de lo(a)s rebeldes y huasipunguero(a)s?

Fieles a sus raíces africanas, lo(a)s esclavo(a)s no dejan separar su espiritualidad de la vida diaria, social, económica, política, cultural, etc. La vida es una sola vida entera y hasta la muerte es parte de ella.

Aparte de su música bomba, sus danzas, sus cuentos, coplas y medicina tradicional, que también son parte de su espiritualidad (pero que necesitan otros libros para describirlos), desarrollan principalmente dos líneas propias: las "Celebraciones entre muerte y vida" y los cantos "Salves".

Ejemplos de cada una de estas celebraciones los hemos visto en el capítulo “Celebraciones entre muerte y vida”. En el capítulo “Salves” vimos muchos ejemplos de las “Salves”, que son elemento constitutivo de cada una de las celebraciones. Las Salves expresan el contenido y el mensaje de las celebraciones.

La mayor parte de los elementos de cada “Celebración entre muerte y vida” y de las “Salves” que se conocen hoy en día, en el siglo XXI, vienen de estos tiempos de la libertad truncada, porque en este tiempo lo(a)s esclavo(a)s ya entienden suficientemente el castellano y el “cristiano” para poder expresarse a sí mismo, a sus propios sentimientos, pensamientos y fe. Ya han formado comunidades que quieren expresar y celebrar su fe. Tienen más espacio libre para desarrollar lo propio sobre las bases africanas y españolas, porque no hay sacerdotes permanentes en las haciendas. La espiritualidad se mueve, igual que la vida diaria, entre dos polos: el polo de hombres y mujeres rebeldes, dueño(a)s de sus vidas y creadore(a)s de su propia relación con Dios y, al otro lado, el polo de huasipunguero(a)s que trabajan la tierra, pero no son dueño(a)s de nada. Gran parte de la gente negra se ve obligada a trabajar como huasipunguero(a)s, pero vive de su espíritu rebelde en el corazón.

Cultura y espiritualidad nunca son hechos fijos y permanentes, sino son procesos en desarrollo continuo. Desde los tiempos en África, durante las enseñanzas de los jesuitas, y por los tiempos de la libertad truncada hasta hoy, sigue desarrollándose la cultura y la espiritualidad de lo(a)s negro(a)s de la sierra. Después también veremos que ha cambiado en los últimos años.

Lo propio espiritual de lo(a)s negro(a)s traídos a América desde los Estados sureños de Estados Unidos, pasando por México, Colombia, por la costa y sierra del Ecuador, Perú, Brasil y hasta en Bolivia, siempre gira principalmente alrededor del camino de la muerte hacia la vida. Siempre incluye también al ritmo y a la comunidad. Se unen los ejes principales de la espiritualidad africana, que llevan a la armonía y al balance de la vida. Lo(a)s negro(a)s en América han desarrollando múltiples celebraciones y cantos sobre estos temas; cada región ha combinado en diferente medida sus herencias africanas con lo encontrado en los pueblos autóctonos y lo impuesto por los colonizadores. El tema del camino de la muerte hacia la vida les da la oportunidad de seguir transmitiendo el sentido fundamental de toda espiritualidad africana, que es el

acompañamiento de sus comunidades en la muerte y en la vida de este mundo, hacia el lugar y la vida de los antepasados cerca de Dios.<sup>119</sup>

A la vez, el tema permite expresar de manera análoga el trauma y el dolor por la separación de África y la masacre al pueblo, a la familia, al idioma, a la cultura, la religión, el sufrimiento de la esclavitud, etc. Al fin, abre espacio para expresar la muerte experimentada en carne propia desde hace generaciones. Expresar y actualizar la muerte en las celebraciones comunitarias lleva a experimentar también caminos nuevos de esperanza comunitaria y de fuerzas nuevas para sobre-vivirla con sus caras y más-caras tan diferentes.

Entendidas en esta manera, las “Celebraciones entre muerte y vida”, con sus respectivas Salves, son curaciones (terapias) comunitarias y, como tales, parte de la salvación por el Dios de la vida.

Miremos más a fondo el significado y el porqué de algunos detalles de las Celebraciones y Salves.

## **SALVES SALVAN**

### **La función**

#### *Salves salvan*

¿Por qué les llaman “Salves” a estos cantos? “¡Porque nos salvan!” dice la gente. Al consolar y ayudar a sanar las heridas del corazón, las Salves forman parte de la salvación del mundo frente a la muerte. Proclaman, a la vez, la salvación del mundo de parte del Dios de la vida.

#### *Calor contra el frío*

Las Salves en el duelo y el frío de la muerte crean un ambiente de consuelo, comunidad y calor humano. Como todos los símbolos del valorio, también ellas ponen un contrapunto a las características de la muerte y, con eso, contribuyen a encontrar de nuevo el balance del mundo fragmentado y herido. Contra el silencio de la muerte, animan a expresar los sentimientos de tristeza, soledad, desesperación y también de ira, porque el difunto o la difunta ha dejado solos a sus familiares y parientes en este mundo. El ritmo crea movimiento y estructura. Muchas melodías en sí ya son consoladoras. La repetición de la misma voz y de la misma contestación durante largo tiempo tranquiliza el

duelo y, a la vez, ayuda a vencer el sueño. Si faltan las Salves, la misma noche y toda la celebración pasan frías y muertas.

*Cómo vivir*

Las Salves cuentan cómo viven lo(a)s esclavo(a)s y cómo quieren vivir.

Por ejemplo, la Salve N° 39 “Salió un pobre de mañana”, que también es parte del N° 25, cuenta una situación diaria de un pobre de la región que pide limosna donde un hacendado. Enseguida el hacendado sospecha que va a robarle y no le da nada. A la vez, transmite una moraleja —que la vida es para compartirla— y una crítica indirecta a los hacendados que no lo hacen y que, por eso, ya encontrarán la justicia de Dios.

Algunas Salves hablan sobre la vida en las orillas de un río, los encuentros con las fuerzas sobrenaturales y con lo(a)s Santo(a)s protectores justo en estos lugares (N°s 33; 36; 37). La vida junto al río, con todos sus peligros, es la experiencia diaria del pueblo negro de la cuenca del Mira-Chota.

Muchas Salves aconsejan cómo vivir frente a la muerte. Advierten que “Con grande descuido duermes” (N° 8), aunque la muerte le llega a cualquier persona en cualquier momento y Dios pedirá las cuentas. Entonces hay que vivir justamente.

La Salve N° 40, “Liberemos a los hombres”, indica una línea muy clara sobre qué hay que hacer para vivir bien; primero, liberar:

“Liberemos a los hombres  
del pecado y la opresión  
liberemos a los hombres  
con la fe y el amor.

Desterremos de este mundo  
la injusticia y el rencor  
la ignorancia, la miseria  
todo símbolo de opresión”.

Después pone el mundo “patas arriba”, cuando, en analogía a las Bienaventuranzas del evangelio de San Mateo (5,3-12), describe quiénes son los pobres y quiénes son los dichosos:

“Dichoso el que no pone  
su empeño en el dinero  
y vive la aventura  
de odiar toda ambición.

Pero pobre de aquél  
que sueña con ser rico  
y vende su conciencia  
por una posición”.

En esta línea también están las Salves que hablan de las almas del purgatorio. Ellas recogen sus imágenes del purgatorio desde la vida diaria y, a la vez, hablan de la justicia de Dios, critican a lo(a)s que no viven según ella (Nº 3, 2):

“Sabiendo que has de morir  
ya debes dar cuenta a Dios,  
infierno hay para los malos  
mientras mi Dios fuera Dios”.

En esta estrofa Dios está explícitamente al lado de quien habla, del pueblo que reclama justicia.

En los párrafos siguientes lo veremos más a fondo.

### *Palabras mágicas*

Las Salves son como algo sagrado. Al memorizarlas o apuntarlas no se debe cambiar nada.

Tienen fuerza, por ejemplo, para ayudar a una alma a salir de este mundo, como en la Salve Nº 38, “Sacramentado Señor”. Se dice que, al cantar la segunda estrofa –“... Debajo del blanco velo está Dios en realidad ...”–, el alma se despidе definitivamente para emprender su viaje a la gloria. De manera análoga se escucha “el blanco velo” y no sólo se piensa en Dios, sino en la mortaja del difunto, cuya alma ahora emprende su viaje.

La Salve “Apóstol del Padre Eterno – Al tono de las vacas” (Nº 36) es otro ejemplo. Cantando del Río Jordán, donde se dejó bautizar Jesús, y que también es el río que deben pasar las almas en su viaje hacia la gloria, una mujer se puede proteger en las quebradas y alejar las

fuerzas malas, como, por ejemplo, el “Duende”. Esta Salve es “muy poderosa”; se puede rezar para protegerse de muchas “fuerzas malas”.

“Por el rastro de la sangre” (Nº 16) y otras Salves tienen el poder de sacar a una alma del purgatorio, lo que indica la siguiente fórmula: “... Quien la riece esta oración cada viernes en el año, saca a una alma de pena y la tuya del pecado...” (Nº 16, 17 y Nº 19, 8).

Por la fuerza mágica que tienen algunas Salves, añaden una o más estrofas para protegerse a sí misma con ésta fórmula: “...Quien la sabe no la rieza, quien la oye no aprende, en el juicio ya verás lo que esta oración contiene...” (Nº 16, 16 etc.) “Solo saber el canto no vale, sino cantarlo de todo corazón y creer en él”, explican las cantoras.

### **La forma**

Las Salves han heredado su forma de la poesía española colonial, de los “romances”, con sus cuatro renglones cada estrofa y sin obligación a la rima. (Vea el ejemplo del “Catecismo en Romance para ser cantado”, del párroco de Tumaco, Timoteo Torrado, de 1775).

Esta forma básica se ha combinado con la manera africana de cantar en forma de diálogo, en dos grupos: un grupo pequeño de cantoras o cantores, que pone las estrofas, y el pueblo que contesta, después de cada estrofa, con la contestación correspondiente.

La contestación con su voz propia determina la melodía de la Salve. La misma contestación con esta misma melodía entonces puede ser base para muchas Salves diferentes. Por ejemplo, la contestación:

“Por tu pasión dolorosa  
por esa pasión sangrienta  
Señor, apagar el fuego  
que a las almas atormenta”.

sirve para las Salves Nº 2, Nº 3 y muchos más. La contestación:

“Por vuestras clemencias pido,  
misericordia, Señor”.

sirve para las Salves Nº 15, Nº 16, Nº 25, etc. Este sistema tiene la ventaja que, cuando se encuentra un canto que vale la pena transformar, o cuando se crea un texto nuevo, se le puede cantar en una de las voces

ya conocidas, o sea, con una contestación conocida y su melodía respectiva. Asimismo, algunas Salves tienen diferentes posibilidades de ser cantadas. En diferentes comunidades se las canta con contestaciones y voces diferentes, como, por ejemplo, las Salves N° 3, N° 8, N° 24, etc. Si una comunidad no puede contestar en una voz, puede en la otra.

Las Salves que no tienen contestación ni voz repetida en otras Salves, son las Salves de “Las 7 Palabras”, N° 26 y N° 27, que son consideradas las más importantes. Sólo son cantadas por los grupos de lo(a)s “Cantore(a)s de las 7 Palabras”. Cada estrofa tiene otra melodía y la manera de cantar es diferente a la de las otras Salves, por lo cual se necesita bastante tiempo y facilidad para aprender.

Como título de una Salve sirve el primer renglón de la contestación o de la primera estrofa, o se la llama según su lugar en la celebración, como, por ejemplo, “La lamentación”, “Las 7 Palabras”. En este libro siempre se las llama según el primer renglón de la primera estrofa para evitar confusión.

### **Las fuentes**

No hay una fuente común de todas las Salves.

Como son transmitidas por la tradición oral, o sea, de boca en boca, por lo general no se puede seguir sus huellas hasta su origen. También muchas Salves están en permanente proceso de cambio. Las cantoras, en su mayoría pero no exclusivamente mujeres, añaden estrofas de otras Salves, crean estrofas nuevas y combinan la Salve con otra contestación. Estos cambios, sobre todo, se dan cuando la Salve es llevada a otra comunidad o cantora. En lo posible, todo lo que las cantoras han dicho sobre las fuentes de cada Salve aquí está escrito debajo de la misma.

Una fuente segura es la enseñanza de la iglesia católica. En algunas Salves se reconoce claramente que vienen de ésta, porque aparecen en un cancionero católico nacional. Las abreviaturas debajo de las Salves se refieren a esto; en la Bibliografía se puede ver de cuál cancionero vienen y si es un cancionero nacional o ya una colección de cantos de las comunidades negras. En otras Salves se reconoce una raíz en los cantos de la iglesia universal, porque tienen rima muy clara o son conocidas también en las comunidades mestizas o indígenas, como, por ejemplo, “Sangre preciosa”, N° 18; “Una Chispa que saliera”, N° 4; “Templo de la Trinidad”, N° 34, etc.

Pero ya dentro de estas Salves, uno(a) se da cuenta de otra fuente más importante, lo específico de las comunidades negras. Se canta con voz propia, que siempre debe ser conocida por la comunidad. La rima no importa, se añade estrofas con rima o sin rima, de otras Salves o creaciones propias. Más importante es que el contenido de las nuevas estrofas algo tiene que ver con el contenido del canto. A veces es una sola palabra de la nueva estrofa que, de manera análoga, recuerde el contenido de la Salve en su totalidad. Con eso se explica que algunas Salves tienen un sinnúmero de variaciones en el repertorio de las diferentes cantoras. De los cantos eclesiásticos, muchas veces solamente queda la primera estrofa y la contestación.

En la cuenca del Mira-Chota, lo propio de cada Salve es la voz, la selección y la transformación de partes de cantos eclesiásticos, el olvidar y dejar estrofas que no parecen importantes o que no le gustan a la cantora, la combinación con estrofas propias y estrofas de otras Salves que transforman el contenido y el sentido. De algunas Salves no se sabe cuáles son las estrofas propias y cuáles vienen de algún canto litúrgico de algún tiempo. Al conocer la manera propia de expresarse el pueblo negro, uno(a) se da cuenta que la mayor parte de las estrofas tiene letras propias dentro de un molde, o sea, una forma eclesiástica española. Algún día alguien lo podría verificar con estudios lingüísticos, o sea, del idioma. Después veremos cómo funciona el proceso de transformación de un canto eclesiástico en una Salve.

La manera de tomar como base los cantos eclesiásticos a la vez protege y guarda los contenidos propios del pueblo negro dentro de la fe católica.

### **Los temas**

#### *Acompañamiento mutuo – Jesús, María y lo(a)s negro(a)s*

No sorprende que el tema de muchas Salves es la muerte de Jesús y el dolor de su Madre María. En las Salves Jesús es familiar y pariente de la gente. Como para Magdalena y San Juan, también para lo(a)s negro(a)s Jesús es primo y María es madre y tía: “...Levántate, tía de mi alma, en el Calvario sangriento queda mi primo clavado...” (Salve Nº 16, 7 y Nº 17, 11 y 12). Otra Salve cuenta cómo María y Jesús cavaban la tumba para un difunto del pueblo “... La Virgen cavaba el hueco, Jesucristo le ayudaba...” (Nº 3, 24). Al acompañar a María en su dolor,



ella acompaña al dolor del pueblo. Al acompañar a Jesús en su camino de la muerte a la vida, él acompaña en el camino de la muerte a la vida al difunto y a la difunta del pueblo. "... Madre, te acompaño en este dolor al duelo de tu hijo que se te murió..." (Nº 12,7).

*Hacerse uno – Jesús, María y lo(a)s negro(a)s*

El acompañamiento mutuo a veces se hace hasta más intenso y se identifican Jesús, María y lo(a)s negro(a)s.

Ésta también parece ser la razón por la cual las Salves de "Las 7 Palabras" son las más profundas de todas. Esta Salve, sobre todo la de San Juan de Lachas – Cuajara, para cantarla, necesita toda la fuerza del cuerpo, respirar de lo más profundo hasta casi estar sin aliento, como Jesús. La voz es triste, un sollozo o un grito desesperado. Al prestar su voz, cantora y cantor se identifican con Jesús. Por unos momentos no se sabe si se mueren junto con él cuando, en la última estrofa, cantan: "... Cómo me dejas, bien mío, aquí muriendo por ti, para qué quiero la vida, si la muerte te he dado a ti..." (Nº 26). Igual que en esta estrofa, también en otras partes de la Salve y en otras Salves a veces no se sabe exactamente quién habla a quien, Jesús a María o al pueblo negro, o viceversa. La 3. Palabra dice (Nº 26): "... No sientas, Reina afligida, que a ti nos dejan por Madre ...", y más tarde: "... Con expresiones amantes nos dejas por hijo a Juan ...". Entonces Dios deja a María y a Juan a lo(a)s negro(a)s. Éstos y otros ejemplos transmiten, de generación en generación, que de verdad se sienten una familia grande, la de Jesús y la de lo(a)s negro(a)s. Esta unión familiar destaca la humanidad de Jesús.



*Madre busca a su hijo*

Otro tema importante de identificación en las Salves es la búsqueda de María por su hijo, actualizada en los días de la Semana Santa. Se refleja en muchas Salves, sobre todo en las "Lamentaciones" (Nº 28, Nº 29 y Nº 30). Aquí una parte de la "Lamentación" de La Concepción y de El Chota (Nº 29):

1. ¿Adónde váis, hijo mío,  
decíme vuestra intención?
2. Madre, me voy a morir,  
por la humana redención.
3. ¿Dónde váis, mi querido?  
Donde las penas me arrastran.
4. ¿Donde quedó mi Jesús?,  
ay, de cuanto acá me falta.
5. Almas piadosas, venid,  
si acaso se muere del dolor.
6. Ayúdame a lamentar,  
siquiera de compasión.

En otras Salves (Nº 16 y Nº 17, aquí 16, 1) “... Por el rastro (rostro) de la sangre que Jesús derramó iba la Virgen María en busca de su hijo amado...”, la madre siempre llega demasiado tarde: “... Vámonos de prisa en prisa para llegar al Calvario, por más breve que llegamos ya le habrían crucificado...” (Nº 16, 11). Sólo se puede mandar a una paloma: “... Vuela, vuela, palomita, de aquí a la iglesia mayor, alcanzar el Santo Entierro de Cristo nuestro Salvador...” (Nº 22, 5 y Nº 23, 1) La paloma en las Salves es imagen de la Virgen María, pero sobre todo de su alma o espíritu. Así, aunque la madre no puede estar en el entierro, sí está su alma como mensajera en forma de paloma.

¿Por qué tiene tanto impacto este motivo? ¿Por qué hasta hoy el dolor más grande es cuando madre e hijo(a) no pueden estar en el entierro si se muere uno(a) de ello(a)s? Es el mismo dolor que sintieron los antepasados cuando los separaron de sus mayores en África y cuando los amos vendieron a lo(a)s hijo(a)s a otras haciendas sin que madre, padre e hijo(a) se volvieran a ver jamás.

### **Dios Padre y Justo Juez**

Cuando en las Salves se habla de Dios Padre, se lo entiende, primero, como un padre de familia del pueblo, medio lejos, más a distancia, ocupado con muchas cosas y hasta que puede desamparar y olvidar

por un tiempo a su familia. Así se dice de Dios Padre en la Salve “Al Calvario - Las 7 Palabras” (Nº 26, 1. y 3. Palabra): “... Más de Jesús el ruego, sordo también seréis ... pues donde su eterno Padre parece que ya se olvida...”

Como los padres de familia del pueblo, también Dios Padre castiga a sus hijo(a)s. Pero mientras en la familia el padre castiga cuando no se cumple cualquier orden suya, en las Salves el Padre Dios castiga cuando no se cumple con su justicia. Es muy importante el papel del “Rey Justo” (Nº 4, 2) y “Juez” (Nº 39, etc.). En la Salve Nº 39, “Salió un Pobre de mañana”, en la cual el hacendado no da nada al limosnero, Dios lo castiga sin perdón. En el juicio final, cada persona tiene que “... dar cuenta a Dios...” (Nº 3, 2, etc.). Por eso muchas Salves, en los velorios, llaman a lo(a)s vivo(a)s a ser atento(a)s, porque la muerte llegará a todo(a)s “... Hoy de noche estarán sanos, mañana estarán como yo...” (Nº 10, 9).

Dios es el Juez totalmente incorrupto y no hay quien pueda palanquearse: “... Aquí no hay padre ni madre, ni quien te puede amparar – sólo con tus buenas obras a un Dios puedes ablandar...” (Nº 8, 11). Nadie puede fugarse: “... El lance de la justicia sobre todas es terrible, su ejecución infalible para acudir a la audiencia...” (Nº 3, 13). Es igual que en la vida diaria, la gente dice: “¡A Dios le dejo todo!” cuando sufre una injusticia que no puede denunciar en ninguna parte ni reclamar justicia. La situación de lo(a)s esclavo(a)s es justamente ésta, no hay otra justicia para ello(a)s. Que Dios haga justicia, sea aquí o en la hora de la muerte, es su esperanza y su salvación.

Dios es el que por fin salva y acoge a su pueblo por medio de Jesús y María.

*Jesús – Dios y Padre de lo(a)s negro(a)s*

Jesús, además de ser primo y familiar del pueblo, tiene otro lugar en la gloria que destaca su plena divinidad. En la cuenca del Mirachota, una gran parte de la gente usa las palabras Jesús, Dios y Padre muchas veces sin distinción, al tomar muy en serio que Jesús es el mismo Dios. Las palabras son intercambiables; por ejemplo, en la Salve Nº 39, 1 “Salió un Pobre de mañana”, Dios pide una limosna y dice en la estrofa 4: “...Carpintero fue mi padre...”. En la Salve Nº 35, 5. se canta: “...Jesucristo fue mi Padre, Santa María mi Madre...”. Hablando del jui-

cio final, se pide a María: “... Jamás, jamás me olvides delante de Jesús...” (Nº 5, 6), aunque en las demás Salves se habla de Dios Padre como juez del juicio final.

En “Las 7 Palabras” Nº 27 se canta en la última estrofa: “Al fin murió nuestro Padre”.

Al mirar a Jesús clavado en la cruz, se dice a los niño(a)s: “Mira, aquí está su Papito”. Igualmente, a los hijos varones muchas veces se les llama “Papito” para expresar cariño, amor y honor. En las Salves, me parece el mismo cariño para tratar a Jesús como “Papito” o Padre.

Así mismo da énfasis a que el propio Dios, en persona de Jesús, baje a la tierra para estar con su pueblo. También los antepasados, lo(a)s santo(a)s y más aún Dios, pueden bajar a la tierra y regresar a la gloria cada vez que quieran, y lo hacen, por ejemplo, en sus fiestas. Jesús entonces baja en la Navidad, en Corpus Cristi, en Jesús del Gran Poder, en Sagrado Corazón y, más que todo, en la Semana Santa. Esta presencia en sus fiestas no descarta que siempre está con su pueblo, pero en las fiestas se la siente de una manera más intensa.

*María – Gran Señora y Madre de lo(a)s negro(a)s*

María también tiene su lugar en medio del pueblo negro como madre y tía y a la vez en la Gloria, donde se encuentra “...su silla en el cielo...” (Nº 30, 10). Con su “... hermosura al mismo Dios aficiona...” (Nº 32, 8). María es “Divina María” (Nº 24, Contestación), “Sagrada María” (Nº 33, 7) y “Gran Señora” (Nº 31 Contestación). María en la Gloria tiene mucho poder. Hasta puede apagar el fuego del purgatorio, como nos dice la contestación de “Los Gritos – ¿Hasta cuándo, pecador?” (Nº 3):

“Por tu pasión dolorosa  
llevas tu frente sangrienta,  
Señora, apagarle al fuego  
que a las almas atormenta”.

Para mucho(a)s, ésta es una petición explícitamente a María, mientras otro(a)s lo piden a Dios (Nº 3, otra contestación):

“Por tu pasión dolorosa  
por esa pasión sangrienta

Señor, apagar el fuego  
que a las almas atormenta”.

María es “Empeatriz del Cielo” (Nº 34, Contestación) y a la vez como una madre de familia de la región. De éstas, se dice que muchas veces están más comprensivas y cercas de lo(a)s hijo(a)s que el padre. Es abogada y mediadora entre padre e hijo(a)s. También les sabe sanar e interviene por ello(a)s en la salvación de cada uno(a) (Nº 34, 5 y 7). María es madre del pueblo porque a veces “... donde su eterno Padre parece que ya se olvida ...” (Nº 26, 3. Pal.). “... A vos te pido, Señora, te pido por ser a vos porque solamente vos con la justicia de Dios ...” (Nº 35, 4). Ella interviene y “... Señora, ya es perdonado...” (Nº 33, 6).

#### *Purgatorio y esclavitud*

De ahí vamos a otro tema importante de las Salves: las crudelísimas imágenes con las cuales hablan unas pocas veces del infierno y mucho del purgatorio; por ejemplo, en Nº 1, Nº 3, Nº 4, etc., aquí Nº 3, estrofas 4 y 5:

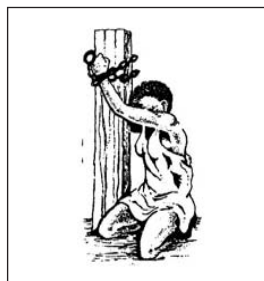
“En una cárcel de fuego  
en este horno encendido,  
en ese humo tan hediondo  
nos vemos quemando vivos.

En una cárcel de pena  
en mil tormentos metidos  
ya me abrazan las entrañas  
las potencias y los sentidos”.

Aquí Nº 1, estrofas 8, 9 y 10:

“Ay, amigo, si me vieras  
las penas que estoy pasando  
yo no quisiera que pases  
los tormentos que yo paso.

Dentro de una cárcel de pena  
y en esos tormentos eternos



si aquí me contemplo muerto  
en las penas estoy vivo.

En una cárcel de fuego  
en ese horno encendido  
ese humo tan hediondo  
nos vimos quemando vivos”.

¿De dónde vienen estas imágenes y qué significan?

En la espiritualidad de lo(a)s rebeldes y huasipunguero(a)s hay como dos conceptos del purgatorio, que existen uno al lado del otro.

Primero, su concepto heredado de África, que describe el camino de la muerte hacia la vida nueva en el mundo de lo(a)s antepasados como un viaje peligroso. El peligro consiste en no encontrar su lugar nuevo y quedarse vagando entre las dos partes del mundo, regresar a la parte de lo(a)s vivo(a)s y llevarse a otras almas. Para evitar eso, hay que preparar y ayudar bien al difunto. La comunidad tiene que lavar su cuerpo y él mismo va a tener que limpiarse, o sea, purificar su alma, rindiendo cuentas a Dios por las obras que ha hecho en la vida. En este concepto, la culpa es el daño que uno(a) se hizo a sí mismo, a otro(a)s, a la comunidad y, sobre todo, a la familia. Este daño hay que arreglarlo frente a la comunidad, si es posible, y frente a Dios, aceptar la responsabilidad, arrepentirse y con eso limpiarse. Llamamos a éste el “Concepto Culpa – Limpieza”.

La comunidad ayuda en este concepto al contraponerse a la muerte con diferentes símbolos y, si lo hace bien, Dios Padre, el Dios de la vida, perdona y recibe a las almas en una fiesta como de boda (Nº 2) y los lleva a la gloria.

Al otro lado está el concepto cristiano español del tiempo colonial, que está muy marcado por las ideas del pecado y del castigo de Dios. Llamemos a éste el “Concepto Pecado – Purgatorio”. Para lo(a)s cristiano(a)s de este tiempo, la muerte es muy temible, justamente porque ahí viene Dios como el gran castigador, con castigos horribles para todos los pecadores. Pecado se entiende como una condición humana inevitable que lleva a las personas a hacer lo malo. El pecado se realiza, sobre todo, en la desobediencia frente a las órdenes de Dios, que están detalladas por los teólogos en largas listas para reflexionar antes de la confesión. Según la cantidad de sus pecados, cada uno(a) tiene que quedarse cierto tiempo en el purgatorio, viviendo bajo condiciones horro-

rosas, para contraponer estos dolores a los gozos que supuestamente ha vivido en el pecado. Uno(a) tiene que ser purificado(a) por el fuego. Quiere decir que, en el purgatorio, tiene que ser quemado todo lo malo, igual que el oro pierde lo sucio cuando es quemado por el fuego.

Lo(a)s familiares tienen que hacer oraciones en ciertas cantidades y pedir misas para aliviar, o sea, acortar el fuego del purgatorio para sus parientes. Lo(a)s que no se arrepienten, van al infierno, donde nunca jamás salen y eternamente tienen que aguantar los más crueles dolores.<sup>120</sup>

Lo(a)s negro(a)s, en este tiempo, se mueven entre los dos conceptos. Unas personas viven más un polo; otras, el otro; otras, con los dos conceptos inconscientemente mezclados. En las Salves se expresan en palabras e imágenes “cristianas” coloniales, pero en puntos claves se quedan con su concepto africano. Miremos unos ejemplos:

La descripción del purgatorio se hace al describir justamente los castigos de la esclavitud: cadenas, grilletes, azotes, calabozos, empellones, gemidos, gritos, ayes, cautiverio, fuego (¿de la zafra!?), etc. (Nº 1, Nº 3; Nº 4; etc.). Más tarde, dice la misma Salve (Nº 3, 22-24):

“Al fin porque soy cristiano(a)  
hijo(a) de Dios redimido(a),  
haz por mí una oración  
y aliviarás mis tormentos.

Ay, hermano, si me vieras  
estarme quemando vivo,  
aunque tu enemigo fuera  
me dieras algún alivio.

La Virgen cavaba el hueco  
Jesucristo le ayudaba,  
los ángeles ayudaban  
a enterrar a este cuerpo”.

Entonces la persona que canta se considera hijo(a) redimido(a) de Dios, dice que hasta los enemigos le aliviaran al saber de su castigo y que María y Jesús, como familiares, cavan el hueco. Al ver esta combinación del texto, el que da este castigo y quien es más cruel que un enemigo no es Dios, ni Jesús ni María. ¿Quién es? ¿No será el que en realidad castiga con esta crueldad? El esclavizador...

A Dios mismo piden que él los salve de esta situación (Nº 3, 7):

“Las almas del purgatorio  
gritan y claman a Dios  
que a los que son sus devotos  
que les de la salvación”.

En las Salves casi nunca se habla del infierno; sólo cuando se trata del castigo de otros, de los “malos”, no del pueblo (Nº 3, 2):

“Sabiendo que has de morir  
ya debes dar cuenta a Dios,  
infierno hay para los malos  
mientras mi Dios fuera Dios”.

En esta estrofa Dios está explícitamente al lado de quien habla, del pueblo que reclama justicia. En la Salve Nº 4, 2-3, el cantor habla de su estado en el purgatorio y dice:

“Al malvado en el infierno  
con más áspero dolor,  
lo atormenta el fuego eterno  
la justicia del Señor”.

Entonces el verdadero malvado va a estar en el infierno y va a vivir más dolor que el cantor.

También está el concepto de “finados” en La Concepción, que se expresa en la Salve Nº 1, 1:

“Levanten, hermanas mías,  
a gozar de libertad  
todos vamos a gozar  
por este día y en este mes”.

Con la ayuda de Dios se puede dar la libertad a las almas del purgatorio, ya sea por un mes, y Dios mismo los espera con una gran fiesta de boda (Nº 2).

Cuando las almas andan en la procesión de “finados” por El Chota o La Concepción, la gente contesta en cada casa (Nº 1):



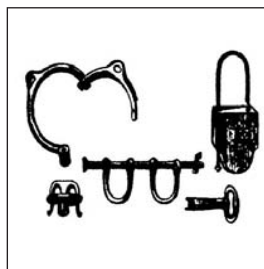
“Roëmpan, roëmpan las cadenas  
alcanzar la libertad,  
cuán terribles son mis penas  
piedad, cristianos, piedad”.

No sólo prestan sus voces a las almas, sino hablan también en su propio nombre, en nombre de esclavo(a)s que claman su libertad. En el capítulo sobre el significado de “finados” lo veremos más a fondo.

### La transformación

*“¡Rompe, rompe mis cadenas!”*

Esta contestación tiene su propia historia, con la cual se puede seguir y demostrar bien el proceso de transformación de un canto religioso español en una Salve. En el libro *Áncora de Salvación - Oraciones principales y Obligaciones que cada cristiano debe saber*, del jesuita José Mach,<sup>121</sup> cuya primera edición es de 1909 y, desde México fue distribuido por toda América Latina, se encuentra el siguiente canto. El libro solamente contiene unos pocos cantos, que supuestamente lo(a)s lectore(a)s ya conocen y que, por eso, deben ser mucho más antiguos. Es el mismo libro que en la cuenca del Mira muchas veces es nombrado como un libro casi sagrado, que contenía la tradición de los antepasados y sus cantos, pero que se ha perdido. El libro dice así:



Coro:

*“Romped, romped mis cadenas  
alcanzádme libertad:  
¡Cuán terribles son mis penas!  
¡Piedad, cristianos, piedad!*

1. Una chispa que saliera  
de este fuego tenebroso,  
montes y mares furiosos  
en un punto consumieran.  
Ya que podéis nuestras llamas  
Compasivos, apagad.

2. Con más acerbo dolor  
Al réprobo en el infierno  
No atormenta en fuego eterno  
La justicia del Señor:  
Vuestra deuda con la mía  
Con tiempo, cautos, pagad.

3. Tendrán término mis males:  
Oh, dulcísimo consuelo  
Mas ¿cuándo alzaré el vuelo?  
Ay, son siglos eternos,  
Los instantes que transcurren  
Sin ver, oh, Dios, tu bondad.

4. ¡Mil veces necio de mí!  
Por un momentáneo gusto  
en tus manos, oh, Rey justo,  
y en esta prisión caí.  
Ah, siquiera con mi suerte,  
Amigos, escarmentad.

5. Mirad que no son extraños  
Los que sufragios imploran:  
Ay, son amigos y lloran  
Sin alivio luengos años  
¿Fue por ventura fingida  
Nuestra primera amistad?

6. Soy tu padre, hijo querido,  
Quien tu compasión reclama  
Penado en horrible llama:  
No me dejes en olvido:  
No las ternezas me pagues  
Con desamor y crueldad.

7. Ni hayas tú de bronce el pecho  
Hija infiel de madre tierna:  
Al descanso y luz eterna  
Acelérame el derecho  
Te di el ser: ¿y no me libras  
De la horrenda oscuridad?

8. Sacrificios, oraciones,  
Piadosos ofrecimientos,  
Limosnas y Sacramentos,  
Ayunos y humillaciones,  
Aceptaré por rescate  
De Dios la inmensa bondad.
9. Tus huesos y tu memoria  
Pronto también losa fría  
Cubrirá; mas, ¡qué alegría!  
Cuando en los reinos de gloria  
Ya felices te alcancemos  
Oh, celestial claridad”.

Este canto español fue transformado por el pueblo negro de Cujara en una Salve. Allí se la transmite de la siguiente manera (Nº 4):

Contestación:

*“Rompe, rompe mis cadenas  
alcanzarme libertad,  
cuán terribles son mis penas  
piedad, cristianos, piedad.*

1. Una chispa que saliera  
de este fuego temeroso,  
montes y mares furiosos  
en un punto consumieran.
2. Mil veces necio de mí  
por un momentáneo gusto  
en tus manos, oh, Rey Justo,  
en esta prisión caí.
3. Al malvado en el infierno  
con más áspero dolor,  
lo atormenta el fuego eterno  
la justicia del Señor.
4. En triste noche sumidos  
en un calabozo oscuro

entre grillo y cadenas  
nos vemos quemando vivos.

5. A siquiera por mi suerte,  
compasivos, apagad.

6. Sin alivio lentos años  
fue por ventura fingida  
nuestra primera amistad.

7. Mira que no son extraños  
los que sufragios imploran  
ay, son amigos y lloran”.

Al comparar Canto y Salve, se encuentran bastantes diferencias: Primero, el uso es diferente. El Canto es para recordar a los fieles, en el “Día de los Difuntos”, que cumplan con sus obligaciones frente a las almas. La Salve, con su contestación, en cambio, es para ser cantada de casa en casa, en una comunidad de esclavo(a)s a media noche durante todo el mes de octubre en la “Procesión de las Almas”. Aunque coro y contestación casi son iguales, suenan muy diferentes en sus lugares específicos. Cantar: “¡Rompe, rompe mis cadenas!” cambia de sentido si lo canta uno(a) esclavo(a) o un familiar de un(a) difunto(a).

Todas las estrofas son recortadas a cuatro renglones, de los cuales, en las últimas estrofas, en Cuajara se perdieron unas partes o más probablemente el proceso de transformación todavía no está terminado, porque las estrofas 5 –7 son partes del canto original.

Interesante el cambio de la segunda estrofa del Canto a la tercera de la Salve. En la estrofa del Canto, el mismo cantor se siente en el infierno, mientras en la Salve es el malvado quien está ahí.

Justo la cuarta estrofa de la Salve, en la que se describen los castigos de la esclavitud, no existe en el Canto.

En cambio, en el Canto hay toda una línea que acusa a lo(a)s vivo(a)s de ser culpables por no hacer lo suficiente para sacar al alma del infierno. Tienen que pagar rescate, según la octava estrofa. Ni el rescate ni esta acusación aparecen en la Salve.

En el Canto, en la segunda estrofa se dice que la justicia de Dios consiste en que el alma, con el tiempo de dolores, pague las deudas que tiene con Dios. En las Salves, Dios no es un “chulquero”, sino es el sal-

vador. A veces quiere que María le pida por sus hijo(a)s, pero está al lado de su gente y la salva de este horror.

*¡Salves salvan!*

## **CELEBRACIONES - CAMINOS ENTRE MUERTE Y VIDA**

### **Los orígenes**

Como ya hemos visto, las “Celebraciones entre muerte y vida” están compuestas de elementos de varios orígenes muy diferentes.

Primeramente, está ahí la manera de las religiones africanas de actualizar la presencia de lo(a)s antepasados y espíritus en danzas, símbolos y máscaras en los y las cuales ello(a)s están realmente presentes durante sus fiestas. Eso no significa que, por ejemplo, la máscara es el espíritu o que siempre se encuentra ahí, sino que, en la celebración, se hace presente para participar con los seres humanos en la fiesta.<sup>122</sup>

Una segunda línea de orígenes se encuentra en la manera de los jesuitas de enseñar la vida de Jesús y la doctrina en forma de autos sacramentales, sociodramas en los cuales uno(a)s participantes actor(a)s ejercen un papel para contar una historia y transmitir una moraleja a los espectadores.<sup>123</sup>

Este método tiene mucho en común con la forma española colonial de celebrar la Semana Santa en grandes procesiones organizadas por las cofradías que ejercen el papel de actores, para dramatizar la historia de Jesús en sus últimos días. Esto(a)s actor(a)s muchas veces entienden su participación como ofrenda a Dios para conseguir algún favor, como cumplimiento de una promesa o un voto o también como pago de una deuda que tienen con Dios por sus pecados o los pecados de otra persona.

Lo(a)s esclavo(a)s negro(a)s de la cuenca del Mira-Chota aprenden los autos sacramentales, las celebraciones y las procesiones de los jesuitas. Los entienden, pero fundamentalmente en forma africana, o sea, como presencia actual y real de Jesús, de Dios, de lo(a)s Santo(a)s y antepasados en los acontecimientos que se están desarrollando en tal fiesta. Quiere decir que, en el pueblo negro, por ejemplo, las procesiones y celebraciones de la Semana Santa no se las entiende como socio-

drama, sino ellas celebran la presencia de Dios vivo en la comunidad y la muerte real de Dios en esta comunidad.

Parecido a lo que hemos visto en los orígenes de las Salves, lo cristiano colonial español es como un molde cuyo contenido es entendido por ojos africanos. Esto no se debe entender como un acto consciente, sino es un proceso inconsciente en el cual, sin pensar, se entiende lo conocido y se trata de incluir ideas desconocidas dentro de lo conocido.

### **La función**

Las “Celebraciones entre muerte y vida”, entonces, no son ninguna clase de “teatro” o “drama”, sino una intensa *real-presencia de lo divino dentro del mundo de lo humano* durante un tiempo festivo determinado. Por eso, en estas Celebraciones no existen espectadores, sino solamente partícipes igualmente presentes con todo su ser y hacer. La comunidad en su totalidad es la celebradora y celebra con cuerpo y espíritu entero, lo que implica que no puede faltar el ritmo en ninguna celebración. El ritmo expresa los sentimientos en cada momento. Ritmo, aquí, son las Salves, el andar en las procesiones, el poner y contestar en los rezos y el uso de los instrumentos, tales como campanilla, campana, bomba, guitarra, maraca, maltraca y órgano. La comunidad celebra en forma festiva y organizada el camino de la muerte a la vida, para aportar en esta forma al balance y a la armonía del mundo, que se encuentra turbado, herido y desbalanceado por la muerte. Cada celebración es como una poesía que concentra en un punto lo que pasa en el mundo de los seres humanos y de manera análoga en el mundo de lo divino, y viceversa.

### **La organización**

Como el tema de las Celebraciones es la muerte y la vida, la importancia de ellas también es una cuestión de vida y muerte. No se puede dejarlas ni faltar en ellas.

Eso implica interesantes consecuencias para la organización de las mismas. En estos momentos, la comunidad entera actúa, trabaja primeramente en la amplia preparación y después cada quien tiene su parte y su lugar dentro de la Celebración. La organización es suma-

mente participativa, basada en la vocación personal, libremente aceptada para una cierta tarea o en el pedido de la comunidad para que una persona acepte tal tarea, lo que ella con plena libertad hace o no hace. No existe ningún jefe o dirigente en la preparación ni en la Celebración, pero todo(a)s saben exactamente lo que tienen que hacer en tal o cual momento. Solamente en los grupos que, juntos, tienen que hacer una tarea existe un presidente o una presidenta del grupo para coordinar la ejecución de tal tarea, como, por ejemplo, en el grupo de “Las Cantoras de las 7 Palabras”. Aunque la Celebración, en su totalidad, no tiene ningún dirigente, funciona en ¡impresionante perfección!

Eso no quiere decir que no haya personas que se nieguen a una tarea, lo que es aceptado cuando es justificado. Sólo si una persona siempre se niega a toda clase de participación, con el tiempo ya no es considerada parte de la comunidad.

Si hay un sacerdote en la comunidad, él tiene sus tareas específicas, más que todo, en la Semana Santa, como, por ejemplo, la predicación de “Las 7 Palabras”, las misas, la confesión, etc. Él es responsable de la preparación y la ejecución de su parte, pero no es responsable ni dirigente de la celebración en su totalidad, ni tampoco es representante de Jesús en la realización de la mayor parte de la celebración. Jesús se hace presente en su imagen.

La organización del pueblo en estos momentos se deja comparar con un canasto grande de rámpira, donde cada persona es como una tira o un cruce, parte que no debe faltar. Así aportan cada parte a la fuerza del tejido en su totalidad; sólo juntos hacen y son el canasto.

Veamos cada “Celebración entre Muerte y Vida” con sus detalles:



## **Velorio**

El velorio, en concreto, está caracterizado por la actual presencia destructora de la muerte. Para acercarse de nuevo a la armonía del mundo, la tarea principal es contraponerse a la muerte con símbolos que hacen presente la vida. Entonces, frente al frío de la muerte, se pone el calor humano, agua de canela caliente, trago, cigarrillo y velas;

frente al silencio, se reza el rosario, se entona las Salves durante toda la noche y se habla sobre la persona difunta, su vida, su carácter, su familia etc.; frente a la inmovilidad, se pone el movimiento de lo(a)s participantes, que entran, salen, cocinan, sirven, cantan, duermen un rato, se despierten, etc.; frente al olor y el mal aire de la muerte, se enciende los cigarrillos y a veces también unas hierbas o palo santo; frente a la ceguera y oscuridad de la muerte, se tiene prendidas las velas.

Al regenerar así la *armonía* y el *balance*, la comunidad prepara bien el camino para que el alma pueda ir tranquilamente, sin obstáculos, a la otra parte del mundo. Pasa por el purgatorio para limpiarse y rinde cuenta de su vida, pasa por el “Río Jordán” (“Río Gozapaz”), ayudada por un perro, y después va a la gloria. Las Salves, como ya hemos visto, apoyan en este camino del alma y prestan su voz al difunto o a la difunta y también a lo(a)s dolientes. Los temas de las Salves expresan los temas importantes en este momento, como el dolor actual, la separación, la opresión que se ha vivido, la culpa que ha tenido, el deseo de limpiarse, la confianza en la ayuda de Dios y de María y los últimos deseos del difunto o de la difunta frente a su familia, etc. Por medio de las Salves, están presentes también los dos conceptos del purgatorio: uno de culpa–limpieza y otro de pecado–purgatorio. Como ya vimos, las Salves expresan el lado del concepto culpa–limpieza y ayudan así a confiar en la salvación de Dios.

El velorio da espacio a lo(a)s dolientes para expresar, por medio de las Salves, rezos, gestos y diálogos, todos sus sentimientos de dolor, desesperación, soledad, etc. Los sentimientos tienen lugar, son tomados en cuenta. Eso apoya a lo(a)s participantes a aceptar la nueva situación y ser aceptado(a)s y re-conocido(a)s en ella. Acompañado(a)s así, los familiares pueden cambiar su lugar específico dentro de la comunidad, como, por ejemplo, la esposa se hace viuda, lo(a)s hijo(a)s ahora son huerfano(a)s, etc. Estos cambios implican también cambios económicos, políticos y sociales que hay que tomar en cuenta a partir de ahora.

En forma concentrada, el velorio ayuda a aceptar a la muerte como inicio de otra vida para el difunto o la difunta y también para la familia.

### **Muerte del guagua**

El entierro de la placenta y del ombligo tiene origen africano. Como partes sagradas de la persona, tienen que ser bien tratados. En



unas etnias africanas, la placenta hasta es la parte de la persona donde se hace presente la imagen que Dios tiene de esta persona, lo que ella, ante los ojos de Dios, es y puede ser.<sup>124</sup> Esta imagen por medio de la placenta queda presente para siempre en el lugar donde ella está enterrada como raíz de la persona.

Hacerle baile al guagua muerto parece ser una costumbre de origen español.<sup>125</sup>

En el mundo del pueblo negro del Valle del Chota-Mira, tiene una clara lógica y es consecuencia de la convicción de que el niño o la niña muerto(a) ahora vive como angelito. Sin dificultades y sin más preparación, ya hizo su camino de la muerte a la vida nueva, triunfa de una vez. Como no tiene culpas ni pecados, no necesita rendir cuentas frente a Dios, sino es triunfador o triunfadora que invita a la fiesta, a bailar, cantar, comer y tomar para celebrar su buena llegada a la gloria. Presenta su fiesta sentado(a) como anfitrión o anfitriona, a veces con una flor roja en la boca como señal de vida y con la palma o el bastoncito como trofeo de triunfo en la mano. La música es alegre, música de bomba, que habla de la vida diaria, del amor, de las peleas, de los desastres y de las alegrías. El guagua “muerto” ya es parte de otra vida, pero participa en la vida diaria y festiva de la comunidad, está presente en su fiesta que la comunidad hace para él.

Lo(a)s niño(a)s de la comunidad, en esta celebración, tienen una tarea especial: llevarle al cementerio a su compañero(a). También participan en las demás Celebraciones entre muerte y vida, pero esta vez más activamente, porque la muerte ha actuado en su mundo, es parte también de ello.

El dolor de la madre, del padre y de lo(a)s hermano(a)s tiene su lugar, puede expresarse, es consolado por la presencia de lo(a)s parientes y vecino(a)s que hablan con ello(a)s, pero el dolor no aplasta a la alegría de tener ahora un “angelito” en la gloria que intercede frente a Dios por su familia. La madre toda la vida lo considerará hijo(a) suyo y le cuenta en su lista de hijo(a)s. Cada vez que se le pregunta, va a contestar que tiene tantos hijo(a)s vivo(a)s y tanto(a)s muerto(a)s.

Se supone que el papel de madre, padre o hermano(a) no cambia con esta muerte, porque la familia ya tiene o va a tener otro(a)s hijo(a)s. Tampoco hay que olvidar que, para la situación económica de la familia y para la salud de la madre, a veces es un alivio tener uno(a) de sus hijo(a)s en la gloria, a cargo de Dios y no a cargo de la familia.

Como no hay misa del mes ni del año porque el “angelito” ya está en la gloria, la repetición del baile después de 15 días ayuda a la familia, y más que todo a la madre, a expresar otra vez su dolor y alegría y, con eso, sanar más profundamente el dolor de su corazón.

El “angelito” tiene un papel especial frente a su madrina y su padrino: los ayuda con su cordón a llegar más fácilmente a la gloria cuando mueren ellos. Con eso también, dentro de su familia ampliada, dentro de su comunidad, sigue ejerciendo un papel importante, subraya la importancia de la reciprocidad y del compadrazgo, que sigue vivo aun después de la “muerte” del guagua.

### **Tiempo de finados**

Lo más característico de este tiempo es la “Procesión de las almas” por la comunidad.

Deja claro que no hay separación entre los mundos, o mejor dicho, entre las partes del mundo, la parte de los seres humanos y la parte de los espíritus y antepasados. Son partes diferentes, pero hay caminos y viajes de un lado al otro.

Lo(a)s antepasados son seres vivos, representantes de la tradición viva y entera y mensajero(a)s del mundo de Dios. Ponen interés y se preocupan por los seres humanos, los visitan.

La fe en esta visita de las almas al pueblo tiene origen en algunas etnias africanas, por ejemplo, donde los yoruba-nagó, que la llevaron también a Brasil.<sup>126</sup> En África, Brasil y en la cuenca del Mira-Chota, la visita de las almas muestra la doble cara de la muerte y de lo(a)s muerto(a)s. Aparte de ser una visita esperada de familiares, es una visita de la fuerza destructora de la muerte, que puede llevarse a quienquiera que no se comporte con respeto frente a ello(a)s. La muerte pone una distancia definitiva entre vivo(a)s y muerto(a)s y, a la vez, posibilita relaciones nuevas entre las partes del mundo.

Frente a eso, los seres humanos, en el Tiempo de Finados, quieren y tienen que participar y protegerse a la vez. Los rezos y las Salves los protegen a ello(a)s y, más que todo, al animero. Las almas andan de noche para que nadie las vea, y la gente tiene prohibido mirarles, porque ver a las almas cara a cara es enfrentarse a la muerte e ir con ella. Provocar a las almas o actuar con falta de respeto es enfrentarse a la muerte e ir con ella.

El ritmo de este tiempo es el doble de la campanilla que, durante horas y horas, monótono como un reloj, suena en la oscuridad. Hace presente y escuchable a las almas. Se concentran en la campanilla como en un “nido de abejas” (según el finado Don Jorge).

Acostarse en forma de cruz en la tierra del cementerio en la primera noche del joven animero, como en El Chota, o cada noche antes de levantar a las almas, como en La Concepción, es un gesto en el cual el animero se hace el muerto, entra al mundo de lo(a)s muerto(a)s por un tiempo y, a la vez, se hace cruz viva, se identifica con la cruz del Salvador Jesucristo que le proteja. Así, puede ser el mediador entre estas dos partes del mundo.

Sumamente importante e interesante es la visión de que el animero, en La Concepción, despierta a las almas y las levanta no sólo para visitar a la comunidad, sino para darles la ¡libertad! Las llama con estas palabras:

“Levanten, hermanas mías  
a hoy ha llegado este día  
de todos gozar de la libertad  
roëmpen todas las cadenas  
y salgan a libertad”.

Ellas mismas, entonces, pueden romper sus cadenas. Un mes andan libremente por la comunidad, para después ser recibidas por Dios en una gran boda (vea Salves N° 1 y N° 2).

Cuando en las noches visitan las casas, lo(a)s esclavo(a)s huasipunguero(a)s contestan:

“Rompe, rompe mis cadenas,  
alcanzarme libertad,  
cuán terribles son mis penas,  
piedad, cristianos, piedad”.

Visitan una casa tras otra y siempre el mismo pedido. El canto original español supone que las almas piden a los fieles que ayuden a liberarlas, pero en este caso las almas ya andan libremente por el caserío. ¿Quién, entonces, pide a quién? Según la espiritualidad africana, entre familiares se ayuda mutuamente de manera recíproca. Entonces las almas pueden también ayudar a liberar a lo(a)s esclavo(a)s. ¿Qué

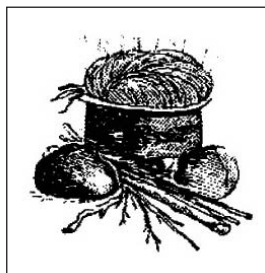
sintió el amo, el mayordomo o el capataz al escuchar noche tras noche “Rompe, rompe mis cadenas”?

“Cuando morimos, ¡somos libres!” dicen lo(a)s mayores.

Año tras año, el Tiempo de Finados recuerda que hay otra vida, vida en libertad, y si no se la alcanza en esta vida, entonces en la vida nueva e “...infierno hay para los malos, mientras mi Dios fuera Dios...” (Salve N° 3, 2).

El hecho de que, según el finado Don Jorge, las almas que no son levantadas en su caserío se levantan con las otras en otro caserío, demuestra la unión de todas las almas y también la responsabilidad de la comunidad de ir a llamarlas – porque, por medio de la comunidad en la persona del animero, se pueden levantar o no. Almas y seres humanos se ayudan mutuamente, en forma recíproca.

Un gesto muy simpático en el mismo Día de Difuntos es hacer, repartir y comer los “guaguas de pan”. Repartir y comer dulces en forma de niño(a)s, borregos y caballos, todos símbolos de vida, en honor a lo(a)s finado(a)s, es festejar a la vida. Comer es el gesto más vital del ser humano. Con el mismo significado se reparte y se toma la “colada morada” que, con su color, recuerda la sangre y la muerte, pero con su dulzura a la vida nueva.



Estas costumbres tienen su origen en una ceremonia más grande de los pueblos indígenas de la sierra. Ello(a)s no sólo reparten las figuras de pan, sino también se reúnen alrededor de las tumbas de sus parientes y celebran la fiesta ahí. Sentados sobre las tumbas comen sus comidas con “guaguas de pan”, con “colada morada” y “chicha”. Riegan migas de pan y echan chicha a la tumba para lo(a)s muerto(a)s que así participan de la fiesta. Lo(a)s negro(a)s reparten entre lo(a)s vivo(a)s. Sus muerto(a)s ya no necesitan comer, necesitan otras cosas: comunidad, ritmo y libertad.

Las demás celebraciones del Día de los Difuntos, visita a las tumbas, misa, etc., corresponden a las celebraciones de la iglesia católica universal.

## **Semana Santa**

Lo específico de la Semana Santa en las comunidades de lo(a)s rebeldes y huasipunguero(a)s negro(a)s empieza con la intensa preparación de comidas y bebidas buenas, que solamente se hace en este tiempo. Eso ya es indicador de que va a haber una fiesta de vida y abundancia. Aunque antes y después no haya qué comer, pero en la Semana Santa, sí.

Parte de la preparación también es la limpieza de la casa, de los caminos y de la mejor ropa.

Igual que para la gente, también hay que buscar la mejor ropa para lo(a)s santo(a)s. Se limpia y se viste con todo cariño a las imágenes de Jesús, San Juan, María Magdalena y la Virgen María. Serán lo(a)s protagonistas de la fiesta. Es en este momento cuando se los prepara como a uno(a)s parientes, se hacen presentes lo(a)s mismo(a)s santo(a)s; ya no son imágenes de madera, sino personas reales; han bajado de sus lugares en el cielo a presenciar las celebraciones.

Un símbolo muy expresivo que se deja ver en estos momentos en La Concepción es el puñal de la Virgen María, que tiene debajo de su manto para “defender a su hijo”, como dice la gente, y que a la vez es símbolo de las espadas que traspasan su corazón dolorido. María, como siempre, también en esto es representante de las mujeres y madres negras, de las esclavas dispuestas a defender a sus hijo(a)s y a su honor cuando sea necesario.

La limpieza interior de la persona es de igual importancia. Ésta empieza con la participación en los rezos del Vía Crucis en las semanas anteriores y en los primeros días de la Semana Santa, incluido el Domingo de Ramos, y encuentra su culminación el Jueves Santo en el “Lavatorio de los pies”. Condición imprescindible para poder participar en éste es la confesión, la limpieza personal desde dentro. Los santos varones de-

jan lavar sus pies en representación de los Apóstoles y, a la vez, en representación de la comunidad. Quien lava es el sacerdote, la máxima autoridad eclesiástica local. En este momento hace presente a Jesús, porque la imagen no puede realizar este gesto tan importante. El “lava-



torio de pies” es la parte que da inicio a las sagradas “Celebraciones entre muerte y vida” de los dos noches y días siguientes. Limpiar los pies, que supuestamente son las partes más sucias del cuerpo, es, según el evangelio, limpiar todo el cuerpo.

El gesto en sí, como lo describe la Biblia, es sumamente revolucionario, pone al mundo “patas arriba” cuando la máxima autoridad, o sea, Jesús, que es Dios mismo, lava los pies a los apóstoles y dice que, con esto, quiere dar un ejemplo para que lo sigan. Los esclavos de la cuenca del Mira-Chota, como últimos de la escala social, son tomados en cuenta, reciben en estos momentos el honor de ser servidos por los “grandes”. Sin que nadie expresamente hable de esto, está aquí la crítica indirecta a las autoridades que no siguen el ejemplo de Jesús. ¿Será por eso que este inicio de las celebraciones cobra tanto interés en toda la comunidad negra?

Muchas de las demás personas se van a confesar antes o después de la misa del Jueves Santo, para así demostrar su voluntad de empezar una vida nueva.

Así, limpio(a)s y con las mejores intenciones, también pueden comulgar en esta noche y comerse con gusto la “fanesca” u otra comida festiva.

Al regresar a la iglesia, de noche, empieza frente al “monumento” o al “Santo Sepulcro” el gran velorio para Jesús. Como la noche del Viernes Santo será para el viaje a la gloria, esta noche del Jueves es para velarlo. En El Chota tienen a Jesús amarrado en una cárcel en esta noche. De todos modos, esta es la noche de la muerte. Solitario en el Monte Olivo, abandonado por todo el mundo, traicionado por un compañero, cogido preso por las autoridades, amarrado como esclavo, agonizando en un calabozo, en una cama o ya en el sepulcro, éstas son situaciones conocidas, vividas en carne propia, situaciones de muerte en carne viva. Con la muerte de Jesús, se hace presente la muerte de todos los familiares de los últimos tiempos, la lejanía de algunos hijo(a)s, de lo(a)s cuales no se sabe si viven o mueren, la muerte en carne viva que se vive a diario. La muerte hace llorar, gritar, rezar y cantar las Salves de dolor hasta casi la medianoche.

De pronto suena el ritmo de estos días, o la campanilla que despide al alma con “Los Gritos”, como en San Juan de Lachas, o la “maltraca”, como en La Concepción.

La maltraca no sólo se parece, por nombre, al maltrato; también es hecha de los instrumentos del maltrato: clavos, anillos como grilletes, cadenas, fijados en una fuerte tabla. Al agitar la tabla, se agitan cadenas y anillos y se escucha el sonido de los grilletes de lo(a)s esclavo(a)s rebeldes. Suenan y se hacen más fuertes en cada momento.

Otro ritmo de estos días se deja oír ahora: el toque de la horqueta en el piso, con el cual el “cucurucho” llama al orden. En algunas etnias africanas, un palo en forma de horqueta es utilizado como “altar”<sup>127</sup>, o sea, como lugar donde se hace presente un ser sobrenatural. En la etnia yoruba-nagó, en Brasil, el palo de madera, muchas veces igual en forma de horqueta, es el símbolo que marca el límite entre el campo de la muerte y el campo de la vida. En la asamblea en la cual los muertos visitan a lo(a)s vivo(a)s, el palo separa dos partes en el salón, una para cada grupo.<sup>128</sup> En un mito yoruba la muerte puede coger el palo para matar a la gente y el héroe también lo puede coger para matar a la muerte. En la cuenca del Mira-Chota, igual la horqueta es utilizada para mantener el orden en las partes más tensas de las celebraciones, sobre todo la noche del Jueves Santo y el Viernes Santo, en las “Tres Horas”, cuando la muerte actúa en plena celebración. Los cucuruchos, por eso mismo, son personajes como de dos mundos: del mundo de las almas y del mundo de los seres humanos. La gente les tiene miedo y, a la vez, se burla de ellos. Antiguamente, llevaban la cara tapada, como para decir que no actúan como persona tal, sino en función de cucurucho. Los cucuruchos, en su mayoría, son hombres, pero de vez en cuando también hay una mujer.

A medianoche, en La Concepción, los santos varones crucifican a Jesús, acompañados por “Los Gritos” del dolor y de la desesperación del pueblo. Nadie dice: “¡Crucificalo!”; el pueblo grita de dolor. Cientos de ojos clavados en los clavos, que traspasen uno tras otro el cuerpo de Cristo. La tensión es explosiva, como el ruido de las maltracas y de “Los Gritos” (Variante de N° 3). Parece que todos saben que hay que crucificarlo y no hay otro camino, pero la agresiva desesperación es tan grande como la impotencia.

¿Qué significa eso?

Entendemos que igual que en la cuestión del purgatorio o de la limpieza, aquí hay dos conceptos del sacrificio: lo cristiano español colonial y lo africano.

¿Qué dicen las raíces africanas? Ya hemos visto que el sacrificio es una manera recíproca de comunicarse con las fuerzas sobrenaturales, con los espíritus y con Dios. Yo doy algo de mi vida y ello(a)s me dan algo de la suya, para ayudarnos mutuamente. En el mismo sentido, en algunas religiones africanas, en tiempos antiguos, se sacrificaba a una persona del pueblo en situaciones de extrema emergencia o impotencia de todo el pueblo, para que con la sangre vertida y esparcida, que es la fuerza vital más fuerte, se pueda renovar la vida del pueblo.<sup>129</sup> Después, y en otras etnias, se sacrifica un animal de mucho valor para reemplazar a la víctima humana.

A la vez, la Semana Santa cristiana española del tiempo colonial pone mucho énfasis en el sacrificio de Jesús. Por la gran culpa y los muchos pecados de la humanidad, Dios sacrifica a su hijo y Jesús asume el sacrificio para salvar al mundo. El dolor de Jesús y su muerte pagan la culpa del pueblo. La sangre de Jesús está vertida para sellar la alianza nueva entre Dios y la humanidad. A partir del sacrificio de Jesús, nunca jamás se va a necesitar, ni permitir, un sacrificio humano. (Pero ¿cuántos sacrificios humanos indígenas y africanos para colonizar este Mundo Nuevo?)

La comunidad negra toma otra vez el molde del concepto cristiano colonial y expresa lo propio del sacrificio africano en esta noche.

Podemos entender que, en la noche del Jueves Santo, *la misma comunidad sacrifica a su “primo” Jesús*. Es uno de los suyos, la misma comunidad es la víctima que, con su sangre vertida, quiere pedir con toda fuerza una vida nueva. Quienes lo sacrifican son los santos varones, como representantes de la misma comunidad, no los soldados como representantes de la autoridad civil, que también están ahí presentes. *La comunidad se sacrifica a sí misma*, da todo lo que es y lo que tiene para esperar todo, esperar una vida nueva. Y como la víctima, a la vez, es Dios mismo, ¿qué fuerza más fuerte puede renovar la vida y salvar al pueblo?! Justo ahí se canta, entre otras Salves, la “Sangre Preciosa” (Nº 18; estrofas 16, 17, 18, 21, 22, 23 y 24):





“Sangre de mi alma  
sangre de mi vida.  
Sangre siempre pronta  
a curar heridas.  
Sangre en que se funde  
la esperanza mía.  
Sangre de mi Dios  
sangre de mi vida.  
Sangre limpia y pura  
humana y divina.  
Sangre que vertió  
la Virgen María.  
Sangre redentora  
vida de mi vida”.

Termina la Celebración de esta noche con el acto extremo de un pueblo en situación extrema, sacrificándose a sí mismo para que se recree la vida.

Por eso mucha gente, en La Concepción, lo siente y lo dice así: que el Jueves Santo es más importante, “más sagrado” que el Viernes. La Salve Nº 25 lo dice claramente: “...Jueves Santo murió Cristo...”

La mañana del Viernes Santo, en muchas comunidades, es tiempo de la “soledad de María”, del “pase de amargura”, en el cual se concentra todo el dolor de la madre por su hijo y de todas las madres por sus hijo(a)s. El dolor se hace vivo en las dos procesiones separadas, en el último encuentro de la madre con su hijo, en las Salves “Lamentaciones” y en las que expresan el motivo de la búsqueda de la madre por su hijo. Ya en el capítulo “Salves salvan” hemos visto las posibles raíces de este motivo en la separación de familias y pueblos enteros antes del viaje sin retorno desde África a América, y cuando los amos venden a lo(a)s esclavo(a)s igual que a “haciendas enteras” con todo(a)s sus huasipunguero(a)s.

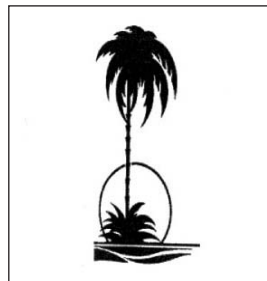
Otro detalle interesante: en el “Encuentro de María con su Hijo”, el General hace el recuento del Vía Crucis, y reconoce, como el capitán en el relato bíblico, que este Jesús es el hijo de Dios. Pero como en la vida diaria del pueblo, cuando la autoridad reconoce el error, casi siempre es demasiado tarde.

A mediodía otra vez los santos varones “crucifican” a Jesús, pero esta vez en silencio y sin comunidad. Es más una repetición silenciosa de la noche y un acto necesario para la siguiente parte de la celebración.

“Las Tres Horas” son la parte oficial más importante de la Celebración. Los actores principales son los soldados y el padre, representantes de las autoridades desde fuera de la comunidad. “Las 7 Palabras” son como el testamento de Jesús, que en los sermones del padre debe ser profundizado, “llegar al corazón”, para que de ahí surja un cambio de vida, dejar los vicios y mejorar las relaciones con la comunidad y la familia. A la vez, el contenido de “Las 7 Palabras” y las respectivas estrofas de la Salve llevan, con cada palabra, un paso más adelante hacia la muerte definitiva de Jesús. Después de la última palabra –“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”–, los soldados, bajo el mando de su General y como representantes de la autoridad política y militar, disparan y así matan a Jesús, lo traspasan no con la espada, sino con las balas. También ésta es la situación real del pueblo negro.

En la noche del Viernes Santo sigue el “Descendimiento”. Los representantes de la comunidad, los santos varones, bajo las órdenes de la autoridad eclesiástica, sacan los instrumentos del martirio del cuerpo de Jesús y muestran el cuerpo muerto a los partícipes principales de las Celebraciones a María, al pueblo y al sacerdote, quien lo acoge y lo envuelve en la mortaja. Jesús murió, ahora es ¡libre!

Los santos varones lo llevan al “Santo Sepulcro” y lo acuestan ahí. Ahora culminan los días santos cuando empieza la gran “Procesión con el Santo Sepulcro” hacia la gloria. El “Santo Sepulcro”, brilla en los colores blanco y oro (muerte y gloria), iluminado por un sinnúmero de velas. ¡Castillos de una fiesta eterna andando por el pueblo! Jesús es llevado en procesión por la comunidad en compañía de toda su “familia negra”. La Virgen María, con una anda que igualmente brilla e ilumina, va en medio de la comunidad. Como el viaje de Jesús de la muerte hacia la vida nueva no pasa por ningún purgatorio ni otros obstáculos y la comunidad ha hecho todo lo posible para acompañarle bien, su viaje a la gloria es directo y es mucho más una procesión de triunfo que de dolor. Las Salves todavía hablan de la muerte, pero se las canta mucho más tranquilamente y sin tensión. El viaje de Jesús es un camino de un muerto



que a la vez ya está en la vida nueva. Con la muerte de él, la vida nueva es segura, ya está presente. El mismo sepulcro ilumina las calles del pueblo y ahuyenta la oscuridad.

La “segunda procesión”, en El Chota, que es la procesión de las almas en la noche del Viernes Santo, subraya la nueva vida de Cristo. Él, aparte de ser Dios, ya es una de las almas que han venido a acompañarlo en su camino de triunfo, camino directo a la gloria.

Al regresar a la iglesia a medianoche, se deja el sepulcro con Jesús y el anda con la Virgen María en sus lugares, en medio de la iglesia, todavía prendidas las velas, seguros que esta noche Jesús llega a la gloria, a la nueva vida y da la vida nueva también a su gente. La contestación de la Salve N° 19 canta:

“Viernes era Viernes  
Viernes de la Gloria  
que nuestro Señor  
ya murió en la cruz”.

La primera estrofa de N° 20 dice:

“Viernes era Viernes  
Viernes de la luz”.

La Salve N° 25, 1 pone más énfasis en el Sábado de Gloria:

“Jueves Santo murió Cristo  
Viernes Santo lo enterraron  
Sábado cantaron Gloria  
Domingo subió a los cielos”.

El Sábado de Gloria se canta Gloria, Gloria en doble sentido; cantar el canto eclesiástico de la gloria por primera vez después del Jueves Santo para expresar la alegría sobre la vida nueva de Jesús. También se canta la Gloria para decir que Jesús llegó a la gloria y reina desde ahí, y recrea la faz de la tierra con vida nueva.

No importa tanto el día sino el hecho de que, después de su muerte, Jesús ya está en la gloria. Como su vida y su muerte son ejemplares, también es ejemplar su camino de la muerte a la vida nueva, que en forma concentrada se ha vivido en esta semana. Con él, en estos días también murió su pueblo y *recreó su fuerza de vida, su valentía para so-*

*bre-vivir* a la muerte de cada día. Por eso ya es día de fiesta y alegría, de buenas y abundantes comidas, de bailes, de música, etc.

La Vigilia Pascual del Sábado de Gloria es considerada parte y responsabilidad del sacerdote y, por eso, la preparación también es parte suya.

Lo importante en esta misa, aparte del canto de la Gloria, son los bautismos, que renuevan la comunidad, y añaden nuevos miembros: niño(a)s, compadres y comadres, también ello(a)s símbolos de nueva vida y merecedores de una fiesta alegre.

Una estrofa que aparece en muchas Salves expresa con toda la naturaleza (Nº 22, 10 y Nº 37, 6) que la vida nueva está aquí:

*“El romero estaba seco  
de seco enverdeció  
Jesucristo estaba muerto  
de muerto resucitó”.*

Como la comunidad negra no es espectadora de la Semana Santa, sino parte de este camino de la muerte hacia la vida nueva, parte del sacrificio, parte del dolor, parte del grito, experimenta la muerte en carne viva y asimismo experimenta la vida nueva.

Año tras año, de esta manera la comunidad vive en conjunto este *camino de la muerte a la vida nueva*, y lleva a sus niño(a)s y jóvenes que, caminando, aprenden el camino de sus antepasados. Juntos participan en la “iniciación”, que es la introducción en la espiritualidad negra propia, creada sobre fundamentos africanos y españoles.

Hasta hoy, en el siglo XXI, la Semana Santa, vivida y compartida en comunidad, es la iniciación en la espiritualidad del pueblo negro de la cuenca del Mira-Chota.

## VIDA NUEVA

### Reforma agraria

Por los años cincuenta, el sistema hacendatario vive unos cambios profundos. Algunas haciendas ya se han descompuesto por sucesiones hereditarias.



“... Además, al principio de los años sesenta algunos terratenientes dieron por terminada la relación existente con los huasipungueros. Varios propietarios empezaron el proceso de parcelación de las haciendas antes de la Reforma Agraria ... sobre la base de la entrega de una parcela que podía ser o no del huasipungo ... en la mayor parte de los casos se verifica el traslado de los huasipungos a tierras más pequeñas o de calidad inferior o ambas cosas a la vez, lo que sucedió en Caldera. También quedaban eliminados todos los demás derechos a los recursos de la hacienda como agua, pasto, leña...”<sup>130</sup>

En todo el país son años de mucha protesta social, manifestaciones de los sindicatos, peticiones y huelgas. El descontento popular también se manifiesta en el Partido Comunista Ecuatoriano y en la Federación de Indios de la Sierra.

Empiezan las luchas por la tierra y, como en los años de las grandes rebeliones, cuando se trata de su tierra, lo(a)s negro(a)s se levantan, se organizan en cooperativas y adelante, a luchar.

Unos ejemplos:

“...En 1955, León Ruales, propietario de la hacienda de Chalguyacu, entregó la hacienda en parcelación a la comuna de Juncal - Chalguyacu. Al momento de la negociación, la comuna pudo pagar el 50% ... los 110 parceleros recibieron lotes de superficie entre 0,5 y 2 hectáreas y a muchos se les dio hasta cuatro lotes en diferentes zonas de la hacienda. En esta situación ¿cómo tan poca tierra pudo alcanzar para pagar las deudas?...”<sup>131</sup>

Cada uno(a) tiene que pagar 25.103 sucres semestralmente durante diez años. Ya a partir de 1962, hay dificultades en los pagos. La organización del pueblo para conseguir sus tierras logró su fin y se ha desbaratado. La contabilidad es mala y los terrenos demasiado pequeños. La comuna pide otros créditos y se enreda en más dificultades. Hasta 1975 no se puede solucionar el caso.

En Caldera, lo(a)s negro(a)s, aconsejado(a)s por el comunista doctor Bolívar Bolaño, en 1958 ponen “...peticiones contra los dueños con presión de huelga. A los 8 o 9 meses de huelga se determinó por fin la estabilidad con el aumento de salarios y la entrega de los huasipungos en propiedad ... Los dueños adjudicaron en 1960 a los huasipungueros tierras de 0,5 a 1 hectárea, trasladándolos afuera de la hacienda, que-

dándose con la parte principal de la propiedad ... La mayoría recibieron las playas en las orillas del río que fueron (más tarde) destruidas por las crecientes ... Una vez parcelada la hacienda para la venta, no fueron los negros, sino campesinos blanco-mestizos del Carchi quienes llegaron a poseer las mejores tierras de la antigua hacienda...”.<sup>132</sup>

El mismo doctor Bolaño aparece al lado de 18 huasipungueros de Santa Ana, parte de la antigua hacienda de La Concepción. Liderados por Julio Chalá, pelean con el patrón. Junto con el doctor Bolaño quieren desestabilizar la producción de la hacienda, y rompen acequias para no dejar moler en el trapiche. Por fin, son expulsados de la hacienda y, cuando se cambia los huasipungos a propiedad, no reciben nada, aunque ellos han luchado por los derechos de todo(a)s.<sup>133</sup>

En 1964 “...se decreta la Ley de la Reforma Agraria declarando abolido el huasipungo y el abono a los trabajadores de lo adeudado. Si el huasipunguero tenía más que 10 años de servicio en la hacienda recibía entonces su parcela en propiedad...”.<sup>134</sup> Si tiene menos de 10 años, el ex-huasipunguero tiene que pagar un porcentaje por año que le falte. Si tiene más de 10 años, el hacendado tiene que pagar el porcentaje.<sup>135</sup> “...Pero las mejores tierras se convirtieron en fincas, principalmente en el Valle de Salinas, o se quedaron en las haciendas que todavía existen como Santa Ana o Cabuyal en la Cuenca del Mira...”.<sup>136</sup>

Pero por fin, después de casi 400 años, mucho(a)s negro(a)s son propietario(a)s de sus tierras, aunque pequeñas, pero propias.

Por fin son *libres*, a pesar de miles de dificultades.

Ahora por primera vez son dueño(a)s de su chagra, de su *comunidad*, de su *vida*.

***¡Por fin terminó la esclavitud!***

***¡Por fin terminó la esclavitud!***

¿Quién puede describir o sentir lo que ello(a)s sienten?

Angel Espinoza, de San Juan de Lachas:  
“...Fue muy dura la vida de más antes. En cambio, ahora vea, el padre de familia con sus hijos trabajan en su chagra ... Hoy es-



tamos casi como *vivir en el cielo*, vivimos aquí. Felices, qué bueno, desamarrados...”<sup>137</sup>

Ahora sí tienen un chance real para una vida en libertad.

Ahora son campesino(a)s con terrenos propios.

Una lista del IERAC<sup>138</sup> de los años 1965 a 1968 demuestra la pequeñez de las tierras recibidas:

Haciendas	Beneficiarios	Promedio de ha
La Concepción	67	1,24
Chamanal	4	1,7
Santa Ana	50	1,08
La Loma	37	1,01
Cabuyal	38	0,97
Carpuela	104	1,35
Mascarilla	22	1,28
Cuajara	57	0,98
La Victoria	8	0,98

El IERAC también entrega “áreas cívicas” en la zona cercana de las haciendas para que construyan sus viviendas, si todavía no las tienen. Así, lo(a)s ex-huasipunguero(a)s pueden quedarse en los lugares donde siempre han vivido.<sup>139</sup>

En junio de 1964 se crea el ingenio IANCEM, en Tababuela, que da trabajo a unos cien trabajadores de la zona y, con eso, da oportunidad a que, por lo menos, unos tengan trabajo pagado cerca de sus comunidades.<sup>140</sup> Otros logran tener un contrato con el ingenio para poder vender su caña. Pero al mismo tiempo se empieza a emplear gente mestiza de afuera en los puestos de trabajo mejor pagados.

El 12 de mayo de 1965 empieza la construcción de la Panamericana Norte de Quito, pasando por Ibarra hacia Tulcán, que pasa por el Valle del Chota, con sus propias oportunidades y pérdidas.<sup>141</sup> Por ser la principal vía del país, pronto empiezan los buses a circular en turnos frecuentes para llevar los productos del Valle a Ibarra. La Panamericana hace que el transporte de personas y productos sea mucho más fácil en el Valle del Chota que por tren en la cuenca del Mira.

En la cuenca baja del Mira, sólo cuando ya existe la Ley de la Reforma Agraria, escuchan de ella y empiezan a organizarse. Estos son algunos testimonios:

Cesar Méndez, hoy en San Juan de Lachas: "...Entonces, nosotros por la radio de algún vecino oíamos y mucho me interesaba a mí. Me interesaba oír eso de la Reforma Agraria porque había horas al menos que consecutivamente el radio pasaba estas noticias de la Reforma Agraria. Que esto, que lo otro; dije, uuuh, decía yo, esto está bueno, esto hay que oír, para ver cómo va siendo esto ... Al ser el peón dueño de su huasipungo, ya el patrón no tenía derechos sobre la tierra. Poco a poco la gente fue haciendo conciencia de las posibilidades que les ofrecía esta nueva ley..."<sup>142</sup>

Cuando se lotiza algunas haciendas, no sólo se benefician los huasipungueros, sino también los peones y partidarios venden lo que tienen y prestan lo que pueden para comprar un pequeño lote.

Darío Calderón, hoy en San Juan de Lachas: "...Nosotros también venimos de partidarios. Teníamos una propiedad en El Rosal, el río se llevó la playa. Nuestro pariente nos dio partido y así vinimos. No nos gustó, porque la señora dueña del terreno, la cosecha no se partía por igual, ella repartía por mazorca, ella cogía las más grandes y nos daba las pequeñas. Pasamos a otro partido, con el señor Alfonso Benalcázar, justo el patrón lotizó el terreno y nos compramos nosotros, el terreno nos valió 10.000 sucres por 5 hectáreas en San Juan hace 30 años..."<sup>143</sup>

Angel Espinoza, hoy en San Juan de Lachas: "...Entonces nos fuimos a hacer la denuncia que somos aparceros y peones de un tal señor, en tal parte, en tal provincia. Y que estamos honradamente queriendo meternos a la Reforma Agraria para ver cuál es el amparo para los pobres, en fin, así presentamos la denuncia. En Ibarra hicimos la denuncia en la institución del IERAC ... Allí era donde había abogados, había ingenieros, había todo, todo. Bueno, así es que hicimos la denuncia, así fuimos los dos, hicimos la denuncia y luego de allá vinimos. ¡Ya! Nos dijeron que veamos la gente a ver que dicen los compañeros; entonces nos abrimos con la gente, vinimos e hicimos una reunión. Entonces los que quisieron, dijeron: 'Bueno, yo me hago con usted...'."<sup>144</sup>

Luis Méndez, hoy en Caliche: "...Todo lo que es Caliche se cotizó en parcelas de 30 has, con un valor de 4.500 sucres, a un valor de 150 sucres la hectárea, por los años sesenta, al señor Manuel Gomez de la Torre..."<sup>145</sup>



Las mujeres, muy pocas veces consiguen tierra propia. El marido consigue también “en nombre de ellas”. Sólo son dueñas cuando es por herencia, por ser viudas o solteras. Pero cuando se casan o se juntan, casi siempre el compañero empieza a administrar la tierra de la mujer.



Albino Quilumba, hoy en Limonal:  
“...Claro, claro, ... uuuh ... es que cuando la mujer no quiere, uno no se mete (a la Reforma Agraria), el marido no quiere, la mujer no se mete. Mi mujer me apoyó y dijo: ‘Metámonos’, dijo, y trabajamos duro...”<sup>146</sup>

En 1973 se decreta una Segunda Ley de Reforma Agraria, que permite, entre otras cosas, expropiar las haciendas por razones sociales en lugares de mucha población sin tierra. Campesino(a)s en todo el país se organizan e invaden terrenos abandonados por sus dueños. El IERAC ayuda en la legalización de las tierras.

En esta ocasión, se parcela, por ejemplo, las tierras de Cuambo, en el lado de Imbabura de la cuenca alta del Mira, y se vende a una cooperativa de gente de La Concepción y Carpuela, en su mayoría negro(a)s que tuvieron que luchar bastante para conseguir sus terrenos en este lugar.

Byron Espinosa y Enrique Salazar me cuentan desde Pusir:

“... En los setenta, se dio un acontecimiento bastante especial para la comunidad de Pusir Grande.

Los habitantes tuvieron que enfrentarse ante el señor Segundo Sarauz, quien era arrendatario de unos terrenos que pertenecían a la Cooperativa ‘Unión Campesina’ de esta comunidad. El señor Sarauz vino con la fuerza pública para desapropiar a los dueños del terreno. Se reunieron en la casa del presidente de la cooperativa, señor Humberto Cubán. Con él estaban, de parte de la cooperativa, Humberto Salazar, Salomón Ulloa, Olmedo Folleco, entre muchos otros. También los acompañaban las mujeres Efigenia Meneses, Feliza Julio, Carmen Salazar, Matilde Salazar, Olimpia Salazar, entre otras. Hombres y mujeres armados con palos, machetes y piedras. La fuerza pública, a favor del señor Sarauz, se pone de acuerdo con los dirigentes de la cooperativa y entregan los

terrenos. Una vez que se va la policía, los miembros siguen al señor Sarauz, que se va a sus terrenos, donde las mujeres lo marcan y lo desalojan, acompañadas por los hombres, con palos y picos...”.

El Juco, en la cuenca baja del Mira, igualmente es parcelada. Homero Delgado, hoy en El Juco: “... En el 70 a 72, las parcelas de El Juco salieron por 7.300 sucres las 25 has, cada finca de 83 has, al señor Alfonso Benalcázar, y a 2.085 sucres a la Junta Autónoma...”<sup>147</sup>

Albino Quilumba, hoy en Limonal: “... Mi papá nos dejó un poquito de tierra que él pagó, ahí trabajábamos, después nos dividimos a lo poquito que nos alcanzó y después tratamos de coger nosotros mismos, personalmente, tierras para ya hacer nuestra vida. Entonces ... ,o sea, lo que tenía mi papá eran apenas 16 hectáreas, y para nueve hijos que éramos y con la nieta que se quedó con mi mamá ya éramos diez; entonces tocó hacer diez partecitas, nos tocó a una hectárea y media. Entonces, en una hectárea y media, no se puede vivir, pues. Entonces tratamos de nosotros mismos buscar un terrenito para poder vivir tranquilos, porque dándonos cuenta que ya éramos padres de familia y teníamos entonces nuestros hijos ya no queden en esta estrechez, como nosotros...”<sup>148</sup>

Según las circunstancias y las cosechas, los campesinos pueden comprar otros pequeños lotes más, aunque no fuera en el mismo sitio. Entran en una economía más monetarizada y se convierten en productores comerciales de fréjol, morocho y frutas; así, las parcelas sirven a la vez para el consumo familiar y para la venta. Primero en el Valle del Chota y después también en La Concepción y en otras partes de la cuenca del Mira, empiezan con cultivo intensivo y en unos lugares con el riesgoso cultivo de tomates. Buscan ayuda técnica y financiera y a algunos en los primeros años les va bien. El mercado lo encuentran principalmente en Ibarra, pero también los productos van a Quito y Tulcán.

Cuando la cosecha está bien, por primera vez en la vida lo(a)s campesino(a)s negro(a)s pueden pensar en comprar cosas, como muebles, equipo de sonido a batería, una sobrecama elegante y los deseados



vestidos a la moda. Después, en los años noventa, llega la luz y con ella un televisor, un refrigerador, etc. Cuando la cosecha no está tan bien, en estos años por lo menos alcanza para la comida y hay un chanco de reserva para vender en caso de emergencia.

También con esta nueva vida la cultura, las costumbres, la vida diaria, lo social, etc., empiezan a cambiar mucho más rápido que en las décadas anteriores.<sup>149</sup> De pronto se abre el horizonte; la gente, sobre todo las mujeres, se van al mercado a Ibarra a vender los productos, los jóvenes empiezan a salir a Ibarra y Quito para estudiar o a buscar trabajo. La vida en la ciudad es completamente diferente de lo que han vivido en el campo. La vida que se presenta en la televisión es como conocer otro planeta.

### **Dificultades nuevas**

Enseguida empiezan las dificultades nuevas, como si hubieran esperado en un rincón no muy lejos para aparecer en la primera oportunidad.

Las familias son grandes. Anteriormente, el hacendado daba un nuevo huasipungo a cada pareja nueva. ¿Ahora, de dónde? Ya no hay cómo repartir las parcelas. Un hermano puede trabajar a medias para repartir la cosecha, también a medias, con sus hermano(a)s. Los otros hombres tal vez encuentran un trabajo pagado como peones en las haciendas que se han quedado. En tiempos fuertes, trabajan como peones donde los mismos compañeros o en la “zafra”, en las haciendas del Valle de Salinas, o sea, en la cortada de la caña que va al ingenio a Tababuela. La zafra todavía es el trabajo más duro y sucio imaginable, es, otra vez, otra esclavitud. En el ingenio mismo, los trabajadores, en su mayoría, son mestizos. Si no hay trabajo en la zona, “toca” ir a Ibarra o a Quito, salir de la querida tierra. Las “bombas” cuentan innumerables historias de las salidas tristes pero necesarias:

“Ya no quiero vivir  
en ese Carpuela,  
porque lo que tenía  
se llevó el río.

Ya me voy,  
yo ya me voy  
no hay donde trabajar  
ya me voy,  
yo ya me voy  
al Oriente a trabajar.

Te dejo mi corazón  
Carpuela linda  
te juro que yo olvidarte  
ya no podría”.

de M. Tadeo<sup>150</sup>



Por lo menos temporalmente quieren salir para ganarse el oro, que en Quito o en el Oriente supuestamente se encuentra en las calles. Pero aunque lo busquen, no se lo encuentra. Pero lo que sí se encuentra es racismo, desprecio, pobreza, y ¿quién se atreva regresar a su tierra a contar lo que encontró...?

Las mujeres salen a las ciudades como empleadas domésticas para conocer otra nueva y antigua esclavitud, esclavitud pagada con una miseria y dentro de un ambiente de racismo que en sus comunidades no han conocido. Lo más pronto intentan casarse o juntarse con el compañero para así salir. ¿Pero salir adónde? Muchas siguen aún casadas, trabajando para las patronas, porque el diario de los hombres no alcanza para la vida en la ciudad.

Las mujeres del Valle del Chota, por la facilidad del transporte por la Panamericana, trabajan en el “cacho”, comprando productos en Colombia para venderlos a precios más altos en Quito o hasta en la frontera con Perú, en Huaquillas. Con esto, en muchos casos ganan más que sus maridos y muchas casas de bloques que se alzan en el Valle se pagan con este negocio, hasta que, en 1992, con la apertura de la zona de libre comercio, poco a poco el negocio se va para abajo.

Según una encuesta realizada en 1996, el 56% de la población adulta declara salir a trabajar afuera, por lo menos temporalmente, debido a la falta de trabajo, causada por la escasez de tierra propia. 14% sale para estudiar.<sup>151</sup>

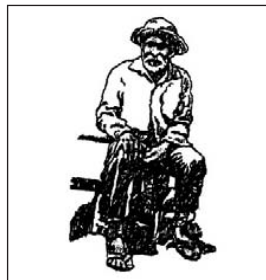
En la cuenca del Mira, desde 1995 hasta 1998, se abre poco a poco la gran Vía San Lorenzo, entre la Y de Salinas y Lita, y más tarde hasta San Lorenzo mismo. Pocos negros de la zona temporalmente encuentran trabajo haciendo las zanjas, viviendo en campamentos que siguen adelante con el avance de la carretera. Aunque las condiciones de trabajo no son muy buenas, se gana mejor que cualquier peón. A muchos más les gustaría trabajar ahí, pero los ingenieros de la compañía H&H contratan también a grupos indígenas del sur de la sierra.

La Vía San Lorenzo aumenta mucho el tráfico en la zona. Ahora hay buses a cada hora. Con más facilidad se puede sacar los productos. Pero también con más facilidad sale la gente a buscar su suerte en otras partes.

La tierra, que en cuatro siglos ha sido la base para la comunidad y la vida del pueblo negro en la cuenca del Mira-Chota, ahora expulsa a sus hijo(a)s. Recién logradas sus tierras propias, ya no alcanzan, porque las mejores tierras se quedaron en otras manos junto con el capital para invertir en ellas.

Todavía hay tierra en manos negras;  
¿cómo será en unos años?

Un mayor de Santa Ana, Gumercindo Polo, dice: "...Acá sí es bonito vivir, es bonito, por ejemplo, que teniendo mi terreno y salir a vivir en otra parte, voy a sufrir lo que aquí en mi terreno hago lo que Dios me ayuda..."<sup>152</sup>



## GLOBALIZACIÓN

Escribimos el año 2004. Después de este largo recorrido por el pasado, llegamos al presente año, a la gente presente, a lo(a)s que escribimos y leemos este libro.

¿Por dónde camina el pueblo afroecuatoriano de la cuenca del Mira – Valle del Chota en el presente, en estos tiempos de la globalización?

**¿Qué es?**

Para entender mejor el presente, quiero explicar primero la palabra "globalización".

La globalización es el sistema económico mundial actual que pretende ser la única alternativa para organizar el mercado mundial y con eso erradicar cualquier otra práctica local.

La filosofía de la globalización comprende el mundo como un organismo, que en su totalidad tiene que ser dirigido por las leyes del mercado y de la economía. Toda cosa y persona tiene su valor solamente en cuanto es efectiva en el mercado y en cuanto tiene o genera dinero. El máximo valor del mundo es la cantidad más grande de dinero, para con éste ejercer el máximo poder sobre la dirección del mercado y sobre el mundo. Para manejar el mundo así globalizado, conviene crear una sola cultura mundial, manipulada y controlada por las empresas y propagada por los medios de comunicación, en la cual la gente quiera seguir la corriente a las modas previstas y preparadas para cada año. En la cultura globalizada no hay espacio para otras culturas, religiones, filosofías, políticas, pensamientos o formas de organización, que no sean parte de la suya. La globalización impone su forma de valorar, tener y actuar no de la manera dura como se impusieron los esclavistas de antes, sino de una manera “suave”. Manipula a la gente hasta que ella misma cree que las personas que no siguen a la globalización, a su forma de civilización, estarán solas, sin trabajo, sin dinero, no valen nada, son tontas, sin civilización, sin entendimiento y mejor se quedarían fuera de la sociedad. La intención y el efecto de la globalización realmente es que personas, grupos o hasta pueblos que no caben en ella se quedan no sólo marginalizados, sino completamente excluidos o muertos.

Pero sí hay alternativas. En todo el mundo la globalización genera como tres líneas de respuestas:

La primera intenta entrar cada día más en el sistema para ganar espacio y el reconocimiento de las personas que ya están dentro. En todo el mundo, mucha gente se concentra en el dinero, intenta ganar más y con esto ejercer poder en su ambiente local, regional, nacional y mundial. Una vez logrado el poder, lo aprovechan para ganar más dinero, y así sigue...

La segunda línea, en cambio, pone todo su empeño y esfuerzo en la valorización de lo propio. En todo el mundo, etnias, grupos locales y regionales investigan y refuerzan sus identidades, culturas, religiones, políticas y organizaciones propias. Se conectan entre sí para conocerse mejor y hacer redes al trabajar en conjunto a nivel mundial hacia “otra globalización”. Para ellos, el mundo es un organismo que vive a base de

sus diferencias, que son valorizadas como los tesoros de cada etnia o pueblo. Cada pueblo vive sus particularidades para el bien del mundo en su totalidad. Están convencidos que más vale ser antes que tener.

La tercera línea no es tanto una línea de respuesta a la globalización sino una mezcla entre la “globalización pura”, arriba descrita, y la búsqueda por la propia identidad y la “otra globalización”. Mucha gente piensa que la vida real puede incluir tranquilamente un poco de las dos líneas. Cree que la vida así es más fácil y ello(a)s así no estarían en peligro de ser excluido(a)s.

Personalmente creo que el poder de la “globalización pura” es enorme, mucho más fuerte que antes el poder de la sociedad esclavista, y arrastra, como un huracán, a todo lo que encuentra en su entorno. Pienso que etnias y pueblos como el pueblo afroecuatoriano, que ya desde antes están discriminados por su color y su pobreza, solamente serán aceptados dentro del sistema si olvidan completamente su propia identidad. Estoy convencida que lo(a)s afrodescendientes, como tales, solamente pueden sobre-vivir, esta vez, si se hacen partes de la red por lograr juntos con otros pueblos, grupos y personas “otra globalización”.

Dice el teólogo de misión José Estermann: “... La presión cultural de la globalización hoy ciertamente es mucho más grande e incluye todas las áreas de la vida. Los niños ya en la escuela aprenden qué atrasados ... y arcaicos son los ritos de sus padres, qué atrasados e irracional su relación con la naturaleza y el cosmos, pero qué ‘cool’ y progresivo en cambio suena el inglés, qué ‘super’ viven los héroes de las telenovelas y qué progresivo mandar afuera toda esta carga religiosa llamada superstición ... Jóvenes ... cada vez más se mueven en un campo de tensión entre dos identidades, que ya no pueden juntar...”<sup>153</sup>

### **El pueblo afroecuatoriano en camino**

Entonces regresamos a la pregunta:

¿Por dónde camina el pueblo afroecuatoriano del Valle del Chota - cuenca del Mira en el presente?

Tiene otro nombre, lo que ya dice mucho sobre su proceso en estos últimos años. Pueblo afroecuatoriano es el pueblo con raíces afri-

canas dentro de la nación multiétnica y pluricultural, que en su conjunto se llama Ecuador.

Desde los años noventa del siglo pasado, se está desarrollando un proceso a nivel del pueblo afro, igual que en los pueblos indígenas, un proceso de fortalecimiento de la identidad, del desarrollo, de la participación política y de la formación en diferentes campos. Con orgullo mucha gente ahora afirma que sí es negro(a). Las palabras de desprecio, como moreno, morenita, negrita, etc., deberían ir a la basura de la historia. Pero igual afirma que no sólo quiere ser llamado por su color “negro(a)”, sino por su identidad, que es afroecuatoriano(a) o afrodescendiente.

Se han formado grupos y organizaciones a nivel local, provincial y nacional. Lo(a)s afros del Valle del Chota-Mira están ahí, en procesos difíciles, pero están ahí, luchando por los proyectos de desarrollo, por la etno-educación, por un movimiento social afro a nivel nacional, por una radio afro, por un pequeño periódico, por la bomba nueva, por la participación política a nivel parroquial y cantonal, etc.

Al ver esto, se puede afirmar que el pueblo afroecuatoriano está en pleno proceso hacia la organización propia, en pleno proceso de expresarse y hacerse escuchar hacia adentro de sus comunidades, hacia el pueblo afroecuatoriano de la costa, hacia la sociedad ecuatoriana y hacia el mundo. Unas personas hasta han participado en encuentros internacionales, como el Foro contra el Racismo en Durban - Sudáfrica, así anudándose con las redes en la lucha por la “otra globalización”.

Y como siempre, las dificultades están ahí mismo.

Primero en el *liderazgo*. Como en los largos años de la esclavitud se ha desarrollado la fuerte actitud de que un(a) negro(a) no se deja mandar por ningún(a) otro(a) negro(a), ¿quién puede ahora liderar una organización? ¿Quién tiene suficiente poder de convocatoria, mediación y autoridad personal interior para poder unir a tantas cabezas y cuerpos libres?

El sistema nacional globalizado exige un tipo de *organización* “jerárquica”, donde el pueblo solamente elige a los dirigentes cada cierto número de años. Exige una organización permanente, mientras el pueblo afro tiene organizaciones participativas y periódicas. Falta todavía formalizar y exigir la manera propia de organizarse en el pueblo afro. Hemos visto esta manera en la organización de las rebeliones y en el capítulo sobre las Celebraciones entre muerte y vida. Es



una organización que lucha por algo absolutamente necesario y anhelado, todo(a)s colaboran en las tareas específicas que la comunidad ha designado a cada uno(a), trabajan con todas las fuerzas por un período de tiempo, que después da oportunidad para descansar y dedicarse a otras cosas.

Pero el problema más severo me parece que está en la *globalización pura*, que, como un imán, atrae personalmente a gran parte de lo(a)s jóvenes y también mayores del pueblo afroecuatoriano, igual que a los demás pueblos.

Juega un gran papel en la sociedad ecuatoriana globalizada el “aparentar”, la “imagen de la persona”, la “buena presencia”, por la cual uno(a) tiene que ponerse las marcas modernas en cuanto a ropa, televisor, bicicleta, sueños de carro, DVD, etc. Para la gente negra, que en la sociedad blanca-mestiza todavía está discriminada por su color, es mucho más difícil ser reconocida como miembro de la “civilización globalizada” que, por ejemplo, para una persona mestiza. Se exige una asimilación más grande para tener una “buena presencia” ante los ojos de la sociedad. Si no hay dinero, hay que ponerse las copias de las marcas y, por lo menos, el maquillaje y las trenzas artificiales para dar una buena imagen. ¿Las “marcas” de otra esclavitud? ¡Marcas no de hierro, pero sí de mucha presión de parte de la sociedad!

Para la gente negra, la globalización tiene una *tentación específica* en su tendencia a unificar, uniformar a los seres humanos; todos somos iguales y podemos vivir en la misma manera, tenemos los mismos derechos. El valor de una persona ya no depende del sexo, del color, de la nación, etc. Es la verdad, ¡pero sólo la mitad de la verdad! Lo que no se dice es la otra mitad de la verdad. Es que, más que nunca, en la globalización el valor de una persona depende del dinero que tiene o que genera. La misma globalización promete que algún día lo(a)s que se metan van a ser rico(a)s, hasta los lavadores de platos serán millonarios.

¿Y si no se cumple la promesa?

¿De qué depende la cantidad de dinero que uno(a) gana?

¿Será verdad que el valor de una persona depende de lo que tiene?

La presión hacia la globalización es más fuerte en las ciudades que en el campo. Pero en el campo, por la misma razón, la presión es

más fuerte para irse a la ciudad o hasta a España. La mayoría de lo(a)s jóvenes ya no quiere vivir en el campo, justamente por las promesas de la globalización, que esperan encontrar cumplidas en la ciudad.

Unos testimonios:

Albino Quilumba, de Limonal: "... El trabajo en la agricultura a los jóvenes ya no les gusta porque es muy insegura su producción; en un año el campo produce, en otro se pierde todo. Y en el año que uno pierde toda la cosecha, uno se queda sin dinero y usted sabe que la juventud sí, cuando no tiene un real ya no son, ya no son ... es que, les dije, les voy a dar, les voy a entregar los lotes pequeños, sin escritura, con tal que no vendan, no les tengo dado escritura. Porque les dije, si les doy con escritura, ustedes venden enseguida ... En cambio, es importante que tengan para que alguna vez se acuerden de quién ha luchado para que tengan un recuerdo para su vida. Entonces no les he dado escritura todavía..."<sup>154</sup>

Una madre: "...Nos dicen: '¡Sólo los tontos trabajan en el campo!' Yo digo: '¿De qué comen entonces? Tiene que haber tontos.' ... Se van todos, se van todos, ya no hay uno, todas las mamitas ya van quedando solas, porque se van todos a trabajar a Quito ... Por ejemplo, en Quito todas esas que se fueron, por la noche estudian dizque, vaya ver. Ya son, ya son, ya son unas que vienen hecho un lujo y bien compuestas, bien pintadas bien, cosa que no dicen ni 'buenas tardes'..."<sup>155</sup>

Existe un conflicto latente entre las generaciones afroecuatoriana(a)s que se mezcla con los problemas de la globalización.

Los mayores tienen la tierra, aunque poca, por la cual ellos, sus familias y sus antepasados han luchado y sufrido durante 400 años. Muchos no la quieren repartir con escritura, frente al muy real peligro de que los jóvenes la vendan para no conseguir más que unos electrodomésticos. Lo(a)s jóvenes no quieren trabajar en el campo por la tentación de la ciudad, pero también por no tener nada propio en el campo, o porque lo que les han repartido no alcanza para dar lo mínimo a la familia. En el campo, por lo menos, hay comida, sí, pero a veces toca vender hasta la semilla para pagar los útiles para la escuela de lo(a)s hijo(a)s.

En una sociedad totalmente monetarizada, se puede sobrevivir sin dinero al sembrar alimentos en su tierra, pero comprar medicina, útiles, ropa, agua, luz, ¿quién paga? No hay suficiente dinero para lo más necesario en el campo ni en la ciudad.

Mucha tierra que estaba en manos negras durante unos treinta años ya regresó a manos blancas-mestizas, vendida por una insignificancia.

Se agrava mucho más la situación con la dolarización, que desde enero de 2000 es parte de la globalización del país. La moneda estadounidense que reemplaza al sucre ecuatoriano no sólo significa ver a presidentes de otro país en los billetes, sino también hacer mucho más grande la dependencia de la economía nacional de la economía estadounidense y mundial. La diferencia entre los ingresos de los ricos y de los pobres del país aumentó de golpe. Mientras unos se pelean por sueldos mensuales de 8000 o 9000 US\$, los jornaleros en la cuenca del Mira-Chota ganan, como peones, entre 3 y 5 US\$ por día que encuentren trabajo. Lo(a)s que ganan “bien” tienen en la zafra unos 40 o 50 US\$ semanales; como guardián, 160 US\$ mensuales; un profesor, igual 160 US\$, y una empleada doméstica en Ibarra, entre 40 y 80 US\$ mensuales para dar de comer a toda una familia. El precio de la canasta básica para 4 personas, o sea, lo que 4 personas, según datos oficiales, necesitan urgentemente para un mes, está en 365 US\$. ¿Pero quién tiene esto? El salario mínimo está en 137,90 US\$. La clase media desapareció para dejar lugar a casi 80% de la población debajo de la línea oficial de pobreza. En el piso más bajo están lo(a)s negro(a)s e indígenas. La consecuencia es que las cosas de consumo que aparecen en la televisión son cada día más tentadoras, pero más difíciles de comprar. Ni en la ciudad ni en el campo la gran mayoría del pueblo afro puede pagar lo más urgente en lo que es comida, vivienda, salud y educación.

“¿Y qué se paga con identidad o cultura propia? Para ganar no más la comida hay que trabajar cada día más”, es un refrán mil veces repetido.

Contesta Paulo Suess que “... La pobreza, como resultado de la asimetría (desigualdad) estructural en el plan socioeconómico, es una patología (enfermedad) social que debe combatirse. La alteridad (diferencia de las culturas) representa una riqueza que debe defenderse, una arma de resistencia contra las fuerzas reduccionistas de la racionalidad tecnocrática y utilitarista de sistemas e instituciones. (Quiere decir: La



diferencia de las culturas representa una arma de resistencia contra las fuerzas de una mentalidad solamente técnica y con intereses personales que nos hace pequeño(a)s dentro de los sistemas y las instituciones)...”<sup>156</sup>

La gran pregunta es: ¿qué hacemos? ¿Luchar, tomar conciencia, participar, organizarse? Luchar cantando y reclamando es la respuesta de Rubén Congo, un joven autor de Carpuela. Aquí una de sus poesías:<sup>157</sup>



“Yo canto por mi gente

Un día caminaba  
por las calles de mi barrio.  
De pronto el comisario llegó,  
me habló y me dijo: ‘Negro,

te escucho en la radio  
y en la televisión,  
siempre cantando  
esa misma canción.’

Yo canto por mi gente  
y lo digo frente a frente  
allá usted, si se resiente.

Pero mire - el agua  
ya nos cuesta  
y el aire apesta.

Y todos los gobiernos  
ya son como una orquesta  
que nos aburren  
con su bla, bla.

Y nunca hacen nada por la Patria  
miseria y corrupción  
es la respuesta  
que nos dan”.

Un cuento africano que se cuenta en la película afrocubana “La última cena” puede dar otra pauta. Escuchemos:

*La verdad y la mentira*

Cuando Dios creó el mundo, Él lo creó con todo, todo, hizo el mar y la tierra, el hombre y la mujer, hizo lo malo y lo bueno. Cuando Dios creó al mundo, hizo la verdad y la mentira. La mentira andaba sola por el mundo, muy sola, nadie quería jugar con ella, ni hablar. Andaba y andaba, hasta que algún día, taz, en la mitad del camino hay algo, un machete. La mentira coge el machete - brillando está -, lo afila y afila, bien filito y se lo lleva. Y anda que anda por el mundo, hasta que algún día, taz, en la mitad del camino hay alguien, anda la verdad, cantando por el mundo con toda alegría. Coge su machete y, pum, le corta la cabeza. La verdad busca, busca su cabeza, busca, busca su cabeza, ciega, y la mentira coge la cabeza y se pone la cabeza de la verdad.

¡Desde ahí la mentira anda por el mundo con la cabeza de la verdad! ¡Desde ahí la mentira anda por el mundo con la cabeza de la verdad! Ya no está sola, mucha gente se junta con ella. Y a la verdad no le queda otra cosa que ver y sentir con los ojos del corazón, con los ojos del corazón...

Aquí está la otra pauta: distinguir entre mentira y verdad. ¿Cómo? Ver y sentir con los ojos del corazón...

## **ESPIRITUALIDAD AFROECUATORIANA**

### **La iglesia católica y la pastoral afroecuatoriana**

En los mismos años de luchas sociales por la Reforma Agraria y en general por la justicia social, en los años sesenta del siglo pasado, nace en la iglesia católica latinoamericana la práctica de la liberación, que más tarde se llamará “*Teología de la Liberación*”. Surge del viento fresco de las ventanas abiertas que dejó el Concilio Vaticano II (1962 – 1965) mundialmente en la iglesia católica. Sacerdotes, religioso(a)s y laico(a)s participan, animan e inician luchas sociales por más justicia, basado(a)s en su convicción de la dignidad de todos los seres humanos como hijo(a)s del Dios de la vida y su “opción preferencial por los pobres”. En la Conferencia de los obispos de América Latina en 1968 en

Medellín – Colombia, se confirma esta línea, y los obispos animan a lo(a)s fieles a seguir luchando.

En el Ecuador, obispos como Leonidas Proaño se hacen parte del movimiento, se deciden por la “*opción preferencial por los pobres*” y convencen a mucha gente. Se crean radios y escuelas populares para la formación, la conscientización y la organización de lo(a)s “pobres”.

Hasta en otros continentes empiezan movimientos liberadores dentro de la iglesia católica y también en las iglesias protestantes.

A finales de los años setenta, la iglesia católica mundialmente se encuentra en una gran lucha interna entre el movimiento de la “Teología de la Liberación” y la Iglesia Universal, que insiste en que la iglesia católica debe ser la misma para todos y por eso debe tratar de la misma manera a pobres y ricos, sin ninguna “opción preferencial por los pobres”, que la fe es la misma en todos los continentes y que los sacerdotes, religioso(a)s y agentes de pastoral laico(a)s son para el trabajo evangelizador y no deben meterse en el mundo político. En este sentido, en la Conferencia de los Obispos Latinoamericanos en Puebla – México en 1979, el Papa Juan Pablo II intenta de tranquilizar la lucha para evitar que contagie a más gente. Muchos representantes de la “Teología de la Liberación”, desde obispos hasta laico(a)s, tienen que salir de sus puestos en los siguientes años o son matados por movimientos políticos que quieren conservar la impotencia y pobreza del pueblo.

Pero en comunidades y pueblos la práctica de la liberación ya está sembrada y nacida. Baja la voz, baja la presencia pública, pero sigue sembrando, cuidando y cosechando. Justo con lo(a)s mismo(a)s pobres se descubre, en los años ochenta, la importancia y la fuerza de las culturas, historias, “religiosidades populares” e identidades propias de cada etnia y se sigue trabajando, formando y fortaleciéndose con estos temas.

El 21 de julio de 1987, en el Oriente ecuatoriano, el obispo Alejandro Labaca y la hermana Inés Arango dejan su vida por defender a la etnia Tagaeri, su identidad y territorio.

A nivel nacional empieza a formarse la Pastoral Indígena y la Pastoral Afroecuatoriana. Con el apoyo de sus respectivos departamentos, en la Conferencia Episcopal Ecuatoriana sacerdotes, religioso(a)s y

laico(a)s empiezan a des-cubrir los tesoros propios de cada etnia y a conscientizar a la gente en este sentido.

En 1992, para recordar los 500 años del “Descubrimiento de América”, los 500 años de colonización, los obispos se reúnen con el Papa en la República de Santo Domingo, donde Cristóbal Colón pisó por primera vez las tierras de Abya Yala. En esta conferencia quedó claro el valor de las culturas y espiritualidades propias de cada etnia y el aporte que éstas pueden dar al mundo y a la iglesia católica. En cuanto a los pueblos afroamericanos, el Papa Juan Pablo II dice:

“... De todos es conocida la gravísima injusticia cometida contra aquellas poblaciones negras del continente africano, que fueron arrancados con violencia de sus tierras, de sus culturas y de sus tradiciones, y traídos como esclavos a América. Mirando la realidad actual del Nuevo Mundo, vemos pujantes y vivas comunidades afroamericanas que, sin olvidar su pasado histórico, aportan la riqueza de su cultura a la variedad multiforme del continente. Con tenacidad no excenta de sacrificios contribuyen al bien común integrándose en el conjunto social pero manteniendo su identidad, usos y costumbres. *Esta fidelidad a su propio ser y patrimonio espiritual es algo que la iglesia no sólo respeta sino que alienta y quiere potenciar*, pues siendo el hombre, todo hombre, creado a imagen y semejanza de Dios (Gen 1,26-27), toda realidad auténticamente humana es expresión de dicha imagen, que Cristo ha regenerado con su sacrificio redentor...”<sup>158</sup>



La Pastoral Afroecuatoriana reúne a la gente afro de la sierra con la de la costa, dos historias, culturas y espiritualidades diferentes, pero con raíces comunes. A nivel nacional organiza y coordina grupos y líderes afros en los campos Camino Bíblico Afro, Pastoral Juvenil Afro, Liturgia Afro, Mujer Afro y Biblia, Instituto de Formación Afroecuatoriana – IFA y Equipo de Apoyo. Los delegado(a)s de cada campo se reúnen dos o tres veces al año a nivel nacional y, según sus posibilidades, multiplican lo aprendido en sus comunidades, como, por ejemplo, lo(a)s estudiantes del IFA que, al aprender la historia de su pueblo, rea-

nudan el camino de sus antepasados. Una vez al año se reúnen 100 personas de todo el país en el Encuentro Nacional de Pastoral Afro – EPA, que en 2004 ya se realiza por 17.ma vez. Cada tres años, una delegación participa en el EPA Internacional en algún país de América Latina.

En la Pastoral Afro, igual que en la organización, la formación y la conscientización del pueblo afro en su totalidad, siempre hay grandes desfases y desigualdades entre la gente que ya desde hace mucho tiempo está participando en los procesos y muchos otros que todavía ni han escuchado de eso, que no saben más que unos chismes o que están tan metidos en la globalización que no les interesa más nada. Hay mucho por hacer.

Otra dificultad es que no todo(a)s lo(a)s agentes de pastoral, religioso(a)s, sacerdotes y obispos apoyan en la misma manera a la Pastoral Afro, ni todo(a)s lo(a)s sacerdotes y religioso(a)s afrodescendientes están metidos en ella, con la consecuencia de que una comunidad afro, que quiere seguir el camino específico afro, tiene muchas dificultades en tiempos de un párroco que no les apoya o que hasta destruye su camino. Por otro lado, un párroco, uno(a)s religioso(a)s y laico(a)s comprometido(a)s que se meten ahí aportan y animan mucho. Espere-mos que, con el tiempo, más y más se comprometan.

A finales de los ochenta y en los noventa del siglo pasado, en el Ecuador se crean también los movimientos sociales, federaciones indígenas y afroecuatorianas metidos en el mismo camino, fortaleciendo sus luchas sociales con su identidad, historia y cultura propia. ¿Dónde está el lugar específico de lo(a)s laico(a)s afros que forman parte de la Pastoral Afro adentro o al lado de estos movimientos sociales? Se compete, se lucha juntos y separados y, otra vez compitiendo por dineros, proyectos y puestos, pero el camino está ahí y continúa.

### **Espiritualidad afroecuatoriana y globalización**

Poco se ha trabajado en lo específico espiritual del pueblo afroecuatoriano, las raíces espirituales africanas, su desarrollo histórico, sus fortalezas, debilidades y el aporte que podría dar la espiritualidad afroecuatoriana hoy en día a las comunidades y a la iglesia católica.

Entre otro(a)s misionero(a)s, hay que mencionar a padre Rafael Savoia, que ha coleccionado muchos cantos, oraciones, ritos, celebraciones, etc., sobre todo en las comunidades afro de la costa. El padre



Claudio Zendrón ha escrito un libro sobre el pueblo negro de Esmeraldas titulado *Cultura Negra y Espiritualidad*.

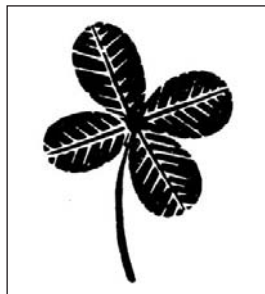
Pero a mí me parece que todavía en las mismas comunidades entre los sacerdotes y religiosos que trabajan en ellas y entre lo(a)s laico(a)s comprometido(a)s falta profundizar más el tema y, sobre todo, sacar las consecuencias para fortalecer con ellas la lucha del pueblo.

Cuando todo es medible, pagable, eficaz y eficiente al mundo espiritual, que no puede ni quiere sumar el porcentaje de sus logros, no se lo toma mucho en serio. La espiritualidad afro comparte el peligro con otras espiritualidades específicas, propias de una etnia que en tiempos globalizados tienden a ser uniformadas, universalizadas como folclor y así “suavizadas” para tranquilizar la vida de lo(a)s ciudadano(a)s estresado(a)s con algún “pensamiento positivo”. Así, al espíritu del Dios de la vida se le trata como a un calmante. Ya no le permiten ser fundamento, energía y fin de personas y pueblos dentro de sus luchas sociales, políticas, económicas y culturales, dentro de sus luchas por la vida.

***¡La espiritualidad afroecuatoriana tiene heredada la fuerza de sobre-vivir a la propia muerte!***

Ésta me parece la fuerza más grande del pueblo afroecuatoriano: ¡ser constructor de una espiritualidad propia con bases africanas y cristianas para sobre-vivir a la muerte de una persona igual que a la matanza de su pueblo! Durante casi 450 años el pueblo ha actualizado y desarrollado esta fuerza. ¿Quién sigue desarrollándola y actualizándola ahora? Durante casi 450 años esta fuerza ha aportado a la ampliación de los espacios de libertad. ¿Será que con esta fuerza del Dios de la vida hoy se puede sobre-vivir a la globalización?

Por eso también la importancia que tiene la Semana Santa para lo(a)s migrantes de las ciudades. Ya hemos visto que la comunidad negra no es espectadora de la Semana Santa, sino parte de este camino de la muerte hacia la vida nueva, parte del sacrificio, parte del dolor, parte del grito; experimenta la muerte en carne viva y así mismo experimenta la vida nueva.



Año tras año, de esta manera, la comunidad vive en conjunto este camino de la muerte a la vida nueva, llevando a sus niño(a)s y jóvenes que, caminando, aprenden el camino de sus antepasados. Juntos participan en la “iniciación”, que es la introducción en la espiritualidad propia negra. Hasta hoy, la Semana Santa, vivida y compartida en comunidad, es la iniciación en la espiritualidad del pueblo negro de la cuenca del Mira-Chota.



Entonces, lo(a)s migrantes quieren ir y participar en este camino de la muerte hacia la vida nueva, para sentir y vivir sus raíces, su identidad y, así reforzado(a)s, poder vivir de nuevo fuera de su cultura y espiritualidad. Quieren llevar a sus hijo(a)s y jóvenes para que conozcan, para que sean “iniciado(a)s” en este camino. En las ciudades, lastimosamente, no hay muchos espacios para vivir la Semana Santa de una manera propia. El padre Franco Nascimbene, hace unos años, empezó a realizar con las comunidades negras la Semana Santa Afro en Quito. ¿Quién sigue?

Gracias a Dios, su espíritu no ha dejado de soplar por dondequiera...

## Sembrando

Sí, hay pasos que actualizan la espiritualidad afroecuatoriana y posiblemente hay muchos más, sin que se los conozca públicamente.

Uno de los primeros pasos es el libro de Rafael Savoia y Miguel Ramos, *Semana Santa de las Comunidades Negras*, publicado en 1993, que valdría la pena hacer una nueva edición. Desde el profundo conocimiento de las raíces afros, el libro ha combinado elementos nuevos y antiguos para las celebraciones de la Semana Santa.

La realización del Domingo de Ramos, según este libro, en San Juan de Lachas ha ganado mucho interés porque capta y refleja la vida del pueblo. La actualización del camino hacia Jerusalén, según las ideas del libro, ya son contados entre lo que “siempre hicimos así”.

En la misma línea, hay el folleto recopilado por el padre Joffre Castillo y Segundo Caicedo, *Semana Santa – Celebraciones, oraciones, cantos de las comunidades negras del Río Cayapa*.

Otro elemento de mucha importancia es la “misa afro”, que logró en los últimos años entrar a muchas comunidades con su música alegre de baile y sus textos nuevos del cancionero *Cantos Afroamericanos* de la UOPA (Unidad Operativa de la Pastoral Afroecuatoriana). La misa afro, en San Juan de Lachas, se ha mostrado como expresión muy adecuada para la Vigilia Pascual. Da la oportunidad a las comunidades de ingresar sus instrumentos y cantos preferidos a la iglesia y expresar su fe con ello(a)s. Pero ya está en peligro de funcionar como folclor para demostrar algo de lo(a)s negro(a)s a otras etnias dentro de la iglesia y así comprobar que sí se está trabajando con el pueblo afro. La misa afro no debe quedarse como la única bandera de la espiritualidad propia.



Se han juntado, a éstos, otros esfuerzos en los campos de la música, el cancionero y los *CD's con arrullos*, de los misionero(a)s afros de Guayaquil, el cancionero de ello(a)s, el cancionero y *CD con la "Misa Bomba"*, del grupo Nueva Esperanza, de Santa Ana, y el cancionero de Salves *"Adiós, Adiós, Adiós"*, en la cuenca del Mira.

Otro experimento valioso es el trabajo de lo(a)s “misionero(a)s afros” de Guayaquil y del norte de Esmeraldas que, justo con su espiritualidad específica, con la Biblia y su música propia afroecuatoriana costeña, llegan a formar y organizar a las comunidades en los barrios marginalizados de Guayaquil o en los ríos olvidados de la provincia verde.

Existen lo(a)s animadores de la fe y catequistas que, en algunas comunidades, intentan explicar, enseñar y practicar el Evangelio con cuerpos y espíritus afros. En este campo, hace falta mucho material propio y la formación específica. Es un campo donde muchos párrocos prefieren que se les dé el catecismo a lo(a)s negro(a)s como a todo(a)s lo(a)s demás, sin tomar en cuenta el pedido del Papa arriba mencionado: “... Esta fidelidad a su propio ser y patrimonio espiritual es algo que la iglesia no sólo respeta sino que alienta y quiere potenciar ...”<sup>159</sup>.

Se han formado lo(a)s promotores afros que, en las comunidades de Carchi – Imbabura, intentan formar y acompañar grupos y organizaciones en lo específico afroecuatoriano. Trabajan motivado(a)s por su espiritualidad afroecuatoriana.

Ojalá que viviéramos más experimentos nuevos, intentos, profundizaciones con sus consecuencias sociales, políticas, económicas, culturales, etc. Estos experimentos aportarían con la espiritualidad afroecuatoriana a una iglesia verdaderamente católica, (lo que literalmente quiere decir una iglesia incluyente), a una sociedad multiétnica y pluricultural, y a un mundo más justo, donde hay espacio para todo(a)s.

## **SALVES Y CELEBRACIONES AFROS**

### **Preparar la actualización**

También las Salves y Celebraciones entre muerte y vida siguen desarrollándose y tienen que hacerlo.

En los tiempos de la globalización, alguno(a)s dicen que son anticuadas, solamente imposición de los jesuitas en tiempos coloniales, copias de ideas ajenas. ¿Será que lo(a)s que lo dicen han visto suficientemente el fondo? ¿Será que han descubierto la genialidad con la cual lo(a)s antepasados han transmitido en ellas su tesoro, lo más propio de su ser en tiempos de muerte?

¿Será que el pueblo afro se siente suficientemente fuerte para seguir actualizando, desarrollando y así defendiendo lo más propio de su ser en tiempos de globalización? Espero que sí.

Al grupo de lo(a)s promotores afros, en una reunión antes de la Semana Santa de 2004, se les pidió anotar el significado que las siguientes palabras tienen hoy para ello(a)s. Son las mismas palabras claves de las Salves. Resultaron un buen número de semillas nuevas para crear Salves nuevas y Celebraciones actualizadas. Igual que las Salves y Celebraciones venidas de antes, las semillas de ahora no separan entre el mundo espiritual y el mundo político, social, etc. El ser afroecuatoriano es un ser entero de cuerpo y mente, imagen de Dios y ser humano, social y espiritual.



## **Semillas nuevas**

*¿Qué significa hoy para usted esta palabra?*

### Dios Padre

- Materializado en Jesús y en el ser humano en general.
- Amor incomparable.
- Craedor, es el Ser Supremo = Todo.

### Jesús

- El salvador y redentor de los pobres y humildes de corazón.
- Amigo, compañero de los hombres que buscan el bien.

### María

- Escogida de Dios para llevar a efecto el plan salvador del mundo al ser la madre de Jesús.

### Semana Santa

- Ambiente de calor negro.
- Vivencia del pueblo en todo su contexto.
- Recuerda lo que es el hombre central, es decir, libertad.
- El creador se deshace de su corazón y lo bota al mundo.
- Jesús nos saca a flote.

### María busca a su hijo

- Como todos nosotros buscamos consuelo y esperanza en tu hijo.

### Paloma

- Siempre miro a la paloma como signo de paz.
- Muchas veces tengo deseos de ser paloma que lleva a la paz o es mensajera de la paz.

### Santo

- Buen hijo de Dios.
- Llevar una vida coherente con los principios morales-cristianos.

- Hacer fructificar en la tierra los preceptos divinos.

#### María Magdalena

- El espíritu femenino siempre manifiesta ternura y comprensión, sin que esto signifique debilidad, sino más bien una característica de la cual el sexo opuesto raras veces goza.



#### Viernes Santo

- Día histórico en la recuperación de la amistad con Dios.
- Conseguir comulgar el mismo Cuerpo de Cristo, que es sinónimo de liberación del pecado.

#### Azotes

- Todos los días los vivimos, están representados por los actos injustos que se cometen contra nosotros o cometemos contra otros.
- Hay que crecer en amor y cuidar nuestras vidas.

#### Desamparado

- El olvido del que muchas veces somos víctimas, ya sea por nuestros allegados o por los gobiernos.
- A veces también ante las adversidades sentimos el olvido de Dios, pero cuando eso pasa, nuevamente y con más fuerza experimentamos el encuentro, la relación y más cercanía con Dios, con nuestros hermanos y con nosotros mismos.
- Todos los desamparados siempre buscamos consuelo en ti, Señor Jesús.
- Buscar amparo en la oración.

#### Grillos y cadenas

- Recuerdo al pueblo negro en la esclavitud de antes y también hoy todavía hay opresión.

- Siento deseos de pedir perdón y de perdonar.
- Esto nos hace recordar la esclavitud a la que estuvo sometido nuestro pueblo negro y que hasta hoy somos víctimas de la discriminación racial y la segregación.

#### Sangre

- Sufrimiento con reconocimiento humano y moral.
- La forma física de aquello que los seres humanos llevamos dentro: lo que somos, lo que creemos, lo que sabemos, se la derrama solamente en la defensa de estas convicciones.

#### Cáliz

- Símbolo del compartir y la donación personal.
- Signo de vida y de perdón.

#### Salve

- Salve de salvar; es, para mí, una palabra muy deseada por todos los cristianos, y al ver esta palabra siento alegría y no me importa morir si tengo salvación.
- La Salve o cantos de muertos son introducciones de clamor o de pedir perdón y salvarse, porque creen en Jesús, que representa salvación, salve o salvación, siento a Jesús.

#### Salvación

- Reivindicación.

#### Pueblo afro

- Vive actualmente en romance, en el aire, en el sueño, no asume su identidad; egoísmo, falta de decisión.

#### Culpa

- Reconocer el pecado, arrepentimiento.

#### Perdón

- Significa, para mí, mucha alegría y voluntad de ser hijo de Dios.
- Siempre te pido perdón, Señor Jesús, por lo que he hecho.

### Justo juez

- Justicia para hacer la voluntad de nuestro Padre Dios.
- Dios como ser íntegro mantiene implícita la justicia o más bien él mismo es justicia, entendida en todo lo bueno, todo lo bueno es justo = igual.

### Tierra del olvido

- Falta de solidaridad y respeto a los demás.
- Abuso de los derechos humanos.
- Actualmente vivimos en la tierra del olvido por culpa del hombre en la opresión y la soberbia.

### Purgatorio

- Espacio de reflexión antes de llegar a la plenitud.
- Para purgarse.

### Infierno

- Está aquí, “¡en vida se paga!”
- Los pesares que nos causan los diferentes factores internos, personales y externos de la sociedad para que no podamos vivir en armonía con Dios, con nuestros hermanos y con nosotros mismos.
- Sálvame, Señor Jesús, de las llamas del infierno.

### Cielo

- Paz, descanso eterno, premio.
- Adonde espero llegar el día de mi muerte.
- Es la vida, seguridad, donde están los hombres en busca de la libertad.

### Gloria

- La esperanza que el pueblo abriga, no como algo abstracto, sino como el derecho a vivir con dignidad, de la cual tiene plena conciencia.



Una poesía de Gualberto Espinoza que hizo en la misma reunión es expresión de lo que hoy significa la Semana Santa para el pueblo afroecuatoriano del Valle del Chota-Mira:

*Semana Santa*

*El encuentro con María  
y Jesús en el Calvario  
experimento en el día  
para todos muy sagrado.*

*Semana Santa, Semana Grande  
pese el dolor compartido  
entre la Madre y el Hijo  
es razón de regocijo.*

*Todo el pueblo que celebra  
con devoción este día  
se siente fortalecido  
en su alma y en su cuerpo  
por el encuentro divino y  
también por el humano.*

## SOBRE-VIVIR Y RESUCITAR

Hasta la actualidad, dentro de la iglesia católica, existe el prejuicio que lo(a)s negro(a)s (igual que otros pueblos de América Latina) no creen en la resurrección. Los teólogos de la Liberación, hace unos años, explicaban esta impresión con la misma miseria en que viven los pueblos marginalizados, la cual no deja lugar para creer en una vida nueva y festejarla.

Mi impresión, en cambio, que intenté afirmar con este libro, es que reclamar a un afrodescendiente que no conoce la vida después de la muerte es como reclamar al cielo que no conoce el azul.

Que frente a los ojos del observador hay mucha neblina, es posible, pero que un afrodescendiente no conoce la vida des-



pués de la muerte, ¡imposible!, a no ser que ya está globalizado hasta en su alma.

Que en el pueblo afro no se usa mucho la palabra “resurrección” es verdad, pero que tiene la fuerza que sobre-vive a la muerte con todas sus máscaras, también es verdad.

La iglesia, en los primeros años después de la muerte y resurrección de Jesús, vivía en sociedades donde la mayoría de la gente no creía en ninguna vida después de la muerte. Solamente pocos judío(a)s y griego(a)s aceptaban esta fe y los primeros misioneros, como Pablo, todo el tiempo se encontraban en defensa y justificación de su experiencia de una vida después de la muerte. Frente a los pueblos africanos, no hay nada que defender. La vida después de la muerte es tan evidente que ni siquiera es razón de grandes palabras o fiestas. Lo difícil es llegar, es el viaje hacia allá; en eso hay que poner énfasis. Una vez llegado a la otra parte del mundo, la vida es libertad, una fiesta de boda y cercanía con el Dios de la vida.

Frecuentemente se escucha también, hasta hoy la opinión de que lo(a)s negro(a)s del Valle del Chota-Mira ya no tienen nada de su origen africano, porque siempre han vivido solamente sumisos en la esclavitud.

Por ejemplo, el autor Oswaldo Díaz afirmó en 1978: “...Los negros del río Chota han sido culturalmente aniquilados; primero en la esclavitud y por la organización socioeconómica que les impusieron los jesuitas en las plantaciones, en los trapiches, en las minas de sal y más tarde por las haciendas y huasipungos que reemplazaron a las plantaciones de los religiosos. En la actualidad esta población está completamente indianizada y vive en condiciones tan miserables como las de los indios serranos...”<sup>160</sup>

El antropólogo Henry Medina escribe en 1996: “... En relación a rasgos y manifestaciones culturales de origen africano, solamente aquello que los amos estimaban como inocuo, y que no valía la pena erradicar, pudo ser mantenido y transmitido de una generación a otra. La esclavitud resquebrajó totalmente las tradiciones y costumbres africanas y duró demasiado tiempo como para que éstas pudieran renacer...”<sup>161</sup>

En cuanto a la religión, Medina afirma: “... Desde la época de la esclavitud la Iglesia Católica (apoyada por los terratenientes), a través del adoctrinamiento obligatorio, la erradicación de creencias y prácticas religiosas ancestrales y la imposición de una nueva fe, hizo de la reli-

gión uno de los más importantes puntales para un proceso aculturativo que con el transcurso de los siglos acabaría prácticamente con cualquier rastro de las antiguas religiones africanas...”<sup>162</sup>

Espero haber podido apuntar en este libro argumentos suficientes y pruebas convencientes para contraponer estas opiniones mencionadas. Para mí, el pueblo afroecuatoriano del Valle del Chota-Mira, de una manera genial, supo guardar y transmitir lo suyo de generación en generación, mediante su espiritualidad y su profunda fe, supo sobre-vivir a la propia muerte.

Para vivir en una iglesia inculturada y en una sociedad verdaderamente multiétnica y pluricultural, hay que aprender que las diferentes etnias y culturas expresan y celebran su vida y su fe en diferentes palabras y formas. Hay que escuchar más y más al fondo, y aprender el significado, para entender que estamos hablando de lo mismo; por ejemplo, del dolor frente a la muerte y de la esperanza en una vida nueva. Necesitamos conceptos e imágenes diferentes para expresarnos cada quien con su diferencia.

Nos podemos enriquecer mutuamente con nuestras diferencias. Cuando las palabras de un pueblo ya son huecas, cansadas de repetirse una vez tras otra, las de otro pueblo parecen frescas, vivas, contagiantes. Si los conceptos de una etnia marginalizada no encuentran oído, otra etnia puede prestarle oído y voz.

¿Será que por eso mismo el Dios de la vida está creando la vida en tantas formas diferentes?

En este sentido, no me queda más que agradecerle otra vez al pueblo afroecuatoriano del Valle del Chota – cuenca del Mira, que está compartiendo conmigo su profunda experiencia de muerte y vida y que ha enriquecido mi vida en una manera extraordinaria.

## NOTAS

- 1 CCA, IFA, Historia 2, temas 1 y 9.
- 2 Agenda Latinoamericana 2001 p. 36.  
Zendrón p. 265.
- 3 Fundación 'José Peralta' p. 91 y 129.
- 4 Mulago; En 1983, en Kinshasa – Congo, se realizó el II Coloquio Internacional en el Centro de Estudios para las Religiones Africanas, dentro de la Facultad de Teología Católica, con el tema “África y las Formas de su Vida Espiritual”. Más que todo, las conferencias de A. Titianma Sanon, obispo de la diócesis de Bobo-Dioulasso, Burkina Faso, y B. Nyom, Vicario General del Arzobispado de Douala, Camerun, son reflexiones sobre los rasgos básicos comunes en las espiritualidades africanas, las mismas que son la base de mi reflexión aquí.
- 5 Sues p. 116; “...Hoy el cardenal africano B. Gantin, prefecto de la Congregación de los Obispos, admite que, en las religiones tradicionales de África, siempre prevaleció un monoteísmo auténtico...”.
- 6 Mulago.
- 7 Mulago – Titianma Sanon p. 27.
- 8 CCA, IFA, Historia 2, tema 1.  
Savoia 1992/a – Porras Garcés p. 15 – 28.
- 9 Kapenda p. 101; CCA, IFA, Historia 2, tema 5, p. 17.
- 10 Kapenda p. 102 y 104 - desde Fernando Ortiz.
- 11 Kapenda p. 107 - desde Fernando Ortiz.
- 12 Kapenda p. 104 - desde Fernando Ortiz.
- 13 Kapenda p. 108 - desde Fernando Ortiz.
- 14 Varios - Jurado Noboa p. 9 y 10.
- 15 Kapenda p.121 y 122; Varios - García de Polít p. 17;  
Savoia, 1999 - Gomezjurado p. 37; Medina p. 39;CCA, IFA, Historia 1, p. 48.
- 16 Varios - Chalá p. 20.
- 17 Varios - Jurado Noboa p. 5; Coronel – Título; Kapenda p. 88 y 117.
- 18 Coronel p. 22 – 24.
- 19 Varios - Jurado Noboa p. 5 – 15.
- 20 Mellafe p. 97.
- 21 Varios - Jurado Noboa p. 9.
- 22 Villalba p. 47.
- 23 Villalba p. 45 y 46.
- 24 Villalba p. 47.
- 25 Medina p. 49-50.
- 26 Medina p. 49-50.
- 27 Medina p. 55.
- 28 CCA, IFA, Historia 1, p. 52 – 56.
- 29 Bouisson p. 49.
- 30 Villalba p. 48.
- 31 Bouisson p. 48.

- 32 Maya–Restrepo p. 35, Nota 31 – desde: Gruxinski, Serge, La Colonización del imaginario, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- 33 Torrado y Paredes.
- 34 Bouisson p. 48.
- 35 Suess p. 31 y 32.
- 36 CCA, IFA, Historia 1, p. 52 – 56.
- 37 Savoia, 1999 - Gomezjurado p. 38.
- 38 Villalba p. 15-17.
- 39 Savoia 1992/a - Coronel p.186.
- 40 Villalba p. 52.
- 41 Varios - Jurado Noboa p. 12.
- 42 Varios - Jurado Noboa p. 12 y 13; Savoia, 1992/a - Coronel p.184.
- 43 Varios - Jurado Noboa p. 13 – 14; Bouisson 52 y 54.
- 44 Varios - García de Polít p. 16.
- 45 Varios - Jurado Noboa p. 12 y 13; Savoia, 1992/a - Coronel p.184.
- 46 Mellafe p. 97.
- 47 Suess p. 116.
- 48 Estermann p. 288 (traducción de la autora).
- 49 Varios - García de Polít p. 16.
- 50 Varios - Jurado Noboa p. 12 y 13; Savoia, 1992/a - Coronel p.184.
- 51 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 16.
- 52 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 17-19.
- 53 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 17.
- 54 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 17-19.
- 55 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 17-19.
- 56 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 20.
- 57 Varios - Jurado Noboa p. 13.
- 58 Bouisson p. 52.
- 59 Varios - Jurado Noboa p. 13 – 14; Bouisson 52 y 54.
- 60 Bouisson p. 53.
- 61 Bouisson p. 52.
- 62 Bouisson p. 52.
- 63 Bouisson p. 53.
- 64 Bouisson p. 53.
- 65 CCA, IFA, Historia 1, p. 65.
- 66 Bouisson p. 54.
- 67 Savoia 1990 - Costales p. 63.
- 68 CCA, IFA, Historia 1, p. 51.
- 69 Bouisson p. 54.
- 70 Bouisson p. 54 y 56.
- 71 Bouisson p. 54 y 56
- 72 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 21-24.
- 73 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 21-24.
- 74 Ayala Mora, Vol. 13, p. 77 – desde Coronel y Navarro.
- 75 CCA, IFA, Historia 1, p. 51.

- 76 Varios - Jurado Noboa p. 14.
- 77 Bouisson p. 54.
- 78 Bouisson p. 54.
- 79 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 25-27.
- 80 Bouisson p. 55.
- 81 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 27-33.
- 82 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 29.
- 83 Savoia 1999 - Savoia y Ocles p. 27-33.
- 84 Bouisson p. 56.
- 85 Bouisson p. 57; CCA, IFA, Historia 1, tema 6; CCA, IFA, Historia 2, tema 23.
- 86 Bouisson p. 56.
- 87 CCA, IFA, Historia 1, tema 6.
- 88 Bouisson p. 57.
- 89 Ayala, Vol. 13, p. 87 – desde Maloney.
- 90 Hassaurek p. 358.
- 91 Peñaherrera p. 18.
- 92 Peñaherrera p. 19.
- 93 Peñaherrera p. 19.
- 94 Peñaherrera p. 20.
- 95 Las dos citas - Peñaherrera p. 27.
- 96 Peñaherrera p. 20-21.
- 97 Peñaherrera p. 22.
- 98 Peñaherrera p. 22.
- 99 Peñaherrera p. 22 y 25.
- 100 Peñaherrera p. 124 y 134.
- 101 CCA, IFA, Historia 1, tema 20, según monografía de Mariana Minda.
- 102 entrevista con el Dr. Chamorro, Colegio San Juan de Lachas y memoria popular.
- 103 Peñaherrera p. 34.
- 104 Peñaherrera p. 115.
- 105 Peñaherrera p. 115.
- 106 Peñaherrera p. 115.
- 107 Peñaherrera p. 36.
- 108 Peñaherrera p. 37.
- 109 Peñaherrera p. 37.
- 110 Peñaherrera p. 39.
- 111 Peñaherrera p. 80.
- 112 Peñaherrera p. 81-83.
- 113 Peñaherrera p. 82.
- 114 Peñaherrera p. 79.
- 115 Peñaherrera p. 79.
- 116 Peñaherrera p. 79.
- 117 Peñaherrera p. 84.
- 118 Peñaherrera p. 84-85.
- 119 Mulago – Titianma Sanon p. 31.

- 120 El teólogo Paulo Suess describe cómo en Brasil, en el mismo tiempo, el jesuita español José de Anchieta se enfrenta con los dos conceptos del pecado, el suyo y el de lo(a)s indígenas. ¿Cómo reacciona el jesuita? "... Anchieta encontró un mundo con signos semejantes a los suyos, pero con significados muy distintos. Pero en muchos casos Anchieta no encontró signos correspondientes a los suyos. No encontró, por ejemplo, la palabra 'pecado', ni la palabra 'tentación'. Sin tentación no hay pecado; sin pecado no hay necesidad de salvación. La 'buena nueva' presupone una 'mala noticia'. En la comparación de lenguas diferentes, siempre 'faltan' y 'sobran' palabras. El establecimiento de la equivalencia es la negación de la alteridad ..." (p. 45).
- 121 Mach p. 511-514.
- 122 Mulago - Titianma Sanon p. 17.
- 123 Maya-Restrepo p. 35, Nota 31 – desde: Gruxinski, Serge,  
La Colonización del imaginario, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- 124 Ziegler p. 278; Bamunoba, Y. K. y Adoukonou, B. p. 177.
- 125 Speiser p. 128, Nota 2.
- 126 Ziegler p. 289 y 290.
- 127 Mulago - Titianma Sanon, p. 17.
- 128 Ziegler p. 221-223, 229, 237.
- 129 Stamm p. 44 -45.
- 130 Bouisson p. 59-60.
- 131 Bouisson p. 60.
- 132 Bouisson p. 60-61.
- 133 Bouisson p. 60-61.
- 134 Bouisson p. 62.
- 135 Medina p. 60.
- 136 Bouisson p. 62.
- 137 Peñaherrera p. 94.
- 138 Bouisson p. 62.
- 139 Bouisson p. 63.
- 140 Guerrón p. 57.
- 141 Ayala Mora, Vol. 14, p. 297.
- 142 Peñaherrera p. 91-92.
- 143 Peñaherrera p. 93.
- 144 Peñaherrera p. 94-95.
- 145 Peñaherrera p. 98.
- 146 Peñaherrera p. 95.
- 147 Peñaherrera p. 98.
- 148 Peñaherrera p. 98 y 99.
- 149 Medina p. 71 y 72.
- 150 Obando p. 23.
- 151 Bouisson p.65.
- 152 Bouisson p. 67.
- 153 Estermann, p. 300 y 301 (traducción de la autora).
- 154 Peñaherrera p. 140 y 142.

155 Peñaherrera p. 142 – 143.

156 Suess p. 199.

157 Congo, R. - 4. poesía.

158 Zandrón p. 114 – IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano,  
Sto. Domingo 1992 (p. 203 en la Edición Colombiana).

159 Zandrón p. 114 – IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano,  
Sto. Domingo 1992 (p. 203 en la Edición Colombiana).

160 Medina p. 115.

161 Medina p. 116 (Bastide?).

162 Medina p. 112.



# ANEXO

## BIBLIOGRAFÍA

Ayala Mora, Enrique

1993 *Nueva Historia del Ecuador*, Vol. 13: Ensayos Generales II, y Vol. 14, Cronología. Editorial Grijalbo, Quito.

Bamunoba, Y. K. y Adoukonou, B.

1984 *La muerte en la vida africana*. Serbal - UNESCO, Barcelona,

Bouisson, Emmanuelle

1997 *Esclavos de la Tierra: Los campesinos negros del Chota-Mira, siglos XVII-XX*. En: Revista "Procesos" No. 11, Universidad Andina, Quito.

CCA-Centro Cultural Afro Comp.

1997 IFA - Instituto de Formación Afroecuatoriana, *Historia del Negro*, Módulos 1-3, CCA, Quito

CCA-Centro Cultural Afro Comp., IFA-Instituto de Formación Afroecuatoriana

2003 *Cultura Afroecuatoriana*, Módulos 1-2, CCA, Quito.

Coba, C. A.

1980 *Literatura Popular Afroecuatoriana*. IOA, Otavalo.

CEE-Conferencia Episcopal Ecuatoriana

1995 *Cantoral Litúrgico Pastoral*, Quito, = CL

Congo, Rubén

2003 *Un Corazón que no cabe en el Pecho*. Casa Martina Carrillo, Ibarra.

Congo, Tarquino

2003 *Costumbres y Tradiciones de la Semana Santa*. Monografía, Colegio "19 de Noviembre", La Concepción.

Coronel, Rosario

1991 *El Valle Sangriento*. Abya Yala, Quito.

Estermann, Josef

2003 *Die befreiungstheologische Beurteilung der Volksreligiosität im Andenraum (Religiosidad Popular en la vista de la Teología de la Liberación)*. En: Revista: NZM 59-2003/4, Immensee - Suiza.

Fundación 'José Peralta'

2003 *Ecuador: su realidad 2003-2004*. Fundación 'José Peralta', Quito.

Garrido, José

1981 *Tras el Alma de un Pueblo - Folklore Religioso del Vicariato de Tumaco*. Tumaco, = TA

Garrido, José

*La misión de Tumaco- Creencias Religiosas*. Biblioteca Carmelitano - Teresiana de Misiones, Tomo VIII, San Sebastián.

Gruen, Arno

1987 *Der Wahnsinn der Normalität (La Locura de la Normalidad – Sobre la conducta inhumana en la vida supuestamente normal)*. DTV, Alemania.

Guerrón, Carla

2000 *El Color de la Panela*. CCA, Quito.

Hassaurek, Friedrich

1993 *Cuatro Años entre los Ecuatorianos*. Abya-Yala, Quito.

Jaulin, Robert

1985 *La Muerte en los Sara*. Editorial Mitre, Barcelona.

Kapenda, Jean

2001 *Diccionario Lingala-Español-Lingala, Breve Historia y Origen Africano del Negro Ecuatoriano*. UNESCO, Quito.

Mach, R. P. José

1990 *Ancora de Salvación*. Librería Espiritual, Quito, (Original: J. Mach con J. Vallejo México, 1909, según otra inf. Original en España 1912) = AS

Maya-Restrepo, Luz A.

1996 *África: Legados Espirituales en la nueva Granada, Siglo XVII*. En Revista: Historia Crítica No. 12, Colombia.

Mellafe, Rolando

1984 *La Esclavitud en Hispanoamérica*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Medina, Henry

1996 *Comunidad Negra y Cambio Cultural*. CCA, Quito.

Mulago gwa Cikala Comp.

1986 *Afrikanische Spiritualität und christlicher Glaube, (Espiritualidad Africana y la Fe Cristiana)*. Herder, Freiburg, Alemania.

Obando, Segundo

1985 *Tradiciones del Chota*. Abya Yala, Quito.

Pazmiño, P. Roberto

1988 *Cantemos al Señor*. 12. Edición, Guayaquil, = CS

Peñaherrera, Cecilia Comp.

2001 *Contando Historia – Guallupe*. FEPP, Quito.

Peters, Federica Comp.

1999 *Adiós, Adiós, Adiós... Salves y otros Cantos Tradicionales*. San Juan de Lachas.

Savoia, Rafael Comp.

1990 *El Negro en la Historia - Aportes para el conocimiento de las raíces en América Latina*. CCA, Quito.

- Savoia, Rafael, Comp.  
 1992/a *El Negro en la Historia - de Ecuador y del Sur de Colombia*. CCA, Quito,  
 Savoia, Rafael, Comp.  
 1992/b *El Negro en la Historia - Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana*. CCA, Quito,  
 Savoia, Rafael y Ramos, Miguel  
 1993 *Semana Santa de las Comunidades Negras*. CCA, Quito, = SS  
 Savoia, Rafael y Gomezjurado, Javier  
 1999 *El Negro en la Historia del Ecuador - Esclavitud en las Regiones Andina y Amazónica*. CCA, Quito.
- Speiser, Sabine  
 1989 *Leben ist mehr als Überleben, (Vivir es más que Sobrevivir - Ritos de Muerte en Esmeraldas / Ecuador y su aporte a la Continuidad Cultural)*. Breitenbach, Saarbrücken - Alemania, = LÜ
- Stamm, Anne  
 1997 *Las Religiones Africanas*. Acento Editorial, Madrid.
- Suess, Paulo  
 2003 *Travesía con Esperanza*. Abya Yala, Quito.
- Torrado y Paredes, Timoteo  
 1775-1984 *Catecismo en Romance - para ser cantado, "Amorosos Clamores de Jesús al alma pecadora"*. Tumaco.
- UOPA-Unidad Operativa de la Pastoral Afroecuatoriana  
 1997-2003 *Cantos Afroamericanos, Conferencia Episcopal Ecuatoriana*, Quito.
- Varios  
 1992 *El Negro en la Historia*. Folleto del CCA, Quito.
- Vigil, José Maria, Comp.  
 2000 *Agenda Latinoamericana 2001*. Panamá, Editorial Tierra Nueva, Quito.
- Villalba, Jorge  
 1983 *Las Haciendas de los Jesuitas en Pimampiro en el Siglo XVIII*. En: Revista "Instituto de Historia Eclesiástica Ecuatoriana" No. 7, Universidad Católica, Quito.
- Whitten, Norman  
 1992 *Pioneros Negros*. CCA, Quito.
- Zendrón, Claudio  
 1997 *Cultura Negra y Espiritualidad - El caso de Esmeraldas-Ecuador*. CCA, Quito.
- Ziegler, Jean  
 2000 *Die Lebenden und der Tod (Los Vivos y la Muerte - Celebraciones entre Muerte y Vida de los Yoruba-Nagó en Brasil)*. Goldmann, München, Alemania.

## LISTA DE SALVES

### Orden alfabético

No.	Título
29	Adónde váis, hijo mío (La Lamentación)
33	A las orillas del río
6	Adiós, María querida
5	Adiós, Reina del Cielo (Adiós virgen María)
26	Al Calvario, almas, llegad (Las siete palabras)
27	Almas fieles que a Jesús (Las siete palabras)
7	Ángel de mi guarda
36	Apóstol del Padre Eterno
35	Con dulce amor cada día
8	Con grande descuido duermes (Levantad mortal)
32	De cuántos a tus umbrales (Vuelve Señora tus ojos)
12	Desde Fátima viene (Yo soy la pastora)
21	Dolorosa María (En el alma me pesa)
14	En este divino altar (Jueves Santo - para la eucaristía)
3	Hasta cuándo pecador (Los Gritos)
25	Jueves Santo murió Cristo
10	La muerte tengo cercana
15	La tarde se oscurecía
1	Levanten, hermanas mías (Gritos - Procesión de las almas)
40	Liberemos a los hombres
22	No hay hombre como Jesús
30	Nueve meses en el vientre (La Lamentación)
28	Oh, monte de mis tormentos (La Lamentación)
9	Pequé, ya mi alma (Perdón, oh, Dios mío)
16	Por el rastro de la sangre
11	Por el rayo de la luna
17	Por el rostro de la sangre
37	Por la playa sale el sol
19	Respondió Pilato (Viernes era Viernes)
38	Sacramentado Señor (Admirable Sacramento)
39	Salió un pobre de mañana
18	Sangre preciosa
24	Simón traspasó
34	Templo de la Trinidad
4	Una chispa que saliera (Rompe, rompe mis cadenas)
2	Vení, vení a las bodas (Las bodas para difuntos)
20	Viernes era Viernes
23	Vuela, vuela, palomita
13	Ya lo llevan a la iglesia
31	Ya terminan las Tres Horas (Descendimiento)

## **Orden temático**

### *Salves para el velorio y el mes de difuntos*

1. Levanten, hermanas mías (Gritos - Procesión de las almas)
2. Vení, vení a las bodas (Las bodas para difuntos)
3. Hasta cuándo pecador (Los Gritos)
4. Una chispa que saliera (Rompe, rompe mis cadenas)
5. Adiós, Reina del Cielo (Adiós Virgen María)
6. Adiós, María querida
7. Ángel de mi guarda
8. Con grande descuido duermes (Levantad, mortal)
9. Pequé, ya mi alma (Perdón, oh, Dios mío)
10. La muerte tengo cercana
11. Por el rayo de la luna
12. Desde Fátima viene (Yo soy la pastora)
13. Ya lo llevan a la iglesia

### *Salves para la Semana Santa y los velorios*

14. En este divino altar (Jueves Santo - para la Eucaristía)
15. La tarde se oscurecía
16. Por el rastro de la sangre
17. Por el rostro de la sangre
18. Sangre preciosa
19. Respondió Pilato (Viernes era Viernes)
20. Viernes era Viernes
21. Dolorosa María (En el alma me pesa)
22. No hay hombre como Jesús
23. Vuela, vuela, palomita
24. Simón traspasó
25. Jueves Santo murió Cristo

### *Siete Palabras, Lamentaciones y Descendimiento*

26. Al Calvario, almas, llegad (Las siete palabras)
27. Almas fieles que a Jesús (Las siete palabras)
28. Oh, monte de mis tormentos (La Lamentación)
29. Adónde váis, hijo mío (La Lamentación)
30. Nueve meses en el vientre (La Lamentación)
31. Ya terminan las Tres Horas (Descendimiento)

*Salves a María*

- 32. De cuántos a tus umbrales (Vuelve Señora tus ojos)
- 33. A las orillas del río
- 34. Templo de la Trinidad
- 35. Con dulce amor cada día

*Otras Salves*

- 36. Apóstol del Padre Eterno
- 37. Por la playa sale el sol
- 38. Sacramentado Señor (Admirable Sacramento)
- 39. Salió un pobre de mañana
- 40. Liberemos a los hombres